



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
– INSTITUTO DE GEOGRAFÍA –

**BOLETIN DE  
ESTUDIOS  
GEOGRAFICOS**

**Director del Boletín de Estudios Geográficos:**

*Gladys Molina de Buono*

**Directores Honorarios:**

*Mariano Zamorano y Ricardo Capitanelli*

**Director Fundador:**

*Martin Pérez*

**CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL**

|   |  |
|---|--|
| Jean BASTIE<br>(Universidad de la Sorbona)                        | Roser MAJORAL<br>(Universidad de Barcelona)                    |
| Horacio CAPEL<br>(Universidad de Barcelona)                       | Günter MERTINS<br>(Universidad de Marburgo)                    |
| Mirosława CZERNY<br>(Universidad de Varsovia)                     | Georges NICOLAS<br>(Universidad de Lausana)                    |
| Andrzej DEMBICZ<br>(CESLA-Universidad de Varsovia)                | Miguel PANADERO MOYA<br>(Universidad de Castilla-La Mancha)    |
| Paul Ives DENIS<br>(Universidad Laval-Quebec)                     | Jean Noel SALOMÓN<br>(Universidad de Burdeos III)              |
| Gary ELBOW<br>(Texas Tech University)                             | Arthur S. MORRIS<br>(Universidad de Glasgow)                   |
| Romain GAINARD<br>(Universidad de Tolouse y CNRS)                 | Víctor QUINTANILLA PEREZ<br>(Universidad de Santiago de Chile) |
| María Dolores GARCÍA RAMÓN<br>(Universidad Autónoma de Barcelona) | Rosier Omar BARRERA<br>(Universidad de Guadalajara)            |
| Josefina GÓMEZ MENDOZA<br>(Universidad Autónoma de Madrid)        | Martin COY<br>(Universidad Tübingen)                           |

**INSTITUTO DE GEOGRAFIA**

**Director**

*Gladys Molina de Buono*

**Comisión de Publicaciones**

*María Estela Furlani de Civit (Secretaria de Redacción)*

*María Rosa Cozzani de Palmada*

*Marcela Polimeni*

*Alberto Vich*

*Rosa Schilan de Becette*

Universidad Nacional de Cuyo  
Facultad de Filosofía y Letras  
Instituto de Geografía

# BOLETIN DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS

Universidad Nacional de Cuyo  
Facultad de Filosofía y Letras  
BIBLIOTECA

Nº 96  
2000

PROCESADO  
Reg: 602627

911 (05)

B. Boletín de Estudios Geográficos. -- nº 1 (1948).  
-- Mendoza, Argentina : Instituto de Geografía.  
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Na-  
cional de Cuyo, 2000.  
no. 96; 27cm.

Anual  
ISSN 0374-6186

B.FFyL (UNC)



## INDICE

**Furlani de Civit, María Estela**

*Homenaje al Profesor Milton Almeida Dos Santos, Doctor  
"Honoris Causa" por la Universidad Nacional de Cuyo.*

7

### INVESTIGACIONES

**Valenzuela de Mari, Cristina**

*Factores determinantes de las decisiones agrarias.  
Consideraciones acerca de los efectos de la propuesta  
fundiaría y la exclusividad productiva en la agricultura  
chaqueña.*

11

**Milia, Juan Guillermo**

*El liderazgo de Japón en Asia.*

33

**Gudiño de Muñoz, María Elina; Villegas de Lillo,  
Beatriz**

*Reconversión agroindustrial en busca de la integración al  
mercado mundial. Caso: oasis del oeste argentino.*

59

### SECCION INTERNACIONAL

**Santos, Milton**

*El territorio: un agregado de espacios banales.*

87

**Coy, Martín; Neuburger, Martina**

*As frentes pioneiras na Amazonia brasileira perante a  
globalizacao. Chances e riscos de um desenvolvimento  
sustável.*

97

**Barrera, Omar Rosier**

*Los indios huicholes en el norte de Jalisco, México.*

127

**Mertins, Günter**

*Ciudades medianas en América Latina: criterios,  
indicadores y el intento de un modelo de su diferenciación  
socio-espacial y funcional.*

139

### REFLEXIONES

**Schilan de Becette, Rosa Cristina**

*Algunas consideraciones acerca del comportamiento de los  
lugares que reciben inversiones internacionales*

153

## SEMINARIO DE LICENCIATURA

**Guiñazú, Eleonora**

*Impacto de los hipermercados en la función centro. El departamento de Godoy Cruz.*

**167**

## CRITICA BIBLIOGRAFICA

**Pérez Romagnoli, Eduardo**

*El Estado y el control de plagas agrícolas.*

**189**

## Homenaje al Profesor Milton Almeida Dos Santos, Doctor "Honoris Causa" por la Universidad Nacional de Cuyo

El 24 de junio del año 2001, moría en Saõ Paulo Milton Santos, el geógrafo de Brotas de Macaubas, de Bahía, de Brasil, de América Latina. El geógrafo, que en la geografía del mundo, ocupa un lugar de excelencia por su compromiso con la realidad conflictiva y antagónica; por su obra colmada de originales sugerencias en el campo de la teoría y del método; de denuncias al tratar los temas vinculados con el subdesarrollo no sólo de Brasil sino de todo el territorio iberoamericano. También por su independencia ideológica y por su capacidad de comprensión de los



problemas. En su abundante producción, abarcó variedad de temas, aunque, a mi criterio, mantuvo dos líneas bien netas -los análisis urbanos y los aspectos teóricos de nuestra ciencia. En ellos caló hondo en un crecimiento constante entre lo permanente y lo nuevo. Así su perspicacia, su percepción geográfica, situó sus investigaciones en la "ciudad" porque el acelerado crecimiento urbano mundial, no sólo alcanzaba en nuestros espacios niveles elevadísimos, sino que había creado lamentables situaciones de desigualdad social. En ese camino propone estudiar la pobreza en relación con los dos circuitos de la economía urbana. Hizo del espacio el núcleo sustantivo de la ciencia geográfica y si en un momento se refiere a él como hecho social un " producto de la acción humana, una naturaleza socializada" más adelante sugiere redefinir el concepto a partir del estado actual de la ciencia, de la técnica y de la información. En su preocupación por la globalización y dimensión espacial, profundiza los conceptos de "horizontalidades y verticalidades" que abren lúcidos caminos para la interpretación de lo global-local, afirma "a partir de la base de la sociedad territorial se puede encontrar un camino que libere de la globalización y sea capaz de restaurar al hombre su dignidad" .

En fin, la obra de Santos ha repercutido en todas las disciplinas que conforman las Ciencias Sociales, sobre todo ha sido de las más guiadoras para las generaciones de geógrafos de nuestras universidades. Su lectura y análisis crítico será fuente de inspiración para los futuros geógrafos.

Los miembros del Departamento e Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras recuerdan con afecto y respeto a tan ilustre geógrafo.

*María Estela Furlani de Civit.*

# INVESTIGACIONES

## FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.

*Cristina Ofelia Valenzuela de Mari \**

### 1. Introducción.

La aptitud agraria de un espacio está condicionada por innumerables factores que en mayor o menor medida determinan sus posibles usos. Las modalidades de aprovechamiento resultantes sintetizan la interrelación de todos los elementos que componen el paisaje agrario: el ambiente natural, las necesidades y motivaciones humanas y el contexto económico, jurídico y social. Algunos factores intervienen con mayor intensidad en la definición de las formas productivas de un territorio, dependiendo básicamente esa influencia tanto de los atributos ecológicos del mismo, como los fines económicos del grupo humano que lo habita.

Como destaca VEYRET (1951:10): *"...de la combinación de las condiciones naturales con las prácticas humanas nacen diversas soluciones"*. Las prácticas agrarias, como "soluciones geográficas", exhiben una determinada extensión cuyos límites, según GEORGE (1975:18) *"...resumen un estado de hecho que resulta del equilibrio entre la inercia del medio natural (físico y biológico) y la fuerza que para nuevas conquistas tenga el grupo humano interesado en aumentar su tierra productiva"*. Esa "fuerza" depende de múltiples factores, los cuales constituyen las "circunstancias" que condicionan las decisiones productivas (1).

Las "soluciones" para el caso del sector agrícola de la provincia (2) del Chaco en el siglo XX, han consistido en el desarrollo de una agricultura de secano en pequeñas explotaciones, en un marco restrictivo de especialización forzada en cultivos industriales. Esta orientación acompañó la conquista de las tierras interiores, habilitadas a una inmigración masiva que confluyó hacia las colonias estatales, ocupando las tierras libres del centro-sudoeste y apoyándose en el cultivo algodonero para proveer al mercado nacional.

Este rol específico posibilitó la organización del área agrícola chaqueña en la primera mitad de siglo, cuando la necesidad de algodón era creciente y

---

\* Instituto de Investigaciones Geohistóricas – CONICET. [cvalenzu@bib.unne.edu.ar](mailto:cvalenzu@bib.unne.edu.ar)

**FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.**

sostenida y se convirtió en una “camisa de fuerza”, cuando se estabilizó la demanda nacional del producto aproximadamente hacia 1960. Desde entonces, el algodón ha implicado entre un 35% a un 80% de la superficie provincial implantada.

En las últimas cuatro décadas, cada uno de los cultivos que completan el panorama agrícola chaqueño (maíz, sorgo, trigo, soja y girasol), ha tenido uno o varios períodos de apogeo y expansión, coincidentes con las épocas de crisis cíclicas de la actividad algodonera. Durante el transcurso de éstas crisis, estos cultivos intentaron suplir, con un éxito pasajero, al producto típico de la agricultura chaqueña. La exclusividad productiva representó para el Chaco la práctica de una agricultura marginal, dependiente y vulnerable a las crónicas crisis de sobreoferta, que fue acentuando la alternancia entre ciclos monoproductivos y diversificación forzada.

La marginalidad ha sido una condición general que acompañó a los cultivos extrapampeanos, en un contexto nacional netamente cerealero, donde los granos ocupan el 80% de la superficie agrícola del país. En este marco, la incidencia individual de los productos de la agricultura comercial, como el algodón, a nivel nacional ha resultado, de acuerdo con MANZANAL y ROFMAN (1989: 36), “...*poco significativa para la estructura de producción global del país...teniendo en general una participación residual en el mercado externo, salvo ciertas coyunturas de precios y demandas internacionales o ciertos acuerdos comerciales*”. La dependencia y vulnerabilidad constituyeron condiciones relativas ya que, tanto las posibilidades de diversificación como el efecto negativo de coyunturas adversas, tuvieron un impacto diferencial según el tamaño de las explotaciones, siendo este un factor de importancia primordial en las prácticas agropecuarias regionales, excesivamente ligadas a la disponibilidad de tierra.

A fines del siglo XX, la estructura agraria provincial se caracteriza por una fuerte polaridad advertible en el predominio de los tamaños extremos de las unidades productivas. En un extremo se concentran los grandes fundos de más de 1000 hectáreas, dedicados a la práctica ganadera extensiva y en el otro se agrupan las pequeñas unidades agrícolas, que en más del 98% de los casos, no superan las 200 hectáreas. A su vez, dentro de éste último estrato es posible diferenciar entre los “grandes” y “pequeños” agricultores. Los primeros, (un 6% del total) poseen entre 100 y 500 hectáreas y manejan con un mayor grado de libertad sus posibilidades productivas. Los pequeños agricultores, representan el 93% restante y constituyen el grupo de mayor vulnerabilidad.

El sector agrario chaqueño no es ajeno a lo que FIORENTINO, . (1988:543) destaca como “...*los problemas estructurales más frecuentes de las*

*economías regionales; la concentración de la propiedad fundiaria y la consiguiente división de los agricultores entre "empresarios" y minifundistas dentro de una misma rama productiva".* Mientras los minifundistas (3) chaqueños comparten una serie de rasgos negativos de índole diversa, tales como la imposibilidad de obtener excedentes suficientes, la dependencia del trabajo familiar en condiciones precarias de tenencia de la tierra (intrusos u ocupantes "de hecho" o bien aparceros), las escasas posibilidades de acceso a una oferta crediticia cara e insuficiente, la extrema vulnerabilidad a los fenómenos meteorológicos y la sujeción a los intermediarios que compran la producción a precios inferiores a los vigentes en el mercado; la situación de los agricultores con explotaciones comparativamente mayores, (las que no constituyen un estrato proporcionalmente importante en la estructura agraria regional) es más desahogada, ya que al disponer de una mayor extensión, cuentan con un margen más amplio de opciones en su manejo productivo.

En este marco, el presente trabajo se propone examinar para el caso de la agricultura chaqueña en el siglo XX, el efecto decisivo de dos circunstancias: el condicionamiento ejercido por la estructura fundiaria y la especialización en el cultivo algodonero. Entendiendo que ambas han limitado de modo notable las prácticas agrícolas, determinando que el sector se distinga negativamente por el monocultivo minifundista, el presente análisis enfoca los orígenes de la situación y los efectos de los dos factores sobre el desarrollo agrícola del Chaco.

## **2. Características generales del paisaje agrario chaqueño.**

La provincia del Chaco ocupa 99.630 km<sup>2</sup> y se sitúa en el noreste de la República Argentina. Es un área llana, con escasa pendiente y clima subtropical. Desde el punto de vista hídrico, este espacio se divide en dos porciones: la franja oriental, con excesos de agua y la occidental con una marcada estacionalidad pluviométrica que ocasiona períodos de déficit hídrico en invierno.

Entre los principales atributos del medio físico, MORELLO (1974: 31) destaca un gradiente fundamental de sentido sureste-noroeste que implica simultáneamente una mayor continentalidad, un progresivo predominio de texturas gruesas en los suelos y de lignificación en la vegetación y la creciente estacionalidad de las precipitaciones. Uno de los rasgos ecológicos más sobresalientes es la alta variabilidad pluviométrica "*típica de los "climas de contacto", ni húmedos ni secos*", (BRUNIARD, 1999:1) que hace que las inundaciones y sequías sean "*omnipresentes en el Chaco*" y muy perjudiciales para sus cultivos de secano.

El área agropecuaria abarcó en promedio desde 1960 aproximadamente 5 millones de hectáreas. El reparto de esta extensión, de acuerdo con los destinos agrarios principales implicó, en los últimos 40 años, un marcado

**FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.**

predominio espacial del destino silvo-pastoril, con proporciones promedio de un 36% ocupado con pasturas naturales, un 41% con montes naturales y sólo un 11% con cultivos (4). Las pasturas que predominan en la franja oriental, representan los espacios con una orientación predominante hacia la ganadería extensiva, "a campo", en grandes explotaciones. Los montes xerófilos de algarrobo, quebracho, palo santo e itín, ocupan el noroeste, donde la creciente insuficiencia hídrica permite solamente una ganadería muy extensiva y rústica. Los cultivos anuales en pequeñas explotaciones tienen importancia preeminente en el oeste-sudoeste, en la llamada Dorsal Agrícola-forestal Chaqueña que constituye el área agrícola más destacada de la llanura chacoformoseña y la de mayor potencial desde el punto de vista de los recursos edáficos. Este espacio ha concentrado, en promedio, desde 1960, el 60% del algodón y de la soja, el 75% del girasol y el 70% del sorgo cultivados en el Nordeste (5), constituyéndose en el escenario de la mayoría de los intentos de diversificación de la base productiva agrícola (6).

### **3. El proceso de conformación del escenario fundiario.**

La estructura fundiaria es el resultado de la combinación entre el modo en que se disponen y la superficie que abarcan las unidades productivas (explotaciones) en un territorio, y es la base de su destino económico en la medida en que ciertos tamaños de los fundos excluyen, o tornan marcadamente antieconómicos, a ciertos usos agrarios. Como expresa BOLSI (1997:181) *"Las diferentes formas de articulación entre uso y reparto de la naturaleza pueden ser decisivas para el desarrollo armónico de los paisajes agrarios. Una combinación desafortunada entre ambos términos suele generar procesos críticos y luego cristalizarse en estructuras agrosociales desequilibradas"*.

En el Chaco, la estructura fundiaria se distingue por el predominio de dos tamaños extremos: las explotaciones (ganaderas) de más de 2500 hectáreas y las explotaciones de menos de 200 hectáreas, dedicadas a la agricultura. Esta concentración tuvo su origen en el proceso de reparto de la tierra pública a fines del siglo XIX y principios del siglo XX y ejerció posteriormente, efectos decisivos sobre el destino productivo del suelo chaqueño.

La conquista inicial de la región, a mediados del siglo pasado, significó la creación de las llamadas "colonias perimetrales". Esta avanzada logró valorizar la ribera derecha del Paraguay-Paraná y hasta principios del siglo XX constituyó el único intento oficial de instalación. Entre 1860 y 1913, con la concesión y venta para la colonización particular, se adjudicaron en el Chaco 2.670.000 hectáreas en grandes fracciones cuya extensión no era inferior a las 8.000 hectáreas (7). Como resultado de esta política de ocupación, se constituyó en la región la llamada "corona de latifundios" (BRUNIARD, 1978:42) que

abarcó, en el caso del Chaco, las tierras húmedas del este y sureste. El incipiente interés económico por la explotación del quebracho colorado, para la obtención de tanino, contribuyó a afirmar esta división de la tierra, como una consecuencia necesaria a la naturaleza extractiva del trabajo forestal y como único atractivo para la ocupación particular de tierras en un medio tan inhóspito.

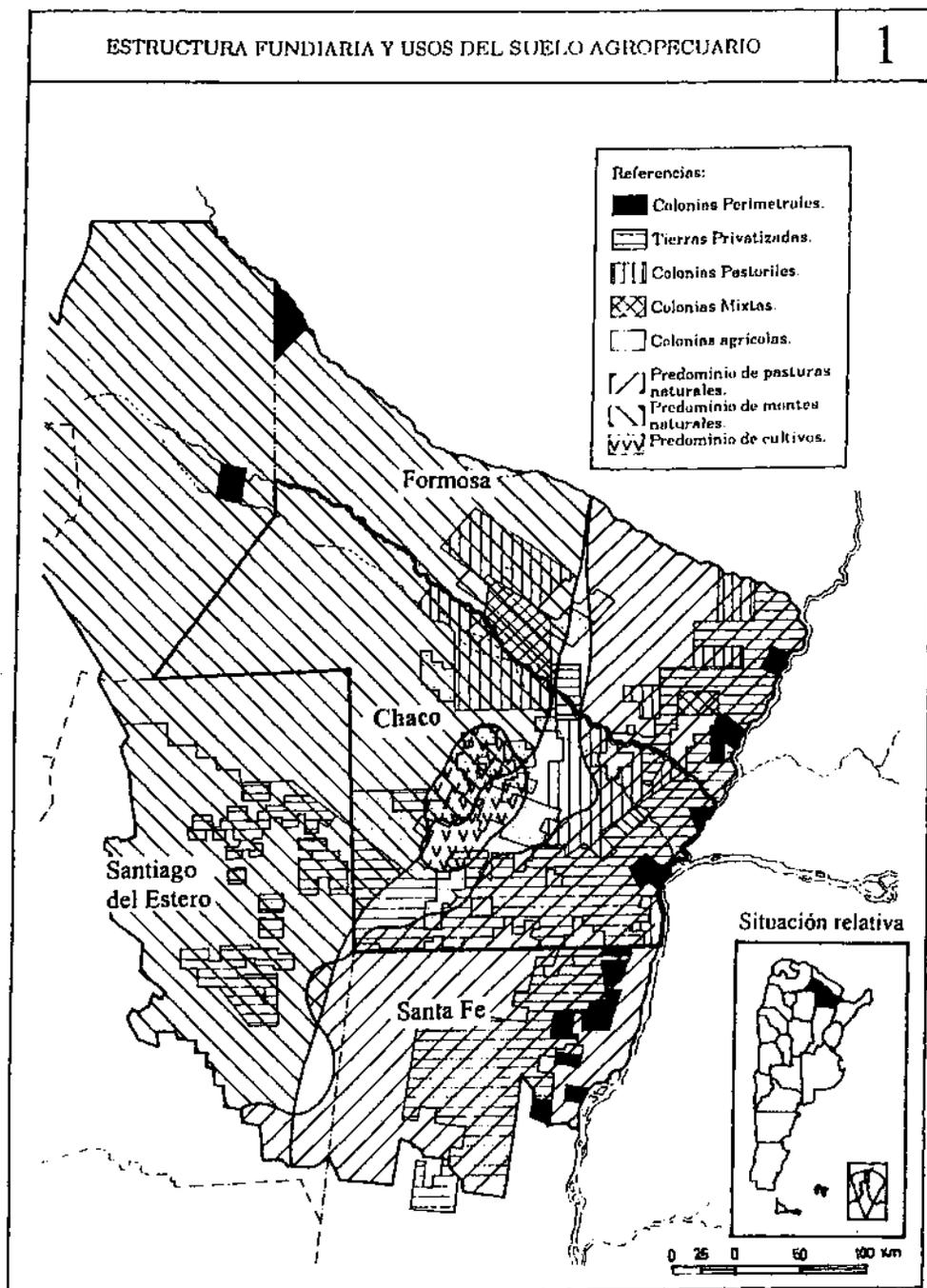
Por su parte, el avance colonizador estatal hacia el interior se concretó paulatinamente con la creación de colonias en las tierras del fisco en 1907, marcando el comienzo del poblamiento masivo del interior de los Territorios de Chaco y Formosa. Un año después se promulgó la ley 5559 de fomento de los Territorios nacionales (8), que reservaba 8.750.000 hectáreas en Formosa y 6.400.000 en el Chaco a la zona de influencia de los ferrocarriles que construiría el Estado, con la venta de esas tierras. Estos ferrocarriles, de trazado sureste-noroeste contribuirían a conectar el aislado núcleo fiscal regional con el litoral paranaense.

En suma, la política nacional de tierras en el Chaco hasta aproximadamente 1913, marcó una primera y muy fuerte división interna en función del tamaño de la propiedad y su potencial destino económico. Los grandes fundos del oriente y sur, dedicados a la explotación del quebracho obstaculizaron el avance colonizador que debió esperar el momento propicio para acceder a las tierras del interior fiscal, donde se fueron creando las pequeñas colonias agrícolas. Es el fenómeno que GAINARD (1966:246) describe para las estructuras agrarias en la pampa seca argentina, donde *"...para encontrar tierras libres de esta hipoteca pastoril, se hizo necesario "saltar" por sobre 300 ó 400 kilómetros de Pampa húmeda y fértil, sea hacia el sur de Buenos Aires, sea hacia el oeste en La Pampa..."* y *"... de modo significativo la historia de la ocupación del suelo en el Chaco presenta las mismas características: acaparamiento de las tierras orientales para la ganadería y aquí, la explotación forestal; necesidad de "saltar" hasta el Chaco seco para desarrollar 40 años más tarde una colonización pionera del algodón"*.

Este segundo ciclo de ocupación estatal dirigida significó, entre 1907 y 1950, la creación de numerosas colonias agrícolas, pastoriles y mixtas en los Territorios, las que agregadas a las primitivas colonias del siglo pasado representarían una superficie total de 2.849.104 hectáreas (28.491 km<sup>2</sup>) asiento de la gran oleada inmigratoria que confluirá en el Chaco, desde 1930 en adelante.

**FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.**

Fig. Nº 1.



***Distribución de la superficie ocupada por colonias en el Chaco.***

|                     |           |
|---------------------|-----------|
| Colonias Agrícolas  | 1.029.653 |
| Colonias Pastoriles | 1.598.625 |
| Colonias Mixtas     | 220.826   |
| Total               | 2.849.104 |

Fuente: REPUBLICA ARGENTINA, Ministerio de Agricultura. Dirección General de Tierras. *Nómina de los pueblos y colonias existentes en tierras fiscales de los T.T.N.N., 1934*. Expediente N°27.225, obrante en el ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

Para fines de la década del 30, quedaron perfilados los elementos básicos de la estructura fundiaria chaqueña, los cuales por su extrema dicotomía (fortalecida por las características del medio natural) (9), condicionaron en buena medida el proceso de distribución de la población rural y la definición de los destinos agrarios. Así, las grandes propiedades de la franja oriental tuvieron una orientación forestal-ganadera extensiva, apoyada en la presencia de montes de quebracho y pasturas naturales y en la alternancia de bajos inundables e isletas de monte y en las tierras interiores, sujetas a una gran subdivisión por la presión inmigratoria que generó el cultivo algodonero en las décadas del treinta y cuarenta, se instalaron las pequeñas explotaciones agrícolas.

Esa división entre grandes fundos al este y sur, y pequeñas explotaciones en el centro y sudoeste perduró hasta fines del siglo XX y los efectos inerciales del tamaño de la tierra condicionaron notablemente el desenvolvimiento del sector agropecuario chaqueño caracterizado por la coexistencia de una ganadería extensiva apoyada en la holgura del recurso suelo y una agricultura que debió circunscribirse a una ajustada disponibilidad de tierra. Muy pocas fueron las áreas en las que se modificó esa inercia fundada en la especificidad de la producción, las restricciones naturales y la inmutabilidad propia de los extremos fundiarios.

#### **4. La especialización algodonera. El Chaco en el reparto de los roles agropecuarios en el contexto nacional.**

El poblamiento masivo y la habilitación económica de los espacios rurales en el Nordeste de la República Argentina en la primera mitad del siglo XX, se apoyó en la difusión de especies agrícolas de carácter subtropical. Este proceso expansivo basado en la provisión de insumos agropecuarios para la floreciente industria del centro del país, fue el factor impulsor del desarrollo del sector. A mediados de la década del 30, "la nueva demanda industrial de

FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.

*materia prima de origen subtropical y un mercado nacional creciente constituyeron un renovado estímulo para la actividad de los frentes pioneros del Nordeste. Alimentados por nuevos movimientos migratorios y a través del cultivo del algodón, del arroz, de la yerba mate, del té, del tung, del tabaco, etc, convirtieron a la zona norte del país "...en el anexo agrícola subtropical de la región nuclear". Luego, al promediar el siglo, la producción regional fue alcanzando los niveles de consumo del mercado nacional, "...empezaron a agotarse las energías exógenas y comenzó a detenerse el proceso de expansión de las fronteras económicas regionales" (BRUNIARD y BOLSI; 1988: 524).*

La incorporación del espacio agrario chaqueño en el rol de principal proveedor de algodón al mercado nacional, fue el rasgo identificador de la producción chaqueña a lo largo de todo el siglo XX y la base de la estructura agraria provincial. Pero esta exclusividad representó también una cierta marginalidad en el contexto nacional. La producción algodонера chaqueña, tan substancial para la economía de la provincia, no revistió una importancia primordial, frente a los cultivos tradicionales de la pampa húmeda argentina (cereales y oleaginosas), que tuvieron y tienen un muy fuerte peso en el comercio agropecuario argentino. En este sentido, como señalan MANZANAL y ROFMAN (1989:33), los productores de los cultivos tradicionales de las regiones "extrapampeanas" históricamente, *"...han recibido una más limitada atención y menor apoyo por parte del sector privado y público. Esta situación de marginalidad en la que se insertan estos productos, sus productores y las zonas donde se localizan, dificulta la posibilidad de superar rigideces estructurales que limitan la difusión y homogeneización de cambios tecnológicos en el uso del suelo y en mejoras productivas"*.

El productor agrícola, librado a su intuición, debió conciliar las señales de un mercado aleatorio como siempre ha sido el mercado algodonerero, sus posibilidades de inversión y el riesgo de volcar todo el esfuerzo en un solo producto. En las probabilidades de superación influyó notablemente la disponibilidad de tierra. En términos generales, los agricultores que dispusieron de más de 100 hectáreas pudieron expandirse, diversificando su cronograma anual de cultivos en función del panorama de precios, criar ganado menor (porcinos) y mantener un modesto rodeo vacuno. Se mantuvieron relativamente "informados" acerca de los vaivenes de los precios internacionales del algodón e integrados institucionalmente a cooperativas de producción. En cambio a los agricultores que solamente contaban con predios de menos de 100 hectáreas y que siempre dependieron estrechamente para su producción de la mano de obra familiar, no les resultó factible afrontar los gastos que implicó la ampliación del sistema productivo, por lo que concentraron sus afanes en asegurar la supervivencia del grupo familiar y lograr un excedente que permita la compra de semillas para la próxima campaña, invirtiendo muy poco, de modo de

minimizar las pérdidas por distintas eventualidades tanto meteorológicas como biológicas (plagas).

En las últimas tres décadas, algunos cultivos como el girasol, el sorgo y la soja, llegaron a ocupar una superficie similar o en algunas ocasiones mayor a la implantada con algodón. En general, los ensayos de diversificación estuvieron a cargo de *"capitales extrarregionales que instalaron establecimientos de carácter empresarial en el marco de formas productivas similares a las de la pampa húmeda"* (MANZANAL y ROFMAN, 1989:33). El resto de los productores se manejó con un alto grado de incertidumbre para la toma de decisiones de producción e inversión. El agricultor ensayó con oleaginosas y granos, guiado por su percepción de los mercados y en base a la limitada información que pudiera manejar la cooperativa local. Y esta aleatoriedad se tornó una característica de la práctica agrícola de las últimas décadas.

En términos generales, en la agricultura chaqueña *"...los altibajos de las superficies dedicadas a cada actividad (tipo de cultivo) en general no obedecieron a ninguna combinación planificada de alternativas o combinación de recursos que tendiera a incrementar el nivel de ingresos. Cuando se realizaron rotaciones, éstas obedecieron a dos tipos de circunstancias, las económicas al depender la disminución de hectáreas de un cultivo respecto a otro de las expectativas de precios futuros que el productor llegara a estimar; y la más importante, las condiciones ambientales (sequías, insuficiencia o exceso de lluvias) que muy a menudo hicieron que el productor se viera obligado a cambiar su programa de producción anual y cultivara finalmente lo que las condiciones bioambientales circunstancialmente le permitiesen"* (CHACO, 1986:36).

Las recurrentes inundaciones agregaron una complicación más a un panorama de por sí muy difícil. Como una suerte de "destino trágico" para el Chaco, en numerosas ocasiones el éxito que auguraba una etapa de crecimiento agropecuario se vio truncado por los efectos negativos de los llamados "excesos hídricos no regulados". Como un simple ejemplo de los distintos intentos de diversificación de la base productiva agrícola en las últimas décadas, caben destacar las iniciativas gubernamentales surgidas en 1981, cuando la grave afectación de la economía provincial por las pérdidas sufridas en los cultivos algodoneros debido a la inundación extraordinaria de principios de ese año, llevó a establecer como ... *"el propósito del gobierno provincial de obtener coincidencias técnicas y económicas para desarrollar un vasto plan de diversificación agrícola que reporte una rotación de cultivos sumamente necesaria para tonificar a gran parte de los agotados suelos por el monocultivo algodonerero. En particular la promoción de la soja figuraría entre las iniciativas del Ministerio de Agricultura y Ganadería..... el textil tropieza cada vez más con dificultades en su comercialización y carece en el país de una*

**FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.**

*legislación adecuada con un precio sostén que defienda los intereses productivos"... "el agotamiento de los suelos debe ser encarado resueltamente, sin dilaciones y que son muchos los cultivos que ofrecen beneficiosas perspectivas para el Chaco, aunque habrá que determinarlos, regularlos y promoverlos de acuerdo con las posibilidades de consumo"... "Como acaba de ocurrir con el girasol (10), no podemos hasta quintuplicar el hectareaje (sic) de un año para otro sin saber, a ciencia cierta, dónde y cómo se colocará la producción..." (El Territorio, 1982:13).*

Si bien este problema de comercialización no aconteció, porque las inundaciones volvieron a estropear el área girasolera, el intento de diversificación agrícola ocurrió en años siguientes, cuando la superficie sembrada con sorgo llegó a ocupar en el período 1982-1983, un 44% de la superficie sembrada en el Chaco. Se trataba de uno de los más serios ensayos de extender el espectro de cultivos. El sorgo se mantuvo hasta unos pocos años después, para ir decayendo paulatinamente hasta quedar reducido en 1998 a ocupar un 4% de la superficie sembrada. Por su parte, la soja registró un aumento espectacular entre los años 1984 y 1994, ascendiendo desde las 2.700 hectáreas sembradas, a las 138.000. A partir de 1994 empezó a descender hasta niveles similares a 1984.

El período 1994-1996 marcó una nueva época muy exitosa para el algodón, cuya superficie sembrada alcanzó el récord del siglo, con más de 600.000 hectáreas. La expansión adquirió niveles históricos y la racha de buenos precios a nivel internacional, animó a conjuntos de pequeños productores del centro del Chaco, (poseedores de explotaciones de 150 hectáreas, agotadas por el monocultivo algodonero) a trasladarse a la frontera santiagueña, buscando más espacio para seguir plantando algodón. Mediante sistemas de arrendamiento, estos productores se asociaron para incursionar en esta zona limítrofe entre Chaco y Santiago del Estero, en campos de más de 1.000 hectáreas que hasta entonces sólo habían conocido un lánguido destino ganadero o forestal. Luego, las contingencias climáticas adversas de fines de 1997 y principios de 1998, que ocasionaron fuertes caídas en los rendimientos y en la calidad de la fibra, combinadas con el marcado descenso de los precios en el mercado internacional, determinaron una nueva crisis.

El impacto de esta última dejó en una situación crítica a miles de pequeños productores que habían pactado pagos a cosecha futura. El Estado Provincial, a fin de prestar ayuda a los sectores afectados, implementó, a través de la Declaración de Emergencia y Desastre Agropecuario, el otorgamiento de Certificados de Emergencia Agropecuaria, por medio del cual los productores damnificados acceden a una serie de beneficios de tipo impositivo, bancario y/o comercial. En este mismo sentido, se entregaron "Créditos de Honor" para pequeños productores y créditos con tasas de interés bonificadas, para medianos

y grandes productores que presenten Proyectos de Reconstrucción y/o Reconversión Productiva.

Pero estas medidas constituyeron meros paliativos de la coyuntura, mientras que el grado de vulnerabilidad continuó siendo muy alto y la combinación de la monoproducción, en pequeñas explotaciones empobrecidas con suelos agotados por la insistencia sin matices, no constituye, a principios del siglo XXI, más que una sentencia de crisis crónicas, dadas las características estructurales del sector agrícola chaqueño.

### **5. La estratificación de los productores agrícolas chaqueños a fines del siglo XX.**

En 1992 existían en el Chaco unos 15.600 productores agrícolas. Un 74% de los mismos producía en predios de menos de 25 hectáreas, los cuales son denominados "minifundios" y considerados "inviabiles" en razón de su escala, la cual dificulta considerablemente las posibilidades de crecimiento económico e introducción de innovaciones tecnológicas. Para el caso del 26% restante, (con unidades de más de 30 y que no superan las 500 hectáreas) se daba una relación directa, en términos generales, entre la mayor extensión de la explotación agropecuaria y la creciente adopción de tecnología y ampliación del sistema productivo por un mayor ritmo de capitalización, y una relación inversa en cuanto a la dependencia del cultivo algodonero.

Considerando de menor a mayor extensión a las explotaciones, es posible identificar un primer estrato integrado por las denominadas unidades campesinas de menos de 5 hectáreas, que significan el 35,5% de los agricultores chaqueños y son consideradas minifundios de infrasubsistencia (INTA,1986:12-13; Chaco,1998:48). Basados en el trabajo familiar, se caracterizan por la reducida productividad debida a la baja calidad de los suelos y a la escasa o nula aplicación de tecnología. Los resultados económicos solo permiten la subsistencia del grupo familiar por lo que los integrantes del mismo requieren en algunos casos de fuentes laborales externas a la explotación para lograr niveles mínimos de subsistencia. La actividad agrícola se aboca a la producción de algodón y la ganadera se basa en la cría bovina. Los ingresos surgen solamente de la venta de aquél, ya que los otros productos (hortícolas, granja y ganado menor) se destinan para el autoconsumo. Se siembran cereales en pequeñas superficies para la alimentación de los animales. Estas unidades basan sus afanes en la supervivencia y sus inconvenientes se circunscriben a la negociación de los precios de venta del algodón y a los potenciales problemas meteorológicos que pudieran complicar las cosechas.

En un estrato un poco menos dependiente se encuentran aquellas

FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.

unidades de producción familiar que cuentan con 5 a 25 hectáreas. Su esquema productivo se basa en el cultivo algodonero, (que absorbe la totalidad de la mano de obra familiar y requiere de mano de obra externa para la cosecha) y se complementa en general con el ciclo ganadero y forestal en el período que esa especie deja libre. Estos productores significan un 38% del total y sus posibilidades de absorber mano de obra externa en forma temporaria, son reducidas y circunscriptas generalmente a la cosecha. Este estrato oscila en su capacidad de acumular capital e incorporar tecnología ya que, según las condiciones de producción y el mercado, en algunos años incrementan sus ingresos y en otros, las rentabilidades les resultan negativas (INTA, 1986:12-13).

En un tercer nivel se sitúan las unidades familiares capitalizadas. Estas tienen una superficie que va generalmente de 25 a 100 hectáreas, donde producen para el mercado, con una dotación de recursos naturales y de capital que les permite obtener ingresos excedentes a lo consumido, lo cual posibilita la adopción de tecnología o la ampliación del sistema productivo. Se basan en el trabajo familiar para la realización de tareas mecánicas de manejo y preparación del suelo y poseen personal asalariado para la carpida, cosecha y para el manejo del rodeo. Este segmento acumula capital pero con una fuerte dependencia de la mano de obra familiar. La agricultura se basa principalmente en el algodón el cual no constituye el único cultivo comercial ya que se complementa o alterna en algunas zonas con cereales u oleaginosas.

Por último, las unidades empresariales son las explotaciones agropecuarias que cuentan con suficiente capital y que generalmente poseen una elevada superficie de tierra (de 100 a 300 hectáreas), que les posibilita una mayor diversificación con una reducida dependencia del cultivo algodonero. Emplean trabajadores asalariados para la realización de las diferentes tareas agropecuarias, y el empresario asume las funciones de dirección. Es el esquema que posee mayor ritmo de capitalización, donde la agricultura se basa en dos o más cultivos y la ganadería es de cría y/o re cría e invernada de ganado bovino a campo natural con el agregado de pasturas cultivadas a ser consumidas en el invierno.

| Estrato                             | Cantidad de productores | % sobre el total de productores |
|-------------------------------------|-------------------------|---------------------------------|
| Más de 1 a menos de 5 hectáreas     | 5.547                   | 35,5                            |
| Más de 5 a menos de 10 hectáreas    | 3.386                   | 21,7                            |
| Más de 10 a menos de 20 hectáreas   | 2.099                   | 13,4                            |
| Más de 20 a menos de 30 hectáreas   | 1.026                   | 6,6                             |
| Más de 30 a menos de 40 hectáreas   | 690                     | 4,4                             |
| Más de 40 a menos de 50 hectáreas   | 473                     | 3,0                             |
| Más de 50 a menos de 100 hectáreas  | 1.371                   | 8,8                             |
| Más de 100 a menos de 150 hectáreas | 469                     | 3,0                             |
| Más de 150 a menos de 200 hectáreas | 242                     | 1,6                             |
| Más de 200 a menos de 300 hectáreas | 87                      | 1,2                             |
| Más de 300 a menos de 400 hectáreas | 68                      | 0,4                             |
| Más de 400 a menos de 500 hectáreas | 40                      | 0,3                             |
| Más de 500 hectáreas                | 30                      | 0,2                             |
| <b>TOTAL</b>                        | <b>15.628</b>           | <b>100</b>                      |

Fuente: Censo para el Subsidio Algodonero. CEDEI. Ministerio de la Producción. Provincia del Chaco

Si bien cada estrato exhibe una serie de características de manejo, el interés se ha de centrar en los productores con explotaciones de menos de 30 hectáreas que por constituir los tres cuartos del total, exigen un análisis más detallado de sus decisiones y prácticas agrarias.

#### **6. Los problemas de los minifundistas chaqueños. Las formas de la dependencia.**

En el contexto general descrito para el Chaco, las posibilidades de sustitución de cultivos, según las variaciones de la demanda y de los precios relativos, dependen en gran medida, de las dimensiones físicas de las explotaciones. Parecería ser que una mayor disponibilidad de tierra genera además un contexto participativo, con una mayor integración social y comercial que alienta mayores posibilidades de progreso. En una situación muy distinta, los pequeños agricultores, (con explotaciones de no más de 30 hectáreas)

FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.

tradicionalmente restringidos en sus probabilidades de innovación e intensificación por la insuficiencia de sus recursos, se han constituido en los protagonistas de un círculo productivo vicioso, fuertemente dependiente de factores extrarregionales de naturaleza coyuntural, que los ha condicionado en su evolución y que les ha imposibilitado solventar intentos de cambio y progreso.

Este círculo vicioso se caracteriza por una cadena de conexiones que se inicia a partir de la imposibilidad de innovar. La cadena parte del monocultivo, factor determinante del desgaste y la erosión de los suelos (11), que genera cronogramas de ingresos muy concentrados, los cuales significan a su vez, un altísimo grado de riesgo ante las plagas y fenómenos meteorológicos desfavorables y también implican una notoria inferioridad de condiciones a la hora de negociar la venta del producto, obteniendo en muchos casos, sobre todo en épocas de saturación del mercado interno, precios inferiores a los vigentes.

En el caso de los minifundistas chaqueños el monocultivo algodónero se "justifica" por ser esta especie altamente adaptable a condiciones naturales rigurosas. El algodón implica una mayor seguridad comparativa en la cosecha, por sus menores exigencias climáticas en relación con otras especies potenciales y porque permite obtener mayores niveles comparativos de ingreso por hectárea, aún cultivándolo en pequeñas extensiones: El monocultivo también se refuerza en la tradición, en el temor a los riesgos inherentes a las innovaciones y en el escaso margen de error que permite la necesidad de asegurar la subsistencia familiar hasta la próxima cosecha.

Una producción tan específica determina un cronograma de ingresos muy concentrado y un alto grado de riesgo en las cosechas anuales, las que frecuentemente se ven amenazadas por plagas y por fenómenos meteorológicos desfavorables (lluvias excesivas en la época de cosecha).

Si todo sale bien, el productor algodónero chaqueño tiene básicamente dos alternativas de venta: entregar el algodón en bruto a la cooperativa de la zona o venderlo a desmotadoras particulares. Entre los acopiadores particulares, de acuerdo con la magnitud de lo comercializado, se encuentran los llamados "bolicheros" (12) que operan con pequeños volúmenes provenientes de la producción de las unidades campesinas de infrasubsistencia (la producción acopiada por esta vía representa un 5% del total del algodón en bruto producido en la Provincia y es vendida posteriormente a los intermediarios de desmotadoras e hilanderías particulares) y los "comisionistas" (13) que manejan grandes volúmenes procedentes de las restantes unidades de producción. Aquellos productores que superan las 300 hectáreas logran hacer operaciones

directas con las desmotadoras y en algunos casos con hilanderías, obviando los intermediarios (14).

## 7. Consideraciones Finales.

El análisis del efecto condicionante ejercido por la estructura fundiaria y la especialización algodonera sobre las decisiones agrícolas en el Chaco en el siglo XX, permite advertir la limitación que estos factores ejercieron sobre las posibilidades de expansión y desarrollo del sector, circunscribiéndolo a una alternancia de crisis y éxitos temporarios, signada por una fuerte dependencia de coyunturas comerciales internacionales, difícilmente predecibles.

Como el producto en el que se apoyan las decisiones agrícolas no es de demanda básica ni exhibe un mercado seguro, su explotación implica una evolución cíclica que a su vez lo ha reforzado y justificado como práctica agrícola, porque siempre las "rachas" de éxito han borrado o disipado los efectos de las crisis precedentes. El productor minifundista, inmerso en este círculo productivo vicioso, se aferra al algodón porque sus posibilidades de diversificación son nulas y porque alguna vez, una o dos cosechas exitosas consecutivas, le permitieron no solamente remontar una crisis, sino "rehacerse" y obtener ganancias. Cualquier posible alternativa, excede ampliamente sus posibilidades de decisión.

El desequilibrio derivado de la práctica agrícola monoproduktiva en explotaciones "inviabiles" es un problema agrario de difícil superación. Ha acompañado a la agricultura chaqueña desde sus orígenes. El hecho de que las pequeñas unidades agrícolas surgidas de las colonias estatales y sujetas a una fuerte subdivisión en el transcurso del siglo XX, se hayan especializado en un cultivo tan particular, como lo es el algodón, torna aún más compleja la situación.

Una solución perdurable, pero de difícil instrumentación, implicaría la intervención del Estado en la reformulación de la estructura agraria, adquiriendo grandes propiedades y subdividiéndolas en unidades medianas donde pudieran instalarse los agricultores.

Posiblemente el asegurar la inserción del principal producto de la agricultura chaqueña en circuitos comerciales estables, le permitiría a la misma consolidar un desempeño más sólido y regular y acceder a un mayor beneficio, extensible a sus protagonistas más desfavorecidos.

En cualquier caso, solamente un enfoque global del problema desde sus orígenes, permitiría vislumbrar opciones para salir del círculo sin dañar a sus protagonistas.

**FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.**

**Notas:**

1. ILBERY (1977:68) menciona un completo inventario de los factores que influyen en el proceso de toma de decisiones en la práctica agrícola, diferenciando tres grandes grupos: los sociopersonales (riesgo personal, formación, herencia, modalidad de aprovechamiento generalizada en la región, etc. ; los económicos (mercado, capital, beneficios, costos, infraestructura, política cooperativista, etc) y los factores físicos (tipo de suelo, drenaje, pendiente, precipitaciones y tamaño de las parcelas). A su vez, las decisiones se apoyan en los motivos (conscientes o no), ocurren en un contexto que puede ser tradicionalista o innovador y conllevan un cierto grado de planificación que depende de los costos, el grado de información disponible, etc. ILBERY, B.w. **Point score analysis: a methodological framework for analysing the decision-making process in agriculture.** Tijdschrift-voor Economisch en Sociale Geografie, 68 (1977), Págs. 66-71. Citado por : ESTEBANEZ, J. PUYOL, R y MENDEZ, R. **Geografía Humana.** 3ª ed. Madrid, Ed. Cátedra, 1995. Págs. 288 y 314.
2. Las "provincias" son las jurisdicciones políticas mayores, dentro del ordenamiento federal del Estado Argentino, y están conformadas, a su vez, por "departamentos" que son jurisdicciones políticas menores, de carácter municipal.
3. El término minifundio define a la explotación agropecuaria que por sus escasas dimensiones no puede generar excedentes suficientes que garanticen la supervivencia del o los habitantes de la misma. En el contexto agropecuario argentino y del Nordeste se ha de considerar minifundio a la explotación con una extensión igual o inferior a las 25 hectáreas.
4. El resto de la superficie corresponde a viviendas, caminos y superficie agropecuaria cuyo uso no está especificado.
5. El Noreste argentino está constituido por 4 provincias: Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa.
6. En las restantes provincias predominan los cultivos "de plantación", de tipo subtropical perenne como por ejemplo la yerba mate y el té en Misiones y Corrientes y el tabaco en ésta última provincia.
7. En relación con los tamaños de las concesiones para la colonización particular otorgadas en las gobernaciones de Chaco y Formosa por el Gobierno Nacional, dice SCHALLER "...tenían entre 40.000 y 80.000 hectáreas. Por las leyes especiales y la ley de derechos posesorios se enajenaron campos cuya superficie promedio era de 27.000 hectáreas, con un mínimo de 5.000 hectáreas y un máximo de 250.000... En el sur del Territorio del Chaco se vendieron en remate, lotes de 10.000 hectáreas. Enrique SCHALLER. "Propiedad de la Tierra. División Parcelaria (1902)". En "Atlas Histórico y Urbano del Nordeste Argentino". Resistencia, IIGHI-CONICET, 1996; pág. 128.

8. Por ley 1.532 del 16 de octubre de 1884 se creó el Territorio Nacional del Chaco, constituido por las Gobernaciones de Chaco y de Formosa, que serían provincializadas recién en 1953.
9. En el oriente de la región, la abundancia de esteros, cañadas y cuerpos de agua e isletas de monte fuerte, dificulta la agricultura mientras que la creciente escasez de aguadas y pastos en el occidente limita la cría extensiva de ganado.
10. El girasol tuvo dos ciclos de expansión en el Chaco, uno en la década del setenta y el otro en la segunda mitad de la década del ochenta. En ambos casos, esta especie superó el 35% de la totalidad del espacio cultivado.
11. La presencia del minifundio –combinado en muchos casos con formas precarias de tenencia de la tierra-, ha conducido a la sobreutilización y degradación de los recursos naturales, en particular el suelo. En el Chaco la erosión hídrica afecta en forma moderada a 1.383.000 hectáreas en toda la provincia y de forma grave a 745.000 hectáreas (700.000 en el dpto. Gral. Güemes y las restantes en Gral. Dónovan y Bermejo).
12. Los “bolicheros” son almaceneros de ramos generales, que operan en una relación mercantil en base al trueque, o sea que le suministran insumos para el cultivo o productos para el consumo familiar a cambio de la entrega de la producción, con la consecuente dependencia que este tipo de intercambio genera, de modo que los pequeños productores terminan recibiendo precios inferiores a los del mercado.
13. Los comisionistas acopian aproximadamente el 50% del algodón en bruto producido y le compran al productor, ya sea a cosecha futura adelantando parte del pago, o bien directamente luego de finalizada la misma.
14. Se registran casos de unión de algunos productores con producciones significativas que han conseguido exportar.

### **Bibliografía**

**Boletín agroeconómico Nea.** Del campo al comercio. Resistencia, Chaco. Ed. Libra Producciones, Marzo de 1998. Año 5, N° 31.

**BOLSI, Alfredo S. C. Problemas Agrarios del Noroeste Argentino.** Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Junta de Andalucía, 1997. pág. 181.

**BRUNIARD, E y BOLSI, A.** Las provincias del Nordeste. (región agro-silvo ganadera con frentes pioneros de ocupación). En: **La Argentina. Geografía general y los marcos regionales.** ROCCATAGLIATA, A (Coordinador). Buenos Aires, Sudamericana – Planeta, 1988.

FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.

BRUNIARD, E.D. El Gran Chaco Argentino . (Ensayo de interpretación geográfica). En: **Revista Geográfica** N°4. Resistencia, Instituto de Geografía de la Univ. Nac. del Nordeste, 1978.

BRUNIARD, Enrique D. El Chaco de fin de siglo: su realidad y su complejidad. Artículo periodístico del **Diario NORTE**, del 28 de septiembre de 1999, Págs. 30 y 31.

BRUNIARD, Enrique. Atlas Geográfico de la Provincia del Chaco. Tomo I: El Medio Natural. En: **GEOGRAFICA** N° 5. Resistencia, Instituto de Geografía, Fac. de Humanidades UNNE, 1987.

BRUNIARD, Enrique. El Gran Chaco argentino (Ensayo de Interpretación Geográfica). En: **Geográfica** N°4. Resistencia, UNNE, 1975-78.

CONSEJO FEDERAL AGROPECUARIO. SECRETARIA DE AGRICULTURA, -GANADERIA Y PESCA. **El deterioro de las tierras en la República Argentina**. Buenos Aires, SAGYP, 1995.

Diario "El Territorio" del 8 de agosto de 1982, pág. 13.

Diario "El Territorio" del 8 de agosto de 1982, pág. 7.

ESTEBANEZ, J. PUYOL, R y MENDEZ, R. **Geografía Humana**. 3ª ed. Madrid, Ed. Cátedra, 1995.

FIORENTINO, Raúl. La Agricultura de riego en la Argentina. En: **Desarrollo Económico**. Revista de Ciencias Sociales. Buenos Aires, IDES, 1988. Vol 27, N° 108. Enero-marzo de 1988. Págs. 539-558.

GAIGNARD, Romain. Un estudio de estructura agraria en la pampa seca: métodos y resultados. En: **Boletín de Estudios Geográficos**. Mendoza, Instituto de Geografía, Universidad Nacional de Cuyo, 1966. Vol XIII, N°53; Págs 222-258.

GEORGE, Pierre. **Geografía Rural**. Barcelona, ARIEL, 1975.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DEL CHACO. Ministerio de la Producción. **El Chaco productivo**. Resistencia, Resistencia Ediciones, 1998. Año 2, N°2.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DEL CHACO. Ministerio de la Producción. CEDEI. **Censo para el Subsidio Algodonero**. Resistencia, 1992.

- ILBERY, B.W. **Point score analysis: a methodological framework for analysing the decision-making process in agriculture.** Tijdschrift-voor Economisch en Sociale Geografie, N° 68,1977. Págs. 66-71.
- MAEDER, E y GUTIERREZ, R. **Atlas Histórico y Urbano del Nordeste Argentino.** Resistencia, IIGHI-CONICET; UNNE. 1995.
- MANZANAL, Mabel y ROFMAN, Alejandro B. **Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo.** Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 1989.
- MARQUEZ FERNANDEZ, Dominga. **Los sistemas agrarios.** Madrid. Colección Espacios y Sociedades N° 11, Editorial Síntesis, 1998.
- MORELLO, J y ADAMOLI, J. **La Vegetación de la República Argentina. Las grandes unidades de vegetación y ambiente del Chaco Argentino. Segunda parte: vegetación y ambiente de la provincia del Chaco.** Serie Fitoecográfica. Buenos Aires, INTA, 1974.
- PEPE, Norberto C. y DEREWICKI, José V. **Su Majestad el algodón.** 1ª ed. Resistencia, Chaco, Impr. Meana y Meana, 1997.
- PROVINCIA DEL CHACO. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección de Planificación. **Relevamiento de los recursos de la Provincia del Chaco.** Resistencia, 1986.
- PROVINCIA DEL CHACO. Ministerio de la Producción. Centro de Documentación e información. **Compendio de la producción.** Resistencia, 1998.
- REPUBLICA ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMIA. En: [Http://siiap.sagyp.mecon.ar/institu/hidrico/emergencia/perdiana.htm](http://siiap.sagyp.mecon.ar/institu/hidrico/emergencia/perdiana.htm).
- REPUBLICA ARGENTINA. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. **Estudio para la reactivación económica de la agricultura en el Chaco". Informe principal.** Buenos Aires, INTA, 1986.
- SCHALLER, Enrique. **"Propiedad de la Tierra. División Parcelaria (1902)".** En **"Atlas Histórico y Urbano del Nordeste Argentino"**. Resistencia, IIGHI-CONICET, 1996; pág. 128.
- Suplemento Norte Rural del 29 de abril de 1981.

Ce travail se propose examiner, dans le cas de l'agriculture "chaqueña" au XX<sup>ième</sup> siècle, l'effet décisif de deux circonstances: le conditionnement exercé par la structure agraire et la spécialisation dans la culture cotonnière.

En considérant que ces deux circonstances ont limité les pratiques agricoles remarquablement, et, ont déterminé que le secteur se distingue négativement par la monoculture des petites exploitations, la présente analyse vise aux origines de la situation et aux effets des deux facteurs sur le développement agricole du Chaco.

Mots-clés: Agriculture développement, Structure Agraire, culture cotonnière, Chaco.

**Director del Boletín de Estudios Geográficos:**

*Gladys Molina de Buono*

**Directores Honorarios:**

*Mariano Zamorano y Ricardo Capitanelli*

**Director Fundador:**

*Martín Pérez*

**CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL**

|  |  |
|--|--|
| Jean BASTIE<br>(Universidad de la Sorbona)                           | Roser MAJORAL<br>(Universidad de Barcelona)                    |
| Horacio CAPEL<br>(Universidad de Barcelona)                          | Günter MERTINS<br>(Universidad de Marburgo)                    |
| Mirosława CZERNY<br>(Universidad de Varsovia)                        | Georges NICOLAS<br>(Universidad de Lausana)                    |
| Andrzej DEMBICZ<br>(CESLA-Universidad de Varsovia)                   | Miguel PANADERO MOYA<br>(Universidad de Castilla-La Mancha)    |
| Paul Ives DENIS<br>(Universidad Laval-Quebec)                        | Jean Noel SALOMÓN<br>(Universidad de Burdeos III)              |
| Gary ELBOW<br>(Texas Tech University)                                | Arthur S. MORRIS<br>(Universidad de Glasgow)                   |
| Romain GAINARD<br>(Universidad de Tolouse y CNRS)                    | Víctor QUINTANILLA PEREZ<br>(Universidad de Santiago de Chile) |
| María Dolores GARCÍA RAMÓN<br>(Universidad Autónoma de<br>Barcelona) | Rosier Omar BARRERA<br>(Universidad de Guadalajara)            |
| Josefina GÓMEZ MENDOZA<br>(Universidad Autónoma de Madrid)           | Martin COY<br>(Universidad Tübingen)                           |

**INSTITUTO DE GEOGRAFIA**

**Director**

*Gladys Molina de Buono*

**Comisión de Publicaciones**

*María Estela Furlani de Civit (Secretaria de Redacción)*

*María Rosa Cozzani de Palmada*

*Marcela Polimeni*

*Alberto Vich*

*Rosa Schilan de Becette*

## EL LIDERAZGO DE JAPÓN

*Juan Guillermo Milia \**

Japón es un ejemplo para Asia que ha abierto el camino y ha sido seguido, más o menos conscientemente, con mayor o menor simpatía, por el resto de los países del continente. Pero no ejerce el liderazgo político que corresponde a una gran potencia. Dos razones principales pueden explicar a esta aparente falta de correlación entre un hecho y otro: los problemas de imagen y la propia alianza con Estados Unidos desde la posguerra.

Los problemas de imagen derivados de las críticas a Japón coartan fuertemente su actuación internacional. El recuerdo de las atrocidades cometidas por los soldados nipones durante la Guerra del Pacífico, sigue tan vivo en algunos países como al día siguiente de acabar el conflicto.

La Alianza de Japón con Estados Unidos ha provocado que restringiera sus propias ansias de liderazgo. Ha sido una de las situaciones de complementariedad mejores que se han podido dar entre dos países miembros de la Sociedad Internacional. Fue un matrimonio de intereses difícilmente disoluble aglutinado por los deseos japoneses de rehacerse económicamente de la guerra y por las apetencias americanas de dominio estratégico.

Mientras uno, aparentemente, ha llevado la batuta, el otro ha luchado calladamente por el objetivo que más le interesaba, el económico. Y aunque Japón no ha suprimido las iniciativas diplomáticas, como veremos más adelante, ha preferido evitar en la medida de lo posible aparecer como el promotor de un excesivo número de iniciativas políticas. Posiblemente las apariencias han engañado a los ojos occidentales.

---

\* Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. [dptogeo@logos.uncu.edu.ar](mailto:dptogeo@logos.uncu.edu.ar)

### El paradigma de los gansos voladores

Durante el siglo XIX, el historiador británico Arnold Toynbee forjó la siguiente presunción: el epicentro de la civilización mundial se desplaza continuamente hacia el oeste. El eminente académico constataba una rotación desde Grecia a Roma, de Venecia y Génova hacia España y Holanda, luego hasta Inglaterra y de allí a la costa este de los Estados Unidos. La anticipación toynbeeana no incluyó otras etapas en cuyo curso un nuevo desplazamiento recentraría la dinámica mundial de crecimiento en el Pacífico, desde la costa oeste de California hasta Singapur y quizá más lejos.

A principios del siglo XX, John Hay, Secretario de Estado del Presidente Theodore Roosevelt, enunciaba, en idéntico sentido: "El Mediterráneo es el mar del pasado, el Atlántico es el océano del presente y el Pacífico el océano del futuro".

En los últimos 30 años diversos autores han afirmado que el "siglo XXI será el siglo del Pacífico". La historia económico-política mundial de los últimos siglos parece seguir la línea marcada por la inicial profecía, a pesar de que la crisis financiera de la región hace pensar a algunos que estamos al final de una "onda larga" favorable al Sudeste Asiático (SEA).

Se estaría iniciando entonces el "siglo del Pacífico". Esto plantea varias cuestiones. La primera es ubicar el epicentro del fenómeno. A lo largo de este trabajo nos centramos especialmente en el país que muchos presuponen núcleo central de dicho proceso, Japón.

Así se lo suele reconocer en Estados Unidos. El eje de la argumentación norteamericana consiste en plantear que la presente crisis del SEA sólo se resolverá cuando Japón, situado en el ojo del huracán, se decida a impulsar vías de salida (lo mismo le reclaman, por cierto, los países del Sudeste Asiático).

Del otro lado del mapa, China ve las cosas de manera similar. Su dirigencia parece dividida entre dos definiciones de Japón: están los que lo consideran un peligroso rival regional y aquéllos que lo identifican como una benéfica potencia mundial. Pero, por ambas vías, en China creen que será la activa participación japonesa la que mejor estimulará a las vapuleadas economías de la zona.

Por su parte, la Unión Europea reconoce desde hace décadas, como un principio estratégico mayor, que en el archipiélago nipón se estableció el centro de una nueva concepción y una nueva práctica de organización económica y

vida sociopolítica. El mismo Japón actúa en la zona como un auténtico líder económico regional, agregan.<sup>1</sup>

A juzgar por esta serie de teorías y vaticinios, de opiniones y testimonios, alrededor de dicho epicentro se dibujan una serie de círculos concéntricos, coincidentes con olas sucesivas de desarrollo económico.

La primera ocurrió en los años 60, cuando Japón fue capaz de duplicar (y más) su PNB gracias a su rápido crecimiento: este círculo se centraba en la inmensa conurbación que une a Tokio con Osaka y Kobe, territorio de unos 300 kilómetros de largo transformado en gigantesca usina productiva.

Durante los años 70 el nuevo círculo fue bastante más amplio que el primero. Incluía lo que se denominó primera generación de "tigres" o "dragones": Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán.

El tercer círculo surgió en los años 80, motorizado por los países agrupados en la ASEAN (Association of South East Asian Nations), creada en 1967 y que incluyó en su primera etapa a Indonesia, Tailandia, Malasia, Filipinas y Singapur. Sin embargo, su expansión recién empezó a producirse unos años más tarde. Por entonces se crearon: el foro APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation) en 1989, la EAEC (East Asian Economic Caucus) en 1991 y la AFTA (Asian Free-Trade Area) en 1992.

Los años 90 muestran la aparición de un cuarto círculo en el que se incorporan Vietnam y Birmania (integrados en la ASEAN), la República Popular de China, Mongolia, además de territorios de una zona cada vez más extendida: Australia, Nueva Zelanda..

Muchos comentaristas sostienen que la primera década del siglo XXI será testigo de la inclusión de algunas zonas de América Latina, como quinto círculo de la misma onda expansiva.

La Cuenca del Pacífico constituye, sin lugar a duda, la zona del mundo con mayor crecimiento económico de conjunto. El progresivo acercamiento de varios países de América Latina a los centros más dinámicos de dicha región (Tal es el caso de Chile, México y crecientemente Brasil y Argentina) no hace sino intensificar la tendencia.

Idéntica evolución puede apreciarse en los intercambios comerciales. Desde 1983, el comercio transpacífico (desde Norte y Sur América a los países del SEA) es mayor que los intercambios transatlánticos (entre el continente

americano y el europeo, ambos en su conjunto). Esto incide en el creciente déficit comercial de las naciones "atlánticas" con respecto a las del Pacífico.

Si pasamos ahora a la producción industrial, veremos evoluciones en la misma dirección. En el período 1988-2000, el peso relativo de la producción manufacturera mundial desciende en América del Norte y en la Unión Europea, mientras que en el caso de Japón y los cuatro primeros "dragones", se incrementa. Este crecimiento es mayor aún, obviamente, si se incluye al resto de los círculos ya descritos. De ello puede inferirse que el SEA domina ya las principales ramas industriales.

En la base de este avance productivo encontramos una intensa y amplia aplicación de las nuevas tecnologías. La cuenca del Pacífico (aquí centrada en Japón) se ha convertido en un importante vivero tecnológico a escala mundial. Varias de las mayores empresas del mundo, en lo que a esfuerzo tecnológico se refiere, son japonesas (Toshiba, Hitachi, Canon, Mitsubishi Electric, etc.). El complejo industrial-tecnológico japonés lleva la delantera a los norteamericanos y europeos en alta definición, componentes electrónicos sofisticados, nuevos materiales, robótica e incluso superordenadores. Los "tigres" han pasado en pocos años de imitadores a innovadores, como ponen de manifiesto los adelantos de las empresas taiwanesa, coreana, malaya, etc.

La región, finalmente, se ha transformado en una nueva potencia financiera, más allá y a pesar de la crisis que afectó a la región. Dentro de ella, Japón constituye un núcleo central a este respecto. Algunos de los primeros bancos comerciales del mundo son japoneses, aunque sobre varios se ciernen peligros de paralización. De cualquier forma, la proporción de yenes en las reservas mundiales sobrepasa al día de hoy las del "euro" de la UE. Las reservas de divisas taiwanesas superan a las de Francia. Desde hace década y media, Japón es el primer acreedor mundial. Según estimaciones razonables, sus activos netos en el extranjero superan a los que reunía Inglaterra en sus tiempos más gloriosos. Las inversiones directas niponas en el extranjero, que suponían un escaso 0,7 % del stock mundial en 1960, ahora superan el 20 %, o sea bastante más que el Reino Unido y el doble de la Alemania reunificada.

Además, Japón pasó a ser, por encima de los Estados Unidos y del conjunto de Europa el primer donante mundial de ayuda oficial para el desarrollo. Como en el caso del resto de países "donantes", a menudo la cooperación no es más que un disfraz para interesantes negocios en mercados emergentes, cuando no ocasión de créditos "blandos" pero "atados" a adquisición de productos japoneses.

Este conjunto de cifras y ejemplos no pretende, como es obvio, ser exhaustivo. El objetivo de este trabajo se centra en Japón y sólo incluye al SEA en tanto que ilustración del efecto expansivo de la fuerza japonesa y de su papel descoyante en la región. Los datos consignados pretenden únicamente recordar que el primer factor que explica el acceso de la “cuenca del Pacífico” al puesto de centro económico del mundo es la intensa sinergia entre los procesos económicos nacionales de la zona.

En primer lugar, nos detendremos a destacar las sinergias que se dan entre los territorios. Los sectores de cada círculo se vinculan con el centro y entre ellos, por estrictas razones geográficas que surgen por la complementariedad entre producciones e intercambios.

Un fenómeno similar se presenta también entre factores específicamente productivos. Existe una intensa complementación entre la abundante disponibilidad de capital y un casi inagotable ejército de reserva industrial, entre materias primas y productos manufacturados, entre disponibilidad de suelo industrial y de medios de transporte.

Pero las sinergias, también se dan entre los factores políticos. (Aoki, K. y otro, 1997). Detengámonos especialmente en este tema de los factores políticos. En efecto, la formación de un “área del Pacífico” no se explica solamente como la confluencia de interdependencias comerciales o, más allá de lo estrictamente comercial, como creación de un sistema de intercambios basados en la vecindad territorial (según las teorías espacialistas de Paul Kruger y otros) o en la afinidad ideológica (esta vez según las teorías confucianistas de Paul Akamatsu y seguidores). Se explica también (y eso justifica la durabilidad del fenómeno, más allá de la crisis) por la progresiva difusión de algunos elementos claves del modelo japonés entre los países del área.

La primera característica específicamente “japonesa” de la estrategia de los países asiáticos, “tigres” o “dragones” de diferentes generaciones, es el carácter directamente político de la estrategia diseñada y de las condiciones de su aplicación.

En todos ellos, la estrategia de desarrollo fue fruto de un proyecto histórico de refundación nacional. Las estrategias nacionales se pusieron en marcha como cumplimiento de decisiones tomadas por las elites gubernamentales y “encargadas”, a efecto de su realización, a los aparatos administrativos estatales. El rol del gobierno ha sido, en consecuencia, decisivo. La cultura política de todos estos países se fue pareciendo a la japonesa, tanto en los casos en que existía previamente una tradición común (religiosa o filosófica) o fuera ésta inexistente.

Así, los Estados fueron dotando a cada nación con una ideología estable y convincente. A este procedimiento muchos le llaman “modelo político japonés”. Otros lo conocen más genéricamente como “Estado desarrollista”, expresión que fue explícitamente acuñada para el caso japonés. De todos modos, los dirigentes de Corea del Sur, Taiwán, Vietnam o Indonesia han extendido y adaptado el término inicial, definiendo ahora con él a sus propias sociedades. A través de una o de otra conceptualización, el predominio del Estado como líder del proyecto histórico nacional se transformó en opción constante de los países del SEA.

Las funciones que cumple el Estado sin duda varían de un círculo a otro de los países ribereños del Pacífico. Pero en todos los casos se produce, de manera similar, una estricta coordinación y regulación estatal.

El Estado es el planificador económico, el organizador de los tiempos y ritmos de la vida social, asegurando la fluidez de todo el sistema y la convergencia de diferentes tareas y dinamismos en un común propósito. No se limita a remplazar funcionalmente ni a suplir transitoriamente a una sociedad civil raquítica o a una economía escasamente emprendedora. Más bien constituye, positivamente, una fuerza decisiva para explicar el desarrollo de la sociedad civil (todavía muy incipiente) y el carácter del empresariado (más y más dinámico).

¡Qué lejos estamos de la exigencia de “desaparición” o “subordinación” del Estado al libre flujo económico, como condición sine qua non para el desarrollo sostenido! ¡Qué lejos del discurso neoliberal! Esto conviene mirarlo con detenimiento desde América Latina, cuyos países se hallan ideológicamente carcomidos por la (discutible) presuposición de un desarrollo apoyado en la pura iniciativa privada. La iniciativa privada resulta fundamental, pero los países del SEA la someten a la coordinación sistemática del Estado, garante último de la continuidad y corrección del proceso histórico. Las prédicas ultraliberales de los países del SEA a menudo no persiguen más que despistar al contrincante, norteamericano o europeo, y poder proseguir la marcha prefijada con mayor autonomía. En América Latina ¿por qué no pensar un nuevo estatismo desarrollista apoyado en la legitimidad de las urnas y en la representatividad directamente democrática?. (Silva, A., 2000:253)

La segunda característica “japonesa” de la reorganización de los países asiáticos es el carácter marcadamente “exportador” de sus estrategias económicas. El modelo de desarrollo económico de todos estos países se basa en la colocación del máximo de bienes y servicios en el mercado internacional.

Mucho más que en Europa y Estados Unidos, muchísimo más que en América Latina, la actividad exportadora constituye no solamente una estrategia de marketing (por más agresiva que se la conciba) sino el criterio de refundación del aparato económico en su totalidad, rediseñado en función de las necesidades estratégicas del mercado mundial.

En la medida de sus posibilidades, Chile orienta su estrategia económica en un sentido similar al japonés: exportista, diversificado, planteando igual "regionalismo abierto", interviniendo en el movimiento de capitales con un sentido global. Pero en el resto de países latinoamericanos sigue faltando mucha toma de conciencia sobre posibles soluciones provenientes del modelo japonés... y sobre las estrictas condiciones de aplicación que aseguran su éxito.

La tercera característica que podemos considerar "japonesa" de la estrategia de los países asiáticos es el establecimiento de un nuevo tipo de "contrato social" entre los actores colectivos. (Shijuro, O., 1993)

Difícilmente podremos entenderlo desde América Latina si sólo analizamos a las sociedades del SEA con la imagen de pirámides compuestas por una amplia y obediente base y una cúspide de escasos y autocráticos dirigentes. El pacto social de los países del SEA se sustenta en el establecimiento de una tupida red o tejido de interrelaciones, donde las lealtades se funden en la mutua satisfacción relativa de intereses.

El contrato social al que aquí se alude provoca suficiente satisfacción entre poblaciones que no saben entender de otra forma el proyecto histórico de la democracia y que, aquí también, se sitúan a una distancia sideral de las propuestas liberales.

La matriz creada, en el SEA, por estas cuatro oleadas sucesivas de crecimiento económico y de relativa transformación social bajo conducción estatal ha sido considerada, figurativamente hablando, como la consecuencia provocada por esa piedra que alguien tiró en un estanque y que provoca sucesivos círculos concéntricos.

Hay comentaristas que definen este mismo fenómeno utilizando otra imagen: la de una bandada de ocas, gansos o ánsares. Se pueden ver ocas surcando el cielo de Japón: todas tienen la misma forma de volar pero, cuando van en bandada, su formación es la de una escuadrilla. Con vuelo pausado, atraviesan el cielo en forma de V invertida, con el vértice hacia adelante y los lados del ángulo descendiendo ligeramente hacia atrás.

Del mismo modo se utiliza el símil para indicar que las naciones de esta región promovieron sucesivos procesos de industrialización siguiendo la orientación trazada por la sociedad pionera. (Okita, S., 1980)

### **La diplomacia japonesa en Asia.**

A partir de los llamados “Shocks de Nixon”<sup>2</sup> y, sobre todo desde la década de 1980, el creciente poderío económico de Japón y la cada vez mayor desconfianza hacia Estados Unidos han multiplicado las iniciativas autónomas de Tokio en política exterior así como los intentos de ejercer un mayor liderazgo y mejorar su posición en Asia.

La diplomacia económica se ha visto reflejada en la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA), que en la década del 90 llegó a sobrepasar a la de Estados Unidos, aunque después se ha reducido. Independientemente de la cantidad, quizás lo más destacable es la mentalidad de complementariedad que subyace en la concesión de esa ayuda entre las diversas organizaciones estatales en el exterior, como JETRO (Japan External Trade Office), el Banco de Tokio, el Japanese Export-Import Bank o la Japan International Cooperation Agency (JICA, dependiente del Ministerio de Exteriores).<sup>3</sup>

Respecto a las economías asiáticas en general, hay una diferencia fundamental de mentalidad frente a otros países donantes occidentales, a saber, que los japoneses consideran el auge de los países en vías de desarrollo como una oportunidad para el futuro y no como unos competidores en potencia. Japón ha estado interesado en el desarrollo de Asia por lo que percibe como interés propio: un mercado más rico generará unas mayores compras, aunque también mayor competencia en un principio.

Por último, la política de Japón en Asia también ha ido encaminada a la creación de organismos multilaterales que faciliten el desarrollo de sus objetivos, pero los resultados están muy lejanos aún. Al contrario que Europa, África, el Mundo Árabe o América, Asia ni tiene una organización propia para resolver los problemas internos ni ninguna de las que se crearon durante la Guerra Fría podría evolucionar en este sentido. Las razones son en buena medida geográficas: no hay una delimitación clara de los bordes del continente, Rusia es tan asiática como europea, China pesa excesivamente, el subcontinente indio es una subregión de carácter continental y los países árabes e islámicos del Asia Menor o el Asia Central, aunque son asiáticos, tienen escasas concomitancias culturales con el resto. Una organización regional liderada por Japón, por otra parte, no podría comenzar con un núcleo pequeño que se expandiera progresivamente como el caso de la Unión Europea; sus vecinos (Rusia, Corea -cualquiera de ellas- y China) nunca estarían dispuestos a formar

una alianza bilateral con Tokio y el marco para cualquier organización multilateral en la que Japón ejerza el liderazgo ha de abarcar el Sudeste de Asia.

El enfoque de Washington, además, no ha sido favorable al predominio de los contactos multilaterales en la región. Durante la Guerra Fría su estrategia ha estado basada en relaciones y acuerdos bilaterales con los países que le han servido de apoyo en su política en Asia (el propio Japón, Filipinas, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda o Tailandia) y hasta el final de la Administración Bush se veían a estos organismos multilaterales como plataformas en las que su influencia política se podría diluir.

Las dificultades de Japón para encontrar un marco por medio del cual ejercer un liderazgo más allá del económico son grandes, como hemos visto, pero por esta misma razón es necesario realzar la importancia de sus iniciativas para impulsar organismos multilaterales, en las que ha predominado el cálculo a largo plazo y la búsqueda de soluciones en las que participen también los posibles rivales.

La fundación de la APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation) ha sido uno de los logros más importantes de la diplomacia japonesa. Se constituyó en 1989 como un foro consultivo, principalmente de carácter económico y dedicado a abrir las barreras al comercio mutuo entre las dos orillas del Pacífico. Su fundación se debe a Tokio; aunque Australia aparece como el país que lo impulsó. Japón consiguió el éxito de una iniciativa necesaria para la región, aunque seguramente habría sido rechazada si hubiera partido de Tokio.

Otro foro en cuyo nacimiento ha tenido Japón un papel fundamental ha sido el ASEAN Regional Forum o ARF, como lugar de encuentro para hablar de cuestiones de seguridad. Se compone de los miembros de la ASEAN con una serie de miembros observadores entre los que se incluyen las potencias con intereses estratégicos en la región, tales como la Unión Europea, Estados Unidos, Rusia, China, junto con otros países como Papúa Nueva Guinea, y se complementa con órganos consultivos como el CSCAP (Council for Security Cooperation in the Asia Pacific), uno al nivel de gobiernos y otro entre expertos, hombres de negocios y académicos.

El avance del foro de ARF es continuado: ha conseguido que China acepte discutir sobre el conflicto de las Spratly (las islas en el Mar de la China que reclaman seis países, en todo o en parte) dando alas a la posibilidad de una política de "compromiso constructivo" con Pekín e incluso se ha llegado a un acuerdo para solicitar a Estados Unidos que continúe su presencia en la región.

**El dilema exterior japonés: Liderazgo asiático o superpotencia mundial.**

No es un problema nuevo, desde el siglo XIX ambas tendencias han estado presentes en las relaciones hacia el exterior: mientras que Japón actuaba como una potencia imperialista más, siempre hubo sectores que apoyaron las luchas anticoloniales de los países asiáticos.

Se desea un liderazgo en Asia, pero se intenta conseguir igualmente una posición de superpotencia mundial, como puede demostrar la pugna por un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: no se descarta ninguna de las dos opciones. Ambos objetivos, no obstante, tienen un significado diferente para Tokio; mientras el liderazgo asiático les parece una opción al alcance de la mano, ser una de las superpotencias mundiales es el objetivo más anhelado.

Pero no está claro si, por mucho abarcar, Japón será capaz de apretar lo suficiente. En un futuro, Japón tendrá que decidir hacia qué opción dedica más recursos. Actualmente la prioridad está en ese liderazgo global y en esas relaciones con los Estados Unidos, pero desde hace algunos años el concepto del carácter nacional japonés está en una fase de evolución y dinámica.

Parece obvio prever que la política del futuro Japón se enfoque más hacia los vecinos asiáticos que hacia los Estados Unidos, pero las opciones están abiertas. Lo difícil ahora es saber hasta qué punto llegará el actual flujo pro-asiático o si éste se mantendrá y bajo qué condiciones. Pero, sobre todo, importa saber a qué estará dispuesto a renunciar Japón. (Rodao, F., 1998:73-85)

### **China y Japón: en busca de la supremacía regional.**

#### **Avisorar el pasado para develar el porvenir.**

El veintitrés de octubre de 1978 la República Popular China y el Japón normalizaron relaciones diplomáticas luego de un período de ruptura cuya etapa final se inicia en 1937 como consecuencia del inicio del ataque del ejército imperial japonés a territorio chino. Desde aquel entonces los dos países han recorrido un largo sendero de casi medio siglo que parece sumirlos nuevamente en la competencia por la supremacía regional recreando similares situaciones en el marco de una historia común que se extiende por más de dos mil años.

La incorporación de códigos culturales diversos y sistemas de ideas de origen chino (confucionismo, taoísmo, entre otras) o que fueran incorporados por esta cultura (el budismo) se mezclaron con los locales, así como los sistemas de organización gubernamental, la inventiva y "tecnología" china que enriqueció los niveles de desarrollo de una sociedad en sus primeros estadios de

evolución; dieron posterior forma a una nación culturalmente homogénea, disciplinada en los valores confucianos y confiada en sus propias capacidades antes que en las resultantes del aporte externo. En gran medida, fue la transferencia pacífica y no coercitiva de un sistema de valores ordenadores por parte de China, la que posibilitó el posterior surgimiento del Japón moderno.

Durante el siglo XIX, China y Japón recorrieron historias distintas como parte de una dialéctica relación que fue profundizando la distancia existente entre ambos Estados. China se vio progresivamente sumida en la decadencia política y económica, arrastrada por la renuencia de su clase dirigente a la aceptación de intentos de "modernización" que adecuaran las antiguas estructuras imperiales a la nueva dinámica económica y política mundial.

Por el contrario, respondiendo a los impulsos de la "modernidad" que primaban a mediados del siglo XIX, Japón inició, bajo la guía de los Meiji, la restauración modernizante (1868-1912) que a comienzos del siglo XX lo elevaría al rango de las principales potencias planetarias, producto de la primacía del espíritu de "occidentalización" por sobre el de "asianización".

China aún se debatía en sus luchas internas bajo un poder autocrático fragmentado que inhibía cualquier proceso modernizador. Sin embargo, como un "reflujo de la historia común", era ahora el "modelo japonés" de organización el horizonte a alcanzar por los reformistas chinos a comienzos del siglo XX.<sup>4</sup>

La historia posterior es conocida. A partir de la derrota de los ejércitos chinos en manos de las fuerzas japonesas en 1895,<sup>5</sup> se abre entre ambas naciones uno de los períodos más traumáticos de la historia común que se transformó en la primera fase de la posterior extensión del poder militar y económico del Japón en Asia.

Las ganancias territoriales del Japón sobre territorio chino y las modalidades que el comportamiento de los ejércitos imperiales mostraron durante medio siglo en el continente generaron efectos traumáticos que, hasta el día de hoy, subyacen en la sociedad china y sus dirigentes bajo la idea de que a la humillación provocada por Occidente se sumó la provocada por el Japón, sumiendo a China en la más profunda decadencia.

China vivió sumida en la derrota militar y política hasta 1945, agravada su situación incluso por la persistencia de la guerra civil entre el Partido Comunista Chino (PCCh) y el Partido Nacionalista (KMT) que estallara en 1927.

Posteriormente, el triunfo “revolucionario” del PCCh y la fundación de la República Popular China hicieron que se distanciara nuevamente, bajo el liderazgo de Mao Zedong, de las corrientes de modernización científicas, tecnológicas y económicas mundiales bajo la matriz que implicaba la “comprensión ideológica” de la lucha por la supremacía mundial entre “sistemas contrapuestos”, sumiéndose en la inestabilidad y el atraso económico.

Japón, por su parte, integró el diagrama Occidental de preservación de la seguridad internacional y el equilibrio de poder en el Extremo Oriente, lo que le permitió iniciar la transformación industrial, que luego de la derrota de 1945, lo colocó nuevamente entre las principales economías del mundo.

Más tarde, la ruptura de la alianza estratégica de China con la URSS y la progresiva desideologización de su política interna y externa evidenciada a partir de comienzos de la década del 70, y su apertura económica, allanaron el camino para el reinicio del diálogo bilateral que permitió la finalización de medio siglo de hostilidades.<sup>6</sup>

Japón y China buscan hoy nuevos cauces a su relación, la que sin dudas ha de definir el curso del equilibrio regional durante el siglo XXI, sin superar aún las desconfianzas históricas producto de una tempestuosa relación.

Consideramos que la evolución de las relaciones entre China y Japón será determinante del orden mundial del siglo venidero, en previsión tanto de los dilemas de seguridad que Japón enfrenta como ante el inexorable ascenso de China a los primeros planos del poder mundial.

### **Las percepciones históricas como condicionantes de la política exterior de China y Japón.**

Condicionados ambos por el juego estratégico que imponía la lógica de la guerra fría, jugaron en la “división internacional del poder” un papel definido. Mientras Japón aprovechaba el “paraguas defensivo” provisto por los Estados Unidos, China permanecía unida en una “alianza estratégica” con la URSS no exenta de fricciones y desacuerdos.

Si el campo de “pertenencia ideológica” los alejaba durante los años 50, a partir de comienzos de la década del 60 tanto China como Japón encontraron un punto de identificación común en el temor a la agresividad de la URSS y su potencial efecto desestabilizador en la región. La ruptura de la alianza estratégica China-URSS, tornó a China más flexible en relación a la posibilidad de restablecer relaciones diplomáticas con su antiguo enemigo, al mismo tiempo

que generó un vuelco en la política exterior china hacia una posición cercana a la de los Estados Unidos que derivó finalmente en la normalización de relaciones entre ambos países, en 1978.

De esta manera, se inicia una nueva etapa histórica en las relaciones bilaterales, pero siempre condicionada desde la óptica china bajo el axioma de que: “Es bueno mirar hacia adelante, pero sin olvidar el pasado”; quedando reflejada así la persistencia de la primacía del enfoque histórico que china continuaría aplicando en sus análisis sobre el comportamiento del Japón.

Las “imágenes prevalecientes” eran coincidentes tanto en China como en Japón: en tanto China promovía la imagen de un “Japón avasallador y sin reconocimiento de culpas”, peligroso para la paz en Asia, Japón operaba desde la presunción de la “amenaza china” como el principal desafío al equilibrio de poder en la región en el corto plazo. (Taylor, R., 1996: cap.6).

A comienzos de la década del 90 la cooperación económica pareció subsumir los conflictos y desconfianzas existentes. El inicio de un “período de mayor distensión” en la pendular relación bilateral se vio fortalecido por la visita del emperador Akihito a China en setiembre de 1993, pero culminó en 1995 cuando las pruebas nucleares subterráneas chinas implicaron la suspensión de la ayuda oficial otorgada por el gobierno del Japón. Ello condujo al reflotamiento, por parte de la República Popular, de las amenazas potenciales que implicaban las “formas renovadas de presión ligadas al sentimiento militarista y hegemónico que pervivía en el espíritu del gobierno japonés”.<sup>7</sup>

A partir de mediados de la década, la importancia de los aspectos económicos que guiaron la normalización de las relaciones bilaterales y la distensión observada en aquéllas perdieron primacía, para nuevamente adquirir relevancia aspectos relativos a las posibles amenazas a la seguridad por parte de ambos Estados. Japón entendía que los riesgos de una guerra global habían desaparecido en tanto se elevaban las probabilidades de un conflicto regional en Asia.<sup>8</sup>

En síntesis, luego de muchos años de ruptura, el entendimiento pareció imponerse hasta mediados de la presente década. A partir de entonces han vuelto a primar consideraciones de tipo económico y político. Estas, han adquirido renovado énfasis en los aspectos relativos a seguridad y defensa, los que hasta el presente afectan la relación bilateral y condicionan la evolución favorable de aquéllas en el largo plazo.

### **Aspectos que unen o separan a los dos gigantes del Asia Oriental**

China y Japón comparten similares percepciones respecto de la necesidad de preservar el equilibrio de poder en Asia, el que resulta funcional a un orden de paz y estabilidad que les permita afianzar sus respectivos niveles de influencia en la región.

Los divide, sin embargo, las distintas concepciones sobre sus respectivos roles en Asia y, por ende, la determinación de las “funciones” que tienen y han de tener en la conservación y construcción eventual de un nuevo orden regional de relaciones.

Los separa, además, la naturaleza de sus respectivas relaciones con los Estados Unidos. Parte de las imágenes que definen la política exterior de China en relación con el Japón, provienen de la lectura efectuada sobre sus “particulares relaciones” con los Estados Unidos.

Para China, Japón había modificado su postura de manera favorable a los intereses norteamericanos, y si bien aún mantenía problemas de agenda económica con los Estados Unidos, significaba que ya no discutía la necesidad de mantener o no tropas americanas en su territorio. Los acuerdos alcanzados implicaban además la modificación cualitativa del instrumento militar defensivo, aceptando por ende el criterio de que para los Estados Unidos, ante el surgimiento de posibles conflictos militares regionales de baja intensidad, el peso de la intervención debería recaer en los aliados locales.<sup>9</sup>

Aún así, Japón y China encuentran coincidencias en la positiva “función estabilizadora” que el poder militar de los Estados Unidos ejerce en la región.

Entre los campos de conflicto, puede agregarse además la percepción existente en el Japón respecto de la “naturaleza del poder chino” y su rol en la región. El Japón percibe que China lo considera como un país que debe ser aún penalizado. Para el Japón, sus temores sobre una “agresiva China” se ven incentivados por el hecho de que se sienta geográficamente rodeado de poderes a los que considera enemigos potenciales, como es el caso de la Federación Rusa, China y una Corea reunificada. Contrariamente a este perspectiva, China teme la pervivencia de la “derecha militarista” en Japón, que sólo espera el “tiempo histórico adecuado” para hacer valer nuevamente su peso político; esta derecha es la que alimenta principalmente la idea de la “amenaza china” a nivel de la clase política dirigente del país.

Finalmente, separa a China y Japón la futura definición del “liderazgo regional”. Japón considera improbable que China modifique su predisposición para considerarse “el líder natural de Asia”. Los países asiáticos en su mayoría

rechazan el pretendido “liderazgo global americano” (de los Estados Unidos), pero todavía no aceptan la alternativa del liderazgo japonés o el de china, sin desconocer que ambos cumplen un rol prominente en la orientación de ideas y procesos regionales.<sup>10</sup>

Para el Japón, China “indefectiblemente” deseará ejercer su hegemonía en la región con el consiguiente deseo de que el Japón “alineee” (¿subordine?) sus intereses con los propios.

Los une, por último, la comprensión de la necesidad de desarrollar la mutua cooperación económica. Históricamente para el Japón el mercado chino ha sido determinante para la supervivencia de un gran número de sus industrias tanto en términos de provisión de bienes y servicios, como desde el punto de vista de la obtención de recursos naturales y materias primas de las cuales el Japón carece. China y Japón han expandido las corrientes comerciales, financieras y de inversión durante las dos últimas décadas. Japón es el tercer inversor externo en el continente y se ha transformado en el cuarto socio comercial de China. Para China, Japón es la fuente de capitales de inversión, tecnologías y management esenciales para modernizar su economía y sostener altas tasas de crecimiento. Desde mediados de la década del 90, sin embargo, el resurgimiento de mutuas desconfianzas, afectó los niveles de cooperación económica los que, de todas maneras compensan en gran medida las carencias de interlocución existentes a nivel político. (Cesarin, S.M., 1998: cap. 5°)

### **¿Cooperación o conflicto en el siglo XXI?**

Asia nos muestra un mapa de paz en la superficie; cruzada sin embargo por antagonismos históricos profundos entre China y Japón. En consecuencia, puede resultar el área del planeta que suma al sistema internacional en una etapa de inestabilidad duradera durante el siglo que se inicia. Aun los caminos de la cooperación o el conflicto están abiertos y el dilema se impone en el largo plazo. Sólo parece previsible que la relación entre ambos Estados definirá el orden de poder y el equilibrio regional en Asia, así como sin duda las concordancia o asintonía de sus intereses impactará sobre el orden mundial del nuevo siglo.

Es probable que China emerja como un poder de indiscutida primacía en Asia en el siglo XXI, con renovada fortaleza política, económica y militar aun cuando el escenario interno presente desafíos todavía irresueltos respecto a su integridad territorial y orden social. En la determinación de su comportamiento externo subyace el deseo de construir un mundo multipolar y más igualitario y ejercer influencia creciente sobre los Estados de menor poder relativo; objetivos similares a los del Japón.

La creciente integración económica en la denominada Área Económica China (AEC), compuesta por China Continental, Taiwan y Hong Kong, implicará el surgimiento del que hoy representa "el tercer polo de la economía mundial", dados sus niveles de reservas monetarias, la dinámica de sus comercio exterior y el stock de inversiones con que cuenta. En este contexto los dilemas económicos por los que atraviesa el Japón podrían ser demostrativos de su "progresiva caída", al mismo tiempo que China está en una fase de ascenso. La percepción sobre esta pérdida relativa de poder económico en Asia a manos de China, por parte de la dirigencia japonesa, condiciona también la sustentabilidad en el futuro del Japón e impregna las imágenes de la relación de poder en Asia en el siglo XXI.

Japón, sin embargo, no es sólo un "superpoder económico" desde el punto de vista asiático, sino fundamentalmente un modelo exitoso de desarrollo económico contrapuesto al modelo de "capitalismo anglosajón". Primer donante de ayuda oficial para el desarrollo en Asia, generador del endógeno proceso de industrialización asiático bajo la consigna de la "difusión de los beneficios del desarrollo". Japón es, además, un ejemplo de la armonía exitosa entre gobierno y empresarios que es observado con atención por China.<sup>11</sup>

Japón parece enfrentar, en los albores del nuevo siglo, desafíos múltiples que condicionan su voluntad como "gigante económico con deseos de conciliar este status con el de gigante político". Alteraciones en su economía, inmovilismo político, reflejo de la crisis en sus "sistemas de lealtades" (empresarial, política, etc.), vulnerabilidades manifiestas en su seguridad exterior como consecuencia de la falta de resolución definitiva de sus relaciones con China. A ello, se agrega, el debate interno, aún sin zanjar sobre el campo de "nuevas responsabilidades" a asumir (o no) a nivel global. Estos son parte del espectro de problemas sobre los cuales Japón debe resolver.

Una perspectiva de largo plazo permite suponer, quizá, un escenario regional de "poder tripolar" formado por Japón, China y los Estados Unidos en el que las diferencias se subsuman.

Pero en tanto el Japón persista en considerar inexorable el deterioro de la situación política en Asia, justificará la modernización de su aparato militar para no quedar desguarnecido frente a posibles ataques.<sup>12</sup>

Quizá, la acción exterior del Japón se oriente teniendo en cuenta la creciente inestabilidad interna en China. Los dilemas que enfrenta China en torno a la sustentabilidad de su proceso de crecimiento económico bien pueden ser los principales inhibidores de un comportamiento hostil en la región. Si bien

el debate interno en el Japón comprende desde posiciones cercanas al "determinismo agresivo de China" en el largo plazo y la amenaza directa sobre el Japón, hasta aquellas que sostienen la idea de una China pacífica en el siglo XXI. En ambos casos parece existir consenso en torno a que tanto en uno u otro sentido será determinante la relativa debilidad interna de China y el impacto que sus conflictos internos tendrán sobre su política exterior. (Sato, H., 1998: v. 2, n° 1)

Asimismo, como dato alentador, debe tenerse presente la existencia de mecanismos de seguridad en Asia los que actuarán como reaseguro de la evolución favorable de la relación entre ambos poderes y servirá para aventar el surgimiento de potenciales conflictos.

Tampoco podemos descartar la posibilidad de que una China más democrática surja como consecuencia de los cambios producidos durante las próximas décadas. Una China más abierta al mundo significaría, sin duda, menores probabilidades de enfrentamiento así como otorgaría facilidades adicionales tendientes a la armonización de los intereses entre ambos Estados.

Sin embargo, los cambios producidos en el escenario internacional alientan en el corto plazo la profundización de las tendencias hacia la cooperación por sobre las del conflicto. Es evidente que la creciente cooperación económica y la multiplicación de los ámbitos de diálogos y negociación compartidos, por ejemplo, en el Consejo de Cooperación del Pacífico (APEC) sobre aspectos económicos y en el Asean Regional Forum (ARF) de la ASEAN sobre temas relativos a seguridad regional, orientan la acción externa de China y Japón en sentido positivo, posibilitando la expresión de los disensos y la convergencia de intereses. (Iriye, A., 1992: cap. 1)

La última alternativa de relación chino-japonesa sería la de una mancomunidad económica y política que arrastraría a todo el oriente de Asia. Esta, sin duda, es la visión de pesadilla de los analistas norteamericanos, al menos de aquellos que creen que su hegemonía es parte de un destino manifiesto que debe ser plasmado de cualquier forma. El más incansable exponente de esta teoría fue el líder político de Singapur, Lee Kuah Yew, un chino de la diáspora que probablemente tenía mejores contactos con los nipones que con sus connacionales de la República Popular.<sup>13</sup>

Para la Argentina, en este sentido, sólo resta observar la evolución de la situación maximizando su capacidad de comprensión, en el espíritu que brinda el reconocimiento de su escasa capacidad para influir en dichos procesos. Sin embargo, ello no implica negar la posibilidad de plantear escenarios alternativos que le posibiliten brindar respuestas políticas efectivas ante el

probable cambio de la ecuación de poder en Asia más allá del año 2000. (Cesarin, S., 1998: cap. 5)

### **Conclusión**

#### **Propuesta de un rol geoestratégico para Japón: Líder global como garante de la paz y del desarrollo económico mundial.**

La evolución de las relaciones entre los Estados Unidos y Japón es, por lo tanto, clave para el futuro geopolítico de China.

Desde el fin de la guerra civil china en 1949, la política estadounidense en el Lejano Oriente se ha basado en Japón. En principio Japón era tan sólo el emplazamiento de la ocupación militar norteamericana, pero desde entonces se ha convertido en la base de la presencia político-militar estadounidense en la región de Asia-Pacífico y en un aliado global de los Estados Unidos de importancia fundamental, aunque también en un protectorado de seguridad. La creciente importancia de China, sin embargo, lleva a preguntarse si la estrecha relación entre los Estados Unidos y Japón puede mantenerse en el cambiante contexto regional y, en caso afirmativo, con qué fin. El papel de Japón en una alianza contra China sería claro; pero ¿cuál sería el papel de Japón si el ascenso chino se tuviera que tolerar de alguna manera, pese a que supusiera la reducción de la primacía estadounidense en la región?

Por razones históricas y de autoestima, Japón no es un país totalmente satisfecho con el statu quo global. Siente, con algo de razón, que merece ser formalmente reconocido como potencia global, pero también es consciente que la dependencia en materia de seguridad con respecto a los Estados Unidos, útil para la región (y tranquilizadora para los vecinos asiáticos) impide ese reconocimiento.

Además, el creciente poder chino en el continente asiático, junto a la perspectiva de que su influencia pueda extenderse pronto a las regiones marítimas económicamente importantes para Japón, intensifica los sentimientos ambivalentes japoneses sobre el futuro geopolítico de su país.

Algunos japoneses pueden sentir también que la emergencia de una China más poderosa tiene el oportuno efecto de aumentar la importancia de Japón para los Estados Unidos, al reducirse la supremacía de éstos en la región. Por otro lado, para muchos japoneses China es el rival tradicional, un antiguo enemigo y una amenaza potencial a la estabilidad de la región. Eso hace que los vínculos de seguridad con los Estados Unidos sean más importantes que nunca.

Aunque está en Asia, Japón no se siente cómodo en Asia, lo que limita mucho sus opciones geoestratégicas. Una opción genuinamente regional, la de un Japón preponderante a nivel regional que eclipsara a China -aun si no estuviera basada en la dominación japonesa sino en un sistema de cooperación regional benévolamente liderado por Japón- no parece viable por sólidas razones históricas, políticas y culturales. Además, Japón sigue dependiendo de la protección militar y del patrocinio internacional de los Estados Unidos. La abrogación -o incluso la neutralización gradual- del tratado de seguridad Estados Unidos-Japón volvería a Japón inmediatamente vulnerable a los trastornos que cualquier manifestación seria de malestar regional o global pudiera producir. Las únicas alternativas, por lo tanto, serían las de o bien aceptar el predominio chino en la región o bien emprender un programa masivo -no sólo costoso sino también muy peligroso- de rearme militar.

La actual situación de Japón -al mismo tiempo una potencia cuasiglobal y un protectorado de seguridad- es anómala. Pero no existen unas alternativas evidentes, claras y viables al orden actual. Puede decirse que las metas nacionales chinas están razonablemente claras y que el empuje regional de las ambiciones geopolíticas chinas es relativamente predecible. En cambio, la concepción geoestratégica de Japón tiende a ser relativamente borrosa y la actitud del pueblo japonés es mucho más ambigua.

¿Puede Japón convertirse en una potencia regional en una región donde todavía sigue siendo objeto de resentimientos y en la que China está emergiendo como la potencia preeminente? Sin embargo, ¿tendría Japón sencillamente que aceptar que China desempeñara ese papel? ¿Puede Japón convertirse en una potencia global realmente importante (en todas sus dimensiones) sin arriesgarse a perder el apoyo estadounidense y a galvanizar aún más la animosidad regional?

La élite política japonesa siente que un Japón rico y económicamente involucrado en el mundo no puede seguir haciendo del autoenriquecimiento su objetivo nacional principal sin despertar resentimientos a nivel internacional. Además, un Japón económicamente poderoso, especialmente si compite con los Estados Unidos, no puede ser sólo una extensión de la política exterior estadounidense y al mismo tiempo evitar toda responsabilidad política internacional. Un Japón políticamente más influyente, especialmente si busca el reconocimiento internacional (por ejemplo, obtener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU), no puede evitar tomar posiciones sobre las cuestiones geopolíticas y de seguridad clave que afectan a la paz mundial.

Las orientaciones principales, en cuanto a la geoestrategia japonesa, que predominan en la opinión pública del archipiélago nipón, coinciden en que cultivar con cuidado la relación con China es claramente preferible a cualquier intento liderado por los Estados Unidos de contener directamente a su gigantesco vecino. De hecho, la idea de apoyar una estrategia estadounidense para contener a China, o incluso la idea de formar una coalición equilibradora informal confinada a los Estados isleños de Taiwán, las Filipinas, Brunei e Indonesia, apoyados por Japón y los Estados Unidos, no es demasiado atractiva para el establishment de la política exterior japonesa. Desde el punto de vista de Japón, cualquier intento en esa dirección requeriría no sólo una presencia militar estadounidense más importante y de duración indefinida en Japón y en Corea sino -al crear un peligroso solapamiento geopolítico entre los intereses regionales chinos y los estadounidenses-japoneses- podría impulsar una peligrosa colisión con China.<sup>14</sup> El resultado sería el de dificultar la evolución de la emancipación de Japón y amenazar el bienestar económico del Lejano Oriente.

Por la misma razón, pocos están a favor de lo contrario: de un arreglo importante entre Japón y China. Las consecuencias para la región de una inversión de alianzas clásica semejante serían demasiado desestabilizadoras: la retirada estadounidense de la región y la rápida subordinación de Taiwán y Corea a China, quedando Japón a merced de la República Popular. Ésta no es una perspectiva atractiva, salvo quizás para unos pocos extremistas. Con Rusia marginada nivel geopolítico e históricamente despreciada, no hay por lo tanto, ninguna alternativa a la del consenso básico de que el vínculo con los Estados Unidos sigue siendo la principal cuerda de salvamento de Japón. Sin él, Japón no puede ni asegurarse un aprovisionamiento regular de petróleo ni protegerse de un ataque nuclear chino (y pronto, quizá, tampoco de un ataque nuclear coreano). La única cuestión política real es la de cómo manipular mejor la conexión estadounidense para favorecer los intereses japoneses.

Japón teme que el ascenso de China y la preocupación que tal ascenso provoca en los norteamericanos, pueda en algún momento del futuro acabar imponiendo a Japón una elección inaceptable: la de posicionarse con los Estados Unidos contra China o sin los Estados Unidos y aliado a China.

Para Japón, ese dilema fundamental contiene también un imperativo histórico: dado que el convertirse en una potencia dominante a nivel regional no es una meta viable y dado que, sin una base regional, la consecución de un poder global verdaderamente extenso no es un objetivo realista, de ello se sigue que Japón puede alcanzar más fácilmente el estatus de líder global a través de una participación activa en el mantenimiento de la paz y en el desarrollo económico mundiales. La meta giraría, entonces, en servirse de la alianza

militar con los Estados Unidos para asegurar la estabilidad del Lejano Oriente; pero a la vez sin permitir que tal alianza se convierta en una coalición antichina. De esta forma Japón puede diseñar sin problemas una misión global propia e influyente en el papel de potencia promotora del establecimiento de una cooperación internacional más efectiva, con lo que la energía japonesa se encaminaría hacia una dirección internacional y el poder chino derivaría hacia un liderazgo regional. (Brzezinski, Z., 1998: cap. 6)

## Notas

1. Algunas evidencias de esta posición europea se hallan en las declaraciones producidas tras las reuniones del Comité Asia-Europa, como así también en los documentos recientes de la Comisión Europea, a través de las Direcciones que se ocupan específicamente del tema. Ver, por ejemplo: "European Union-Asia. Partnership Guidelines", Bruxelles, European Commission, 1997.

2. El presidente de Estados Unidos tomó varias iniciativas para aislar a la Unión Soviética sobre las que no se informó a Japón con anterioridad, a pesar de ser un aliado. La principal de ellas fue el establecimiento de relaciones con la China Popular, un movimiento con el que Japón no estaba en desacuerdo (pronto siguió el camino de Washington), pero que le hizo comprender la escasa confianza mutua y amistad entre los dos países: Estados Unidos había demostrado fehacientemente que buscaba sólo sus propios intereses.

3. Para ampliar este tema, ver: GARCÍA-GRÜTER, Ángeles. "Política de Ayuda al Desarrollo y la Seguridad Nacional en Japón". En: RODAO, Florentino y LÓPEZ SANTOS, Antonio (Eds.). "El Japón contemporáneo". Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1998, p. 89-102.

4. Sobre el particular, se puede consultar: FRANKE, Herbert y TRAUZETTEL, Rolf. "El imperio chino", v. 19, Ed. Siglo Veintiuno, capítulos 10 y 11.

5. En 1895, China sufrió una derrota más humillante aún que las infligidas por los occidentales, durante las llamadas Guerras del Opio (1839-1842 y 1856-1860); ésta fue la sufrida a manos de Japón -un ex Estado dependiente- que le implicó la pérdida de parte de la península de Corea y la isla de Taiwan.

6. El proceso de modernización económica y política de China, coincide con la muerte de Mao y la toma del poder por parte de una facción del PCCH "modernizante" en lo económico y menos ideologizada.

7. Se puede ampliar sobre esto en TANAKA, Akihiro. "Japan's international Agenda". Nueva York, Yoichi Funabashi Edit., Nueva York University, 1994, primera parte.

8. Ver al respecto: “Japan white Paper”, The Japan Times Editors, Tokyo, 1994, Part. 1.

9. Las negociaciones entre Japón y Estados Unidos derivaron en una serie de iniciativas que contemplaron la definición sobre qué podrá hacer y qué no podrá hacer Japón frente a un conflicto militar en Asia. A partir de estas medidas, se espera que el Japón cuente con mayor libertad para hacer frente a un potencial conflicto en la región, pudiendo operar bajo el principio de “defensa propia”, al que no renunció en la Constitución de 1947.

10. “Asia’s global powers, China-Japan, East Asia Analytical Unit”, Australia Government, 1996. En este trabajo se puede hallar un prolijo análisis de la evolución probable de las relaciones bilaterales entre China y Japón.

11. Japón es uno de los “modelos preferidos” de desarrollo económico analizados por el primer ministro chino Zhu Rongji, dada la sabia adaptación entre una “moderada autocracia política” en capacidad de desarrollar un “capitalismo de Estado”, junto a la utilización de instrumentos de mercado que han dado positivos resultados económicos.

12. El vigoroso rearmamentismo chino iniciado en 1989, así como sus reclamos de soberanía sobre diversas islas del mar de China -alguna de ellas pretendida también por Japón- ponen una nota de tensión en las relaciones. Aparentemente, un acción militar china contra Japón sería un simple paseo: el ejército japonés, de acuerdo a las disposiciones de la constitución redactada por el general Mac Arhur, sólo puede contar con 250.000 soldados dotados de armamento defensivo. La realidad es muy otra: se trata de una fuerza de primera magnitud por su grado de entrenamiento y su nivel tecnológico, que podría transformarse en forma casi inmediata en un temible ejército moderno; téngase además en cuenta que siguen asentados en Japón unos 50.000 soldados norteamericanos de élite.

13. Sobre este tema, es valiosa la consulta de: ZAKARIA, Fareed: "A Conversation with Lee Kuan Yew", en Foreign Affairs 73, N° 2, de marzo de 1994.

14. Algunos japoneses conservadores han sido tentados por la idea de establecer un vínculo especial Japón-Taiwan y en 1996 se creó una “Asociación de Parlamentarios Japón-Taiwan” para promover ese objetivo. La reacción china ha sido, como era previsible, hostil.

## **Bibliografía**

AOKI, Kim y OKUNO-FUJIWARA, ed. “The Role of Government in East Asian Economic Development”, Oxford, Clarendon Press, 1997.

BRZEZINSKI, Zbigniew. “El gran tablero mundial”. Barcelona, Paidós, 1998, capítulo 6.

CERVERA, Manuel. **"Globalización japonesa. Lecciones Para América Latina"**, México, D.F., Siglo Veintiuno Editores S.A., 1996.

CESARIN, Sergio M.: "China y Japón: La primacía de las perspectivas históricas en el futuro de las relaciones bilaterales". En: DI TELLA, Torcuato S. y HOSONO, Akio (comp.): **"Japón/América Latina. La construcción de un vínculo"**. Buenos Aires, Nuevo Hacer GEL, 1998.

DI TELLA, Guido y HONOSO, Akio (comp.). **"Japón/América Latina. La construcción de un vínculo"**. Buenos Aires, Instituto del Servicio Exterior de la Nación, GEL, 1998.

FICHET, Gérard. **"Las economías asiáticas emergentes: treinta años de dinamismo exportador"**. Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL, 1997.  
HIROSHI, Tanabé y LACOSTE, Ives. "Japón". En: **Geopolítica**, n° 62, a. XXII, Buenos Aires, 1997, p.46-62.

**"Introducción a Japón"**. Instituto de Japonología. Madrid, c/Boix y Morer, 3, 1º C28003, 1996.

IRIYE, Akira. **"China and Japan in the global setting"**, Londres, Harvard University Press, cap. 1, 1992.

LOYOZA, Jorge y PALMA, Víctor. "Japón: 1946-1999: el camino de la opulencia". En: **Cuadernos de Política Internacional**, n° 51, México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos.

MONETA, Juan Carlos y NOTO, Gerardo. **"Dragones, Tigres y Jaguares"**. Buenos Aires, IRIAP, 1998.

OKITA, Saburo. **"The developing economics and Japan"**, Tokyo, Universite of Tokyo Press, 1980.

PEREZ LLANA, Carlos. **"El regreso de la historia. La política internacional durante la posguerra fría 1989-1997"**. Barcelona, Editorial Sudamericana-Universidad de San Andrés.

RODAO, Florentino y LÓPEZ SANTOS, Antonio (Eds.). **"El Japón contemporáneo"**, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1998.

RODAO, Florentino. **"Japón ante el auge asiático"**. En: RODAO, Florentino y LÓPEZ SANTOS, Antonio (Eds.), op. cit., ps.73-85.

SAKAIYA, Taichi. “¿Qué es Japón. Contradicciones y transformaciones”. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello S.A., 1995.

SATO, Hideo. “Japan’s China perceptions and its policy in the alliance with the United States”. En: **Journal of International Political Economy**, vol. 2, n° 1, marzo 2998.

SILVA, Alberto. “La invención de Japón”. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2000.

SHIJURO Ogeta. “Capitalism and the Role of the State in Economic Development”. En: HUNTINGTON, Samuel y otros. “**Democracy and Capitalism. Asia and American Perspectives**”, Singapur, Institute of South Asian Studies.

STALLINGS, Bárbara y SZÉKELY, Gabriel (comp.). “**Japón, los Estados Unidos y la América Latina. ¿Hacia una relación trilateral en el hemisferio occidental**”. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1994.

TAYLOR, Robert. “**Creater China and Japan, prospects for an economic partnership in East Asia**”, Londres, Rutledge Editors, 1996, cap. 6.

VALDIVIESO, Patricio. “El sistema político japonés ensayo de aproximación al tema”. En: **Diplomacia**, n° 73, Santiago de Chile, 1997.

YAMAMOTO, Manabu. “Reflexiones sobre el rol del Japón en el mundo de la posguerra fría”. En: **Revista de Relaciones Internacionales**, a. 3, n° 4, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata, 1993.

## Resumen

Desde la década de 1980, el creciente poderío económico de Japón y la cada vez mayor desconfianza hacia Estados Unidos han multiplicado las iniciativas autónomas de Tokio en política exterior así como los intentos de ejercer un mayor liderazgo y mejorar su posición en Asia. Ambos objetivos, no obstante, tienen un significado diferente para Japón, mientras el liderazgo asiático les parece una opción al alcance de la mano, ser una de las superpotencias mundiales es el objetivo más anhelado. Pareciera obvio, sin embargo, preveer que la política futura de Japón habría de encaminarse prevalentemente hacia sus vecinos asiáticos, pero las opciones están abiertas y esto es lo que se trata de dilucidar en el presente trabajo. Consideramos, asimismo, que la evolución de las relaciones entre los dos gigantes de la región, China y Japón, será condicionante del orden mundial del siglo venidero, tanto en lo que hace a los dilemas de seguridad como ante el

inexorable ascenso económico de China. En rigor, Asia muestra un mapa de paz en la superficie, pero los profundos antagonismos históricos de ambas potencias, pueden transformar esa área del planeta en una etapa de inestabilidad duradera en el siglo XXI. Del análisis planteado surge que el convertirse en una potencia dominante a nivel regional no parece una meta viable para Japón, y dado que sin ese sustento regional la consecución de un poder global no es un objetivo realista, se expone como tesis la posibilidad de que aquél alcance el estatus de líder mundial como sostenedor de la paz y el desarrollo económico global. Con ello la energía japonesa se encaminaría hacia una dirección internacional y el poder chino derivaría hacia un liderazgo regional.

Palabras claves: Japón – Sudeste Asiático – China – Liderazgo – Supremacía regional – Potencia mundial.

#### Abstract

Since the 1980's, Japan's increasing economic power together with a growing lack of confidence toward the United States have intensified not only Tokio's autonomous initiatives in terms of foreign policy, but also its attempts to exert greater leadership and to improve its positioning in Southeast Asia. Each one of these two goals, however, has a different meaning for Japan: while leadership in Asia appears to be an easy to reach option, the most expected objective is to become one of the world's super powers. Never the less, it would seem obvious to foresee that Japan's future policy shall be headed mostly into the direction of its Asian neighbours, but other options are open to choice, and this is what this paper tries to elucidate. At the same time, it is believed that progress in bilateral relations between the two Asian giants, China and Japan, shall be conditioning the next century's world order, both in terms of security and in view of China's growing economic significance. In fact, Asia shows a picture of peace on the surface, but the deep historic antagonisms between the two powers may transform the area into a stage for lasting instability in the XXIst century. Out of this paper's analysis, it is concluded that for Japan to become a dominant power in the region does not seem to be its viable goal, and since without regional support the achievement of global power is not a realistic objective, the proposal is laid out here for the possibility of Japan's reaching the status of world leader as the supporter of peace and global economic development. In such a situation, Japan's vigour would aim at the international scene whereas Chinese power would be focused on regional leadership.

Key words: Japan – Southeast Asia – China – leadership – regional supremacy – world power.

### Résumé

Depuis la décennie de 1980, la croissante puissance économique du Japon et la méfiance grandissante envers les E.E.U.U., ont multiplié les initiatives autonomes de Tokio en politique extérieure, de même que les intentions d'exercer une plus grande hégémonie et d'améliorer sa position en Asie. Ces objectifs, non obstant, ont une signification différente pour le Japon, tandis que l'hégémonie asiatique leur semble une option à la portée de la main; devenir une des grandes puissances mondiales est l'objectif le plus souhaité. Il semble évident, malgré tout, de prévoir que la future politique du Japon devrait s'acheminer de préférence vers ses voisins asiatiques, mais les options sont ouvertes et c'est celui-là le véritable but d'éclaircir de ce travail. Nous considérons, de même, que l'évolution des relations entre les deux géants de la région, Chine et Japon, sera le facteur de conditionnement de l'ordre mondial du siècle à venir, tantôt en ce qui concerne les dilemmes de sécurité tantôt face à l'inexorable croissance économique de la Chine. A la rigueur, l'Asie montre une carte de paix en surface, mais les profonds antagonismes historiques des deux puissances, peuvent transformer cette aire de la planète en une étape peu stable et de longue durée pendant le XXIe. siècle. De cette analyse posée on déduit que le fait de devenir une puissance dominante à niveau régional ne semble pas un but viable pour le Japon, étant donné que sans cette sustentation régionale la consécution d'un pouvoir global n'est pas un objectif réaliste, il expose comme thèse la possibilité de ce que celui-là atteigne le statut de leader mondial comme souteneur de la paix et du développement économique global. Avec cela l'énergie japonaise s'acheminerait vers une direction internationale et le pouvoir chinois dériverait en une hégémonie régionale.

Mots clés: Japon - Sud-Est Asiatique – Chine – Hégémonie - Suprématie régionale - Puissance mondiale.

## RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO MUNDIAL Caso: oasis del oeste argentino

*María E. Gudiño de Muñoz y Beatriz Villegas de Lillo\**

### Introducción

Por mucho tiempo América Latina ha sido proveedora de productos agropecuarios a nivel internacional gracias a sus ventajas comparativas. Actualmente para poder participar en el mercado global, ya no basta con contar con abundante materia prima, sino que es necesario la obtención de mayor valor agregado a la producción a través de la incorporación de más conocimiento y desarrollo tecnológico.

Ya en el año 1987 esto había sido expresado en la IX Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura realizada en Costa Rica, en donde se menciona que "la agricultura solo puede tener un papel relevante a condición que se profundice su tecnificación, se aumente su diversificación y eficiencia, se capitalicen a nivel nacional los efectos multiplicadores generados por la creciente interdependencia sectorial y se asegure la equidad en cuanto a los beneficios derivados de esta transformación estructural.(IICA, 1987:76)

Dentro de esta nueva concepción aparece la agricultura asociada a la industria, es decir la agroindustria, la que puede llegar a constituirse en un verdadero "complejo agroindustrial" o "conjunto de operaciones que abarcan la manufactura y la distribución de insumos para la unidad productiva agrícola, las operaciones productivas de las unidades agrícolas en sí, el almacenamiento, procesamiento y la distribución de los productos agrícolas y subproductos.(Muller, G., 1981:4)

La agricultura se transforma en la actividad central la cual se vincula con la industria de dos maneras: con la *industria de bienes de capital e intermedios* (industria para la agricultura) o bien con la *industria procesadora de materia prima agrícola* (industria de la agricultura). Esta concepción aparece en la década del '70 en algunos países latinoamericanos como Brasil, el que

---

\* Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. [dptogeo@logos.uncu.edu.ar](mailto:dptogeo@logos.uncu.edu.ar)

logra conformar y promover el complejo agroindustrial de jugos concentrados, transformándose en el primer productor mundial.

En el caso de Argentina, el proceso de reorganización industrial de esa época no se orienta específicamente hacia este sector. Solo se producen algunas mejoras y redimensionamientos, pero no cambios significativos que lleven a modificar las modalidades de articulación entre las actividades involucradas. Esto es posible observarlo en el caso de los "oasis"<sup>1</sup> del oeste de Argentina, y especialmente los ubicados en Cuyo<sup>2</sup>, donde la base de la economía es la agroindustria, sumergida en una profunda crisis de la cual no logra salir. Hasta fines de década de los años '80 el sistema de relaciones establecido es el siguiente:

- la agroindustria que los tipifica es la vitivinícola, aunque también aparece la frutihorticultura asociada a la industria conservera,
- predomina la industria de la agricultura, cuyas crisis cíclicas se transforman en permanentes,
- el desarrollo de la industria para la agricultura es más lento,
- la agricultura sufre un proceso de estancamiento tecnológico y económico.

La década de los noventa trae consigo importantes cambios en el modelo de desarrollo al pasar Argentina de una economía estatista a una neoliberal que busca integrarse al mercado mundial. La apertura a la inversión extranjera y la implementación de una serie de políticas que intentan reconvertir la producción, genera distintos efectos. En los oasis cuyanos, especialmente en los de Mendoza, se producen importantes transformaciones, las que pueden estar asociadas a un cambio de relaciones en el sistema tendiente a consolidar complejos agroindustriales capaces de competir a nivel mundial.

## 1. El modelo agroindustrial tradicional

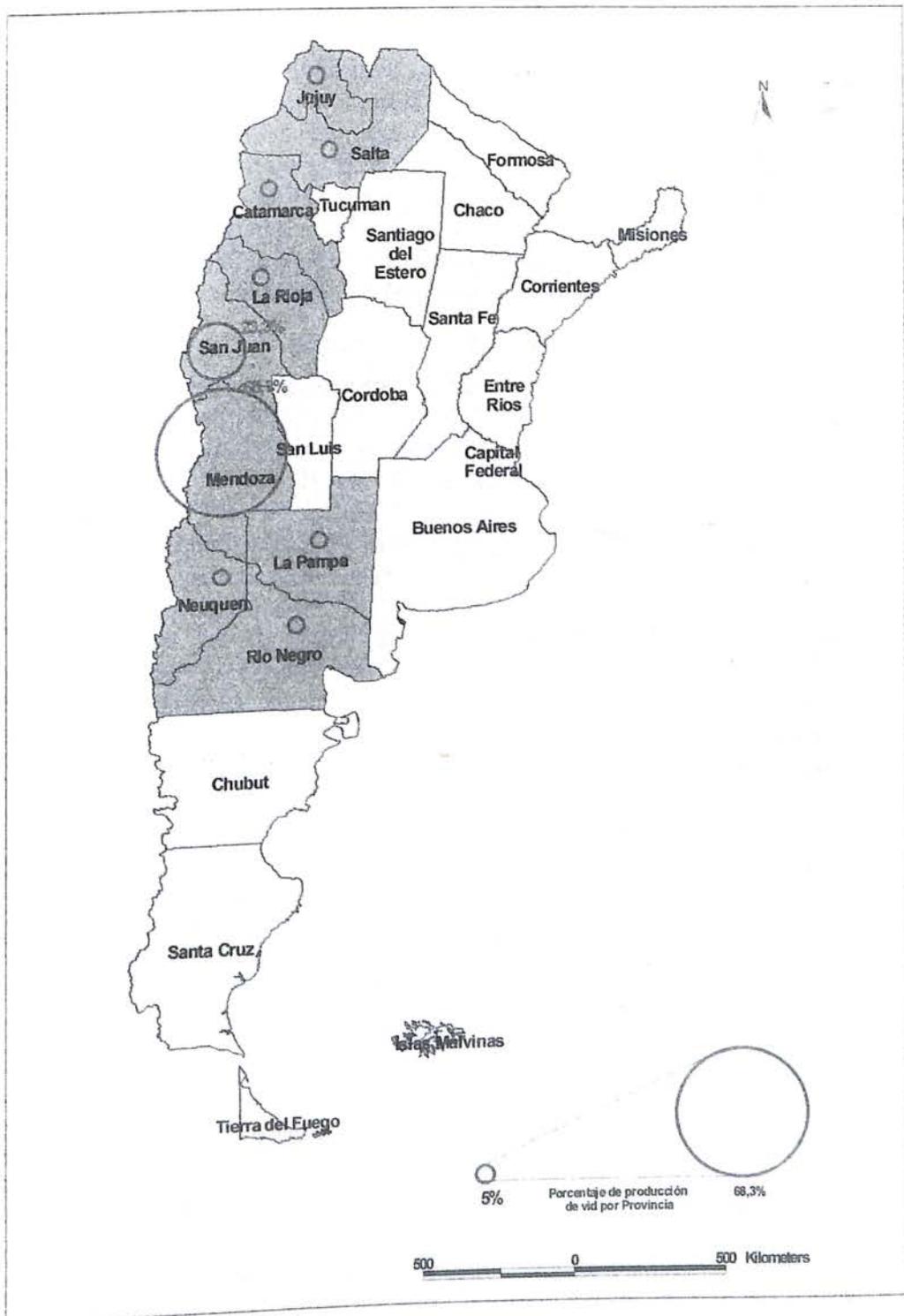
Los oasis en Argentina se ubican dentro de la franja árida sudamericana en el faldeo de la cordillera de Los Andes. Si bien se encuentran vinculados estrechamente a través de una misma realidad geográfica, histórica y cultural, presentan características distintivas. (Figura N°1).

---

<sup>1</sup> Oasis: espacio irrigado y creado por el hombre dentro de la franja árida sudamericana.

<sup>2</sup> Cuyo: "desierto de arena y piedra" en lenguaje huarpe. Comprende las provincias de Mendoza y San Juan.

*Figura 1: Las provincias vitivinícolas argentinas. Su importancia relativa en porcentaje*



Fuente: Estadísticas Departamentales 1997/98 – DEIE y FCE, U.N.C, Mendoza, 1999.

## RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO

Es un espacio muy ligado a la influencia de la corona española en América. Mientras que en la mayor parte del territorio la relación hombre-naturaleza y estilo de organización sociocultural ha estado adaptada al ecosistema local, los oasis cuyanos se diferencian por la existencia de una estructura fundiaria que posibilita la movilidad social y favorece su incorporación funcional al sistema capitalista. Este motivo es el que lleva a centrar la atención en los oasis mendocinos, espacios que ocupan apenas el 3% de los 150.839 Km<sup>2</sup> del territorio de la provincia de Mendoza, conformados a partir de fines del siglo XIX cuando el proyecto político centra la atención en lo rural como motor del crecimiento, quedando marginado progresivamente el resto del territorio.

Cuyo había sido, desde la colonia, punto de paso para una buena parte de comercio entre el Río de la Plata y Chile. La más importante de sus actividades era la exportación de ganado en pie. La necesidad de engorde la hizo productora de alfalfa, que complementaba con vid y trigo.

La llegada del ferrocarril a estas tierras a fines del siglo XIX produce cambios significativos, asociados a ciertos hechos histórico- económicos como la caída de las exportaciones e importaciones tradicionales con Chile, la inmigración española e italiana dotada de conocimientos tecnológicos y organizativos, apertura de un nuevo mercado, el de Buenos Aires. Ya en 1870, la incipiente burguesía mendocina centra la atención en la vitivinicultura, encontrando una vía posible de expansión complementaria con el desarrollo agroexportador de la región pampeana.

Se invierten capitales en la ampliación de viñas y construcción de bodegas. De las 19.700 ha sembradas en 1895, la superficie cultivada se expande a 91.900 ha en 1937. La economía diversificada da paso así a una altamente especializada en el monocultivo de la vid, pasando a sufrir crisis cíclicas por problemas de superproducción, lo que la transforma en altamente vulnerable. La demanda es limitada al mercado nacional. El desequilibrio entre la producción de uva, la oferta vínica y una demanda limitada ponen en evidencia la carencia de una interrelación entre los sectores que participan en el circuito vitivinícola.

Se pasa así, a una nueva etapa, donde se comienza a invertir en otros sectores, principalmente en la frutihorticultura, como alternativa válida frente a la crisis económica del 30, pero no logran integrarse al subsistema vitivinícola. No tienen capacidad financiera y las distorsiones producidas en la etapa de comercialización son frecuentes. Poco a poco se pasa a una época de intervención estatal, debido al proceso creciente de concentración económica en

contradicción con las políticas implementadas. Por un lado se intenta equilibrar el mercado y por el otro se produce el crecimiento desmesurado de la oferta productiva, como así también se favorece la incorporación de capital extrarregional que no logra integrarse.

En la década del 80 el peso de la presión inflacionaria, la apertura de la economía, el constante crecimiento del valor financiero de los créditos, afectan a toda la economía y especialmente a los productores menores. La especulación prima sobre la inversión y la producción. Muchos abandonan sus tierras. Algunos grupos empresarios intentan monopolizar la producción mediante su participación en el circuito financiero.

Estos hechos provocan la paralización de la actividad productiva. Entre los años '70 y '80 se observa:

- erradicación de viña baja (que es la de menor rendimiento), la viña se arranca y la tierra se transforma en una área de "barbecho social",
- cambios en el uso del suelo, pasando a los frutales o cultivos anuales, incluso ganadería, al requerir pocas inversiones,
- aplicación de nuevas técnicas de producción y procedimientos comerciales,
- reconversión, en muy pocos casos, propiciada por la Ley N° 22.667/82 para sustituir cepajes de baja calidad enológica por variedades finas de uvas de mesa con destino a la exportación,
- ineficiencia en el manejo de los recursos productivos, altos niveles de obsolescencia en los equipos y capacidad ociosa.
- se produce la quiebra de muchas empresas y fusiones que originan un mercado dominado por pocas firmas con capacidad financiera para imponer condiciones sobre otras.

Hasta fines de los '70 las formas de articulación entre la agricultura y la industria da como resultado circuitos geoeconómicos no integrados, poco diversificados y altamente dependientes de la provisión de insumos importados. A partir de la década de los '80, se observan algunos cambios, importantes de tener en cuenta. Frente a la crisis, los empresarios regionales intentan reducir costos buscando sustituir insumos importados por los producidos en la provincia. El papel del Estado se modifica, disminuye su intervención, y hay una búsqueda de alternativas nuevas para incentivar el crecimiento económico: diversificación, apertura hacia nuevos mercados y apoyo a la producción.

## 2. ¿Cómo estudiar el sistema de relaciones de la agroindustria?

Tanto a nivel mundial como de Argentina, a partir de la década de los noventa se producen hechos trascendentes asociados al fenómeno de la

RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO  
MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO

globalización de la economía. Comienzan a manifestarse cambios estructurales profundos cuyo propósito es integrarse al mercado mundial, de lo contrario se puede quedar sumido en una mayor marginación. En este esfuerzo por participar y competir se inician procesos de reconversión y/o diversificación de las economías.

En Mendoza, Argentina, se produce una serie de inversiones provenientes de capitales extranjeros -inversión directa extranjera (IDE)-, regionales y nacionales; sin embargo, sólo algunos sectores son los favorecidos y sus efectos siempre son visibles.

En el caso de la agricultura, lo que interesa determinar es si estas inversiones contribuyen a la conformación de "complejos agroindustriales" que sean capaces de competir en el mercado mundial.

La complejidad que reviste el análisis de los flujos y circuitos que describen las "cadenas productivas", lleva a considerar como método de análisis adecuado, el funcional y sectorial, el que permite determinar las alteraciones que se producen en la agricultura en los últimos años en su relación con las cadenas productivas vitivinícola y conservera.

Las agroindustrias requieren de estudios globalizantes e integrativos. En este sentido se denomina "cadena productiva al conjunto de eslabones, unidades de producción y actividades vinculadas por relaciones técnicas que van desde la obtención de la materia prima hasta la entrega final del producto en el mercado". (Torre, D., 1995:3)

La interpretación del modelo tradicional se realiza a partir del estudio de las formas de organización territorial, es decir la red de relaciones y flujos que se establecen entre la agricultura, actividad base de la economía y el resto de las actividades presentes en la provincia. Se parte de la consideración que "cada tipo de producción tiene un comportamiento espacial definido en función de la estructura económica, social y características medioambientales que posee. Su estructura interna está dada a través de las diversas articulaciones que operan los flujos creados entre las actividades y el comportamiento de los grupos sociales que participan en ellas". (Gudiño de Muñoz, M.E., 1998:104)

La configuración territorial que adoptan dichos circuitos geoeconómicos revelan que la actividad económica con mayor número de vinculaciones entre zonas próximas de un mismo oasis es la vitivinicultura, mientras que la industria conservera es la que establece mayores intercambios entre zonas más lejanas, es decir entre oasis, como producto de los requerimientos en cantidad y calidad de frutas y hortalizas.

El *sector agrícola* comprende las actividades referidas a las operaciones involucradas en el proceso de producción primaria, para lo cual los indicadores que se seleccionan son: uso del suelo (tipo de cultivo, superficie que ocupan y número y tamaño de las explotaciones), técnicas aplicadas y agentes que participan en él.

El *sector de transformación* se constituye a partir de las industrias de base, las que llevan a cabo el procesamiento de los productos obtenidos en el sector agrícola, es decir que interesa el tipo y número de establecimientos, el nivel de modernización en los procesos que aplican y también los agentes que intervienen.

El *sector de distribución y comercialización*, son las actividades relacionadas con las operaciones de transporte y servicios, los que varían según el destino final del producto, el que permite a la vez establecer las relaciones intersectoriales dentro de un mismo circuito económico.

La identificación de los *agentes* que participan a lo largo de la cadena productiva es la que puede explicar las formas de apropiación, control y acumulación del excedente.

El circuito de acumulación, las formas de regulación del Estado y la capacidad endógena de la Región definen el grado de autonomía regional y las posibilidades de inserción internacional.

### **3. Transformaciones en el sistema de relaciones de la agroindustria**

#### **3.1 La agroindustria vitivinícola**

En el modelo agroindustrial tradicional la vitivinicultura es la actividad que tipifica a la provincia de Mendoza. Como anteriormente se mencionara, esta, como otras actividades estrechamente vinculadas con la agricultura, se desarrollan en oasis de riego, sin embargo no todos tienen la misma participación. Es por eso importante determinar si dicha actividad sigue siendo la predominante a nivel provincial y si Mendoza sigue liderando su desarrollo en la Cuyo y Argentina.

##### **3.1a Sector agrícola**

La Argentina en 1998 registra un total de 210.635 ha. con vid, de las cuales el 68% corresponde a Mendoza y el 23,2% a San Juan, es decir que en los oasis cuyanos se cultiva el 90% de este cultivo. Sin bien esta situación se ha mantenido a través del tiempo, las estadísticas disponibles nos permiten

**RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO  
MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO**

observar que el crecimiento es sostenido hasta los años '70, sufriendo luego un importante descenso a partir de la década de los '80. (Cuadro N°1)

***Cuadro 1- Argentina: Evolución de la superficie cultivada con vid (hectáreas y %), 1960/97 y variación porcentual en la última década***

| Zona                | 1960<br>(ha)       | 1969<br>(ha)       | 1988<br>(ha)       | 1997<br>(ha)       | 1998<br>(ha)       | Variación<br>1988-1998 |
|---------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|------------------------|
| <b>Mendoza</b>      | 172.863<br>(71,3%) | 210.525<br>(71,6%) | 185.069<br>(68,9%) | 140.554<br>(68,3%) | 143.764<br>(68,3%) | -41.305 ha<br>-22%     |
| San Juan            | 44.468<br>(18,3)   | 54.492<br>(18,5%)  | 58.967<br>(22%)    | 42.435<br>(20,3%)  | 48.869<br>(23,2%)  | 10.098<br>-17%         |
| Otras<br>provincias | 25.193<br>(10,4%)  | 29.150<br>(9,9%)   | 24.349<br>(9,1%)   | 22.497<br>(10,8%)  | 18.002<br>(8,5%)   | 6.347 ha<br>-26%       |
| <b>Argentina</b>    | 242.524<br>(100%)  | 294.167<br>(100%)  | 268.385<br>(100%)  | 209.057<br>(100%)  | 210.635<br>(100%)  | -57.937 ha<br>-22%     |

Fuente: según datos Información Económica, 1999, DEIE y Estadísticas Vitivinícolas Argentinas 1996-1997, INV, Mendoza.

Esta disminución se ha visto compensada con un aumento en la producción de uva (millones de quintales (QM por ha.), ya que a partir de 1988 registra un promedio de 118 QM/ha. mientras que en 1960 alcanzaba solo a 86Qm/ha. La explicación se encuentra en el proceso de reconversión que inicia la actividad, posible de comprobar a partir del cambio producido en la técnica del sistema de conducción. Tradicionalmente en Mendoza la vid se conducía en "espaldera baja" (estructura representada por el tendido de 2 ó 3 hileras de alambre dispuestas entre surcos), mientras que a partir de los '90 el paisaje cambia. Aparecen explotaciones empleando como sistema de conducción el "parral", el que se llega a practicar en más del 50% del total de superficie. Otro sistema difundido es el de la "espaldera alta", el que permite la incorporación de máquinas cosechadoras que reemplazan a la mano de obra "golondrina", es decir obreros rurales provenientes de provincias del norte de Argentina o países limítrofes que llegaban para la vendimia.

Sin embargo la estructura fundiaria no sufre grandes transformaciones, al contrario, crece el número de explotaciones pequeñas entre 0 y 5ha. , 5-15 y 15 a 25 ha, en superficie y número de viñedos, mientras que es

muy alta la disminución de las explotaciones que superan las 50 ha. (Cuadros N° 2 y 3)

**Cuadro 2- Mendoza: Comparación de la extensión de los viñedos, 1988/1997**

| Escala                   | hectáreas |           | Variación 1988/97 |       |
|--------------------------|-----------|-----------|-------------------|-------|
|                          | 1988      | 1997      | has               | %     |
| 0-5 has                  | 23.610,5  | 27.076,5  | +3.466            | +3,5  |
| 5-15 has                 | 41.268,5  | 42.040    | +771,5            | +1,9  |
| 15-25 has                | 22.474    | 22.506    | +32               | +0,1  |
| 25-50 has                | 23.830    | 21.174    | -2.656            | -11,1 |
| 50-100 has               | 19.420    | 16.156    | -3.264            | -16,8 |
| + de 100 has             | 21.878    | 13.866    | -8.012            | -4,3  |
| Mza superficie cultivada | 152.481   | 142.818,5 | -9.662,5          | -6,3  |

Fuente: Estadística Vitivinícolas Provinciales, 1996/7, INV, Mendoza, Argentina

**Cuadro 3- Mendoza: Comparación de la cantidad de viñedos según tamaño Año 1988/1997**

|                       | Cantidad de viñedos |                | Variación 1988/97 |            |
|-----------------------|---------------------|----------------|-------------------|------------|
|                       | 1988                | 1997           | Viñedos           | porcentaje |
| 0-5 has               | 10.166              | 11.612         | +1.446            | +14,2%     |
| 5-15 has              | 4.615               | 4.921          | -306              | -6,6%      |
| 15-25 has             | 1.138               | 1.163          | + 25              | +2,2%      |
| 25-50                 | 687                 | 618            | -69               | -10,0%     |
| 50-100 has            | 284                 | 242            | -42               | -14,8%     |
| + de 100 has          | 119                 | 81             | -38               | -31,9%     |
| Mza Todas las escalas | 18.637 viñedos      | 17.009 viñedos | -1.628 viñedos    | -8,7%      |

Fuente: Estadísticas Vitivinícolas Provinciales, 1996/7, INV, Mendoza, Argentina

Si este proceso se analiza por oasis, la situación es diferente. Mientras la media de las explotaciones a nivel provincial es de 4,5ha., el oasis Sur la mantiene. En el oasis Norte supera las 5ha. (7,5ha.) y en el oasis Centro-oeste llega a 11,4ha.

Si se profundiza aún más, los departamentos con propiedades mayores se ubican en zonas donde se produce la expansión de la frontera agrícola. Es decir que mientras las tierras del oasis son objeto de una gran subdivisión que no resulta rentable, las áreas periféricas son valoradas con nuevas inversiones en cultivos de vides altamente rentables.

## RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO

Las zonas ecológicamente más aptas para este cultivo corresponden al área conocida históricamente como “Primera Zona”, muy prestigiada por la calidad de sus vinos, cuyas tierras se van perdiendo frente al avance de la urbanización. Pasan a ser las preferidas para la expansión las zonas pedemontanas.

Las variedades más conocidas que se cultivan son Cabernet, Sauvignon, Chenin, Merlot, Chardonnay, Syrah, Ugni Blanc, Tocai Friulano y otras. Mención especial merece las uvas tintas Malbec en el oasis Centro-oeste. Las zonas destacadas se van organizando y constituyen denominaciones de origen, por lo que pronto los vinos mendocinos tendrán nombres como “Valle de Tupungato”, “Maipú”, “Luján de Cuyo”, “San Rafael”.

El destino final de la uva es el que permite determinar la vinculación de este sector con otras actividades. El 70,6% del total de uva en Argentina se destina a vinificación, siendo Mendoza la que detenta esta participación, mientras que más del 50% del mercado de uvas de mesa y pasas (el que exige solo la aplicación de técnicas de secado) corresponde a la provincia de San Juan. Los oasis mendocinos son los más representativos dentro de la agroindustria vitivinícola, por lo que en ellos tiene lugar el mayor número de interacciones con la industria. (Cuadro N° 4)

**Cuadro 4- Argentina: superficie cultivada según destino de la uva (porcentajes del total cultivado con vid) 1997**

| Zona             | Uvas para vinificar | Uvas para mesa | Uvas para pasa |
|------------------|---------------------|----------------|----------------|
| Mendoza          | 70,6%               | 14,9%          | 27,7%          |
| San Juan         | 21,3%               | 66,1 %         | 52,1%          |
| Otras provincias | 1,6%                | 3,8%           | 6,7%           |
| Argentina        | 100%                | 100%           | 100%           |

Fuente Caracterización Económica de Mza-1998, DEIE: Gob.de Mza.- Cuadro II.5

### 3.1b Sector de transformación

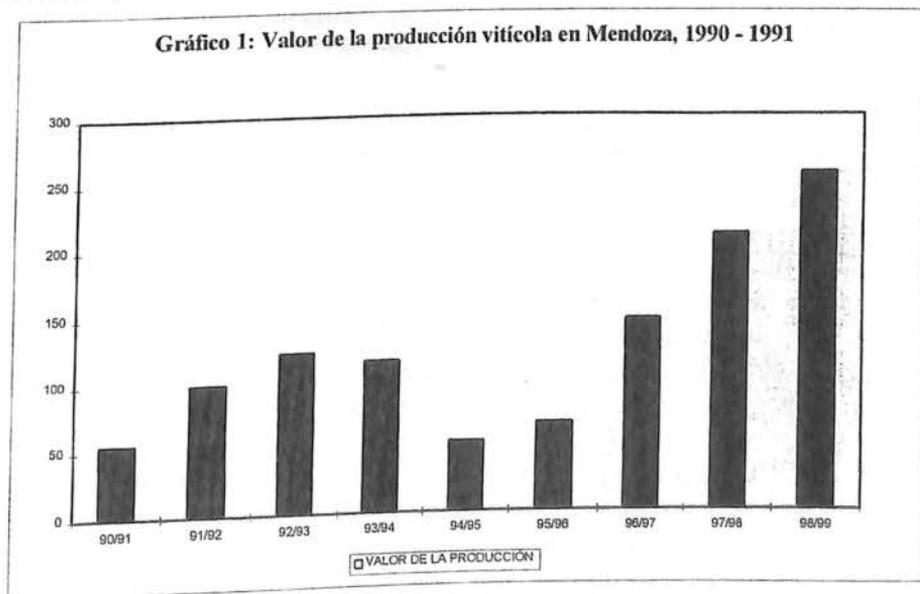
La actividad vitivinícola posee una importante infraestructura productiva, la que está representada específicamente por la bodega, lugar donde se produce el procesamiento de la uva y su transformación en vino. En el año 1960 en Mendoza existían 1200 bodegas, pero en 1997 se registran 76 bodegas menos (sólo 1028). Su distribución por oasis señala un gran desequilibrio, ya

que en el oasis Norte aparece el 75% de ellas, el 20% en el Sur y solo el 4% en el oasis Centro- Oeste. Es importante, además, mencionar que en el año 1996, entre el 30 y el 50% de las bodegas permanecieron inactivas. Sin embargo el número de establecimientos no es indicador válido para demostrar el comportamiento del sector, ya que se debe tener en cuenta la evolución de la capacidad de vasija vinaria y el valor de la producción vítica, cuya situación es inversa.

De 23,3 millones de hectolitros (Hl) registrados en 1960 pasa a 52,0 millones en 1996, de los cuales el 80,5% se encuentra en el oasis norte, lugar donde esta agroindustria es la dominante.

Esto indica que a fines de la década de los '80 comienzan a producirse transformaciones significativas, ya en ese momento la capacidad de vasija vinaria llega a 51,4% millones de Hl, cambios en el procesamiento que llevan a un aumento significativo del valor de la producción final (cantidad de producida, en este caso de vino, multiplicada por el precio promedio al productor).

La producción vítica mendocina entre 1989 y 1999 (hasta la semana 16 de cosecha), oscila entre 9.943.000 Qm (obtenidos en la cosecha 1992/1993) y los 19.752.000 Qm en la cosecha 1994/1995, registrando en el último período 15.617.000 Qm. Aunque la variación no es muy grande, sí lo es el valor de la producción obtenida, ya que de una base del 100%, representa el 55.2% en el período 1991/1992, 53.3% en 1992/1993, y llega a 256,1% en el período 1998/1999, siendo la tendencia general ascendente. ( Gráfico N° 1)



Fuente: Caracterización económica de la provincia de Mendoza. Gobierno de Mendoza, DEIE y Facultad de Ciencias Económicas, UNC, 1998.

## RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO

Los principales países receptores de los finos argentinos son Estados Unidos, Inglaterra y Japón (55%) y también Alemania, Francia y Canadá.

Si recordamos que la vitivinicultura, actividad base de la economía cuyana, en los '80 se encontraba sumida en una profunda crisis estructural, en la cual la oferta vínica superaba ampliamente a la demanda y la caída del precio del producto final era progresiva, es posible afirmar entonces que existen cambios estructurales importantes asociados a la incorporación de mayor valor agregado a la producción a través de la inversión y aplicación de nuevas técnicas en el proceso productivo, de lo cual se deduce que efectivamente se produce una reconversión en esta agroindustria.

### 3.1c Sector de comercialización

En la actividad vitivinícola es posible diferenciar tres tipos de mercados: el de traslado, el de "planchada" o mayorista y el de consumo, los que indican la salida de excedentes de la Región. El de traslado se cumple en la provincia y generalmente está separado del de "planchada" o mayorista (fraccionamiento), por lo que existe una desintegración vertical en la comercialización.

A fines de '60, principios de '70, más del 90% del vino elaborado en Mendoza sale a granel. Existen 839 plantas fraccionadoras, de las cuales el 73 % no tiene relación societaria con la producción. En 1988 esta cantidad se reduce a 307; es decir que gran parte del valor agregado queda fuera de la provincia, en los centros de consumo. La comercialización está sujeta no sólo a las fluctuaciones de volúmenes de cosecha sino a la coexistencia de sectores autónomos e intereses diferentes. El principal mercado era el nacional (92%) y dentro de este el Gran Buenos Aires.

Esta situación perdura hasta los años '80, en donde la demanda por vinos de mesa no puede crecer más debido al cambio de preferencias, ya que se tiende a disminuir el consumo de vinos. De 70,19 litros de consumo per cápita en 1980, desciende a 49,52 litros en 1987 y 30,10 litros en 1997.

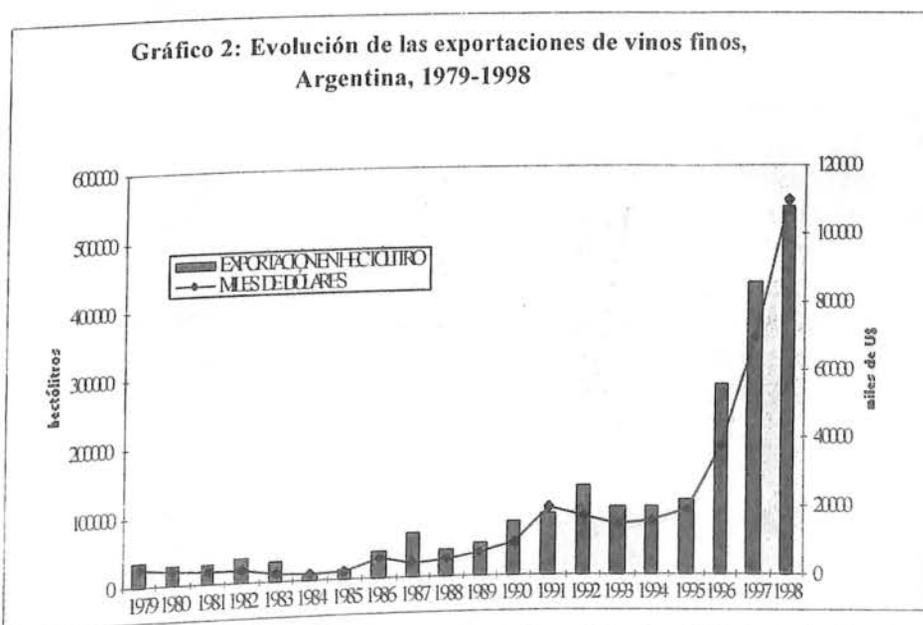
El bajo precio del vino en 1995, combinado con una fuerte demanda de exportaciones provenientes de España, hace aumentar explosivamente la elaboración de mostos (zumo exprimido de la uva antes de fermentar y transformarse en vino) superando los 6 millones de hectolitros, un 284% más que el año anterior. Los mostos son commodities, y como tales tienen un comportamiento inestable, dada la ausencia de valor agregado en el mismo, lo que lo hace vulnerable ante los competidores en el mercado

internacional, al ser productos de fácil colocación. Sin embargo en el momento de crisis sirvió para paliar una grave situación. Mendoza es la principal productora y son destinados al mercado interno y exterior, donde se lo usa para la elaboración de dulces, edulcorantes y jugos.

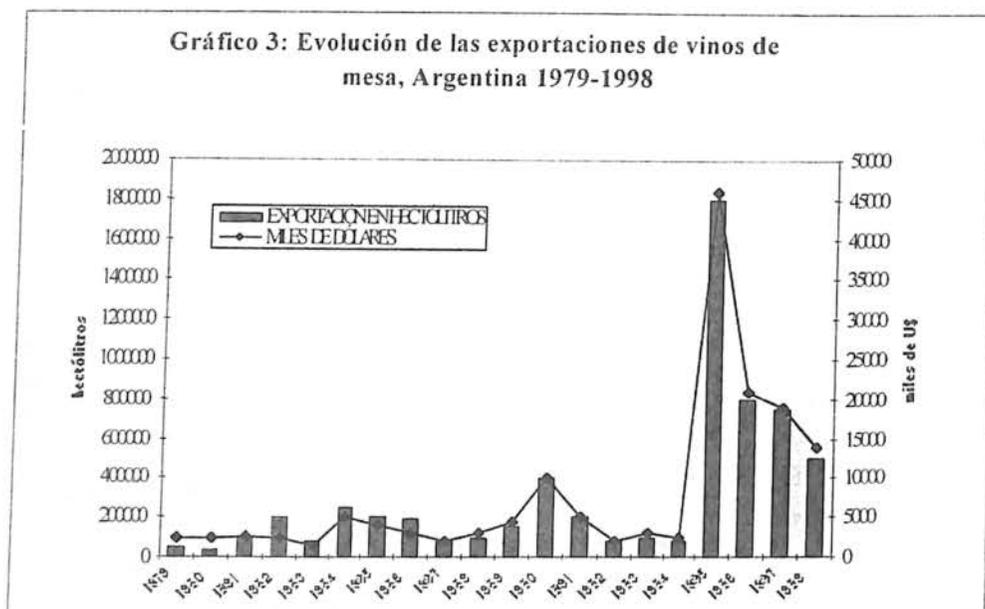
Surge la necesidad de buscar nuevos mercados para el vino de mesa, pero también debe pensarse en un cambio estructural que lleve a la producción de un producto de alta calidad y de mayor estabilidad para poder competir en el mercado internacional, los vinos finos. La reconversión, como se ha comprobado se produce en la siguiente década, lográndose insertarse la vitivinicultura mendocina en mercados externos. Mendoza en 1992 exporta 219,1 millones de dólares, de los cuales el vino solo representa el 11%, participación que el 1999 pasa a representar el 25%, porcentaje solo superado por el rubro legumbres, tubérculos y otros.

Este cambio es más impactante si se consideran en general las fluctuaciones que han tenido las exportaciones totales de vino en Argentina en las dos últimas décadas, en las cuales Mendoza ocupa un papel preponderante. Entre 1979 y 1994 el nivel de las exportaciones es bajo, pero en 1995 experimenta un asombroso crecimiento del 770%, declinando levemente a partir de esa fecha. Este aumento está asociado a la venta de vino de mesa en ese año, sin embargo a partir de 1996 gana una creciente participación los vinos finos, que en 1998 se extiende hacia los espumosos. Las exportaciones registran en la década de los '90 un aumento de casi el 900%, ganan valor en el mundo, por lo que se paga un mayor valor por ellos.

Desde 1990 a 1998 el aumento del valor FOB de las exportaciones alcanza casi el 1300%, crecimiento que se acentúa a partir de 1995 con tendencia exponencial hasta la actualidad. (Gráficos N° 2 y 3)



Fuente: Caracterización económica de la provincia de Mendoza. Gobierno de Mendoza, DEIE y Facultad de Ciencias Económicas. UNC, 1998.



Fuente: Caracterización económica de la provincia de Mendoza. Gobierno de Mendoza, DEIE y Facultad de Ciencias Económicas, UNC, 1998.

### 3.2 La agroindustria conservera

#### 3.2a Sector agrícola

La provincia es apta ecológicamente no solo para las plantaciones de viñedos, sino para otros tipos de cultivos que con el tiempo pasan a conformar una “trilogía” vid, frutales- olivos y hortalizas. La actividad *frutihortícola* se caracteriza por presentar fluctuaciones que tienen que ver con la naturaleza anual de los cultivos, los accidentes climáticos, la reacción de la producción frente a los precios del mercado del año anterior, la disponibilidad de capital de trabajo y la existencia de medidas cambiarias inadecuadas por largos períodos de tiempo. Estas oscilaciones también se reflejan en la superficie destinada a dichos cultivos. A pesar de ello, si bien el cultivo de vid es el más representativo, la frutihorticultura alcanza en 1988 a 87.002 ha., cantidad que se incrementa un 30% entre 1988 y 1998. (Cuadro N° 5)

*Cuadro 5- Mendoza: superficie cultivada con vid, olivos y frutales (ha). Años 1988/1998*

| Cultivos   | 1988/89    | 1998       |
|------------|------------|------------|
| Total ha   | 251.644 ha | 270.695 ha |
| vid        | 157.014 ha | 143.764 ha |
| frutales   | 51.750 ha  | 73.131 ha  |
| hortalizas | 35.252 ha  | 40.108 ha  |
| olivos     | 7.628 ha   | 13.692 ha  |

Fuente: SEP-DEIE-INV. Información Económica 1999 INDEC, Fac-C.Econ., UNC, Mendoza

Los frutales, más representativos son los de pepita (entre ellos la manzana y la pera) y los de carozo como el durazno y la ciruela. Entre las hortalizas se destacan el ajo con el 29% de la superficie (según datos del año 1998), sobre todo en el oasis Norte y Centro- oeste, siguiendo en importancia la papa en el oasis Sur, además del tomate y la cebolla.

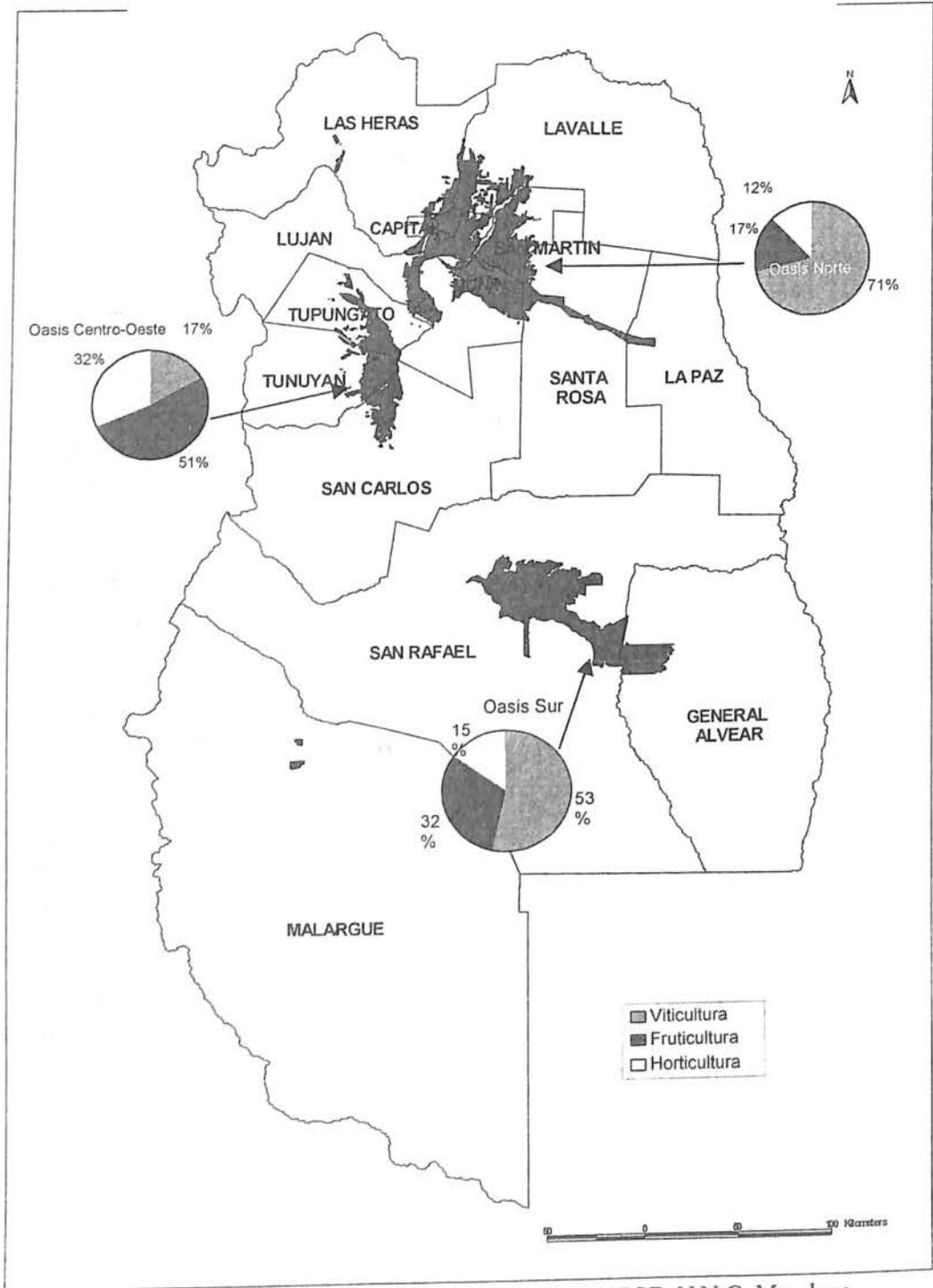
Se incluye dentro de esta cadena productiva también el olivo, el que durante mucho tiempo se asocia a la vid, formando parte del paisaje tradicional. Las plantaciones aumentan significativamente sobre todo hasta 1996. Sin embargo la tendencia actual es decreciente. De 7.628 ha. en 1988 pasan a cultivarse 13.692ha., en 1998 desciende a 41,8%, de lo cual se deduce que hubo una expansión de este tipo de cultivos, situación inversa a la vid.

A nivel de oasis existe una cierta especialización. En el oasis Norte se destacan los cultivos hortícolas y las plantaciones de olivo, los que aparecen preferentemente en propiedades agrícolas periurbanas. En el oasis Centro- oeste dominan los frutales, mientras que en el oasis Sur existe una mayor diversificación dada por los cultivos de frutales y hortalizas.

La expansión del ajo en la última década produce un aumento del valor de su producción (50,7%) debido al incremento de la demanda proveniente principalmente de Brasil, situación que en el caso de los frutales se da en la plantación de duraznos. (Fig.Nº2)

RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO

Figura 2: Producción agrícola en los oasis de Mendoza. Según porcentaje de superficie ocupada por actividad



Fuente: Estadísticas Departamentales 1997/98 – DEIE y FCE, U.N.C, Mendoza, 1999.

En la etapa de producción frutihortícola ha estado y sigue estando en manos de pequeños productores, el 70% son propietarios, el 22% aparceros y el 6% son arrendatarios. El capital es escaso, el alto costo de los insumos como fertilizantes y plaguicidas no lo pueden afrontar, obteniendo cosechas de mala calidad y baja productividad. En consecuencia gran parte de lo producido debe ser destinado a la industrialización. Las explotaciones implantadas con manzana tienen como promedio 19 ha., tamaño que aumenta en el caso de aquellas fincas dedicadas a otros frutales, los que superan las 20 ha.

El 86% de la producción frutícola de manzana va a la industria conservera, debido a la escasa calidad, existencia de montes envejecidos, prácticas culturales deficientes o problemas climáticos; por el contrario más del 50% de la pera, ciruela y durazno, se vende en fresco.

### 3.2b Sector de transformación

La industria conservera ocupa en la década de los '80 el tercer lugar después de la refinación de petróleo y sus derivados y la elaboración de vinos y el primero en cuanto a personal ocupado en la industria. Es una actividad demandante de mano de obra, que durante los ciclos productivos ocupa un elevado número de obreros, personal especializado y técnico administrativo. Permite en un momento, además, la radicación de talleres metalúrgicos, fábricas de maquinarias, de envases de hojalata, vidrios, cartón corrugado, etiquetas, etc. Pero a partir de 1.977 pasa a depender cada vez más de productos importados y sube el valor de los insumos, principalmente el del envase.

Hoy existe capacidad ociosa, falta equipamiento; son pocas las empresas que incorporan nuevas técnicas de envasamiento o procesan grandes volúmenes. La incorporación de nuevas zonas de producción no es acompañada de la infraestructura industrial necesaria. Al tener que recorrer grandes distancias, la materia prima encarece y la calidad disminuye. (Muñoz, M.E., 1998, pág.107)

Los principales subproductos agroindustriales obtenidos son: aceitunas verdes envasadas, puré de tomate y duraznos en conservas; los tres rubros representan 43.7% del total procesado en 1997 y el resto está compuesto por subproductos como: tomates pelado para conserva, extracto de tomate, sidra con alcohol, ciruelas desecadas, pulpa de membrillo, aceite de oliva, etc.

La provincia inicia entre los años 1989-1993 un proceso de *reconversión frutícola*, incentivado por políticas de fomento que ponen atención solo en la readecuación de la infraestructura, con la instalación de nuevos sistemas de preenfriamiento, especialmente destinados a la fruta de exportación.

## RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO

La zona más favorecida por las inversiones es el oasis Sur, que duplica su capacidad, estando orientada la producción a la fruta de carozo. Sin embargo solo se registran en 1993, 79 frigoríficos frutihortícolas en toda la provincia. Los establecimientos predominantes son de capacidades medias o bajas, responden a la concepción de integrar el frigorífico al galpón de empaque, con un dimensionamiento basado en las necesidades operativas de preenfriamiento y depósito de corto plazo para preparar embarques o almacenar frutas antes de su procesamiento, derivando los excedentes a empresas de servicios que ofrecen grandes volúmenes de capacidad disponible.

Sin embargo en galpones de empaque las inversiones han sido menores. En total son 591 galpones, de los cuales 260 se ubican en el Sur y 211 en el oasis Norte. Su capacidad de producción es relativamente baja (1400Kg/H por galpón en promedio), lo que genera un problema de economía de escala que condiciona la accesibilidad a la tecnología más moderna.

### 3.2c Sector comercialización

En el mercado frutícola y hortícola, como se ha mencionado, existen dos mercados: el de las hortalizas y frutas en fresco, y las industrializadas. En el mercado en fresco, la producción se puede vender en el lugar donde se cultiva o puede destinarse a las fábricas, donde el productor desconoce la capacidad de producción y las variedades o calidades demandadas. También puede enviarse a ferias o mercados de concentración, donde aparecen una serie de intermediarios, entre ellos acopiadores, empacadores, mayoristas y minoristas, que son los que provocan distorsiones en los precios. Es evidente que no hay una planificación adecuada en variedad y calidad de materia prima demandada ni se conocen los stocks o programas de producción de las fábricas.

En el mercado de las frutas y hortalizas industrializadas aparece un mercado interno, en donde existe gran cantidad de intermediarios; mayoristas y supermercados ubicados en los principales centros urbanos de la provincia y fuera de ella; y un mercado externo donde aparecen problemas de calidad y paridad cambiaria, que todavía no logran solucionarse.

La producción de Mendoza destinada al mercado externo es de 241.500 toneladas, de acuerdo a datos del año 1999, de las cuales el 39,2% son productos primarios (119.981 toneladas) y el 36,6% manufacturas de origen agropecuario (63.275 toneladas), es decir un 75% del total.

El aporte de la producción frutihortícola en ambos rubros es significativa, ya que entre los productos primarios, las frutas frescas representan

el 20% y las hortalizas el 74% (especialmente el ajo). Menos significativa es su participación en el rubro manufacturas de origen agropecuario, ya que los preparados de frutas, legumbres y hortalizas, es decir la industria conservera, representa el 44%, y lo es más aún cuando se compara el valor de las exportaciones, el que alcanza al 37% frente al 53% que significan los vinos y bebidas, a pesar que ambos exportan volúmenes similares. (Cuadros N° 6 y 7)

En cuanto al destino final de las exportaciones también existen diferenciaciones, ya que el 62,5% de las frutas y hortalizas en fresco (principalmente la manzana y ajo) se venden dentro del Mercosur, y especialmente a Brasil, mientras que el 46% de vinos, frutas y hortalizas procesadas se comercializa en el NAFTA, preferentemente en Estados Unidos.

**Cuadro 6- Mendoza. Exportaciones por grandes rubros (FOB. 1° semestre 1999, (valor en millones US\$ y volumen exportado en Tm) y participación relativa**

| Productos                        | Valor exportado<br>Millones u\$s | Participación<br>relativa<br>% | Volumen<br>exportado<br>miles deTm | Participación<br>relativa |
|----------------------------------|----------------------------------|--------------------------------|------------------------------------|---------------------------|
| Productos primarios              | 88,3                             | 39,2%                          | 119,9                              | 49,7%                     |
| Manufacturas origen agropecuario | 82,5                             | 36,6%                          | 63,3                               | 26,2%                     |
| Manufacturas origen industrial   | 50,7                             | 22,5%                          | 23,1                               | 9,6%                      |
| Combustibles y energía           | 3,8                              | 1,7%                           | 35,2                               | 14,5%                     |
| Total de exportaciones           | 225,3                            | 100,0%                         | 241,5                              | 100,0%                    |

Fuente: Información Económica 1999, Facultad Ciencias Económicas, UNC y D.E.I.E, Gobierno de Mendoza  
Pag.49

**Cuadro 7: Mendoza. Exportaciones seleccionadas(FOB. 1° semestre 1999), en millones de u\$s y miles de Toneladas. Participación relativa (%)**

| Productos                                    | Valor de las exportaciones |                              | Volumen de exportaciones |                                       |
|--|----------------------------|------------------------------|--------------------------|---------------------------------------|
|  | Porcentaje del rubro       | % del total de exportaciones | Porcentaje del rubro     | porcentaje del total de exportaciones |
| <u>Productos primarios</u>                   | 100%                       | 39,2%                        | 100%                     | 49,7%                                 |
| Frutas frescas                               | 15%                        | 6%                           | 20%                      | 10%                                   |
| Hortalizas                                   | 82%                        | 32%                          | 74%                      | 37%                                   |
| otros  | 3%                         | 1,2%                         | 6%                       | 2,7%                                  |
| <u>Manufacturas origen agropecuario</u>      | 82,5                       | 36,6%                        | 100%                     | 26,2%                                 |
| Vinos y otras bebidas                        | 53%                        | 19,5%                        | 47%                      | 12,0%                                 |
| Preparados de frutas, legumbres y hortalizas | 37%                        | 14,0%                        | 44%                      | 11,5%                                 |
| otras  | 10,0%                      | 3,1%                         | 9%                       | 2,7%                                  |
| <u>Otras exportaciones</u>                   | 100%                       | 28,5                         | 100%                     | 29,5%                                 |
| Plásticos, gas, petróleo                     |                            |                              |                          |                                       |
| Total de exportaciones                       | 225,3 millonesu\$s         | 100%                         | 241,5 miles de Tm        | 100%                                  |

Fuente: Información Económica 1999, Fac. Ccias Económicas, UNC y D.E.I.E, Gobierno de Mendoza

### 3.3 El proceso de reconversión vitivinícola y frutihortícola conservero

Las transformaciones producidas en las cadenas productivas que tipifican la economía de los oasis mendocinos permiten determinar que el proceso de reconversión es disímil. La adaptación de la economía tradicional a los nuevos cambios que trae consigo la globalización, es más rápida en el caso de la agroindustria vitivinícola y el oasis Norte, en donde gracias a las inversiones, hoy puede competir de igual a igual con el resto de países productores como Chile, Francia o Estados Unidos. Es posible observar la presencia de grandes extensiones de parrales o espaldera alta, bien cuidados, con sistema de riego por goteo, construcción o adaptación de bodegas con última tecnología, nuevas maquinarias agrícolas e industriales e infraestructuras de servicios de transporte y comercialización adaptados al mundo actual.

Sin embargo todavía se observan grandes disparidades al interior del sector, y muestra de ello es la existencia de zonas u oasis donde la práctica agrícola sigue siendo la tradicional, en propiedades pequeñas que ya no resultan rentables, con sistemas de conducción en espaldera baja, vides viejas, riego por surco, sin tecnificación y bodegas obsoletas que permanecen inactivas.

Resulta más dificultosa comprender la situación de la agroindustria frutihortícola conservera, la que no logra el proceso de reconversión tan necesario. Solo es posible verificar una relativa modernización en algunos eslabones de la cadena productiva, como es el de la estructura frigorífica, la expansión de ciertos cultivos en algunas zonas, ciertos cambios en el uso del suelo, ya que frutales como la manzana o el olivo y hortalizas como el tomate son reemplazados por duraznos y ajo. Pero no hay mayor diversificación, ni aumento de valor agregado y la alta especialización agrícola los hace vulnerables a las fluctuaciones del mercado.

## 4. Factores explicativos del proceso de reconversión

La importancia de la identificación de los agentes participantes de este proceso, surge de la consideración de que en su accionar es posible encontrar la explicación o causas que impiden consolidar dicho proceso, como también determinar el nivel de desarrollo endógeno de la provincia.

Uno de ellos es el Estado a través de las políticas que pone en marcha, no ya como “regulador” sino como “orientador” de la economía, las que intentan capacitar y asistir técnica y/o financieramente al productor. Implementa una serie de programas orientados a instituciones oficiales con el propósito de mejorar la prestación de servicios hacia distintos sectores productivos, brindando además la posibilidad de acceder a distintas líneas de crédito, las que

son instrumentadas por el Banco de La Nación Argentina y por el Banco de Inversión y Comercio Exterior. De esta manera Mendoza participa en programas nacionales como: el de servicios agrícolas, emergencia agropecuaria, reconversión productiva para PYMEs, control y erradicación de la mosca de los frutos, etc. Pero desarrolla además programas como: reconversión de manzanos de baja productividad, reconversión vitícola, riego y drenaje, bodegas, malta antigranizo para cultivos hortícolas y viveros, frigoríficos frutihortícolas y secaderos. Crea ProMendoza, fundación que intenta estimular las exportaciones especialmente para las PYMEs, buscando competitividad, calidad, asistencia organizacional, innovación tecnológica, integración comercial, capacitación empresarial y atracción de inversiones.

Estos instrumentos son puestos a disposición de los empresarios, pero hasta el momento no han tenido la repercusión esperada, ya que no basta con "ofertar" posibilidades si las mismas no se inscriben dentro de una estrategia integral en la que se tenga en cuenta no solo los requerimientos necesarios para ser eficientes sino formas de participación diferenciadas de acuerdo al agente económico y el tipo de relaciones a darse en este marco con las instituciones públicas y/o privadas. Hoy, año 2000, el cambio de gobierno lleva a replantear lo realizado y pone su atención preferentemente en las PYMEs, al darse cuenta que el proceso de concentración económica está llevando a la desaparición del pequeño y mediano productor, el que no logra salir de su estancamiento por falta de capital o crédito, altas tasas de interés, valor de los insumos elevado, no pudiendo competir frente a grandes empresas locales, nacionales o internacionales. En esta situación se encuentra gran parte de los productores de la provincia.

Los agentes comprometidos con el proceso de reconversión y que han logrado participar en el mercado mundial, son empresarios locales con grandes capitales o empresas que han comprado bodegas y viñedos en Mendoza gracias a la Ley de Inversión Extranjera. Los primeros son un número reducido de empresas que participan en todas las cadenas productivas agroindustriales de la provincia e incluso se han expandido hacia otros sectores de la economía. Muchas de ellas aprovecharon el proceso de privatización adquiriendo empresas estatales y financieras, e incrementando su capital. Algunas se han asociado con empresas extranjeras, otras han logrado transformarse en empresas transnacionales con filiales en distintos lugares del mundo.

Con respecto a la inversión directa extranjera (IDE), se inicia en Argentina en el año 1994, en virtud del Decreto Nacional N°18 53/93, concentrándose las inversiones en la explotación de las ventajas comparativas y competitivas de la Argentina. De esta manera las IDE tienen derecho a utilizar cualquier estructura corporativa reconocida por la Ley Argentina y participar en

## RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO

el mercado a través de los medios disponibles más convenientes: fusión, absorción, cooperativas, *joint ventures*, participar en investigación con financiamiento público y en programas de desarrollo. Las ventajas que se ofrecen para invertir son entre otras: baja tasa de inflación, un mercado interno ampliado a raíz de la conformación del Mercosur, el abastecimiento de alimentos y energía con una amplia oferta de recursos naturales, una mínima intervención del Estado en la economía, una presión tributaria normal, una adecuada capacitación de recursos humanos, etc.

Se transforma de esta manera Argentina en el 5° país detrás de China, Brasil, México y la Federación Rusa en cuanto a capitales orientados hacia los países en desarrollo. Mendoza, provincia argentina recibe entre 1994 y 1998, 1547 millones de dólares, de los cuales solo se invierten 815 millones de dólares (el 2% del total del país), debido a que los *take over* no amplían la capacidad productiva y que en las franquicias los que aportan el capital son los argentinos. De esta inversión va a la vitivinicultura el 10%, es decir 165,5 millones de dólares los que provienen principalmente de la Unión Europea.

Son estas inversiones y los capitales de pocas grandes empresas las que pueden generar el proceso de reconversión en la vitivinicultura, pasando a transformarse en la más importante agroindustria mendocina. En consecuencia, el desarrollo endógeno no existe, ya que gran parte de los que se dedican a estas actividades se encuentran marginados del sistema e incapacitados para integrarse al mercado mundial.

### 5. Conclusiones

Las transformaciones de la vitivinicultura y la agroindustria conservera pueden llegar a consolidar el *proceso de reconversión* en la medida que se logre articular las PYMEs con la gran empresa, a través de formas de integración horizontal y vertical. El objetivo consiste en crear un sistema productivo flexible, capaz de readaptarse a los acelerados cambios en los patrones de demanda y ocupar espacios intersticiales de mercado, aquellos que a la gran empresa no le interesa o ha abandonado.

"Un sistema industrial equilibrado está constituido por empresas de distintos tamaños y tipos, y las PYMES modernas son un buen medio para dinamizarlo y mejorar su articulación interna siempre y cuando se tengan en cuenta las diferencias funcionales entre los diferentes tipos de empresas".(Gudiño de Muñoz, M.E., 1998, pág.104)

El papel que pueden llegar a cumplir las PYMEs, dentro de un proceso de integración vertical y horizontal y las posibilidades que tiene la agroindustria

en el mercado internacional, -particularmente en nuestro caso, al requerir menores inversiones de capital y generar efectos multiplicadores-, son dos alternativas válidas, complementarias y viables por las ventajas económicas que ofrecen y por los problemas que pueden ayudar a solucionar, fundamentalmente el del empleo y el de la concentración económica y territorial, generando una reacción en cadena que permita la constitución de verdaderos *complejos agroindustriales* que atiendan al nuevo perfil de la demanda internacional.

### **Bibliografía**

ABIHAGGLE, C.(1990): **Creación de un mercado de capitales para la desregulación y reconversión del sector vitivinícola.** Mendoza (mimeo).

ALBURQUERQUE, F. (1995): **Competitividad Internacional. Estrategia empresarial y papel de las regiones.** ILPES, Dirección de Políticas y Planificación Regional, abril, **Documento P95/28**, serie ensayos, 1995.

Boisier,S.y Silva,V.(1992): **La reticulación de pequeñas empresas al nivel regional y el papel del sector público,** en **Documento No.92/05**, ILPES, Sgo. de Chile, 1992.

CASTILLO, M. Y CORTELLESE, C.(1988): **La pequeña y mediana industria en el desarrollo de América Latina,** en **Revista de la CEPAL, No.34**, Sgo. de Chile.

CORAGGIO, J.(1987): **Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación,** en **Serie Textos N°2**, Quito, Ciudad, Ecuador.

GAGO, A. (1995): **El espacio subnacional como escenario de los procesos de reestructuración. Los impactos en los noventa en la región de Cuyo,** en **Seminario Internacional sobre Impactos territoriales de los procesos de reestructuración,** Pontificia Universidad Católica de Chile, Inst. de estudios Urbanos, Santiago. de Chile.

GUDIÑO DE MUÑOZ, M.E.(1998): **Agroindustria, competitividad e integración. ¿Una fórmula viable para Mendoza?.** Alemania, Hänsel-Hohenhausen.

GUTMAN, G.(1983): **Las nuevas agroindustrias de exportación en Argentina. Transnacionalización y cambio tecnológico,** en **Reestructuración económica global,** CEUR, Bs. As., 1990, pp.165-183.

**RECONVERSIÓN AGROINDUSTRIAL EN BUSCA DE LA INTEGRACIÓN AL MERCADO  
MUNDIAL. CASO: OASIS DEL OESTE ARGENTINO**

I.C.A.(1987): IX Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura, Costa Rica, pág.79.

MULLER, G.(1981): **El complejo agroindustrial brasilero**. Brasil, Fundación Getulio Vargas.

ROBY, O. y otros (1993): **Análisis tecnológico del sector frigoríficos frutihortícolas de la provincia de Mendoza**. Gobierno de Mendoza, Ministerio de Economía y Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Agrarias.

ROBY, O., ANTONIOLLI, E. y otros (1997): **Relevamiento y análisis tecnológico de los galpones de empaque de fruta fresca de la provincia de Mendoza**. Gobierno de Mendoza, Dirección de Desarrollo Agrícola y Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Agrarias.

ROFMAN, A(1984): Subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional, en **Revista Interamericana de Planificación**, vol.XVIII, No.70, SIAP.

SCHMITZ, H.(1991): Small firms and flexible specialisation in developing countries, in **Labour and society**, vol.15, No.3, 1990, p.2.

TORRE, D. (1995): La reestructuración y sus impactos territoriales: la agroindustria de base vitivinícola en la Región de Cuyo, 1990-1994, en **Seminario Internacional sobre Impactos territoriales de los procesos de reestructuración**, Pontificia Universidad Católica de Chile, Inst. de estudios Urbanos, Santiago. de Chile.

TRULLEN, J.(1991): Caracterización de los distritos industriales .El distrito industrial marshalliano en el debate actual sobre desarrollo regional y localización industrial, en **Economía Industrial**, mayo/junio 1991:2

## Resumen

La década de los '90 trae importantes cambios a nivel mundial y local. En la Argentina, la inversión extranjera y la implementación de políticas que intentan *reconvertir la producción*, generan efectos diversos. En el caso de los oasis cuyanos del oeste argentino y especialmente en los pertenecientes a la provincia de Mendoza, la vitivinicultura logra alcanzar este objetivo. A través de un enfoque funcional y sectorial se tratan de identificar las transformaciones producidas en las cadenas productivas agroindustriales. Se comprueba así la existencia de grandes disparidades. Mientras en la vitivinicultura se produce la

reconversión, gran parte de los que se dedican a esta u otras actividades agroindustriales, se encuentran marginados del proceso e incapacitados para poder competir. Surge la necesidad de cambiar el sistema de relaciones a través de la creación de *complejos agroindustriales* en los que participe no solo la gran empresa sino la pequeña y mediana empresa (PYMES). Esta es una de las alternativas para poder *integrarse al mercado mundial*.

Palabras claves: Agroindustria de los oasis cuyanos, inversión directa extranjera, reconversión, vitivinicultura, actividad frutihortícola conservera, transformaciones en los circuitos productivos, impactos territoriales y socioeconómicos, complejos agroindustriales.

#### Abstract

The decade of the '90 brings about important world wide and local changes with itself. In Argentina, the foreign inversion and the development of politics which have intention of reconvert the production have produced varied effects as a result. The production of wine has achieved this aim in the oasis cuyanos, placed to the West of Argentina, especially in Mendoza. The transformation is seen in the mass production. They are identified by a functional and sectorial methodology which shows that there are great differences. The production of wine has obtained the reversion, but other activities are excluded. They can't be competitive. The system of relation must change. The complex agriculture-industry must be created. The big enterprise has to participate with the small and medium enterprise. This is one of the alternative to be integrated to the worldwide trade.

Key words: Agribusiness of the oasis in Cuyo- Direct foreign inversion- Reconversion- grape and wine growing- fruit, horticultural and canning activity- Transformations on productive circuits- Territorial and socio-economic impact- Agribusiness complexes.

#### Resumé

La décennie des années 90 présente d'importants changements tant au niveau local qu'au niveau mondial. En Argentine, les investissements d'origine étrangère et l'application de mesures politiques visant la transformation de la production ont eu de multiples conséquences. Dans le cas particulier des oasis de la région de Cuyo -"oasis cuyanos" en espagnol- situées à l'Ouest de notre pays, et surtout dans celles de Mendoza, l'activité viticole a atteint ce but. C'est à partir d'une approche fonctionnelle des parcelles qu'on essaie d'identifier les modifications opérées dans les chaînes de la production agro-industrielle. Ce mécanisme a d'ailleurs permis la mise en évidence de nombreuses disparités.

Mais, pendant que la viticulture mène à bien ce processus de transformation, la majorité des agriculteurs voués soit à la culture des vignes et à la production du vin, soit aux autres activités agro-industrielles, se voit exclue dudit processus car impuissante et dépourvue de ressources pour pouvoir être concurrente sur les marchés locaux ou autres. Actuellement, le besoin d'un changement s'impose au niveau du système de rapports. La création de complexes agro-industriels avec la participation non seulement de la grande mais aussi de la petite et la moyenne entreprise (PYMEs), serait sans doute une solution permettant l'intégration au marché mondial. Reconversion agro-industrielle visant l'intégration au marché mondial : le cas des oasis de l'Ouest Argentin La décennie des années 90 présente d'importants changements tant au niveau local qu'au niveau mondial. En Argentine, les investissements d'origine étrangère et l'application de mesures politiques visant la transformation de la production ont eu de multiples conséquences. Dans le cas particulier des oasis de la région de Cuyo -"oasis cuyanos" en espagnol- situées à l'Ouest de notre pays, et surtout dans celles de Mendoza, l'activité viticole a atteint ce but. C'est à partir d'une approche fonctionnelle des parcelles qu'on essaie d'identifier les modifications opérées dans les chaînes de la production agro-industrielle. Ce mécanisme a d'ailleurs permis la mise en évidence de nombreuses disparités. Mais, pendant que la viticulture mène à bien ce processus de transformation, la majorité des agriculteurs voués soit à la culture des vignes et à la production du vin, soit aux autres activités agro-industrielles, se voit exclue dudit processus car impuissante et dépourvue de ressources pour pouvoir être concurrente sur les marchés locaux ou autres. Actuellement, le besoin d'un changement s'impose au niveau du système de rapports. La création de complexes agro-industriels avec la participation non seulement de la grande mais aussi de la petite et la moyenne entreprise (PYMEs), serait sans doute une solution permettant l'intégration au marché mondial.

Mots clés: Entreprises agricoles de l'Oasis de Cuyo- Investissement étranger direct- Reconversion culture des raisins à vin et des arbres fruitiers- Activité horticole et des conserves. Transformations des circuits productifs- Impact territorial et socioéconomique. Complexes agroindustriels.

# SECCIÓN INTERNACIONAL

## EL TERRITORIO: UN AGREGADO DE ESPACIOS BANALES

*Milton Santos\**

El mundo ha cambiado mucho. Todos los países han cambiado enormemente y las diversas áreas también. Quedamos atónitos ante estas mutaciones. Se ha publicado en Brasil el resultado del último censo, su contenido nos indica que se va a exigir un enorme esfuerzo a los científicos sociales para reinterpretar a este país frente al mundo. La dificultad que tengo hoy es igual, pero a la inversa. Porque si pretendo hacer un discurso que no es sobre América Latina sólo, sino sobre el Mundo, lo hago a partir de América Latina. Porque todas las teorizaciones sobre el mundo, al final son teorizaciones que tienen un punto geográfico de referencia.

El tema propuesto, “el territorio: un agregado de espacios banales”, voy a intentar trabajarlo en tres tiempos:

- a) primer tiempo: una clarificación de los conceptos
- b) segundo tiempo: la evolución de la realidad y del concepto; y los cambios de significación de esas realidades y el problema que esto trae al analista;
- c) y finalmente, como tercer tiempo: las dialécticas actuales, la cuestión de lo cotidiano y sus perspectivas.

### 1. Primer tiempo

El debate que hay, al principio, es un debate frecuentemente inocuo, una entelequia, sobre la “precedencia” entre espacio y territorio, es mucho más una herencia de una epistemología que tuvo vigor y vigencia en un determinado momento de la historia, y que hoy pierde sentido. Sobre todo porque el territorio no es un concepto en Geografía, el territorio no es una base para un raciocinio analítico en Geografía; lo que es base para ese raciocinio, y que es categoría de análisis, es el territorio “usado”, el territorio utilizado; el uso del territorio es una categoría, el territorio no lo es.

El territorio es algo que es visto frecuentemente mucho más como una metáfora, o como inductor de errores; sobre todo cuando lo asociamos a la idea de distancia, o de localización, o de receptáculo. Mientras que si lo captamos como cosa usada, no distinguimos lo que es material de lo que es social; y este riesgo, que está siempre presente en nuestro trabajo de geógrafos (separar las cosas y las acciones), puede ser reducido si trabajamos con el territorio usado, o con el territorio y su uso. Porque entonces incorporamos la historia larga y la historia corta, e incluso lo cotidiano, en nuestro discurso.

---

\* Universidad de Sao Paulo, Sao Paulo, Brasil.

En cuanto al espacio banal, esta idea viene del debate que han traído a la Geografía las ideas de Francois Perroux, que, al proponer su definición de espacio económico y de empresa motriz, no se ha contentado con la idea de que el espacio económico es resultante de la producción de espacio de flujo (esto está escrito por Perroux hace cuarenta años), y ha propuesto que se trabajara también con la idea de espacio banal (que es el espacio de los geógrafos). El ha destacado a uno de sus estudiantes (Jacques Boudeville), a ir al campo a trabajar con los geógrafos para encontrar una manera de afrontar la cuestión de la planificación territorial que fuera menos algo del interés exclusivo de las empresas, y que pudiera incluir más que las empresas.

Y quiero llamar la atención sobre el asunto, porque hoy, cuando miramos, por ejemplo, lo que hacen nuestros importantísimos colegas de la Escuela de Los Angeles, cuyo trabajo está hecho por fabulosos geógrafos, hay ese mismo problema, que al final hacen el trabajo como las empresas; y éste no es el espacio del geógrafo, el espacio de todos, sino el espacio de algunas empresas. El espacio banal, en la definición que propongo hoy, es el espacio de todas las empresas, de todas las instituciones, de todas las personas; todas: y no el espacio de una empresa, de una institución, de una persona. Porque la existencia no excluye la presencia de la sociedad, el trabajo de cada persona contribuye a la producción de ese cotidiano que, cada vez será más una parte de nuestro trabajo. Habría que superar la visión de espacio particular, espacio de la política, espacio de la cultura, espacio de lo económico, y volver a las fuentes de la Geografía, proponiendo otra vez esta idea de espacio banal.

### 2. Segundo tiempo

La cuestión del territorio debe ser trabajada históricamente, a partir del proceso de los trueques, del intercambio, y del progreso de los trueques y del intercambio, que a lo largo de la historia humana altera el significado del territorio. Mudan los actores y cambia la escena; muda la escena y cambian los actores. Si deseamos rehacer esta evolución haremos como los historiadores hacen arbitrariamente: una periodización. Mi propuesta no es sólo arbitraria, es brutal, porque podemos escoger sólo tres momentos, que van de la inexistencia de lo internacional al imperio de la globalización.

a) Y en el primer momento, lo que vemos en las comunidades separadas, aisladas, y que ha surgido un poco de todas partes, la idea de territorio es la idea que, de alguna manera, está detrás de la idea de la territorialidad. Es el sentimiento de pertenecer a aquello que nos pertenece. Y de ahí vienen las ideas de pertenencia, de identidad, de exclusividad, de límites; y la noción de dominio, de soberanía: región. Una identidad

absoluta entre todos los elementos que constituyen la comunidad, incluso el territorio.

b) Hubo otro momento de esta evolución (ésta fue muy larga y diferente en anchura según los continentes), y ahí otra vez el problema de la escenología heredada: nosotros y América Latina, tanto Asia, como Africa, aceptamos cándidamente la epistemología europea en la Geografía, por ejemplo, lo que nos ha llevado a una enorme cantidad de equívocos. Porque la idea de territorio, asimilada a la idea de Estado en la segunda parte de esta evolución, nos fue entregada y la utilizamos sencillamente, alegremente, como si América Latina, Africa o Asia, fueran Europa. Y hay que revisar esta manera de enfocarla, si queremos mejorar nuestra realidad. Este segundo momento, con la producción del Estado-Nación, del Estado territorial, no es solamente una identidad absoluta, es una identidad establecida, afirmada por el Estado, con la producción histórica de la ciudadanía, junto a la afirmación de los derechos individuales y su garantía, donde el territorio es el nombre político para el espacio de un país, de una nación, caracterizando una estabilidad del espacio dentro de una extensión mayor, históricamente recortada.

c) Y finalmente, el período en el que estamos, en el que se establecen los procesos de internacionalización absoluta, de globalización, y donde la identidad no es absoluta, sino establecida. Es una identidad discutida, contestada; por varias razones internacionales el espacio se encuentra en un campo multilateral de fuerzas en el que hay una distribución super/hiper desigual de esfuerzos; donde se impone una rapidez de cambios, y una inestabilidad de las familias (porque el territorio acaba por ser la casa, cada lugar es la casa particular de la familia, donde las familias buscan y frecuentemente consiguen tomar el lugar de los valores). Un territorio, pienso, tal cual vemos en todas partes, sobre todo en los países llamados nuevos, y que se llamaría el territorio nacional de la economía internacional. Cada uno de nuestros países es un territorio todavía nacional, pero que es un territorio de la economía internacional, y donde se habla con frecuencia de desterritorialización, como si cada vez que se desterritorializa no hubiera inmediatamente una territorialización.

Y ahí aparece una idea sobre la que quiero trabajar, no estoy seguro que esté en lo cierto, pero lo afirmo con fuerza, es la idea de verticalidad y horizontalidad. Es decir, que en ese espacio llamado de lujos tenemos la idea de verticalidad; es decir, puntos separados, equipados para acoger los elementos de la modernidad presente, ligados por flujos de órdenes, de dinero, de ideas, de valores, y que tiene un movimiento que es pragmático.

Mientras, por otro lado se mantiene, se recrea, la idea de "horizontalidad", el mundo de la continuidad, de la vecindad. Las antiguas regiones, que se recrean, y que están destinadas, como veremos después, a contrarrestar el papel de la verticalidad, es decir, de la globalización. Un filósofo, un pensador francés, llamado Jacques Attali -siempre es bueno leer lo que escriben los escritores no académicos; la Academia, con su lengua propia, a veces es un túmulo para las ideas, porque obliga a reglas que reducen la velocidad de la creación-; Jacques Attali es uno de esos hombres ajenos a los cuadros de la Universidad, que todavía piensa libremente, lo mejor diremos que sin el rigor al que nos acostumbramos en el ámbito universitario; él ha propuesto que la historia del hombre pudiera ser contada a través de un primer tiempo, que es el tiempo del cuerpo; de un segundo tiempo, que sería el tiempo de las máquinas; y de un tercer tiempo, que es el tiempo actual, el tiempo de los signos. Primero el hombre era esclavo de su cuerpo, y era con el cuerpo con el que él producía se movía; hasta miles de años después en que se crearon las máquinas y el tiempo era dirigido por las máquinas; mientras que hoy el tiempo está dirigido por los signos.

Esta idea parece interesante para intentar revisar la historia del territorio; todos los territorios y en todas las partes del planeta. Este territorio, que en todos los tiempos aparece con las dos características que ha apuntado Jean Gottman (uno de esos geógrafos malditos, y por eso mismo un geógrafo inimitable, y que sólo ahora sus colegas franceses están descubriendo), y que habría propuesto que el territorio pudiera ser considerado de un lado como un recurso y de otro lado como un abrigo. Ahora, a fin de siglo, tenemos la cuestión de saber si el territorio continúa siendo abrigo; pero no hay duda que es un recurso, sobre todo para otros.

Acompañado a estas tres fases, que he intentado esbozar, creo que se podría decir que el territorio, en un primer momento, se caracteriza por una solidaridad orgánica. La solidaridad internacional entre las personas, entre los sectores, entre las instancias, es orgánica. Se crea por la propia existencia de un grupo y un lugar. Y un segundo momento, que es una transición para el momento actual, en el que la organización del territorio está dirigida por la política de los estados. En tanto hoy, es la política de las empresas globales y de las instituciones supranacionales las que dirigen la lógica de los territorios. Decididamente que pasamos de una construcción lenta del territorio a otra rápida; únicamente para hacer una broma, una broma filosófica: para su des-construcción.

En los primeros tiempos habría una multiplicidad de estados, cada uno siendo, en el límite, al mismo tiempo, un espacio banal (porque los primeros grupos humanos sobre el Planeta producían espacios banales en todas partes,

siguiendo con la construcción que he propuesto), un espacio banal donde se confundía el trabajo, la economía, la cultura, la política, el lenguaje, la formación social, la moral. Esta confusión total de instancia constituía la seguridad de la existencia de un espacio banal, y también de la percepción del espacio banal. Había una comunión integral, primitiva, dentro de la comunidad. Y desde ahí, desde la comunidad, se creaban y preservaban valores que eran vigilados por esta misma comunidad. Lo que había respecto a este mosaico, inacabado, inconcluso, donde cada elemento era principio y fin, creando una idea pura de región, tenía alguna similitud, por absurdo, con la que encontramos hoy, y veremos al final. La globalización produce un caleidoscopio, donde todo el espacio mundial está regionalizado, al revés de los que escuchamos hace que todo lo que hay en la faz de la tierra constituya regiones.

El problema es que cuando el espacio mundial es regionalizado bajo dos signos que son, la violencia del dinero y la violencia de la información (son elementos centrales del entendimiento de nuestro mundo); el gran problema que se plantea en el entendimiento de las cosas del mundo es una abstracción conveniente, una abstracción prefabricada ante la imposición de la violencia del dinero (que pasa a ser el gran denominador común de la Historia), de tal manera que nuestra dificultad para ver las cosas y sus relaciones se amplía, lo que es un reto para todas las disciplinas humanas; sobre todo para la Geografía, que tienen que trabajar paralelamente con las cosas, con las relaciones y con sus significados.

En la realidad es únicamente la información aplicada a la producción, la que tiene tendencia a crear nuevas solidaridades. Basta ver las regiones que se recrean en Europa (pero sobre todo en países como Brasil y América Latina); estas solidaridades no se contentan en ser únicamente solidaridades económicas porque necesitan también ser políticas. Y ahí está la esperanza frente a la globalización perversa que estamos viviendo en todo el mundo hoy, y que primero, nos impone mediante la información la producción de una unidad regional; pero luego, esta solidaridad buscada por medio de la información, o esta información que informa la solidaridad de base económica, acaba por obligar a la producción de otras solidaridades. Lo que hace imperiosos en todas las regiones actuales una acción de conjunto, produce un fermento político; de tal manera que el banal de fin de siglo XX acaba por ser un freno, una barrera, un obstáculo a la producción de abstracciones excesivas. En lo cotidiano nos redescubrimos, y sobre todo descubrimos el engaño de las interpretaciones que vienen de arriba, y que seducen por su lógica y racionalidad, pero que no son satisfactorias desde un punto de vista social, político y moral.

### 3. Tercer Tiempo

Hoy debemos intentar un proceso de análisis, buscando revisar qué movimientos dialécticos pueden parecer importantes desde el punto de vista del geógrafo. Entre este movimiento dialéctico habría un movimiento dialéctico entre “el territorio y el mundo”; una dialéctica entre “el lugar y el mundo”; una dialéctica entre “el lugar y el territorio”; una dialéctica entre “el territorio y la formación social”; y una dialéctica naciente, portadora por consiguiente del futuro y de la esperanza, que es la dialéctica entre “el lugar y el espacio”.

1) La dialéctica entre “territorio y mundo” es frecuentemente vista a través de la idea de desterritorialidad. La afirmación de que el territorio ya no tiene importancia porque vivimos en un mundo de flujos. Nada más equivocado. Porque, para que las actividades de extrema modernidad se instalen, es indispensable el territorio como un todo; que se reorganice; es el caso de España o Brasil, donde cada día la nación entera es llamada a pagar la producción de infraestructuras, que son utilizadas por unas pocas empresas, que es un aspecto fundamental de la desigualdad económica y social del mundo de hoy, y que tiene una base geográfica evidentemente.

2) La otra dialéctica es entre “el lugar y el mundo”. Nos acostumbramos a imaginar que el mundo influencia al lugar, y no siempre imaginamos que el lugar influencia el mundo, el lugar filosófico hoy, de influencia inexcusable sobre el mundo. Exactamente porque la sede de lo cotidiano, es decir, de la interpretación del mundo, lo cotidiano geografizando, tal como lo tenemos hoy, es una fábrica de una nueva reforma de ver a cada uno de nosotros, a nuestra colectividad local, al país y al mundo.

3) Esta otra dialéctica entre “lugar y territorio” es muy importante también para ser estudiada; porque esta inestabilidad del territorio, esta fluidez del territorio, el hecho de que el territorio cambia brutalmente el conjunto de esos lugares, pierde muy rápidamente su papel, y son llamados muy rápidamente a perder, a aumentar, su posición. Habría que revisar este tipo de dialéctica, no entre el lugar como cosa o el territorio como cosa, pero sí entre el territorio usado, como he propuesto al principio, y el lugar y su cuota de cotidiano.

4) Y finalmente la dialéctica entre “el territorio y la formación social”, que me llevaría a pensar que hay naciones que renuncian al proyecto de nación. Es el caso de Brasil, cuyo aparato de estado actual ha renunciado a producir y llevar adelante un proyecto de nación. Y es curioso que los países que nos aconsejan globalizarnos rápidamente son Estados Unidos y Europa

Occidental, son todos países que mantienen proyecto de nación, incluso dentro de la Unión Europea, y nos piden, y frecuentemente nos obligan, a que abandonemos nuestro proyecto de nación.

El lugar es un punto donde se manifiestan divisiones superpuestas de trabajo, de las cuales, son múltiples las divisiones de trabajo que se encuentran en cada lugar, pero dos de estas divisiones del trabajo me parecen centrales.

La primera de estas divisiones del trabajo es rígida. Es la que está ligada a la globalización, a la modernización; es la división de trabajo que depende de normas racionales, implacables, verticales, jerárquicas, órdenes que vienen de arriba y de afuera, y que desmantelan rápidamente los cimientos heredados y que imponen nuevas relaciones sin discusión posible por los participantes de cada lugar. En tanto, hay otra división del trabajo que es plástica, que es resultado de la horizontalidad de la que he hablado, y que está siempre recreándose horizontalmente, existencialmente, y que tiene como fundamento la vida, las personas, la vida local creada por las empresas y las instituciones, y que se opone válidamente a lo que llamamos "Mundo", y que debemos tener cuidado de utilizar entre comillas, porque el "Mundo" de que hablan los periódicos, las televisiones, las instituciones internacionales, es un "Mundo" entre comillas.

Estoy sugiriendo maneras de trabajar esta cuestión. Están viendo que no tengo un tratamiento sistemático, pero quiero traer estas ideas que me están preocupando para discutir las eventualmente. Y esto incluye la oposición actual entre el trabajo nacional o global y el trabajo local.

Hay un "trabajo local". Trabajo local sería algo similar a lo que describe Marx en el capítulo sexto, inédito, de *El Capital*; es decir, el trabajo directo de las modalidades técnicas del trabajo, y que están basados, fundados, en el uso de las parcelas locales de los sistemas técnicos, esto que deciden cómo trabajamos, cómo hacemos ese trabajo directo, cómo se verifica el proceso inmediato del trabajo.

Y el "trabajo Global", es un trabajo que es presidido por la cooperación, que es el otro lado de la división del trabajo. Este trabajo global que obedece finalmente a esa cantidad de elementos abstractos a que me referí antes, y que dan valor al trabajo local. El trabajo local es revalorizado por el trabajo global. Y atención, lo que llamamos hoy el trabajo nacional, es únicamente un nombre fantástico para el trabajo global. La contabilidad económica hoy, en cada uno de nuestros países, sólo obedece estadísticamente a decisiones de producción a nivel global; por consiguiente, lo que trabajamos en cada uno de nuestros países como trabajo nacional, no es el trabajo nacional

sino que es el nombre en fantasía del trabajo global. Ese trabajo global que revaloriza el trabajo local (y que por eso mismo, en realidad desvaloriza el trabajo local) y que produce un fermento del entendimiento del mundo (el productor agrícola de España o de Sao Paulo, como el pequeño industrial de España o de Sao Paulo, entiende su posición subordinada cuando relaciona su trabajo local al trabajo global). Y ahí él crea en su cabeza una nueva interpretación o tiene la condición de recrear a partir del espacio geográfico, que es el lugar de su trabajo directo, de su producción directa, a partir de esa parcela técnica de la producción, y le ha obligado a entender la parcela política de la producción, que es la creación global del valor y por ahí se recrea una idea de Mundo posible diferente de la idea de ese "Mundo" entre comillas del que he hablado.

Entonces hay dos procesos de producción de lo cotidiano en cada lugar. Un proceso de arriba-abajo, adonde el tiempo que comanda es el tiempo del mundo, y otro que es un proceso de abajo hacia arriba, donde lo que comanda es el tiempo del lugar producido por la existencia de la vecindad, en la contigüidad; este espacio banal, creador de solidaridades, cuyo fundamento no es técnico, pero sí histórico; no es pragmático, pero tiene una enorme parcela de emoción.

Una pregunta a hacer es si el territorio, si se puede decir que el territorio tiene un cotidiano. ¿Tendrá el territorio cotidiano? Ya he oído a muchos colegas ilustres decir que mediante redes, es decir, las redes Internet, etc.; estamos recreando un cotidiano global. Y pregunto si esto existe. No estoy diciendo que no existe; sólo hago la pregunta. Incluso hay un cotidiano español, un cotidiano brasileño, un cotidiano argentino; o hay un cotidiano neuqueño, un cotidiano de Salvador de Bahía (la más bella ciudad de América); y un cotidiano digamos en Cuenca. Es una pregunta. Lo hago para a lo mejor rediscutir la cuestión de lugar y de región (que para mí son la misma cosa), y que constituyen unas bases para la producción de ese cotidiano que tiene un valor político. Ese cotidiano que crea ese espacio que crea ese espacio banal de todas las personas, en el que trabajo, cultura, se recrean por intermedio del territorio usado, y que me parece es un centro de esperanza en la recreación del mundo; porque si el espacio global y sus manifestaciones puntuales, es decir, el espacio de los flujos, es el reino del pragmatismo y de la verticalidad, es el imperio de la técnica el que ordena lo que hay que hacer, cuándo hacerlo, cómo hacerlo. Lo cotidiano produce la sorpresa, la novedad, la inventiva, y por consiguiente produce también el futuro. Entonces, el pesimismo de este fin de siglo, que procede del hecho de que damos un enorme valor a las técnicas y sus manifestaciones exclusivas en el territorio, ese pesimismo puede esfumarse cuando ante la cuestión del espacio banal vemos que la Historia se hace de otra manera, que los hombres al disponer de la fuerza de la técnica y del poder de la

información y de la violencia del dinero, crean en cada lugar otra cosa. El problema está en la relación entre el lugar y el territorio como estado nacional.

¿Cómo encontrar las maneras de producir lo que llamaría de federación de lugares en cada país?, de forma que los cotidianos diferentes que tienen como similitud este estado, fuerza de la historia y de la emoción, tienen como diferencia el hecho de que son cimientos particulares producidos por una sociedad local, sea cual sea su dimensión (una sociedad local puede tener diez Km<sup>2</sup> o puede tener diez mil Km<sup>2</sup>); la Geografía nos ha inducido a imaginar que el lugar sería algo de dimensiones chicas, pequeñas; y no se trata de eso, el lugar puede tener una dimensión territorial bastante grande. Una gran región que produce por ejemplo naranjas en el Estado de Sao Paulo, que tiene identidad de interés primero económico y luego político, crea también un ente, un ente que es la región, y que se enfrenta al mundo como dependiente del mundo, pero también como opuesto al mundo por sus intereses.

Supone una tarea muy importante, en la medida que esta visión, esta recreación del mundo a partir del lugar, puede ser un capítulo de nuestro trabajo. Eso nos permite al mismo tiempo de ser regionalistas, localistas, pensar el mundo como un todo. Es evidente que no basta pensar el lugar dentro del mundo; hay que pensar el lugar dentro del territorio. Una razón muy sencilla, lo que llamamos el mundo no tiene fuerza normativa, excepto para el dinero, para la información, para los estratos superiores de la economía. Todo lo demás busca fuerza normativa en el nivel del territorio, del Estado, del Estado Nación. Por consiguiente es insuficiente buscar el lugar frente al mundo. Y no es un lugar cualquiera, es el espacio banal, porque él tiene una unidad que viene de la existencia en él de los individuos, de las empresas, de las instituciones creando el cimiento local, que tiene fuerza de producción de ideas, que tiene fuerza política y que pueda anteponerse frente al territorio y frente a la nación. Veo esto muy claramente en el caso de Brasil, que no tiene ciudadanía, no tiene una organización política como Europa ha podido crear, donde los municipios finalmente están abandonados a su suerte; si son fuertes es porque tienen un gran presupuesto, pero si no, están abandonados prácticamente, porque la preocupación es de cómo modernizar el país para la globalización, y que, creo yo, que dentro de poco, va a obligar a ese país llamado Brasil, país de América Latina, a invocar la necesidad de otra forma de solidaridad, a la que estoy llamando de federación de los lugares, que recreará el estado en nuevas bases. Esas bases no serán favorables a la Globalización tal cual ella hoy se manifiesta.

## Resumen

El mundo ha cambiado mucho. Todos los países han cambiado enormemente y las diversas áreas también. Quedamos atónitos ante estas mutaciones. Se ha

publicado en Brasil el resultado del último censo; su contenido nos indica que se va a exigir un enorme esfuerzo a los científicos sociales para reinterpretar a este país frente al mundo. La dificultad que tengo hoy es igual, pero a la inversa. Porque si pretendo hacer un discurso que no es sobre América Latina sólo, sino sobre el mundo, al final son teorizaciones que tienen un punto geográfico de referencia.

Palabras claves: Teoría, Territorio, Lugar, Formación Social.

#### Abstract

The world has undergone a change. All countries as well as various areas have experienced enormous changes. The results of the last census in Brasil have been published and its content points to the enormous efforts that will be required from social scientists to reinterpret this country's place in the world. The difficulty that I am facing today is the same, but in the opposite sense. For, if I intend to make a discourse, not only on Latin America, but on the world, I do it starting from Latin America. Indeed, all theorizations about the world are – in the end- speculations with a geographic reference point.

Key words: Theory, Territory, World, Place, Social formation.

#### Résumé

Le monde a bien changé. Tous les pays aussi que diverses régions ont changé énormément. Face à ces mutations nous restons stupefiés. Les résultats du dernier recensement ont été publiés en Brasil, et leur contenu nous dit qu'il faudra un énorme effort de la part des scientifiques sociaux pour re-interpreter ce pays face au monde. La difficulté auquel je fait face aujourd'hui est la même mais à l'inverse. Puis si j'intente faire un discours, pas sur l'Amérique Latine mais sur le Monde. Je le fait à partir de l'Amérique Latine. Certainement, toutes les theorisations sur le monde à la fin sont des speculations avec un point de référence géographique.

Mots clés: Théorie, Territoire, Monde, Place, Formation Sociale.

## AS FRENTES PIONEIRAS NA AMAZÔNIA BRASILEIRA PERANTE A GLOBALIZAÇÃO.

Chances e riscos de um desenvolvimento sustentável

*Martin Coy, Martina Neuburger\**

### 1. Globalização e regiões periféricas

Nos últimos anos, o processo da globalização causa transformações profundas nas sociedades do mundo inteiro sendo que a economia mundial e o sistema político internacional passam por uma reestruturação fundamental. Além disso observa-se as grandes ameaças ecológicas, assim como o surgimento de novas tecnologias de produção e de comunicação (cf. FRÖBEL, HEINRICHS, KREYE 1986; ALTVATER 1992, 1994). Este desenvolvimento globalizante resulta, grosso modo, em uma nova configuração do *sistema mundo* através da organização, do controle e da dominação dos regimes de produção e consumo a nível mundial. Isto coincide com o aumento do poder de empresas, corporações e instituições transnacionais, a internacionalização dos mercados e das transações financeiras, a formação e o fortalecimento de algumas poucas centrais de decisão (*global cities*) (cf. SASSEN 1996), mas também com uma tendência à homogeneização cultural. Alguns associam o fenômeno da globalização a uma contração dos espaços de ação em função da aceleração da mobilidade e das novas formas de telecomunicação. Assistimos, nesta interpretação, à constituição de um novo *mapa do mundo* sob o controle de poucos. Porém, esta globalização é acompanhada da crescente fragmentação da sociedade mundial e local em função das novas formas de regulação (flexibilização, deregulação), dividindo as sociedades e os seus espaços cada vez mais em *ciudadelas* e *guetos*. Por outro lado, observa-se uma crescente interdependência a nível mundial com respeito aos problemas ambientais, que pode ser vista como mais uma faceta da globalização.

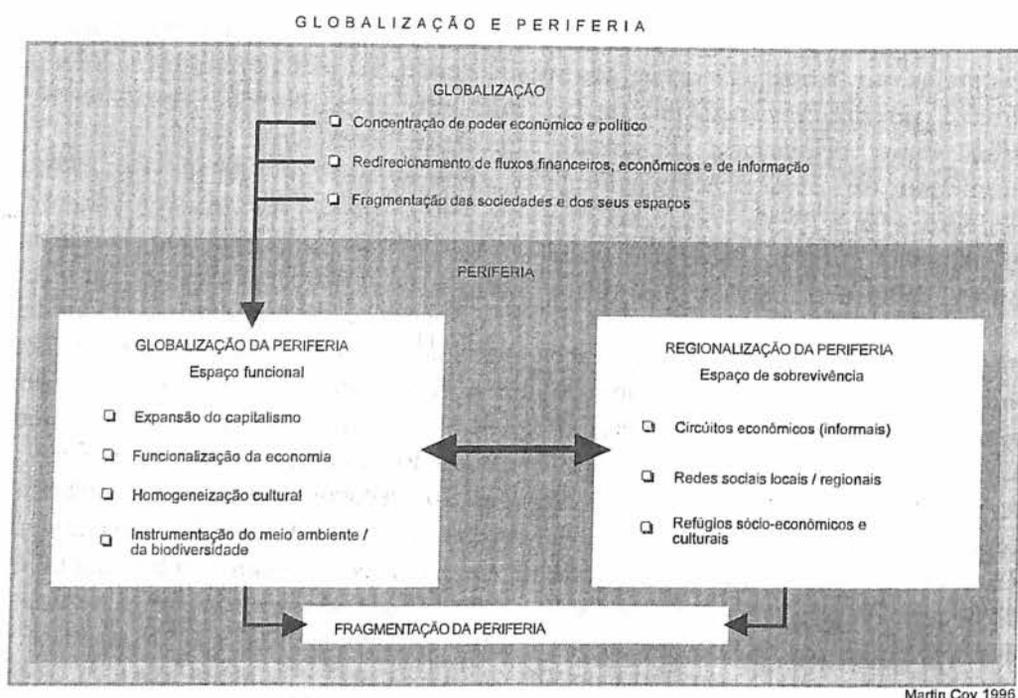
Este processo de *globalização*, tema principal nas ciências sociais e na economia (*teoria da regulação*), começa a chamar também a atenção dos geógrafos interessados na análise das transformações dos espaços de produção econômica, de reprodução social e cultural (cf. KRÄTKE 1995; DANIELZYK, OSSENBRÜGGE 1996). Observa-se atualmente um maior interesse pelo estudo das relações entre a globalização como superestrutura e o nível regional pela configuração de novos *ambientes produtivos regionais* como reação às tendências unificadoras da globalização, dando um significado novo ao conceito

---

\* Instituto de Geografia, Universidad de Tübingen, Tübingen, Alemanha.  
martin.coy@uni-tuebingen-de, martina.neuburger@uni-tuebingen.de

de *identidade regional* (cf. KRÄTKE 1995). No nosso contexto, o significado específico de *região* consiste na formação, no fortalecimento ou em um novo significado de redes e interdependências econômicas, políticas, culturais e sociais a nível territorial, correspondendo, de certa maneira, a um renascimento ou a uma consolidação das interações locais e regionais frente à globalização (Fig. 1).

**Figura 1: Globalização e periferia**



No que diz respeito aos efeitos da globalização sobre as transformações no hemisfério Sul, é dada maior atenção ainda à transformação das metrópoles e das regiões incorporadas às economias de exportação (cf. SCARLATO et al. 1993; SANTOS et al. 1994). No entanto, a posição de regiões periféricas por dentro do Terceiro Mundo na era da globalização é relativamente pouco discutida (cf. ALTVATER 1992, SINGER 1994).

Qual é, então, o lugar das periferias na nova ordem da globalização, que é caracterizada por uma concentração de poder e de decisão, assim como por um redirecionamento dos fluxos econômicos e financeiros? Por um lado, suspeita-se que as regiões periféricas estão sofrendo, no âmbito do processo de globalização, uma penetração cada vez maior do capitalismo através da expansão - dirigida e espontânea - de formações econômicas voltadas à exportação de matérias primas ou de produtos primários, funcionalizando as

periferias como *reservas de recursos* para a economia global. Através deste processo de incorporação, que é observado em muitas regiões periféricas latinoamericanas, como por exemplo em partes da Amazônia e do Centro-Oeste brasileiro, e que, na maioria dos casos, se desenvolve conforme os interesses de atores de fora das próprias regiões, ou seja, sob o comando dos governos centrais, de novos investidores nacionais e internacionais, ou de migrantes, etc., as sociedades regionais/locais e a organização espacial das periferias estão submetidas a profundas transformações.

Por outro lado, observa-se simultaneamente uma expansão de atividades informais nas regiões periféricas, em parte não-incorporadas aos circuitos econômicos globalizados, assim como a persistência de formas de sobrevivência, baseadas em circuitos locais/regionais, que apoiam a hipótese de que as periferias tenham, cada vez mais, paralelamente à sua incorporação aos circuitos globalizados, a função de *refúgios sócio-econômicos* para aqueles grupos que se encontram na margem da sociedade globalizada (grupos indígenas, camponeses, migrantes sem-terra, etc.) (cf. CLEARY 1994). Esta configuração contraditória resulta na fragmentação sócio-econômica e territorial das periferias.

Mas além destes aspectos econômicos e sociais da interdependência entre globalização e reestruturação regional, as regiões periféricas se encontram expostas a novas formas de uma globalização política, que se materializam, por exemplo no discurso ecológico internacional em torno dos problemas ambientais globais, ou seja, no conceito do *mundo único*. Isto influencia não somente a política de cooperação internacional e a atuação crescente das organizações não-governamentais. Este discurso ecológico internacional causou também novos conflitos entre o Norte e o Sul, que se manifestaram por exemplo nas grandes conferências internacionais dos últimos anos. O processo de degradação ecológica na Amazônia brasileira através do desmatamento e de sistemas de uso inadequados está no centro desta discussão (cf. FEARNESIDE 1993). Face a esta nova configuração global e regional, é de fundamental importância a procura de um novo consenso sobre o desenvolvimento no futuro.

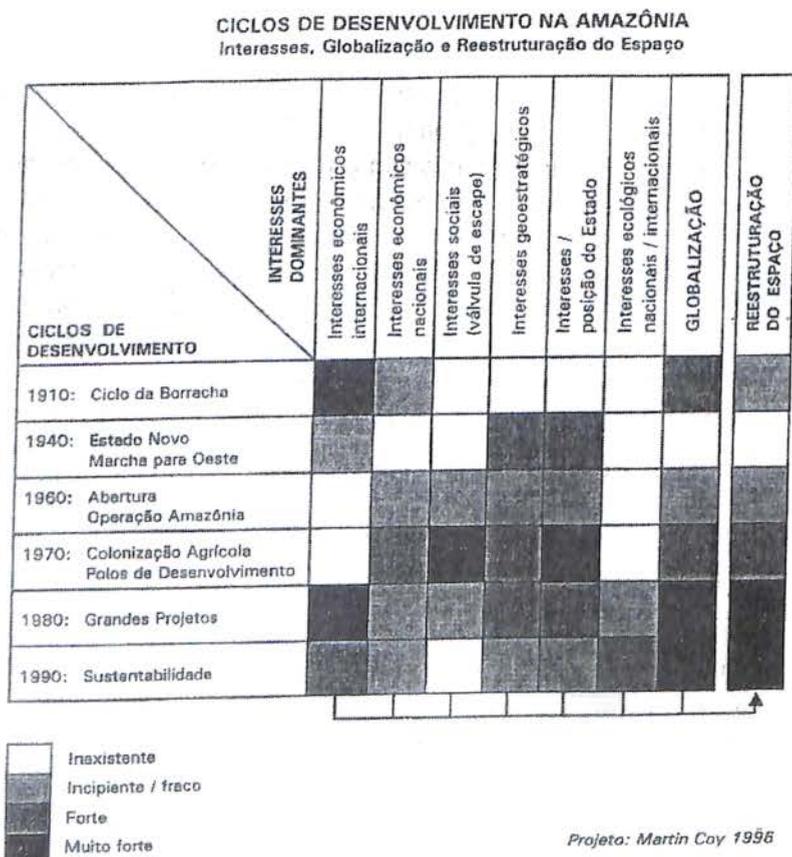
A seguir, tentaremos decifrar alguns aspectos das transformações atuais na Amazônia brasileira, uma das últimas grandes periferias do mundo, diante da nova desordem sócio-econômica e ecológica entre globalização, periferização e desenvolvimento sustentável e autodeterminado.

AS FRENTES PIONEIRAS NA AMAZÔNIA BRASILEIRA PERANTE A GLOBALIZAÇÃO.  
CHANCES E RISCOS DE UM DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL

2. As frentes pioneiras na Amazônia brasileira: Configuração de novos espaços sociais entre incorporação e sobrevivência

Os interesses econômicos internacionais, o direcionamento por forças extrarregionais, assim como motivos geoestratégicos atravessam toda a história da ocupação e da valorização econômica da Amazônia brasileira (cf. para o desenvolvimento da Amazônia KOHLHEPP 1987; BECKER 1990; SANTOS 1980). Isto se mostra claramente num breve esboço dos *ciclos de desenvolvimento regional* (cf. Fig. 2). Estes ciclos correspondem, grosso modo, à transformação principalmente de partes da Amazônia em *espaços funcionais* sob o domínio de interesses econômicos e políticos nacionais ou internacionais oscilando entre *boom* e *baisse*. Esta oscilação se manifesta em configurações temporal e espacialmente específicas da sociedade e da economia, ou seja, nas formas de acumulação, nos movimentos populacionais, na formação, na decadência ou na reestruturação das elites regionais

Figura 2: Ciclos de desenvolvimento na Amazônia



O chamado *ciclo da borracha*, que termina bruscamente em 1912, testemunha este direcionamento do desenvolvimento amazônico por interesses extrarregionais. As disparidades regionais se aprofundaram através da reorganização territorial devido à prosperidade dos grandes centros regionais (p.ex. Belém, Manaus), através da extração e comercialização dos produtos regionais e da formação das elites regionais por um lado, da constituição de novos sistemas de dependência e exploração da força de trabalho (*sistema de aviamento*) e da marginalização da população autóctone por outro.

Depois de uma fase de decadência observa-se nos anos 40 um novo interesse pela ocupação "racional" da periferia, que se manifesta no famoso *Discurso do Rio Amazonas* e na *Marcha para Oeste* de Getúlio Vargas. Mas, salvo alguns projetos isolados de assentamento ou de melhoramento de infra-estruturas, assim como algumas iniciativas de reconhecimento sobretudo no Centro-Oeste e na margem Sul da Amazônia (*Fundação Brasil Central*), este novo ciclo ficou restrito a uma mera retórica geoestratégica no âmbito da ideologia nacionalista do *Estado Novo*.

Um novo ciclo de reestruturação da periferia amazônica inicia-se nos anos 60 baseado na implantação de uma rede rodoviária (Brasília - Belém, Brasília - Cuiabá - Porto Velho e outras rodovias interestaduais) como parte de uma estratégia explícita de integração e ocupação dos "grandes vazios" do interior brasileiro. Neste período começa a surgir uma nova malha urbana e iniciam-se fluxos migratórios ao longo destes novos eixos de penetração, que contribuirão para a reorganização das estruturas econômicas, sociais e espaciais. Acelera-se também nesta fase o processo de degradação ambiental pela conversão maciça de matas em áreas de produção agropecuária.

Sob os governos militares, no âmbito da ideologia geoestratégica de *segurança nacional* após 64 e sobretudo nos anos 70, a política de ocupação dos espaços periféricos recebe prioridade. Um eixo de atuação baseou-se na abertura da periferia através da colonização agrícola para grupos camponeses expulsos de regiões críticas em função das suas estruturas tradicionalmente disparitárias (Nordeste) ou em função das consequências sociais do processo de modernização agrícola (Sul). A periferia recebeu, neste contexto, a função de *válvula de escape* para problemas sociais em outras regiões. Estes projetos de assentamento do INCRA nos anos 70/80 encontram até hoje uma continuação nos assentamentos da chamada *Reforma Agrária*. O outro eixo de ocupação concentrou-se até 1991, data do seu cancelamento definitivo, numa política de incentivos fiscais para a atração de capitais nacionais e internacionais com fins de "valorização" do suposto potencial econômico da periferia através da

implantação de grandes empresas agropecuárias ou através da extração de matérias primas. Na verdade, a especulação prevaleceu, desde o início, sobre uma produção significativa, douradora e benéfica para a economia regional.

Sendo o Estado Central o iniciador destas formas de ocupação, é importante notar, que este perdeu logo o controle sobre as formas cada vez mais conflitivas de apropriação do território e dos recursos. O boom das frentes pioneiras mais dinâmicas na Amazônia durante os anos 70 e 80, como no Sudeste do Pará, na Transamazônica, em Rondônia ou no Norte Matogrossense, revela esta situação desordenada entre expansão do capitalismo selvagem, estratégias de sobrevivência e nova marginalização.

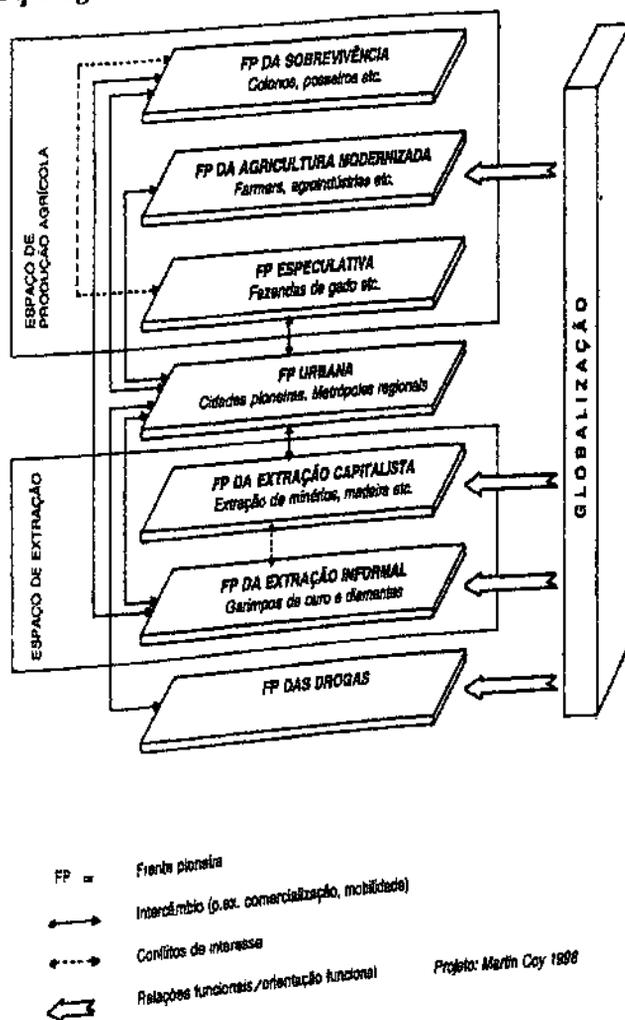
Nos anos 80 a Amazônia brasileira presenciou um novo ciclo de desenvolvimento, ou melhor de incorporação, que se dirige, esta vez, explicitamente à globalização da economia periférica. Trata-se da fase dos chamados *Grandes Projetos*, ou seja, da extração das riquezas minerais (ferro, bauxita, manganês, ouro, estanho e outras) em grande escala, facilitada pela implantação de infraestruturas energéticas (grandes hidrelétricas) e de exportação (estradas, ferrovias) por parte do estado (cf. KOHLHEPP 1987). Projetos dirigidos por grandes empresas estatais (Projeto Carajás) ou privados (Projeto Jari) predominam na reestruturação territorial nesta fase, sobretudo no Leste Amazônico.

Na fase mais recente do desenvolvimento amazônico, nos anos 90, aparece com a *sustentabilidade* um novo elemento nos discursos políticos, no planejamento e nos programas regionais. Isto corresponde por um lado a uma repercussão das discussões internacionais sobre um novo estilo de desenvolvimento (vide as conferências internacionais como a ECO 92 no Rio de Janeiro). A busca de alternativas sustentáveis, ou seja, de um desenvolvimento territorial como resposta à incorporação da Amazônia domina hoje pelo menos a retórica, tendo em vista a crescente vulnerabilidade social, econômica e ecológica da periferia funcionalizada.

Mas os espaços sociais e econômicos da Amazônia brasileira não se transformaram somente de forma sequencial no decorrer dos ciclos acima analisados. Observamos hoje sobretudo uma simultaneidade no tempo e no espaço de vários tipos de frente pioneira, que se diferenciam econômica, social e espacialmente por seus atores e sua percepção diferenciada do potencial regional, pelos motivos e formas de suas ações, ou ainda por sua formalidade ou informalidade. Portanto, as formas de apropriação dos recursos e de uso da terra, a estrutura das novas redes sociais e econômicas e a sua ligação com o "mundo afora" são submetidas a lógicas diferentes. Esta diferenciação interna resulta em conflitos de interesse e em uma dinâmica de avanços e retrocessos

das respectivas formações sócio-econômicas. Pode-se dizer que o conflito e a transformação permanente são elementos constitutivos das frentes pioneiras enquanto espaços sociais não-consolidados (cf. para uma discussão mais ampla dos diferentes conceitos de frente pioneira COY 1988; MUELLER 1983; FOWERAKER 1982; MARTINS 1995; DICKENSON 1995). Dois conflitos básicos caracterizam, no entanto, qualquer tipo de frente pioneira na Amazônia de hoje: o conflito ecológico entre conservação do meio ambiente e sua valorização econômica (cf. FEARNSIDE 1993) e o conflito sociocultural entre as frentes pioneiras, cujos atores se percebem geralmente como *vanguardas* da civilização moderna, e a população tradicional, os povos indígenas, que são submetidos à marginalização e até ao extermínio pelo avanço das frentes pioneiras (cf. MARTINS 1995).

Figura 3: Tipologia das frentes pioneiras na Amazônia



De forma resumida, podemos atualmente detectar os seguintes tipos de frente pioneira na Amazônia (cf. Fig. 3). Cada um forma o seu espaço social, que, às vezes, se sobrepõe, às vezes, se distancia espacial ou mentalmente dos espaços sociais das outras frentes pioneiras. Porém, em parte, elas interagem e formam redes funcionalmente interligadas, p.ex. por intercâmbios econômicos, por relações de trabalho ou por terem os mesmos atores. Por outro lado, muitas das frentes pioneiras entram em concorrência pelo espaço. Alguns destes tipos de frente pioneira são submetidos às regulações da globalização, o que se reflete no seu espaço de ação, outros representam muito mais circuitos localizados ou regionalizados.

- A *frente pioneira de sobrevivência*, que se compõe principalmente de migrantes sem terra, *posseiros* ou pequenos produtores agrícolas, expulsos de outras regiões e à procura de novos meios de produção e reprodução nos espaços supostamente vazios da periferia.

- A *frente pioneira da agricultura modernizada*, composta de produtores do tipo *farmer* ou de empresários, que visam à exploração racional e lucrativa dos recursos regionais, sendo geralmente incorporados funcionalmente em mercados formais extra-regionais ou até internacionais. Trata-se, então, muitas vezes de formas globalizadas de frente pioneira. Um dos melhores exemplos são os produtores de soja na margem sul da Amazônia (cf. capítulo seguinte).

- A *frente pioneira especulativa* dos projetos agropecuários, cujos atores estavam meramente interessados nos incentivos fiscais cedidos pelo Estado brasileiro durante muitos anos ou na especulação pela valorização da terra incorporada, muito menos, no entanto, em atividades produtivas.

- As *frentes pioneiras de extração*, sendo estas, como as frentes agrícolas mencionadas, diferenciadas internamente entre formações voltadas à sobrevivência (cf. os garimpeiros de ouro ou diamante) e formações capitalistas (p.ex. as grandes empresas de mineração). Outra forma de diferenciação interna deste tipo de frente pioneira se refere aos produtos extraídos, de origem mineral ou vegetal (sobretudo madeira), que, via de regra, resulta em diferenças com respeito à estratégia e à organização social e econômica da atividade. A parte capitalista empresarial das frentes de extração pode ser considerada elemento fundamental da globalização recente da Amazônia brasileira.

- A *frente pioneira urbana*, formada não somente pelos grandes centros urbanos antigos na região, que vivenciaram um crescimento explosivo em função da recente ocupação da Amazônia, mas também pelas inúmeras cidades pioneiras novas que surgiram em função da expansão das diferentes frentes pioneiras (cf. BECKER 1995; BROWDER; GODFREY 1997; COY 1992). Estas cidades exercem funções de abastecimento e comercialização para seu *hinterland*, transformando-se também rapidamente em centros de imigração para grandes contingentes populacionais, que servem, por sua vez, como reserva de mão-de-obra para as frentes capitalistas. A importância deste tipo de frente pioneira revela-se no fato de que hoje a maioria da população amazônica já vive nestas cidades e que a taxa regional de urbanização na Amazônia é atualmente a mais alta entre as grandes regiões brasileiras.

- A *frente pioneira do narcotráfico*, que, transbordando dos países limítrofes, se expande de maneira assustadora em diferentes regiões da Amazônia penetrando vários segmentos da sociedade e da economia regional, construindo na Amazônia novas redes de distribuição e utilizando a incontornabilidade da região para as rotas internacionais da droga. Esta frente representa, de certa maneira, um dos aspectos informais da funcionalização e da globalização da Amazônia.

Com respeito aos efeitos da globalização na periferia amazônica podemos resumir que esta se materializa nos aspectos sequencial (ciclos de desenvolvimento) e estrutural (tipos de frente pioneira) do desenvolvimento amazônico. Em primeiro lugar, desde o início ela resulta da incorporação da Amazônia aos mercados internacionais na funcionalização parcial da economia regional (borracha, minérios, madeira, alguns produtos agrícolas) e na penetração sucessiva de formas capitalistas de produção. A globalização da periferia significa, antes de mais nada, que todas as decisões de relevância para esta parte globalizada da economia regional são tomadas fora da região em alguns poucos centros (bolsas, centros financeiros). Um aspecto recente da globalização na Amazônia reside na crescente importância dos financiamentos externos das atividades regionais (grandes obras de infraestrutura, atividades de empresas transnacionais). A globalização do desenvolvimento amazônico se exprime também a nível político, sendo, por exemplo, as decisões e ações regionais cada vez mais submetidas à influência de instituições internacionais (Banco Mundial e outros), assim como à atuação de organizações não-governamentais de fora (cf. HAGEMANN 1995). Podemos detectar também um aspecto ecológico da globalização, tendo em vista a internacionalização do problema das florestas tropicais, assim como a discussão sobre as funções globais da biodiversidade. Muitas vezes, no entanto, os aspectos econômicos, políticos e ecológicos se misturam. A recente globalização da periferia

amazônica afeta também a cultura regional, à medida que a expansão dos meios de comunicação e a adesão das elites regionais ao *Leitbild* da modernidade concorrem para uma homogeneização cultural.

Portanto, a heterogeneidade estrutural da periferia amazônica, que tentamos elucidar ao exemplo dos diferentes tipos de frente pioneira, implica uma simultaneidade de formações sócio-econômicas, quer incorporadas à globalização, quer autóctones e frequentemente baseadas em relações informais.

A seguir, gostaríamos de evidenciar as consequências desta heterogeneidade para a formação e a dinâmica dos espaços sociais ao exemplo do Estado de Mato Grosso.

### **3. Mato Grosso: Um exemplo de diferenciação e dinâmica interna da frente pioneira**

O Estado de Mato Grosso, área transicional entre o Centro Oeste brasileiro com o ecossistema típico dos campos cerrados na sua parte meridional e a Amazônia com o ecossistema das florestas tropicais, reúne na sua história de ocupação branca dos últimos 270 anos e no seu espaço de quase 900.000 km<sup>2</sup> toda a heterogeneidade e dinâmica interna das frentes pioneiras, esboçadas na primeira parte deste trabalho (cf. para o desenvolvimento recente das frentes pioneiras em Mato Grosso BRANFORD, GLOCK 1985; COY, LÜCKER 1993).

A principal razão da incorporação do território matogrossense à economia e sociedade colonial do século XVIII foi a extração das riquezas minerais (ouro e diamante). Nesta base surgiram suas estruturas territoriais e a sociedade local no sul / sudoeste, em torno das primeiras cidades Cuiabá, Cáceres, Diamantino. Durante muito tempo esta região isolada formou o posto mais avançado da colônia portuguesa contra a esfera espanhola. A internacionalização da navegação do Rio Paraguai na segunda metade do século XIX resgatou a região do seu isolamento e abriu-a para os interesses econômicos e influências culturais vindos da região do Prata, assim como diretamente da Europa. Além dos recursos minerais, os interesses extrativistas de grupos extrarregionais visavam a extração de borracha ao longo dos rios matogrossenses ou de poiaia, substância de valor farmacêutico, nas matas matogrossenses. Paralelamente à economia extrativista desenvolveram-se a agricultura, que abastecia o mercado regional, e sobretudo a pecuária extensiva nas savanas periodicamente inundadas do Pantanal. Esta pecuária voltou-se cada vez mais para os mercados extrarregionais, fornecendo animais, charque, couro e outros produtos (cf. REMPPIS 1995). O capital vinha em parte de fora, mostrando a prematura incorporação desta periferia à economia internacional.

Nesta base formou-se uma sociedade regional, que recrutava suas elites, baseadas na capital Cuiabá e nas antigas cidades do sudoeste, nas tradicionais famílias de fazendeiros, comerciantes, funcionários públicos e militares.

A construção das primeiras rodovias na metade do século XX tirou a região aos poucos do seu isolamento físico, tendo sido até este momento a complicada via fluvial o único meio de acesso a Mato Grosso. A incorporação definitiva de Mato Grosso iniciou-se nos anos 60 e sobretudo 70 com grandes obras de infraestrutura (construção das rodovias Cuiabá - Porto Velho, Cuiabá - Santarém), através de programas governamentais de desenvolvimento regional (PROTERRA, POLOCENTRO, POLAMAZONIA e outros), assim como pela venda de grandes contingentes de terra nas partes consideradas vazias no norte do Estado. Na verdade, na sua maioria estas áreas fizeram parte dos territórios de diversos grupos indígenas, que a partir dos anos 70 se viram expostos ao avanço, muitas vezes violento, de várias frentes pioneiras. Este avanço das frentes pioneiras, no entanto, foi considerado elemento decisivo para a modernização da periferia estagnada na percepção dos grupos dominantes e dos planejadores e, conseqüentemente, resultou em uma configuração totalmente nova dos espaços sociais. Grosso modo, a modernização, regionalmente seletiva, causou o deslocamento da dinâmica regional, econômica e sócio-política do Pantanal e seus entornos, centro histórico da região, para as regiões recém ocupadas pelas frentes pioneiras (cf. Fig. 4). A nível sócio-cultural esta nova situação se revela hoje em identidades diferenciadas entre o Mato Grosso tradicional e o Mato Grosso das frentes pioneiras, que a nível político resulta nas discussões sobre o possível desmembramento das regiões pioneiras sob forma de um novo estado.

Figura 4: Estrutura espacial de Mato Grosso perante a globalização



Sobretudo o norte de Mato Grosso tornou-se, nos últimos vinte anos, a região de atividades privadas por excelência nas frentes pioneiras da Amazônia. Por um lado este fato ganhou expressão através da instalação de grandes fazendas de gado, verdadeiras empresas, subsidiadas por incentivos fiscais da SUDAM. Aqui encontram-se algumas das maiores fazendas agropecuárias novas, com áreas muitas vezes acima de 100.000 ha. Por outro lado, o norte de Mato Grosso se transformou, durante a década de 70 e 80, na área de colonização particular mais importante do Brasil. Os exemplos mais conhecidos são as empresas SINOP na região em torno da cidade de mesmo nome, ou INDECO na região de Alta Floresta, além de outros mais (cf. COY 1991). Esta atividade contribuiu significativamente à formação de novos espaços sociais e econômicos. Foram sobretudo empresas do Sul do Brasil (na maioria do Paraná) que se empenharam na colonização privada, adquirindo vastas áreas na região. Estas terras foram repartidas em parcelas, que abrangiam entre 30 e várias centenas de hectares, para então serem vendidas por corretores no Sul do Brasil a colonos sem terra ou a pequenos proprietários, levados à falência pela

concorrência da agricultura modernizada em expansão. Para estes grupos a aquisição de terras no norte do Mato Grosso representava a esperança de ascensão social, uma vez que ali havia a possibilidade de comprar parcelas até 40 vezes maiores que suas propriedades no Sul. Segundo dados oficiais, as empresas de colonização venderam, até 1987, mais de 3 milhões de hectares, correspondendo a 18.000 parcelas individuais. A maioria dos projetos de colonização particular se concentra na região de influência da rodovia Cuiabá-Santarém.

Nas regiões do Norte Matogrossense distinguem-se vários tipos de ocupação de acordo com o meio físico, as atividades predominantes, a organização sócio-econômica e os grupos sociais presentes. Assim, a ocupação das regiões de cerrado se destaca nitidamente da ocupação nas regiões de floresta tropical.

A partir dos anos 70, migrantes procedentes principalmente do Sul brasileiro procuraram em massa as regiões periféricas do Centro-Oeste e Norte em busca de terras baratas para a reprodução dos típicos sistemas modernizados de agricultura das suas áreas de procedência, baseados principalmente nas lavouras mecanizadas de soja, arroz e milho. Este avanço da agricultura modernizada era fortemente incentivado por programas governamentais de melhoramento da infraestrutura, de programas de crédito para a compra de terra e para o financiamento da produção (cf. WANIEZ 1993). Na percepção dos migrantes sulistas, o cerrado matogrossense tinha um alto potencial em função do seu relevo plano, facilitando a mecanização, em função da sua vegetação, fácil de derrubar, e sobretudo em função dos baixos custos da terra, que possibilitaram a aquisição de superfícies muitas vezes superiores àquelas nas regiões de procedência. Desta maneira surgiram em poucos anos *ilhas de modernização* que, em decorrência dos seus sistemas de produção agrícola e dos seus atores sociais, tinham características de enclaves globalizadas em comparação com o entorno tradicional matogrossense. A globalização deste tipo de frente pioneira se manifesta por exemplo na orientação das estratégias econômicas e decisões imediatas dos atores individuais em função das oscilações do mercado internacional, sendo os produtores e comerciantes nesta região periférica ligados *on-line* por computador às bolsas internacionais. O espaço de ação, as redes de informação e comercialização ultrapassam, desta maneira, o contexto local/regional.

Nos últimos anos, o Estado de Mato Grosso subiu em função desta expansão das frentes pioneiras modernizadas ao segundo lugar entre os estados produtores de soja no Brasil. A monocultura da soja, produto exclusivamente voltado à exportação, prometia, em períodos de preços altos no mercado mundial, lucros significativos para os produtores. Ela representava, no entanto,

ao mesmo tempo um extremo risco econômico pela dependência dos mercados extrarregionais. Resulta desta situação uma seletividade social que se manifesta em novos processos de concentração fundiária e de expulsão dos produtores fracassados, assim como a busca permanente de alternativas menos vulneráveis para estes produtores modernizados (p.ex. diversificação dos sistemas de produção ou extensificação em direção à pecuária).

Ademais, a agricultura modernizada provocou um empobrecimento extremo dos ecossistemas diferenciados de cerrado e implantou um *man-made-landscape*. Este sistema de produção causa, portanto, sérios impactos ambientais pelos elevados inputs externos e pelo alto consumo de recursos naturais. Devem ser mencionados entre os impactos mais graves a erosão, p.ex. na formação de voçorocas, a compactação do solo pelo uso de máquinas pesadas, a contaminação da água pelo uso excessivo de agrotóxicos (BLUMENSCHNEIN 1995).

Em resumo, pode-se constatar que a monocultura da soja propicia um desenvolvimento que não leva em conta os custos sociais e ecológicos. A percepção e o uso dos recursos naturais, assim como os sistemas de uso agrícola adotados têm íntima relação com a condição sócio-cultural dos produtores. Esta dimensão sócio-cultural da frente pioneira modernizada será de importância fundamental na procura de caminhos para o desenvolvimento sustentável a nível regional.

Ao contrário, a ocupação agrícola das regiões de floresta tropical é caracterizada por propriedades agrícolas menores (100 ha e menos). A base do sistema de produção é formada por culturas anuais (arroz, feijão, milho, etc.) e permanentes (café, seringueira, cacau, guaraná). A comercialização compreende sobretudo as culturas permanentes, mas também o excedente das culturas anuais. A lavoura é realizada em trabalho manual. A maioria dos colonos é igualmente originária do Sul, mas frequentemente trata-se de nordestinos que trabalharam como meeiros na lavoura de café, principalmente no Paraná. Com referência ao espaço social formado por este tipo de frente pioneira constata-se um espaço de ação, assim como redes de comercialização e comunicação muito mais restritos ao contexto local/regional. Relações informais (p.ex. relações de trabalho) e o objetivo da autosuficiência caracterizam estas formações sócio-econômicas muito mais do que as frentes modernizadas.

Assim o sistema sócio-econômico nas regiões de floresta corresponde mais a uma "economia de sobrevivência", enquanto que a ocupação do cerrado se integra totalmente na economia capitalista predominante e representa uma forma de globalização por excelência. Desta maneira surgiram, em poucos anos, ilhas de modernização que, em decorrência dos seus sistemas de produção e dos

seus diferentes tipos de atores sociais, têm características de enclaves globalizadas em comparação com o entorno tradicional. No contexto regional são elas que representam os "vencedores" da globalização. Os espaços sociais dos camponeses e dos grupos indígenas orientados à produção de subsistência podem ser considerados como regiões de exclusão que não participam do boom regional. Lá o êxodo rural é expressão da degradação sócio-cultural e ambiental. São, então, os "vencidos" no processo da globalização.

No decorrer do recente processo de ocupação surgiram várias cidades pioneiras no Norte Matogrossense, cuja fundação fazia parte, na maioria dos casos, dos projetos de colonização particular. Hoje elas formam um sistema urbano regional hierarquizado (cf. COY 1992). Estas novas cidades funcionam sobretudo como centros de comercialização e de serviços (escolas, hospitais, etc.), mas elas constituem, ao mesmo tempo, novos centros políticos (sedes de município) para as regiões da frente pioneira. Além disso, as novas cidades recebem contingentes populacionais cada vez maiores, em parte migrantes procedentes de outras regiões, que se vêem hoje privados da possibilidade de adquirir terras próprias, assim como migrantes dos arredores, que fracassaram na tentativa de se estabelecerem definitivamente na atividade agrícola. A importância das cidades pioneiras se revela na taxa regional de urbanização, que hoje, 20 anos após a fundação dos primeiros núcleos urbanos, já se eleva a mais de 50 % para o Norte Matogrossense. Com respeito a sua estrutura interna e a sua funcionalidade, as cidades pioneiras se inserem no seu respectivo contexto regional, causando uma nítida diferenciação estrutural entre cidades pioneiras em áreas de frente pioneira de sobrevivência e cidades pioneiras em regiões de frente pioneira modernizada.

Durante os anos 80 surgiram outras atividades econômicas nas regiões de colonização do Norte Matogrossense, exercendo uma influência cada vez maior e contribuindo à atual e significativa heterogeneidade regional. Entre estas destacam-se a extração madeireira, um setor típico na abertura de novas frentes agrícolas (p.ex. em Sinop, aonde se encontram hoje mais de 200 serrarias somente no perímetro urbano), e a extração de ouro nos vários garimpos, situados sobretudo na parte setentrional do Norte Matogrossense (região de Peixoto de Azevedo, Alta Floresta, Paranaíta e Apiacás). No início dos anos 90 o número de garimpeiros ativos na região era estimado em milhares. Estes setores econômicos se caracterizam igualmente por grupos sociais distintos. Todas estas atividades econômicas e os diferentes grupos sociais se encontram justapostos no mesmo espaço físico, fato que implica em uma superposição de diferentes espaços sociais, acarretando conflitos de interesse ou formas específicas de contato e interação entre as diversas esferas. Os impactos ambientais destas formas de extrativismo vegetal e mineral são consideráveis. Além da contribuição do setor madeireiro ao desmatamento deve

ser considerado sobretudo o uso indiscriminado de mercúrio nos garimpos e a degradação das áreas garimpadas.

Com respeito, no entanto, ao setor de extração mineral nos garimpos, podemos atualmente observar uma série de transformações internas e oscilações entre altas e baixas, que revelam a sua alta vulnerabilidade (cf. PASCA 1994). Tradicionalmente, o garimpo é caracterizado por relações informais de organização interna, tanto de trabalho, como de comercialização. Durante muitas gerações, a atividade garimpeira constituía uma estratégia de sobrevivência para migrantes de baixa renda. Nos últimos anos, constata-se, no entanto, uma expansão de relações capitalistas de produção pelo maior uso de máquinas pesadas, pelo assalariamento de muitos garimpeiros, etc. Esta capitalização conduziu à fragmentação da estrutura sócio-econômica e do espaço social nos garimpos. Por outro lado, em função da sua capitalização o garimpo reage de maneira cada vez mais sensível às mudanças do quadro econômico (custo de combustível, custo de maquinário, etc.), assim como às oscilações dos mercados internacionais (preço do ouro e dos diamantes), fato este que revela uma globalização crescente do setor. Esta situação reflete-se atualmente no Norte Matogrossense em uma crise existencial da atividade com graves repercussões nas cidades pioneiras que dependem da atividade garimpeira.

Futuramente, alguns grandes projetos de infraestrutura, verdadeiros corredores de exportação, poderão causar a aceleração da globalização da economia matogrossense através da incorporação mais estreita aos circuitos e espaços econômicos nacionais e sobretudo internacionais. Trata-se em primeiro lugar da chamada *Saída para o Pacífico*, projeto de ligação rodoviária das regiões matogrossenses produtoras de soja e de extração madeireira ao mercado pacífico e sobretudo asiático, passando pela Bolívia e, alternativamente, ou pelo norte do Chile ou pelo sul do Peru. Uma das duas alternativas mais discutidas localiza-se em Mato Grosso, a outra, muito mais polêmica, atravessaria o Estado do Acre. Este projeto, que recebe os elogios dos políticos e empresários regionais, causou grandes controversas internacionais com respeito aos seus impactos ecológicos. Outro projeto, que também alerta atualmente as ONGs no mundo inteiro em função dos seus possíveis impactos para o ecossistema frágil do Pantanal, é a revitalização da *Hidrovia Paraná-Paraguai*, com o objetivo de redirecionar o escoamento da produção matogrossense de grãos para os grandes portos atlânticos (cf. FRIEDRICH 1995). Vinculado a este projeto foi instalada uma *Zona de Processamento para Exportação* (ZPE) em Cáceres, embora não exista, até esta data, nenhuma empresa de importância com intenção de se estabelecer nesta localidade. A *Ferrovias Leste-Oeste*, obra financiada por capital privado, que deverá ligar as atuais frentes pioneiras modernizadas de Mato Grosso à rede ferroviária do Estado de São Paulo, constitui mais um

mega-projeto direcionado à incorporação funcional da periferia. E, por último, existem planos de melhorar a ligação das regiões modernizadas matogrossenses com os grandes portos do sistema hidroviário do Amazonas, visando reduzir os custos de exportação (asfaltamento da rodovia BR 163 até o porto de Santarém; construção de uma rodovia em direção leste-oeste, ligando regiões de soja a Porto Velho). Todas estas obras privilegiariam a orientação funcional de Mato Grosso para os mercados extrarregionais e causariam graves impactos ambientais e sócio-econômicos.

Resumindo, podemos caracterizar os últimos 25 anos como período de transformações econômicas e sociais aceleradas em Mato Grosso (cf. Fig. 5). Estas transformações decorreram de uma política explícita do Estado brasileiro visando a incorporação de suas áreas periféricas à economia e à sociedade nacional e subordinando-as, assim, à regulação por interesses nacionais e - muitas vezes - internacionais. Medidas como a construção de grandes rodovias de acesso à região, programas governamentais de desenvolvimento regional, créditos especiais e incentivos fiscais formaram um quadro favorável à modernização da periferia a qualquer custo. Generalizando, podemos detectar os seguintes processos que caracterizam a dinâmica sócio-econômica na região:

- a crise dos sistemas tradicionais de produção, orientados para a subsistência;
- o surgimento de novas frentes pioneiras, reestruturando os espaços sócio-econômicos e redirecionando a dinâmica regional;
- a introdução de novos sistemas de uso da terra como elemento da globalização da periferia, principalmente o avanço dirigido da monocultura da soja;
- a urbanização regional acelerada, a configuração de um novo sistema urbano, assim como a reestruturação interna das cidades;
- a modernização da economia extrativista;
- a prioridade do melhoramento das infraestruturas inter-regionais em vez das infraestruturas intra-regionais.

Diretamente ligado a esses processos observam-se fortes fluxos migratórios inter- e intra-regionais, que pertencem, ao mesmo tempo, tanto às causas como também às consequências da transformação sócio-econômica regional. Embora sendo um fenômeno geral, a modernização e reestruturação sócio-econômica e territorial atingiu algumas sub-regiões de Mato Grosso com maior intensidade, formando de certa maneira *ilhas de crescimento acelerado* e causando assim a agravação das disparidades inter- e intra-regionais resultando em processos de fragmentação.

AS FRENTES PIONEIRAS NA AMAZÔNIA BRASILEIRA PERANTE A GLOBALIZAÇÃO.  
CHANCES E RISCOS DE UM DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL

Figura 5: Determinantes da transformação sócio-econômica e ecológica em Mato Grosso



Projeto: Martin Coy 1998

Desenho: Ute Woelckner

As conseqüências destes processos de transformação regional podem ser resumidas em dois complexos diretamente interligados:

- a globalização parcial da economia matogrossense;
- conflitos de interesse, que se materializam em processos de concentração da terra e na expulsão dos socialmente excluídos, na marginalização de grandes contingentes sociais e na fragmentação dos espaços de vida;
- impactos ambientais em decorrência de atividades não-adaptadas às condições regionais e da exploração descontrolada dos recursos naturais.

Sem dúvida alguma, a modernização regional causou nos últimos anos uma aceleração assustadora dos problemas econômicos, sociais e ambientais em Mato Grosso e acarea, desta maneira, o poder público e a sociedade civil com novos desafios, que requerem novos conceitos em direção a um desenvolvimento sustentável a nível regional e local.

#### **4. O futuro das frentes pioneiras na Amazônia: Condições para o desenvolvimento sustentável**

Resumindo os processos de diferenciação e dinâmica interna das frentes pioneiras na Amazônia brasileira, podemos constatar os seguintes fenômenos:

- a heterogeneidade estrutural no sentido sócio-econômico e territorial entre as diferentes frentes pioneiras e dentro de cada frente;
- a organização territorial diferenciada entre as diversas frentes pioneiras, a criação de redes formais e informais e a conseqüente formação de espaços sociais diferenciados;
- a simultaneidade de tendências globalizantes e periféricas das frentes pioneiras, que não devem ser entendidas como meras tendências opostas, pelo contrário: existem várias relações funcionais entre elas;
- a diferenciação cada vez maior dos atores, da sua respectiva percepção dos recursos, das suas motivações e formas de ação no sentido econômico e espacial;
- a diferenciação das identidades dos atores com relação à configuração sócio-econômica e cultural dos grupos nas frentes pioneiras e com relação aos seus respectivos espaços de vida;
- uma dinâmica de transformação acelerada das frentes pioneiras, causando "ciclos de vida" cada vez mais curtos;

• o impacto diferenciado das várias frentes pioneiras em relação ao meio ambiente e ao uso dos seus recursos.

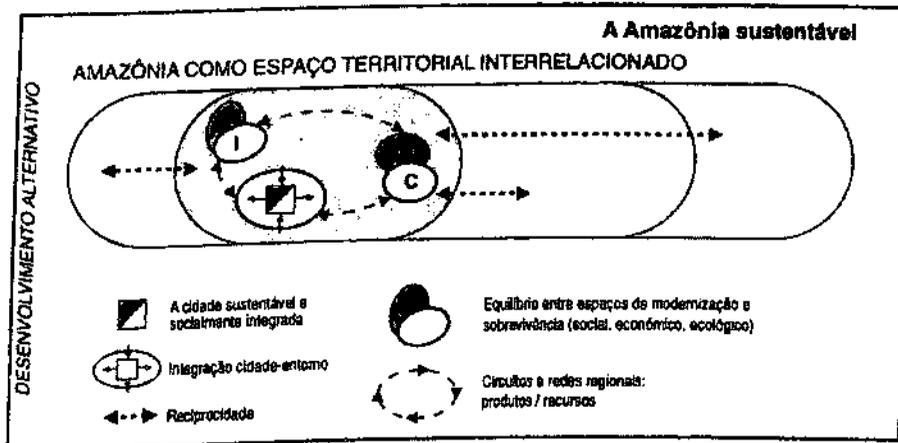
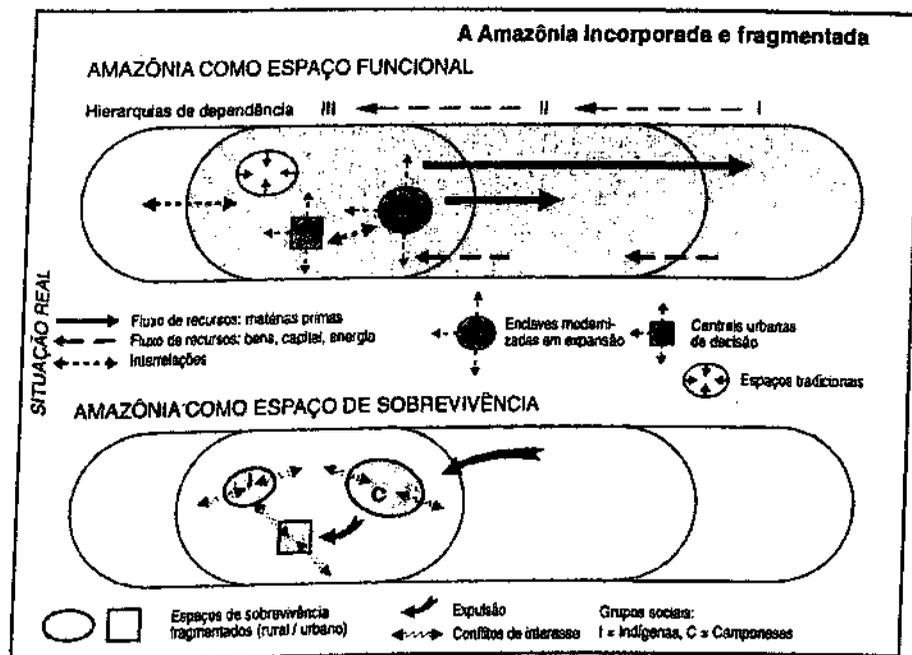
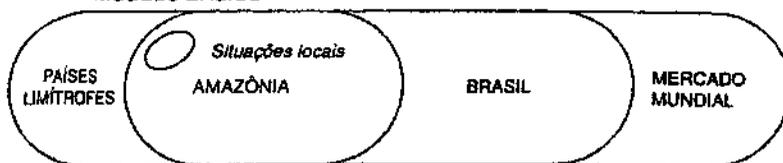
Um dos resultados mais significativos destes fenômenos e processos é a vulnerabilidade econômica, social e ecológica das regiões de frente pioneira na Amazônia brasileira (cf. MANSARD, MÄCKEL 1995).

Estes processos de diferenciação e dinâmica interna das frentes pioneiras na Amazônia brasileira pode-se esquematizar num modelo espacial usando-o como ponto de partida para os cenários de um desenvolvimento regional que segue os princípios da sustentabilidade (cf. Fig. 6). O modelo tenta esclarecer as interrelações e dependências no contexto regional por um lado e entre várias escalas e hierarquias espaciais por outro. Estas interrelações se manifestam a nível econômico em fluxos de produtos, capital ou energia, assim como a nível social em fluxos migratórios, processos de expulsão ou em conflitos pelo uso dos recursos. A fragmentação sócio-econômica e espacial se destaca como resultado do processo de incorporação regional. Formações - ou subregiões - econômicas e sociais que são funcionalmente orientadas para fora se contrapõem a grupos ou territórios de sobrevivência. Fazem parte das primeiras principalmente as "enclaves de modernização" da sojicultura e os centros urbanos dinâmicos, que funcionam como "pontos nodais" dos fluxos de capital, de mercadorias e do processamento agroindustrial incipiente. Assim, a periferia se insere como espaço funcional nas hierarquias de dependência, espaço que, ao mesmo tempo, é exposto às consequências tanto positivas como negativas da incorporação nacional e da globalização. Por outro lado, as formações de sobrevivência, sejam elas o campesinato regional, os grupos indígenas ou sejam os grupos marginalizados nas cidades, são organizadas de forma territorial e muitas vezes informal. Neste contexto a Amazônia como um todo e, mais especificamente, algumas subregiões exercem a função de refúgios de sobrevivência para migrantes expulsos das regiões centrais brasileiras. Além disso, se reproduzem, a nível regional, novos processos de expulsão através da expansão das formações funcionalmente incorporadas. Resulta disso o preocupante crescimento da miséria nas cidades. Estes processos nas frentes pioneiras da Amazônia brasileira resultam na vulnerabilidade econômica, social e ecológica destas regiões.

Figura 6: Modelo do desenvolvimento espacial da periferia amazônica

Modelo do desenvolvimento espacial da periferia amazônica

MODELO BÁSICO



Projeto: Martin Coy 1998

Desenho: Ute Woelckner

Esta realidade complexa, regionalmente diferenciada e contraditória nos parece constituir o ponto de partida para os cenários de um desenvolvimento alternativo visando a sustentabilidade social, cultural, econômica e ecológica. No âmbito deste trabalho, não podemos entrar na discussão teórica sobre o conceito da sustentabilidade (cf. REDCLIFT 1987; HARBORTH 1993). Vale, no entanto, lembrar que o desenvolvimento sustentável engloba tanto uma perspectiva sincrônica, ou seja, a necessidade de mudanças a curto prazo, quanto uma perspectiva diacrônica, ou seja, uma preocupação com as gerações futuras. Do mesmo modo, o desenvolvimento sustentável abrange não somente uma dimensão ecológica (conservação dos recursos não renováveis e o uso sustentável dos renováveis), mas também uma dimensão econômica (privilegiar o crescimento qualitativo em vez do mero crescimento quantitativo) e social (atender as necessidades básicas de todas as populações atingidas). O desenvolvimento sustentável a nível regional requer, antes de mais nada, mudanças estruturais a nível nacional e internacional. O caminho para o desenvolvimento sustentável não se realiza de *cima para baixo*, mas passa por uma participação democrática de todos os grupos atingidos. Isto pressupõe a conscientização das elites, assim como de toda a sociedade civil. Outra dimensão primordial para a iniciação de um desenvolvimento sustentável regional se relaciona à valorização dos potenciais endógenos. Neste sentido, a análise das experiências locais, p.ex. de sistemas de uso multivariados e adaptados e sobretudo o estudo do *etnoconhecimento*, não somente de grupos indígenas, mas também de populações ribeirinhas, grupos camponeses e outros, recebe uma importância fundamental (cf. SMITH et al. 1995).

No contexto da Amazônia o fortalecimento das estruturas territoriais, ou seja, a intensificação das redes sociais e circuitos econômicos regionais, poderia constituir uma alternativa à incorporação funcional das periferias à qualquer custo sob o regime da globalização. Será de maior importância a estabilização das relações econômicas e sociais entre campo e cidade, assim como o fortalecimento de relações igualitárias entre as “ilhas globalizadas” e os “espaços marginalizados”. Além disso o desenvolvimento sustentável a nível regional requer, antes de mais nada, mudanças estruturais a nível nacional e internacional baseando-se na reciprocidade dos intercâmbios.

A nível do planejamento regional, dos programas governamentais de desenvolvimento, assim como da cooperação internacional observam-se atualmente as primeiras tentativas de aproximação a um desenvolvimento regional sustentável. Alguns governos amazonenses, como os atuais governos dos Estados do Amapá e do Acre, submeteram suas diretrizes políticas ao conceito da sustentabilidade. Outros baseiam suas ações governamentais em

programas de desenvolvimento sustentável, viabilizadas, via de regra, com financiamentos internacionais (PLANAFLORO em Rondônia, PRODEAGRO em Mato Grosso). Programas de cooperação internacional, como o Programa Piloto das nações G7 (cf. KOHLHEPP 1995), priorizam a conservação ecológica e o desenvolvimento sócio-econômico adaptado. Questões antigamente negligenciadas, como a demarcação de territórios indígenas, a delimitação de áreas de proteção ambiental, a instalação de reservas extrativistas (cf. ARNT 1994), ou ainda, a propagação de sistemas agrosilviculturais, recebem prioridade nestes programas. A acumulação de informações relevantes para o ordenamento territorial através de *Zoneamentos ecológicos e sócio-econômicos* tornou-se a atividade privilegiada das instituições estaduais de planejamento (cf. SCHUBART 1992). Portanto, existe uma discussão altamente controversa, se estamos realmente no início de uma nova fase do desenvolvimento amazônico, ou se na verdade todas estas atividades revelam-se parte da retórica oficial e de um *marketing* regional para conseguir os meios financeiros internacionalmente concorridos, meramente possibilitando assim a realização de obras convencionais (cf. HAGEMANN 1995).

Porém, procurar caminhos para o desenvolvimento sustentável na Amazônia significa, antes de mais nada, encontrar soluções para os conflitos ecológicos e principalmente para os conflitos sociais, que até hoje resultam em números crescentes de vítimas nas frentes pioneiras. Devem ser criadas estruturas que possibilitem o surgimento de consciência ecológica e responsabilidade social dos atores nas frentes pioneiras com referência aos seus respectivos espaços de vida, transformando as suas ações imediatistas em estratégias duradouras e adaptadas às condições físicas, sócio-econômicas e culturais (cf. como ponto de referência a *Agenda 21*, aprovada pela ECO 92 no Rio de Janeiro, UNITED NATIONS 1992). Do mesmo modo, a globalização, que na sua atual forma desigual contribui ao agravamento dos conflitos, deve ser transformada em uma solidariedade global, facilitando a construção de meios sócio-econômicos, políticos e ecológicos a nível regional, que garantem o *agir localmente e pensar globalmente* em prol das gerações atuais e futuras nas frentes pioneiras da Amazônia.

### Bibliografia

ALTVATER, E. (1991): *Die Zukunft des Marktes. Ein Essay über die Regulation von Geld und Natur nach dem Scheitern des "real existierenden Sozialismus"*. – Münster, Westfälisches Dampfboot.

- ALTVATER, E. (1992): **Der Preis des Wohlstandes oder Umweltplünderung und neue Welt(un)ordnung.** – Münster, Westfälisches Dampfboot.
- ARNT, R. (Hrsg.) (1994): **O destino da floresta. Reservas extrativistas e desenvolvimento sustentável na Amazônia.** - Rio de Janeiro, Relume Dumará.
- BECKER, B.K. (1990): **Amazônia.** - São Paulo, Ática.
- BECKER, B. K. (1995): Undoing myths: The Amazon - an urbanized forest. - In: CLÜSENER-GODT, M.; SACHS, I. (eds.): **Brazilian perspectives on sustainable development of the Amazon region**, pp. 53-89, New York, Parthenon.
- BLUMENSCHNEIN, M. (1995): Die modernisierte Landwirtschaft des Cerrado und ihre Bedeutung für eine nachhaltige Entwicklung der Pantanal-Region. - In: KOHLHEPP, G. (ed.): **Mensch-Umwelt-Beziehungen in der Pantanal-Region von Mato Grosso / Brasilien. Beiträge zur angewandten geographischen Umweltforschung.** Tübinger Geographische Studien 114, pp. 221-246. Tübingen, Selbstverlag Geographisches Institut.
- BRANFORD, S.; GLOCK, O. (1985): **The last frontier. Fighting over land in the Amazon.** – London, Zed Books.
- BROWDER, J.O.; GODFREY, B.J. (1997): **Rainforest cities. Urbanization, development, and globalization of the Brazilian Amazon.** - New York, Columbia University Press.
- CLEARY, D. (1994): Problemas na interpretação da história moderna da Amazônia. - In: D'INCAO, M.A.; SILVEIRA, I.M. da (eds.): **Amazônia e a crise da modernização**, pp. 159-165. Belém, Museu Paraense Emílio Goeldi.
- COY, M. (1988): **Regionalentwicklung und regionale Entwicklungsplanung an der Peripherie in Amazonien. Probleme und Interessenkonflikte bei der Erschließung einer jungen Pionierfront am Beispiel des brasilianischen Bundesstaates Rondônia.** - Tübinger Geographische Studien 97. Tübingen, Selbstverlag Geographisches Institut.
- COY, M. (1991): The frontier of North Mato Grosso between soybean production, timber extraction and gold mining. Incorporation and differentiation of new social spaces by private colonization and spontaneous processes. - In: KLEINPENNING, J.M.G. (ed.): **The incorporative drive. Examples from**

**Latin America.** Nijmegen Studies in Development and Cultural Change 8, pp. 40-58. Saarbrücken, Fort Lauderdale, Breitenbach.

COY, M. (1992): Pioneer front and urban development. Social and economic differentiation of pioneer towns in Northern Mato Grosso (Brazil). - **Applied Geography and Development**, 39: 7-29

COY, M.; LÜCKER, R. (1993): **Der brasilianische Mittelwesten. Wirtschafts- und sozialgeographischer Wandel eines peripheren Agrarraumes.** - Tübinger Geographische Studien 108. Tübingen, Selbstverlag Geographisches Institut.

DANIELZYK, R.; OSSENBRÜGGE, J. (1996): Globalisierung und lokale Handlungsspielräume. Raumentwicklung zwischen Globalisierung und Regionalisierung. - **Zeitschrift für Wirtschaftsgeographie**, 40, 1/2: 101-112.

DICKENSON, J. (1995): **The recent frontier in Brazil: Geographical perspectives.** - Trabalho apresentado no sympósio "The Frontier in Question", Department of History, University of Essex, Colchester.

FEARNSIDE, Ph. M. (1993): Deforestation in Brazilian Amazonia: The effect of population and land tenure. - **Ambio**, 22, 8: 537-545.

FOWERAKER, J. (1982): **A luta pela terra. A economia política da fronteira pioneira no Brasil de 1930 aos dias atuais.** - Rio de Janeiro, Zahar.

FRIEDRICH, M. (1995): Hidrovia Paraguai - Paraná. Wirtschaftliche, soziale und ökologische Konsequenzen für das Pantanal und den Einzugsbereich des Oberen Rio Paraguai. - In: KOHLHEPP, G. (ed.): **Mensch-Umwelt-Beziehungen in der Pantanal-Region von Mato Grosso / Brasilien. Beiträge zur angewandten geographischen Umweltforschung.** Tübinger Geographische Studien 114, pp. 125-156. Tübingen.

FRÖBEL, F.; HEINRICHS, J.; KREYE, O. (1986): **Umbruch in der Weltwirtschaft.** - Reinbek, Rowohlt.

GODFREY, B.J. (1990): Boom towns of the Amazon. - **Geographical Review**, 80: 103-117.

HAGEMANN, H. (1995): **Banken, Brandstifter und Tropenwälder. Die Rolle der Entwicklungszusammenarbeit bei der Zerstörung der brasilianischen Tropenwälder.** - Giessen, Focus.

AS FRENTE PIONEIRAS NA AMAZÔNIA BRASILEIRA PERANTE A GLOBALIZAÇÃO.  
CHANCES E RISCOS DE UM DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL

- HARBORTH, H.-J. (1993): **Dauerhafte Entwicklung statt globaler Selbstzerstörung. Eine Einführung in das Konzept des "Sustainable Development"**. - Berlin, Edition Sigma.
- KOHLHEPP, G. (1987): **Amazonien. Regionalentwicklung im Spannungsfeld ökonomischer Interessen sowie sozialer und ökologischer Notwendigkeiten**. - Problemräume der Welt 8, Köln, Aulis.
- KOHLHEPP, G. (1995): The International Pilot Programme for Amazonia: An approach to sustainable regional development. - In: **International Geographical Union, Bulletin** 45, pp. 17-30, Bonn.
- KRÄTKE, S. (1995): Globalisierung und Regionalisierung. - **Geographische Zeitschrift**, 83, 3/4: 207-221.
- MANSHARD, W.; MÄCKEL, R. (1995): **Umwelt und Entwicklung in den Tropen. Naturpotential und Landnutzung**. - Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- MARTINS, J. de S. (1995): **The time of the frontier. A return to the controversy concerning the historical periods of the expansion frontier and the pioneer frontier**. - Trabalho apresentado no simpósio "The Frontier in Question", Department of History, University of Essex, Colchester.
- MUELLER, C.C. (1983): Fronteira, frentes e a evolução recente da ocupação da força de trabalho rural no Centro-Oeste. - **Pesquisa e Planejamento Econômico** (Rio de Janeiro), 13, 2: 619-660.
- PASCA, D. (1994): O garimpo de ouro de Poconé, Mato Grosso. Estudo das interrelações entre tecnologia, organização sócio-econômica e impactos ambientais. - **Cadernos do NERU**, 3: 59-105, Cuiabá.
- REDCLIFT, M. (1987): **Sustainable development. Exploring the contradictions**. - London, New York.
- REMPPIIS, M. (1995): Fazendas zwischen Tradition und Fortschritt. Umweltauswirkungen der Rindweidewirtschaft im nördlichen Pantanal. - In: KOHLHEPP, G. (ed.): **Mensch-Umwelt-Beziehungen in der Pantanal-Region von Mato Grosso / Brasilien. Beiträge zur angewandten geographischen Umweltforschung**. Tübinger Geographische Studien 114, pp. 1-29. Tübingen, Selbstverlag Geographisches Institut.

- SANTOS, (1980): **História econômica da Amazônia (1800 – 1920)**. - São Paulo, Tao.
- SANTOS, M., M. A. A. de SOUZA & M. L. SILVEIRA, (eds.) (1994): **Território. Globalização e fragmentação**. - São Paulo, Hucitec.
- SASSEN, S. (1996): **Mètropolen des Weltmarkts. Die neue Rolle der Global Cities**. - Frankfurt am Main, Campus.
- SCARLATO, F. C. et al. (orgs.) (1993): **Globalização e espaço latino-americano**. - São Paulo.
- SCHUBART, H. O. R. (1992): Zoneamento ecológico-econômico da Amazônia. - In: VELLOSO, J. P. dos Reis Hrsg.): **A ecologia e o novo padrão de desenvolvimento do Brasil**, pp.153-165. São Paulo, Nobel.
- SINGER, P. (1994): Amazônia na sociedade global. - In: D'INCAO, M.A.; SILVEIRA, I.M. da (eds.): **Amazônia e a crise da modernização**, pp. 167-174. Belém, Museu Paraense Emílio Goeldi.
- SMITH, N.J.H.; SERRÃO, E.A.; ALVIM, P.T.; FALESI, I.C. (1995): **Amazonia: Resiliency and dynamism of the land and its people**. - Tokyo, United Nations University Press.
- UNITED NATIONS (1992): **Agenda 21: Programme of action for Sustainable Development**. - New York, United Nations.
- WANIEZ, Ph. (1993): **Les cerrados. Un "espace frontière" brésilien**. - Collection Territoires (GIP RECLUS/ORSTOM). Montpellier: RECLUS / ORSTOM Paulo, Hucitec.

AS FRENTE PIONEIRAS NA AMAZÔNIA BRASILEIRA PERANTE A GLOBALIZAÇÃO.  
CHANCES E RISCOS DE UM DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL

Resumen

Los procesos actuales en la economía y la sociedad a nivel mundial son discutidos en el contexto de la globalización. En las regiones periféricas estos procesos provocan una fragmentación económica y socio-cultural creciente. Esto se investiga en detalle a partir del ejemplo de la región amazónica brasileña y mas detalladamente mediante el ejemplo del estado de Mato Grosso. En las últimas décadas el desarrollo histórico de la Amazonia está marcado por el avance de distintas frentes pioneras. De este modo en la referida región se pueden documentar conflictos violentos entre actores con diferentes pretensiones de uso del espacio. Las influencias crecientes de la globalización aumentan la fragmentación de la sociedad y del espacio así que en la Amazonia existen espacios de supervivencia de los "perdedores de la globalización" contrariando las islas modernizadas de los "ganadores de la globalización". En este contexto la compensación y la integración funcional de estos distintos espacios sociales así como el fortalecimiento de redes regionales tienen una importancia central para el desarrollo sostenible de la Amazonia.

Palabras claves: Frente pionero, Globalización, Desarrollo sostenible, Amazonia brasileña, Mato Grosso.

Abstract

The current developments in economy and society that can be observed world-wide are discussed under the topic of globalisation. In peripheral areas, these processes set off an increasing economic and socio-cultural fragmentation. These processes are examined in detail for the Amazon region and thoroughly explained for the federal state of Mato Grosso. Within recent years, the historical development of the Amazon region was characterised by the advance of pioneer frontiers of various types. As a consequence, in this region different actors with different spatial demands often clash in violent conflicts. The increasing influences of globalisation intensify the fragmentation of society and space, so that, in Amazonia, the survival areas of the "globalisation losers" are side by side with the modernisation islands of the "winners". In this context, the assimilation and the functional integration of these different social spaces and the strengthening of regional networks are of central significance for the sustainable development of Amazonia.

Key words: Pioneer front, Globalization, Sustainable development, Brazilian Amazon, Mato Grosso.

## Résumé

Les changements qu'on observe actuellement en économie et société à échelle internationale sont issue du procès de globalisation. Dans des régions périphériques, ces changements déclenchent, de plus en plus, une fragmentation économique et socio-culturelle. Cette situation sera démontré à l'exemple de l'Amazonie brésilienne et discuté en détail pour l'état de Mato Grosso. Pendant les dernières décennies, le développement amazonien a été soumis à l'expansion de fronts pionniers de caractères différents. En conséquence, différents acteurs avec des intérêts divergents s'opposent à l'échelle régionale, souvent de forme conflictive. En même temps, l'intensification des influences de la globalisation renforce la fragmentation de la société et de l'espace régionales, de manière qu' en l'Amazonie d'aujourd'hui les espaces de survie des „perdants“ de la globalisation s'entrechoquent avec les enclaves modernisées des „gagnants“. Dans ce contexte, l'équilibre et l'intégration fonctionnelle de ces différents espaces sociaux, ainsi que la consolidation des réseaux régionaux, s'avèrent d'importance fondamentale pour le développement durable de l'Amazonie.

Mots clés: Front, pionnier, Globalization, Développement durable, Amazonie brésilienne, Mato Grosso.

FACTORES DETERMINANTES DE LAS DECISIONES AGRARIAS. CONSIDERACIONES  
ACERCA DE LOS EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FUNDIARIA Y LA EXCLUSIVIDAD  
PRODUCTIVA EN LA AGRICULTURA CHAQUEÑA.

-Suplemento Norte Rural, del 22 de abril de 1881.

VEYRET, Paul. *Géographie de l'élevage*. 5a ed. Francia, Gallimard, 1951.

### Resumen

Las modalidades de aprovechamiento agrario de un espacio sintetizan las relaciones entre su ambiente natural, las necesidades y motivaciones humanas y el contexto económico, jurídico y social del grupo humano que lo habita. En esa dinámica, algunos factores intervienen con mayor intensidad en la definición de las formas productivas primarias. El presente trabajo se propone examinar para el caso de la agricultura chaqueña en el siglo XX, el efecto decisivo de dos circunstancias: el condicionamiento ejercido por la estructura fundiaria y la especialización en el cultivo algodonero. Entendiendo que ambas han limitado de modo notable las prácticas agrícolas, determinando que el sector se distinga negativamente por el monocultivo minifundista, el presente análisis enfoca los orígenes de la situación y los efectos de los dos factores sobre el desarrollo agrícola del Chaco, Argentina.

Palabras claves: Desarrollo agrícola, Estructura agraria, Algodón , Argentina

### Abstract

The characters of agrarian utilization in one territory synthesizing the relations between its natural environment, the needs and human motives, and the economical, juridical and social context of the poblation to lives on. In that dynamics, some factors have mediate with most intensity into definition of the primary productive makes. The purpose of this study is to examined the effects of two factors: the condictioning to the agrarian structure, and the specialization in the cotton crops. Both factors have notably restrained the agricultural practicings, and have distinguished negatively by the "monoproduction" in smalls farms; and this study focuses on the sources of this situation and their effects in the agrarian development to Chaco, Argentine.

Key words: Agricultural development, Agrarian structure, Cotton, Argentina

### Resumé

Les modalités de l'utilisation agricole d'un espace synthétisent les relations entre son ambiant naturel, les nécessités et les motivations humaines et le contexte économique, juridique et sociale du groupe humain qui l'habite. Dans cette dynamique, quelques facteurs participent avec plus grand intensité dans la définitions des formes productives primaires.

## LOS INDIOS HUICHOL EN EL NORTE DE JALISCO, MEXICO

*Rosier Omar Barrera R.\**

El territorio Wixarika comprende una parte del sector norte del estado Jalisco, México, conocido generalmente como territorio de los huicholes o región wixaritari, habitado por una de las comunidades indígenas del territorio mexicano que ha permanecido relativamente aislada y ha conservado sus rasgos culturales primitivos. Está ubicado en tres municipios del Estado: Huejuquilla el Alto, Mezquitic y Bolaños, además del extremo Nordeste de Nayarit y Sur de Durango. La superficie total del territorio en cuestión es de aproximadamente 3.921 km<sup>2</sup>, que corresponde al 4.89% de la superficie del estado de Jalisco limitada por las siguientes coordenadas: Norte (N): 22° 21' 45"; Sur (S): 21° 37' 44"; Este (E): 103° 50' 33" y Oeste (W): 104° 19' 24".

### **Caracteres distintivos del territorio Huichol**

El área está enclavada en la porción S de la Sierra Madre Occidental y está conformada por extensos bloques montañosos del plateau riolítico los cuales constituyen las estructuras del relieve. A partir de estas estructuras se han elaborado las montañas, mesetas y altiplanos que definen geomorfológicamente el territorio. Los ejes del relieve presentan una orientación longitudinal, de N a S y están constituidos por la Sierra Huichol (Este) que forma la vertiente occidental de la fosa tectónica del río Bolaños, la Sierra los Huicholes (Oeste) que constituye el interfluvio de los valles del río Atengo y del río Jesús María, la Sierra de Alica que es la prolongación S de la anterior y la Sierra Pajaritos ubicada entre esta última y la Sierra Huichol.

Uno de los atributos geográficos más importantes del área de estudio desde el punto de vista geomorfológico, es el relieve estructural conformado por bloques del plateau riolítico del Terciario Medio; en los cuales han tenido especial significado los procesos neotectónicos. En efecto frente al volumen extraordinario de lavas y materiales piroclásticos derramados en miles de km<sup>2</sup> durante el Terciario Medio, el vulcanismo moderno pliopleistocénico que da lugar a la formación de la "franja neovolcánica" en el centro del territorio de México, es reemplazado por la neotectónica que le confiere a la Sierra Madre Occidental la estructura de bloques característica.

Casi todo el territorio se encuentra inmerso en la cuenca imbrífera del río Atengo y de dos de sus principales tributarios que se le unen aguas arriba de

---

\* Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. [rosier@cencar.udg.mx](mailto:rosier@cencar.udg.mx)

su confluencia con el río Huaynamota, se trata del río Camotlán y del río Huajimic cuyas subcuencas se extienden en la mitad sur del dominio huichol. El caudal medio anual del río Atengo es de 36,8 m<sup>3</sup>/seg aproximadamente, con un régimen fluvial netamente tropical, es decir con caudales máximos en verano (registro máximo de 1.600 m<sup>3</sup>/seg) y caudales mínimos en invierno.

El clima es consecuencia de la advención estacional de masas de aire cálido y húmedo de los ciclones tropicales del océano Pacífico, de las masas de aire del anticiclón del Atlántico y de las masas de aire frío que penetran durante el invierno desde el NW y EN. Vale decir que el aporte mayor de precipitaciones se produce en verano bajo un régimen tropical. Las máximas precipitaciones alcanzan totales anuales entre 800 y 1.000 mm, aunque hay sectores del SW que reciben los vientos ciclónicos del océano Pacífico en forma directa y acusan valores pluviales mayores a 1.200 mm. El régimen térmico tropical está regido también por las masas de aire adventicias principalmente del anticiclón Atlántico y por la altura, puesto que extensas superficies del territorio se encuentran entre 1.500 y 2.000 m.s.n.m. De allí que se registren temperaturas mayores de 30° C en verano, por la influencia de los vientos alisio y vientos ciclónicos del SW y menores de 5° C en invierno por influencia de las masas de aire proveniente del NW y NE.

La cubierta vegetal es la clara expresión de las condiciones geomorfológicas, climáticas y edafológicas; de allí la presencia de bosques de pino y encino en las zonas montañosas, del bosque tropical caducifolio y el matorral en las vertientes de la montaña y de los valles profundos y del pastizal en las áreas llanas de las mesetas y altiplanos.

Estos elementos mencionados y otros no menos importantes, constituyen el medio natural y el mosaico de paisajes del territorio Wixarika que forman el escenario de las actividades de las comunidades indígenas huicholas del N de Jalisco.

Vertiente occidental de la Sierra de Santa Bárbara, al E. de San Juan Peyotán (Nayarit)

La población estimada en 1995 por el Instituto Nacional Indigenista (INI) y el censo realizado por el (INEGI) es de 11.890 habitantes, la mayoría de ellos distribuidos en tres comunidades indígenas y un anexo: San Andrés Cohamiata (*Tateikie*), Santa Catarina Cuexcomaticlán (*Tuapurie*), San Sebastián Teponahuaxtlán (*Wauta*) y su anexo Tuxpan de Bolaños (*Tutsipa*), asentadas en los cuatro más importantes centros de población mencionados. De ellos el que reúne mayor población es San Sebastián y Tuxpan de Bolaños con 4.760

habitantes, le sigue San Andrés, con 3.920 y Santa Catarina con 2.690. En la actualidad (marzo del año 2000) se deduce por la tasa de crecimiento una población aproximada de 17.000 habitantes. La característica más notoria de la población indígena huichol es su distribución, dispersa en tres cabeceras municipales, 55 agencias municipales y 298 rancherías, separadas por grandes distancias y ocupando extensiones considerables de territorio, principalmente las rancherías.

La confrontación entre el relieve del territorio y su población plantea un interesante problema de análisis y de solución a la geografía y un verdadero reto a la sociedad. El resultado de dicha confrontación se expresa en las dificultades materiales para las comunicaciones y por consiguiente en la comunicación.

En efecto, a la presencia de profundos valles y gargantas se suma la inexistencia de vías de comunicación (brechas y carreteras). Si bien es cierto que existen servicios de avionetas para el transporte de pasajeros de las comunidades más alejadas y de difícil acceso, éstas no están al alcance de toda la población, ni tienen la frecuencia necesaria para resolver problemas de urgencia.

Del total de población mencionado más arriba, el 50.2% son varones y el 49.8% restantes son mujeres. Aproximadamente el 42% de los habitantes son niños menores de 10 años y el 15% adolescentes y jóvenes entre 10 y 20 años. Éstas cifras son bastante significativas para pensar en el futuro próximo de estas comunidades indígenas alejadas, por no decir ajenas, al contexto social y económico de México y con serias deficiencias para lograr su propio desarrollo.

La obtención de alimentos básicos así como la prestación de servicios de salud son insuficientes para eliminar enfermedades y proporcionarles un mejor nivel de vida. De allí que la mortalidad en la población menor de un año es alarmante, como resultado de las condiciones de alimentación y salud que soportan los indígenas (13 por mil anual, es decir 2.200 niños).

La economía de la comunidad Wixarika se fundamenta, en orden de importancia, en torno a la ganadería extensiva, al cultivo del maíz, las artesanías y el comercio. La cacería de subsistencia, la recolección de frutos silvestres, así como la minería y la actividad forestal, sólo han cobrado importancia económica en determinadas épocas y bajo circunstancias especiales que bien podrían considerarse cíclicas.

En general puede afirmarse que la producción del pueblo huichol es insuficiente para su desarrollo, de modo que el hambre y la desnutrición

representan un enemigo de acción permanente y difícil de vencer. El año económico presenta dos épocas características: el mes de agosto es el más crítico y es cuando se inicia el ciclo agrícola; los meses más benignos son diciembre y enero, es decir, la época de cosecha.

Uno de los aspectos más significativos que surgen de las relaciones entre el medio ambiente y la población, cualquiera sea su grado de desarrollo social y cultural, es la salud. El sistema médico actual del pueblo huichol consta de dos grandes vertientes: la medicina tradicional y la medicina moderna. El primero es considerado por los indígenas como el más acertado y eficiente porque está al alcance de todos y resuelve los problemas en forma inmediata, además de resolver problemas anímicos y espirituales. De allí que el brujo o Marakame ocupa un lugar importante en la sociedad. El sistema de medicina moderna, en cambio, presenta serias dificultades en su aplicación y aceptación por cuanto la medicina en general y la cirugía representan un choque cultural que conduce al rechazo. De esa manera persisten varias enfermedades, desde la desnutrición hasta la tuberculosis, malaria y enfermedades de la piel cuya erradicación requiere, además de capital, infraestructura y servicios, aceptación y colaboración de los pacientes.

Desde el punto de vista geográfico el problema de la salud presenta elementos de análisis importantes que iluminan el campo de las relaciones entre el medio ambiente y la población y sus respuestas a esta confrontación.

De igual manera, la organización política, social y religiosa constituyen temas inseparables en el análisis de la influencia del medio ambiente y sus relaciones con la población. Comunidades, agencias, ranchos y familias son las unidades de integración de la organización social en la que el escenario natural desempeña un papel importante, así como en el sistema de gobierno.

El tema de la religión del pueblo wixaritari es quizás lo que más permite comprender este complejo mundo de las relaciones entre los Dioses, el Hombre y la Naturaleza. Las manifestaciones de esta relación espiritual y sagrada entre el ser y su entorno se reflejan en las fiestas y ceremonias que se celebran en las dos grandes temporadas del año: la temporada de sequía dedicada a las deidades masculinas y la lluviosa, dedicada a las deidades femeninas. Cada celebración está cuidadosamente dirigida a regresar la fuerza que los dioses han invertido en otorgar a los hombres las buenas cosechas, la caza abundante, la prosperidad y salud familiar. Los wixaritari buscan agradecer y agradar a los dioses por medio del cumplimiento de las leyes tradicionales de conducta que denominan "el costumbre", con el fin de convertirse en espíritu que habita con los dioses. La falta de observación del "costumbre" conduce al

individuo, después de la muerte, a convertirse en algún animal como el coyote (lobo).

Es importante destacar que a pesar de los intentos de las órdenes religiosas católicas desde la conquista, la colonia, el período independiente y el actual de penetrar e imponer la religión occidental, los huicholes mantienen sus tradiciones y creencias. Quizá sea éste uno de los aspectos que los distingue de otras comunidades indígenas de México que se han mostrado con mayor docilidad a la transculturación religiosa.

### **Algunas consideraciones estructurales**

Planteadas las características generales del medio natural y del medio social del territorio wixartari o huichol surgen las siguientes hipótesis:

1- El análisis del medio natural y medio ambiente permite detectar los problemas de equilibrio y de ordenamiento ecológico del territorio. Estos problemas se manifiestan en el deterioro del medioambiente debido a procesos naturales y a los provocados por la intervención del hombre. Procesos de índole climática, geomorfológica, edafológica y biológica.

2- Las relaciones entre la población y el medio ambiente muestran el peso de la influencia del escenario natural en la distribución de la población y en las actividades sociales, económicas y culturales.

3- Desde el punto de vista económico las actividades productivas tales como la agricultura y la ganadería indican una íntima dependencia del medio natural. Este, por su parte, sufre un continuo deterioro que amenaza al desarrollo de las comunidades huicholes.

4- La tendencia de la llamada región Wixarika a conservar su identidad étnica en cuanto a educación, organización social, política y jurídica y, con mayor razón, su organización religiosa, es incompatible, en las condiciones actuales, con la implantación de planes de desarrollo sectoriales o integrales por parte de los gobiernos estatal y federal.

5- La relación entre el hombre y el medio ambiente muestra fuertes lazos de dependencia cultural manifestada en las actitudes del indígena frente a los conceptos del mundo occidental tales como naturaleza, economía, actividades económicas, recursos naturales, nivel de vida, comercio, ahorro, desarrollo y otros más encontrados entre la sociedad moderna como el desarrollo sustentable.

### La gestión propositiva

La vasta cantidad de problemas detectados en el ordenamiento territorial de la región huichol tiene explicación en los puntos de vista, criterios y referencias culturales del analista. Para los miembros de la comunidad indígena muchos de estos problemas no son tales, simplemente porque su cultura no los ha contemplado. Precisamente una de las características del huichol es el profundo arraigo a las tradiciones y “el costumbre” y, por consiguiente, un rechazo a lo que no se encuadre en ellas. Un ejemplo de esta afirmación es la resistencia al uso de la energía eléctrica, sobre todo del alumbrado, porque no encaja en el ritmo de vida, ajustado a las condiciones del medio natural. Al respecto los ejemplos abundan.

Hechos históricos trascendentales de estas comunidades indígenas los han llevado a un medio físico que, lejos de beneficiar el desarrollo, ha limitado las oportunidades de lograr un mejor nivel de vida, en su medio cultural.

Solamente se proponen soluciones parciales en la medida en que contribuyan al uso adecuado y a la conservación de los recursos naturales, al mantenimiento de determinadas condiciones ecológicas y sobre todo a la obtención de los medios necesarios para una subsistencia digna.

Quizás el problema más delicado que deba plantearse en esta gestión propositiva para lograr un desarrollo sostenido sea el de la incorporación de la sociedad huichol al sistema productivo nacional, lo cual no afecta ni menoscaba el patrimonio cultural.

Todas las comunidades del mundo, por simples que sean sus condiciones sociales y culturales, necesitan trabajar, producir e intercambiar su producción para asegurar su subsistencia. Parece ser que una gran mayoría de esta población indígena solamente espera la despensa del gobierno estatal federal para la supervivencia, en aras de la conservación de la cultura prehispánica. La sola revisión del calendario de festejos religiosos y derrames económicos que generan, así como de los inmensos capitales otorgados a estas comunidades, sin ningún resultado, corrobora lo afirmado.

Se impone la construcción de vías de acceso, brechas, carreteras, a las principales localidades con la finalidad de establecer mayores contactos, sociales y económicos con los centros de población importantes más cercanos y sobre todo para promover la actividad económica.

El aislamiento y la falta de comunicaciones ha propiciado a lo largo de muchos años, el sostenimiento de prácticas ancestrales como la “tumba, quema

y rosa” para el cultivo del maíz y del frijol, la tala indebida de bosques, el robo de ganado, la caza abusiva e indiscriminada y la invasión de tierras, los cuales han sido los peores enemigos de la comunidad huichol.

- Desde el punto de vista agrícola se plantean las siguientes propuestas:
  - Incentivar la práctica de la agricultura para asegurar la alimentación básica de la población durante todo el año, a través de cursos de capacitación, talleres y campos experimentales.
  - Introducir la diversificación de cultivos, de acuerdo a las condiciones del suelo y a las disponibilidades de agua.
  - Apoyar e impulsar la extensión de la superficie agrícola en áreas adecuadas, sin afectar la cubierta forestal.
  - Realizar obras de infraestructura hidráulica para la captación de aguas, para uso agrícola, ganadero y para abastecimiento de la población.
  - Introducir técnicas agrícolas, como el cultivo en terrazas y otras que permitan elevar el rendimiento de los cultivos.
  - Introducir el concepto y uso de técnicas de silvicultura para conservación e incremento del recurso forestal.

Desde el punto de vista de la producción ganadera se sugieren los siguientes tópicos para llevar a cabo:

- Introducir la práctica del manejo intensivo de la ganadería mediante la instalación de establos.
- Introducir técnicas y equipamiento adecuado para el mejoramiento de la explotación ganadera.
- Iniciar programas fitosanitarios y de mejoramiento genético.
- Aumentar las instalaciones dedicadas a baños garrapaticidas y al control sanitario.
- Establecer programas de alimentación del ganado con la incorporación de cultivos forrajeros.
- Introducir la práctica de asociación de cultivos y ganadería mediante la rotación de parcelas.
- Establecer programas para el manejo de agostaderos ( campos de pastoreo)
- Promover el acceso directo de los ganaderos a créditos bancarios.

La misión del geógrafo radica esencialmente en el análisis del espacio con la finalidad de mostrar las características del ordenamiento territorial u ordenamiento ecológico, principalmente cuando se trata, como en este caso, de una sociedad que permanece en íntima relación con el medio natural. La meta del autor, como coordinador de una investigación que le permitió realizar un

amplio trabajo en la región, ha sido precisamente este análisis con el fin de aportar elementos que permitan estudiar, más a fondo, determinados problemas para encontrar la solución a través de planes generales o sectoriales de desarrollo. La segunda tarea que le espera, junto con otros profesionales, dedicados a las ciencias biológicas y a las ciencias sociales, es la formulación de dichos planes de desarrollo que solucionen, en alguna medida, las deficiencias del ordenamiento territorial detectado en el espacio geográfico, con el fin de lograr el uso racional y la conservación de los recursos naturales y mejorar la calidad de vida de la sociedad.

### **Bibliografía**

- BARRERA, R.O. (1994), "La Integración Territorial del Occidente de México", en Avila Palafox, R. (Coordinador) **El Occidente de México en el Tiempo**. Guadalajara. Universidad de Guadalajara.
- BARRERA, R.O. (1984), "Movimientos Tectónicos, Cambios Climáticos y Evolución del Relieve", **Revista del Instituto de Geografía y Estadística** N°1. Septiembre-Diciembre 1984. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- BARRERA, R.O.(1997), "El Escenario Natural" en Guzmán, M.R. y Barrera R.O. (Coords.), **Rasgos Biofísicos Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Región Wixarika**, Centro de Ingeniería Ambiental, Universidad de Guadalajara, Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, Jalisco Instituto Nacional Indigenista.
- BARRERA, R.O. (1999), "Geomorfología del Territorio Wixarika del Norte de Jalisco", **Revista Mexico** N°1, Guadalajara. Universidad de Guadalajara.
- BARRERA, R.O., GÓMEZ, G.H., MORENO, M.P. y LÓPEZ, C.R. (1997), "El Escenario Social" en: Guzmán M.R. y Barrera R.O. (Coords) **Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Región Wixarika**, Centro de Ingeniería Ambiental, Universidad de Guadalajara, Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, Jalisco, Instituto Nacional Indigenista.
- BARRERA, R.O. y LÓPEZ CASTILLO, R. (1997), "El Escenario Productivo" en: Guzmán M.R. y Barrera R.O. (Coords) **Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Región Wixarika**, Centro de Ingeniería Ambiental, Universidad de Guadalajara, Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, Jalisco, Instituto Nacional Indigenista.

- BARRERA, R. O. (1997) "Ordenamiento Ecológico" y "Gestión Ambiental" en: Guzmán M.R. y Barrera R.O. (Coords) **Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Región Wixarika**, Centro de Ingeniería Ambiental, Universidad de Guadalajara, Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, Jalisco. Instituto Nacional Indigenista.
- BARRERA, R. O. (1998), **Medio Natural y Medio Ambiente del Territorio Wixarika**. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.
- BENÍTEZ, FERNANDO, (1988), **Los Indios de México. Los Huicholes**. Instituto Nacional Indigenista, D.F.
- ESCALANTE BETANCOUR, Y. (1994), "Etnografías Jurídicas de Coras y Huicholes", en **Cuadernos de Antropología Jurídica**. N°8.
- INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA (INI), (1996), "**Camino al Siglo XXI**". Programa de Acción Indigenista en Jalisco 1995-2001, Guadalajara, Jalisco.
- LUNA, XILONEN (1997), "El Escenario Cultural" en: Guzmán M.R. y Barrera R.O. (Coords) **Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Región Wixarika**, Centro de Ingeniería Ambiental, Universidad de Guadalajara, Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, Jalisco, Instituto Nacional Indigenista.
- MATA, T.R. (1980), **Vida y Arte de los Huicholes**. Artes de México B.A.
- NEGRIN, J. (1997), **El Arte Contemporáneo de los Huicholes**. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- RAJSBAUM, A. (1994), **Etnografía Contemporánea de los Pueblos Indígenas de México**, Instituto Nacional Indigenista.
- ROJAS, B. (1992), **Los Huicholes**. Documentos Históricas. Instituto Nacional Indigenista - CIESAS, México, D.F.
- THOMAS, B. (1990), **Coras, Huicholes y Tepehuanes**, Instituto Nacional Indigenista, Consejo para la Cultura y las Artes, D.F.
- VALDIVIA DOUNCE, TERESA, (1994), **Usos y Costumbres de la Población Indígena en México**, Instituto Nacional Indigenista, México, D.F.

WEIGAND, P.C. (1992), *Ensayo sobre el Gran Nayar entre Coras, Huicholes y Tepehuanos*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de la Embajada de Francia en México, Instituto Nacional Indigenista, Colegio de Michoacán.

## Resumen

La región wixarka, conocida como territorio huichol, está localizada en el norte del estado de Jalisco, México, y al sur de la Sierra Madre Occidental. La característica geológica es la presencia de rocas volcánicas de la serie riolítica del Terciario Medio (Mioceno). Por lo tanto, las montañas, las altas mesetas y los valles profundos son formas comunes del relieve. Las condiciones climáticas están determinadas por el aporte de los vientos húmedos del Oeste desde el océano Pacífico y los vientos Alisios. Las lluvias van de los 600 a los 1000mm. Por esta razón, pertenece al clima tropical subhúmedo. Las montañas están cubiertas por bosques de pinos, las secciones medianas y bajas están cubiertas por bosques de "quercus" y bosques tropicales caducifolios.

En esta escena tropical viven aproximadamente 12.5000 indígenas huicholes; ellos han conservado su cultura pre-hispánica durante los períodos de la conquista, colonización y la independencia nacional, más de 500 años.

A pesar de los inconvenientes presentados por el medio físico para las comunicaciones, los huicholes han conformado un grupo étnico homogéneo distribuido en tres comunidades: San Andrés Cohamiata, Santa Catarina Cuexcomatlán y San Sebastián Teponohaxtlán con el anexo Tuxpan. Ellos se extienden sobre una superficie de 4000 km<sup>2</sup>.

Las actividades de este grupo étnico están fuertemente relacionadas con la naturaleza y sobre ella se basan reglas religiosas, jurídicas y sociales, conocidas como "el costumbre".

El aumento de la población, las invasiones de tierras por parte de agricultores, ganaderos, explotadores forestales, las emigraciones y otros factores han provocado un serio desequilibrio entre las necesidades de alimento, el uso del suelo y las formas de comercialización.

Con el objeto de conocer y detener este desequilibrio es necesario instrumentar programas de desarrollo sostenible. Este trabajo fue hecho en ese sentido, presentando los análisis y los diagnósticos del espacio geográfico huichol.

Palabras claves: Comunidades Huicholes, ambiente natural y cultural, Desarrollo sostenible.

Abstract

The wixarta region, known as the huichol territory, is located at the north of the Jalisco State, México, and at the south of the Sierra Madre Occidental. The geological characteristic is the presence of the riolitic serial volcanic rocks from the Middle Tertiary (Miocene). Therefore, the mountains, high plateaux and deep vallies are the common forms of the relief. The climatic conditions are fixed by the advention of the humid west winds from the Pacific ocean and the alises winds. The rain reach 600 to 1000 mm. Then the weather is tropical subhumid. The mountains are covered by the pine forest, the middle and the lower sections are covered by the "quercus" forest and the decidual tropical forest.

Approximately 12,000 huicol indian live in this natural scenery; they have conserved their prehispanic culture during the periods of the conquest settlement and national independence more than 500 years. In spite of the inconvenients presented by the physical conditions to the communications, the huicholes have conformed an homogeneous ethnic group distributed in three communities: San Andrés Cohamiata, Santa Catarina Cuexcomaatlán and San Sebastian Teponohaxtlán with the Tuxpan anexe. They are extended into s surface of the 4,000 Km<sup>2</sup>.

The activities of these ethnic groups are strongly related to nature and over it are based the religious, juridical and social rules, which are called "el costumbre". The increase of the population, tha land. invasions of the farmers, cattlemen, forest exploiters, the emigrations and other factors have provoked a serius derangement between the food necessity, the soil use and the trade forms. In order to check and to bridle this derangement it is necessary to implement development programs of sustentability. This work was made in that way presenting the analysis and the diagnosis of the huichol geographic space.

Key words: Huicholes communities, Natural and cultural environment, Sustainable development.

Resumé

La région wixarca, connues comme territoire "huichol", est localisée au nord de l'Etat de Jalisco, Mexique, et au sud de la Sierra Madre Occidentale. La caractéristique géologique est la présence de roches volcaniques de la série riolitique du Tertiaire moyen (miocène). Cependant, les montagnes, les hautes plateaux et les vallées profondes sont des formes communes du relief. Les conditions climatiques sont déterminées par l'apport des vents humides de l'ouest, à partir de l'océan Pacifique et les vents alisés. Les pluies atteignent entre 600 et 1000 mm. C'est pourquoi, la région appartient au climat tropical sous-humide. Les montagnes sont couverts d'une forêt de pins, les sections

moyennes et basses sont couvertes des forêts de "quercus" et d'arbres tropicaux de feuilles caduques.

Dans ce scénario tropical habitent environ 12.000 indigènes "huicholes", ils ont gardé leur culture pré-hispanique, pendant les périodes de la conquête, la colonisation et de l'indépendance nationale, c'est à dire pendant 500 ans.

Malgré des inconvénients dérivés du moyen physique pour les communications, les "huicholes" ont conformé un groupe ethnique homogène distribué en trois communautés: San Andrés Cohamiata, Santa Catarina Cuexcomatlán y San Sebastián Teponohaxtlan, avec l'annexe de Tuxpan. Elles s'étendent sur 4000 km<sup>2</sup>.

Les activités de ce groupe ethnique sont très rattachées à la nature et sur elle se sont basées leurs exploitations forestières, les émigrations et d'autres facteurs ont provoqué un déséquilibre entre les besoins d'aliments et l'utilisation du sol et les formes de commercialisation.

Dans le but de connaître et de retarder ce déséquilibre il est nécessaire de mettre en marche des programmes de développement soutenable. Ce travail a été fait dans ce but, en présentant les analyses et les diagnostics de l'espace géographique "huichol".

Mots-clés: Communautés Huicholes, entourage naturel et culturel, Développement soutenable

## CIUDADES MEDIANAS EN AMÉRICA LATINA: CRITERIOS, INDICADORES Y EL INTENTO DE UN MODELO DE SU DIFERENCIACIÓN SOCIO-ESPACIAL Y FUNCIONAL

*Günter Mertins\**

### 1. Introducción

La investigación urbana ha sido, también en América Latina, "en primer lugar, investigación sobre la gran ciudad", porque las grandes ciudades son de manera especial no solo "centros de innovación", sino, también, "focos de crisis de problemas sociales y ecológicos" (Lichtenberger 1986, p. 388). De esto resulta, casi automáticamente, que todos los intentos de comprender las características estructurales comunes respecto a un modelo funcional y socioespacial se refieran solamente a las grandes ciudades (Bähr y Mertins 1995: p. 82).

Dejando a un lado las primeras publicaciones esenciales sobre ciudades intermedias en América Latina, p.e. de Whiteford (1964) sobre Popayán/Colombia o de Borsdorf (1976) sobre Valdivia y Osorno/Chile, es a partir de los años 80 cuando aparecen la mayoría de las investigaciones sobre ciudades medianas latinoamericanas, p.e. Borsdorf 1986; Czerny, v. Lindert y Verkoren 1997; Jordan y Simioni 1998; Mertins 1991, 1995 y 1999. Algunos autores se refieren - en parte en forma comparativa - a parámetros e indicadores del desarrollo/crecimiento de las ciudades medianas hacia ciudades grandes y también a las funciones de muchas ciudades medianas como centros secundarios. En este contexto es interesante anotar que dentro del campo de la cooperación para el desarrollo, las estrategias del fomento de las ciudades secundarias forman un tema importante (ver Drewski, Kunzmann y Platz 1991).

Los procesos mencionados se reflejan claramente en la transformación socio-espacial y funcional de las ciudades medianas, sobre todo por la velocidad y profundidad de dichos cambios estructural-funcionales (Mertins 1999).

---

\* Instituto de Geografía, Universidad de Marburg, Alemania. mertins@mail.uni-marburg.de

## 2. Término y criterios de la ciudad mediana

Análogo a las grandes ciudades, metrópolis, etc., también el término de ciudad mediana cuenta con una amplia variedad de definiciones; no hay una definición completa generalmente aceptada; tampoco hay consenso sobre los criterios necesarios para una delimitación. Términos como secondary cities (ciudades secundarias), intermediate urban centres (centros urbanos intermedios), también medium-size cities o middle level cities (ciudades de tamaño medio) se utilizan en parte como sinónimos y en parte diferenciados (ver Bähr y Mertins 1995, pp. 194-195; Mertins 1991: pp. 175-177). Muchos autores caracterizan en general una categoría de ciudades que incluye un amplio espectro entre una metrópoli regional y una pequeña ciudad mayor.

Utilizando el número de habitantes como criterio de delimitación, se asigna el límite superior de la ciudad mediana latinoamericana en forma muy variada: hasta 250.000 habitantes (Blitzer y otros 1988); hasta 1.000.000 de habitantes en las aglomeraciones de tamaño intermedio en Argentina, y aún hasta 2.500.000 habitantes (Rondinelli 1983, p. 48).

Sin embargo, el número de habitantes no es determinante para la aplicación del término "ciudad mediana": en todo caso es un indicador inferior para el grado de importancia de la ciudad mediana respectiva.

Criterios generalmente aceptados son:

- tamaño (número de habitantes);
- velocidad del crecimiento poblacional y de la expansión espacial;
- tamaño del "hinterland" (región circundante) y de su velocidad de crecimiento (tanto poblacional como económico);
- funciones como centro (regional) de servicios públicos, privados y de distribución;
- rango e importancia dentro de la red vial regional e interregional;
- rango/función dentro del sistema regional e interregional de ciudades;
- diferenciación/especialización en las funciones regionales e interregionales.

De esta manera, no se trata de ciudades medianas en un sentido clásico-estadístico, sino de centros regionales, sobre todo de ciudades capitales mayores; con seguridad, es una combinación específica de factores funcionales, socioeconómicos y físicos (tipos de edificios), variables de un caso al otro, que permiten hablar de una ciudad mediana.

### 3. Las ciudades medianas y el desarrollo regional

El desarrollo regional incluye como objetivo "desarrollar" una región, es decir: mejorarla económica e infraestructuralmente y al menos las más atrasadas equilibrarlas al promedio nacional.

Los aspectos de planeación es decir: los de la planeación regional, juegan un importante papel en el desarrollo de una región. En América Latina se entiende la planeación regional como planificación del desarrollo regional (Sangmeister 1986) tanto en el sentido económico como político-social.

La cuestión es: Cuál es el rol de las ciudades medianas en el desarrollo de "su" región respectiva en la planificación del desarrollo regional de la misma?

Ciudades medianas son:

- sobre todo capitales provinciales o departamentales y entonces centros administrativos secundarios; al mismo tiempo
- centros de acopio y distribución de un entorno grande ("hinterland") y tienen a menudo - al menos en muchos planos nacionales de desarrollo -
- la función de un polo de crecimiento, del cual se espera simultáneamente que produzcan efectos de descentralización.

Para esto se prevén entonces ciertas medidas, como p.e. el mejoramiento de la infraestructura, es decir: de las vías de acceso, de la oferta de zonas industriales etc.

Generalmente, como rol o funciones de las ciudades medianas para el desarrollo regional, se pueden identificar cuatros tipos/puntos:

1. Todos los intentos de estimular, a través de planes nacionales, el fomento de ciudades medianas y así también el desarrollo de sus respectivas regiones pueden identificarse para América Latina como fracasados.

2. A partir de finales de los 80/principios de los 90 se observa - al comparar con los años anteriores - en el fomento del desarrollo regional un fortalecimiento de las medidas de la descentralización (Czerny, v. Lindert y Verkoren 1997, Nuhn 1995, Mertins 1999, Sabatini 1990), es decir: un fomento "indirecto".

El traspaso de mayores competencias administrativas y de decisión (sobre inversiones públicas, aprovisionamiento con servicios públicos) afecta sin embargo a todos los municipios, así como las medidas de la descentralización financiera, p.e. el aumento en la participación de impuestos o nuevas mayores transferencias desde el gobierno central.

En general se puede destacar lo siguiente: Las ciudades medianas con buenas redes de comunicación, con una infraestructura moderna y con un liderazgo dinámico tanto en la política como sobre todo en la economía (ver p.e. para Manizales/Colombia: Bischoff 1996), se aprovechan más tempranamente y mayoritariamente de estas medidas. Estos efectos influyen también en los entornos de su región, es decir que - por medio de una cierta "concentración de ventajas", antes mencionadas - las disparidades regionales aparecen - precisamente bajo condiciones económicas neoliberales - de nuevo y más marcadamente (ver Mertins 1999).

3.No obstante, en América Latina el desarrollo de las ciudades medianas y así también el desarrollo de su entorno ("hinterland") se basa, aún todavía sobre todo en un "libre juego de fuerzas", para lo cual - al lado de los ya mencionados - son importantes también los siguientes factores: mano de obra calificada y barata, una producción sobre todo orientada a la exportación y - junto con un crecimiento rápido de la población y de la economía - ventajas de aglomeración, las cuales aceleran decisivamente el proceso de crecimiento de una ciudad mediana hacia una ciudad grande.

En este contexto, los conocimientos sobre la diferenciación socio-espacial y su desarrollo pueden ser de importancia para la planificación urbana y regional, si es que el proceso del crecimiento espacial debiese ser dirigido u ordenado.

4. Un rol especial, pero muy importante, juegan las ciudades medianas en el "hinterland" de las ciudades grandes y especialmente en el entorno amplio de las megalópolis, sobre todo en el proceso de la suburbanización (ver para Santa Fé de Bogotá: Mertins 1998) y de la polarización revertida (ver en general: Richardson 1980, para el Gran São Paulo: Bähr y Wehrhahn 1995). Dentro de estos procesos se observa

- un traslado de la población, de la industria y de servicios desde el centro de una ciudad grande o megalópolis hacia ciudades medianas y pequeñas
- inversiones directas (de afuera) para crear nuevas empresas industriales y de servicios en dichas ciudades que así se desarrollan también en focos de atracción para la inmigración.

Por medio de dichos procesos, casi siempre no coordinados/ordenados a nivel regional, estas ciudades llegan a una traza de crecimiento mucho más alta que la propia ciudad grande o megalópolis y se convierten en parte también en ciudades grandes y amplían así las respectivas áreas/regiones metropolitanas.

Tres factores indispensables "dirigen"/fortalecen estos procesos:

- la existencia de buenas comunicaciones del tráfico con la ciudad grande o metrópolis,
- la oferta de suficientes terrenos a precios modestos y
- un liderazgo dinámico municipal.

¿Cuáles son entonces los indicadores para el cambio o la transformación funcional de una ciudad mediana a una ciudad grande? A continuación se presentan algunos indicadores importantes (ver Bähr y Mertins 1995, Hardoy 1984; también fig. 1); pero éstos no se observan en las ciudades medianas ni con la misma intensidad, ni totalmente, sino con una cierta variación que depende del tipo y del ritmo de desarrollo de cada ciudad mediana:

- Disgregación (en parte) de la diferenciación anillar/perimetral en el centro:
  - Emigración de los estratos altos sólo realizada en parte (configurando un eje direccional), o todavía no realizada completamente;
  - Cambio de la conformación social a través de la inmigración de estratos medios y en parte también de estratos bajos;
  - Inexistencia de slums o presencia apenas puntual de éstos; pero en cambio: un proceso considerable de gentrificación;
  - Surgimiento de subcentros en las cercanías de los nuevos barrios de los estratos altos;
  - Tendencia del traslado de oficinas de servicios privados (menos notoriamente: de servicios públicos) hacia las cercanías de los nuevos barrios de los estratos altos.
- Formación de un centro de comercio (en parte también: de un CBD) y extensión del mismo. Crecimiento (en parte: alto) de los precios del suelo paralelamente con el cambio del uso del suelo y la diferenciación espacial funcional:
  - Transformación de edificios de comercio al por menor en lugares con funciones de prestación de servicios de alto rango (bancos, empresas de seguro, etc.).
  - Transformación de antiguas casas de los estratos altos en lugares de prestación de servicios privados de alto rango (consultorios

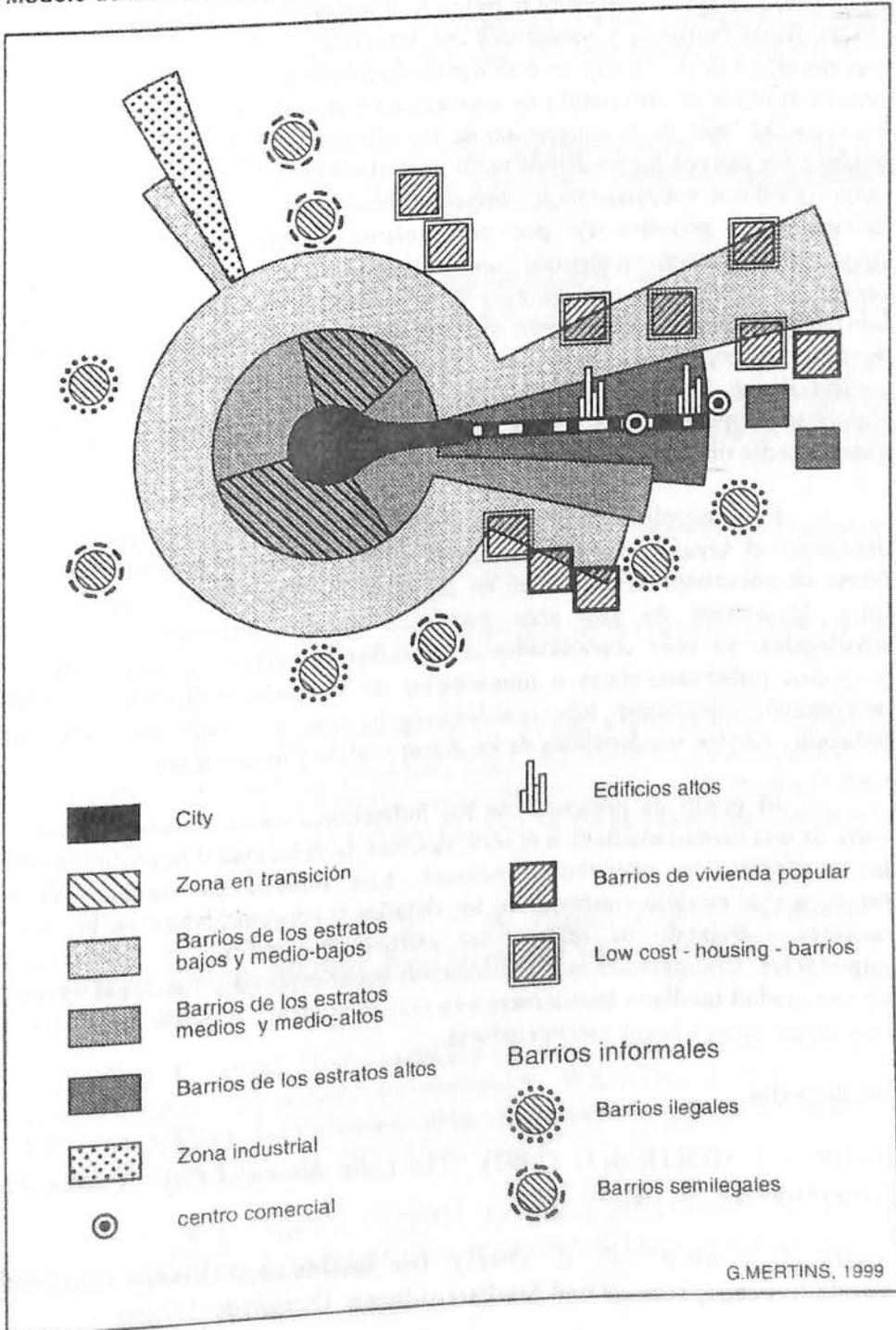
médicos, gabinetes jurídicos, escuelas/institutos de educación privados etc.).

- Transformación de edificios históricos en museos u otros usos culturales, con remodelación anterior.
  
- Cambios en la estructura/fisionomía urbanística:
- Expansión vertical; utilización mixta: locales de negocios, oficinas y viviendas.
- Nuevas formas de uso, debido al cambio en las necesidades e intereses de las áreas y/o suelos: destrucción de edificios (en parte: de valor histórico) y uso como parqueaderos etc.
  
- Presencia/existencia (en menor grado) de una zona mixta (residencial-comercial-industrial) alrededor del centro.
  
- Conformación de áreas industriales o empresariales a lo largo de las avenidas de acceso ("ejes") o correspondientemente en parques empresariales o industriales en las periferias.
  
- Expansión espacial por medio de núcleos celulares (todavía en parte reducida; - inicio de la suburbanización).

#### **4. Conclusión: El intento de un modelo de diferenciación socio-espacial y funcional de la ciudad mediana latinoamericana**

Partiendo del modelo de diferenciación socio-espacial de las grandes ciudades latinoamericanas (ver Bähr y Mertins 1992, 1995), ya tanto ampliamente aceptado (Crowley 1998), y basado en intentos anteriores de sintetizar los criterios de algunas ciudades medianas en "modelos" tanto para ejemplos colombianos (Popayán, Manizales; Mertins 1991) como para del noroeste argentino (Tucumán, Salta, Santiago del Estero; Mertins 1995) se presenta aquí un modelo más general de la ciudad mediana latinoamericana (ver fig. 1).

Modelo de la diferenciación socio-espacial de la ciudad mediana latinoamericana



## CIUDADES MEDIANAS EN AMÉRICA LATINA: CRITERIOS, INDICADORES Y EL INTENTO DE UN MODELO DE SU DIFERENCIACIÓN SOCIO-ESPACIAL Y FUNCIONAL

En dicho modelo está bien marcado el patrón de anillos concéntricos en el centro urbano. Aunque en la figura no aparece, todavía se encuentran en la city edificios (antiguos y modernos) con viviendas, en la mayoría en los pisos superiores; es decir: la city no está desarrollada por completo. Muy claramente se nota también el otro patrón de sectores en forma de cuña. En la mayoría de los casos, el "eje" de la emigración de los estratos altos desde el centro ofrece también los nuevos lugares/sitios tanto para almacenes de lujo, servicios de alto rango (médicos especializados, abogados, bancos etc.) como para colegios y universidades privados (y por consiguiente caros). La "verticalización" solamente se observa en algunos puntos, generalmente a una cierta distancia del centro. En la mayoría son edificios de propiedad horizontal (apartamentos de lujo), pero también se encuentran edificios bancarios, de empresas de seguros y de otras empresas. Es importante de observar la localización de centros comerciales a lo largo de dicho eje, porque son puntos de atracción para almacenes especializados y así para la formación una "zona comercial", generalmente orientada a una clientela de estratos elevados.

Es desarrollado también un tercer patrón, la estructura celular, la que demuestra el crecimiento espacial de la ciudad mediana, en parte fuerte, en forma de suburbanización. Como en las ciudades grandes, se encuentran tres tipos de barrios en esta área periférica: barrios informales (ilegales y semilegales; ya sean consolidados o en diferentes etapas de consolidación), proyectos gubernamentales o municipales de vivienda, dentro de los cuales predominan claramente low cost-housing-barrios, y - pero en forma aún reducida - barrios residenciales de los estratos altos y medio-altos.

El grado de presencia de los indicadores mencionados (ver cap. 3) varía de una ciudad mediana a la otra, también la velocidad y la profundidad de la transformación estructural-funcional. Los indicadores caracterizan los procesos y el modelo - extrayendo los detalles y concentrándose en los rasgos mayores - tratando de reflejar las estructuras generales y los procesos importantes. Comparando la diferenciación socio-espacial y funcional existente en una ciudad mediana latinoamericana con el modelo, se puede identificar así cada etapa de su transformación urbana.

### Bibliografía

BÄHR, J. Y MERTINS, G. (1992): "The Latin American City". *Colloquium Geographicum* 22, pgs. 65-75.

BÄHR, J. Y MERTINS, G. (1995): *Die lateinamerikanische Großstadt. Verstädterungsprozesse und Stadtstrukturen*. Darmstadt; 232 pgs.

- BÄHR, J. Y WEHRHAHN, R. (1995): "Polarization Reversal in der Entwicklung brasilianischer Metropolen? Eine Analyse anhand demographischer Indikatoren am Beispiel von São Paulo". *Erdkunde* 49, pgs. 213-231.
- BISCHOFF, B. (1996): "Zur Rolle der Sekundärzentren in der zentralen Kaffeeregion Kolumbiens: das Beispiel Manizales". *Erfurter Geographische Studien* 4, pgs. 267-280.
- BLITZER, S. y otros (1988): **Outside the large cities. Bibliografía comentada como guía de la literatura sobre pequeños y medianos centros urbanos en el Tercer Mundo.** - Londres.
- BORSODORF, A. (1976): "Valdivia und Osorno. Strukturelle Disparitäten und Entwicklungsprobleme in chilenischen Mittelstädten". (*Tübinger Geographische Studien* 69).Tübingen.
- BORSODORF, A. (1986): "Las ciudades medianas en el proceso de urbanización sudamericano". *Eichstätter Beiträge* 17, pgs. 273-286.
- CROWLEY, W.K. (1998): Modelling the Latin American City. *The Geographical Review* 88, pgs. 127-130.
- CZERNY, M., VAN LINDERT, P. Y O. VERKOREN (1997): "Small and Intermediate Towns in Latin American Rural and Regional Development". - v. LINDERT, P. Y O. VERKOREN (eds): **Small Towns and Beyond. Rural Transformation and Small Urban Centres in Latin America.** Amsterdam, pgs. 1-14.
- DREWSKI, L., KUNZMANN, K. Y H. PLATZ (1991): **Promotion of Secondary Cities. A Strategy for Developing cooperation.** Eschborn, 158 pgs.
- HARDOY, J. E. (1984): "Estudio de los distritos centrales de las ciudades de América Latina. Una primera aproximación". WALTON, J. Y C. CHASE-DUNN (eds.): **Ciudades y sistemas urbanos. Economía informal y desorden espacial.** Buenos Aires, pgs. 297-234.
- JORDAN, R. Y D. SIMIONI (1998): **Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: Propuestas para la gestión urbana.** Santiago de Chile; 450 pgs.

- LICHTENBERGER, E. (1986): "Stadtgeographie – Perspektiven". **Geographische Rundschau** 38, pgs. 388-394.
- MERTINS, G. (1991): "Contribuciones al modelo de diferenciación socioespacial de ciudades intermedias de América Latina - ejemplos colombianos". **Revista Interamericana de Planificación** 24 (93), pgs. 172-194.
- MERTINS, G. (1995): "La diferenciación socioespacial y funcional de las ciudades intermedias latinoamericanas: ejemplos del noroeste argentino". **Revista Interamericana de Planificación** 28 (112), pgs. 55-68.
- MERTINS, G. (1998): "La suburbanización poblacional de Santafé de Bogotá/Columbia hacia la Sabana de Bogotá". MERTINS, G. Y M. SKOCZEK (eds.): **Migraciones de la población latinoamericana y sus efectos socioeconómicos**. Warszawa, pgs. 97-116.
- MERTINS, G. (1999): "El rol de ciudades medianas para el desarrollo regional en América Latina". - RODRÍGUEZ GONZÁLES, R. y otros (eds.): **Desarrollo local y regional en Iberoamérica**. Santiago de Compostela (Cursos e Congresos da Universidade de Santiago de Compostela N° 11), pgs. 363-376.
- NUHN, H. (1995): "Planificación regional en América Central: conceptos y problemas de realización". KOHUT, K. Y G. MERTINS, (eds.): **CUBA en 1995. Un diálogo entre investigadores alemanes y cubanos**. - Eichstätt (Mesa Redonda Neue Folge No. 3), pgs. 64-70.
- RICHARDSON, H.-W. (1980): "Polarization Reversal in Developing Countries". **Papers of Regional Science Association** 45, pgs. 67-85.
- RONDINELLI, D.A. (1983): "Secondary cities in developing countries". - Beverly Hills, CA (= Sage Library of Social Research 45).
- SABATINI, F. (1990): "Planificación del desarrollo regional: desde los sistemas espaciales a los procesos sociales territoriales". **Revista Interamericana de Planificación** 22 (89), Pgs. 42-75.
- SANGMEISTER, H. (1986): "Regionale Entwicklungsplanung in Lateinamerika. Erfahrungen und Empfehlungen". **Entwicklung und Zusammenarbeit** 6, pgs. 12-13.

WHITEFORD, A.H. (1964): **Two cities of Latin America**. New York.

### Resumen

En la introducción están claramente subrayadas las preguntas claves para este artículo, las cuales se tratan y contestan en los capítulos siguientes: - Qué criterios caracterizan una ciudad mediana latinoamericana? - Cuáles son los parámetros de la estructura y del desarrollo socio-espacial y funcional de las ciudades medianas? - Cuáles indicadores demuestran significativamente la transformación de la ciudad mediana hacia una ciudad grande? - Asumen las ciudades medianas -en forma planeada o no- en su rol de ciudades secundarias, funciones de la(s) metrópolis del respectivo país? Como conclusión se presenta al final la versión preliminar de un modelo de la diferenciación socio-espacial y funcional de la ciudad mediana latinoamericana.

Palabras claves: Ciudades intermedias, Desarrollo regional, Modelo de diferenciación socio-espacial y funcional.

### Abstract

Just in the introduction, the key-questions of the article are exposed very evidently, which are treated and answered in the following chapters: - Which criterions are marking the intermediate latinamerican city? - Which are the parameters for the structural, socio-spatial and functional development of the intermediate cities? - Which indicators show significantly the transformation from an intermediate city to a large city? - Do the intermediate cities -in their character of secondary cities- assume (within a national or regional planning concept or no) functions of the metropolis of the respective state? Finally there is presented -to a certain degree as a conclusion- a preliminary version of a model oof the social-spatial and functional differentiation of the latinamerican intermediate city.

Key words: Intermediate cities, Regional development, Socio-spatial and functional differentiation model.

### Résumé

L'introduction souligne clairement les questions clés de cet article, les quelles seront traitées et résolues clans les chapitres suivants: - Quels sont les critères qui caractérisent une ville moyenne latinoaméricaine? - Quels sont les paramètres caractéristiques de la structure et du développement socio-spatial et

CIUDADES MEDIANAS EN AMÉRICA LATINA: CRITERIOS, INDICADORES Y EL  
INTENTO DE UN MODELO DE SU DIFERENCIACIÓN SOCIO-ESPACIAL Y FUNCIONAL

fonctionnel des villes moyennes? - Quels sont les indicateurs de montrant de manière significative la transformation de la ville moyenne en une grande ville? - Les villes moyennes -de manière planifié ou non- dans leur rôle de villes secondaires, assument-elles des fonctions de la ou des métropole(s) du pays respectif? En guise de conclusion, on présente à la fin du document, la version préliminaire d'un modèle de la différenciation socio-spatiale et fonctionnelle de la ville moyenne latinoaméricaine.

Mots clés: Villes moyennes, Développement régional, Modèle de différenciation socio-spatiale et fonctionnelle.

# REFLEXIONES

## ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL COMPORTAMIENTO DE LOS LUGARES QUE RECIBEN INVERSIONES INTERNACIONALES

*Rosa C. Schilan de Becette\**

### Introducción

Una de las características que mejor describe la funcionalidad actual de la denominada economía – mundo es la alta movilidad del capital financiero que facilita el proceso de la apropiación de empresas. Para entenderlo, es preciso incluir este fenómeno en un marco más amplio que ha quedado muy elocuentemente expresado por Coraggio (1997:64) en la siguiente imagen: “*Es como si el capital estuviera navegando por el mundo, oteando el horizonte en busca de localidades que ofrezcan aquellas oportunidades de inversión que mejor combinen rentabilidad y riesgo*”. Aquí aparecen dos elementos necesariamente vinculados: de una parte, en razón de la globalización de las relaciones económicas que trae aparejada una mayor internacionalización comercial y productiva, se asiste al auge de las inversiones en el extranjero (Berzosa, 1996: 153); y de otra, a la existencia de una fuerte competencia entre los territorios para ofrecer ventajas comparativas a las empresas (Méndez, 1997: 108). Por otro lado, estos son sólo algunos de los elementos participantes en la reestructuración del sistema productivo, hecho incontrovertible que involucra y combina diferentes aspectos: expansión de las fuerzas productivas con la incorporación de nuevas tecnologías, reorganización de las empresas en función de una división del trabajo, aplicación de nuevos modos de acumulación y de regulación (fig. 1)

---

\* Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. [dptogeo@logos.uncu.edu.ar](mailto:dptogeo@logos.uncu.edu.ar)

Figura. 1: Componentes de la reestructuración productiva



Fuente: Méndez, R. (1997), Geografía económica. Barcelona, Ariel, p. 101

Aun cuando hay consenso generalizado en torno a las características que adopta la reestructuración del sistema productivo, es preciso oponer algunas observaciones. Así, la “globalización de los mercados” es, por ahora, sólo una expresión de deseos. En realidad se trata de la expansión a nivel mundial de un comercio interempresarial que enfrenta algunos obstáculos provenientes de la firme presencia de los Estados – Nación. A nivel regional, los intentos crecientes de integración productiva están dando como resultado la formación de bloques integrados por países que mantienen intensas relaciones comerciales. En cuanto a la “reducción de subvenciones” por parte del Estado, no es esta una actitud clara adoptada en distintas partes del mundo; al contrario, la Unión Europea y Estados Unidos, por ejemplo, tienen en vigencia políticas sectoriales de explícita protección de sus actividades<sup>1</sup>. Situación esta que no hace más que responder a las exigencias propias de la función del Estado -legislativa, productora, promotora y de ordenación y redistribuidora- (Méndez, 1997:46–47).

Instalada la discusión en estos términos, se pretende aquí confrontar las ideas de algunos autores acerca de los motivos que inducen a los inversores transnacionales a preferir unas localizaciones dejando de lado otras y a relocalizarse en busca de mejores oportunidades. Una caracterización de los

elementos que participan de esta situación tan dinámica -capitales, empresas y lugares- y el enunciado de algunas pautas que definen o tipifican modos de organización constituyen la trama de esta exposición.

## 1. Los capitales y las empresas

Sobre el proceso de formación y posterior evolución del capitalismo se ha escrito suficientemente y según diferentes ópticas (Vidal Villa, 1996; Berzosa, 1997; Méndez, 1997; Rapoport, 1997, entre otros). En el momento actual se asiste a una expansión tal del capital que hace posible entender la globalización económica como "*la culminación a escala planetaria del proceso de expansión capitalista*". La internacionalización del capital en sus ciclos -mercancía, dinero y producción- ya se ha completado. Esto significa que se han formado las bases para la creación de un mercado mundial, se asiste a la libre movilidad del dinero impulsada por la inversión extranjera, la acción de las empresas transnacionales, los préstamos y créditos internacionales y la vigencia de un sistema monetario que determina la economía "interior" de cada país. (Vidal Villa, 1996: 86 – 88)

Las formas que adopta la movilidad de capital son variadas. En principio, lo más visible es la **inversión internacional**. Esta alcanza sus mayores volúmenes en los países más desarrollados entre los cuales se produce una intensa competencia como puede advertirse al observar aquellos que ocupan los primeros lugares – la llamada Tríada: Estados Unidos, Japón, Unión Europea – aunque también es notable el desplazamiento de capitales en sentido norte – sur<sup>2</sup>. Pero, además de la inversión, el capital se mueve por otros motivos:

- la existencia de ciertas formas de financiación mundial que dan crédito a las multinacionales sean o no de la misma nacionalidad de los bancos otorgantes;
- la apropiación de empresas y la percepción de los respectivos beneficios aun cuando los orígenes nacionales sean otros;
- la interconexión de las monedas nacionales debido a la libre convertibilidad entre ellas, como también de las distintas Bolsas de valores del mundo con los consiguientes peligros que ello entraña;
- la participación cada vez más activa de Bancos internacionales en la financiación de actividades privadas
- la presencia de la cooperación internacional y la ayuda oficial para el desarrollo de Estados periféricos, es decir, injerencias internacionales en el ámbito público de los países.

Toda esta variedad de matices hace pensar que los movimientos de capital se suceden a un ritmo vertiginoso y son muy volátiles. Así lo dice Méndez quien propone una clasificación de las inversiones (1997:120-121): *inversión en*

*cartera* –“compra en el mercado de valores activos financieros de empresas privadas u organismos públicos [para] obtener beneficios a corto plazo sin intentar el control de sus actividades”-; *inversión exterior directa* (IED) –implantación de una filial o compra/absorción de una empresa local -; y *nuevas formas de inversión* –alianzas estratégicas como acuerdos de cooperación, inversiones conjuntas, franquicias para penetrar en otros países “aprovechando la imagen y las redes de distribución ya establecidas por empresas autóctonas”-. De las tres, la IED adquiere mayor consistencia desde el punto de vista territorial y goza de mayor permanencia temporal.

Además de su movilidad territorial los capitales evidencian actualmente una concentración en unas pocas hiperempresas que dominan y regulan el mercado. Tal concentración no es sólo numérica –“se estima que 37 mil sociedades transnacionales, con 170 mil filiales extranjeras dominan la economía mundial” (Rapoport, 1997:16) – es también espacial, por cuanto estas empresas tienen sus sedes y activos principales preferentemente en los países de la ya mencionada Tríada. Como contrapartida, en los últimos tiempos se advierte una tendencia marcada hacia la disminución de sus dimensiones (dando lugar al surgimiento de redes de pequeñas empresas semiautónomas), se constata también la transformación de sus plantas, de su modo de organización, de su manera de atender el consumo, y de los motivos de su localización (son empresas “*aterritoriales*”, “*deslocalizadas*”, “*desconcentradas*”) (Arocena, 1995:79-85). Esto es así porque las tradicionales empresas multinacionales han sido reemplazadas por nuevas compañías transnacionales que “*valorizan su capital a escala mundial, es decir, buscan mejorar la competitividad de la empresa, no necesariamente las condiciones de producción en los países en los que operan*” (Berzosa, 1996: 159) Se trata, entonces, de una descentralización operativa que atañe a los aspectos técnicos o económicos y deja de lado el capital controlante que tiende a la concentración.

No es el caso detallar aquí los nuevos rasgos de las empresas -muchos autores se han encargado de ello-. Simplemente agregar un enunciado de los más sobresalientes. Arocena (1995:82-84) señala, entre otros, la “*enorme dificultad de las grandes plantas industriales para absorber el acelerado cambio tecnológico*” debido “*a su falta de elasticidad*”; producción de gran calidad orientada a atender de manera diferenciada las exigencias del mercado según la edad, sexo, categoría socio-profesional, lugar de residencia; mano de obra altamente calificada; rápida obsolescencia de conocimientos y saberes técnicos; reducción del personal y aumento del desempleo que da lugar al surgimiento de “*sociedades duales*” o a “*dos velocidades*” en que una parte se halla integrada al sistema y otra, desconectada, debe ser asistida por él; preocupación por la articulación entre producción y naturaleza a fin de revertir los daños provocados al medio ambiente para reencontrar el equilibrio. Luego de un análisis similar presentado por Berzosa

et al. (1996: 165-167) se concluye que estas transformaciones empresariales están vinculadas con la mencionada movilidad internacional creciente del capital, pero también con la puesta en práctica, por parte de las empresas, de fusiones y adquisiciones en lugar de inversiones generadoras de nuevos puestos de trabajo.

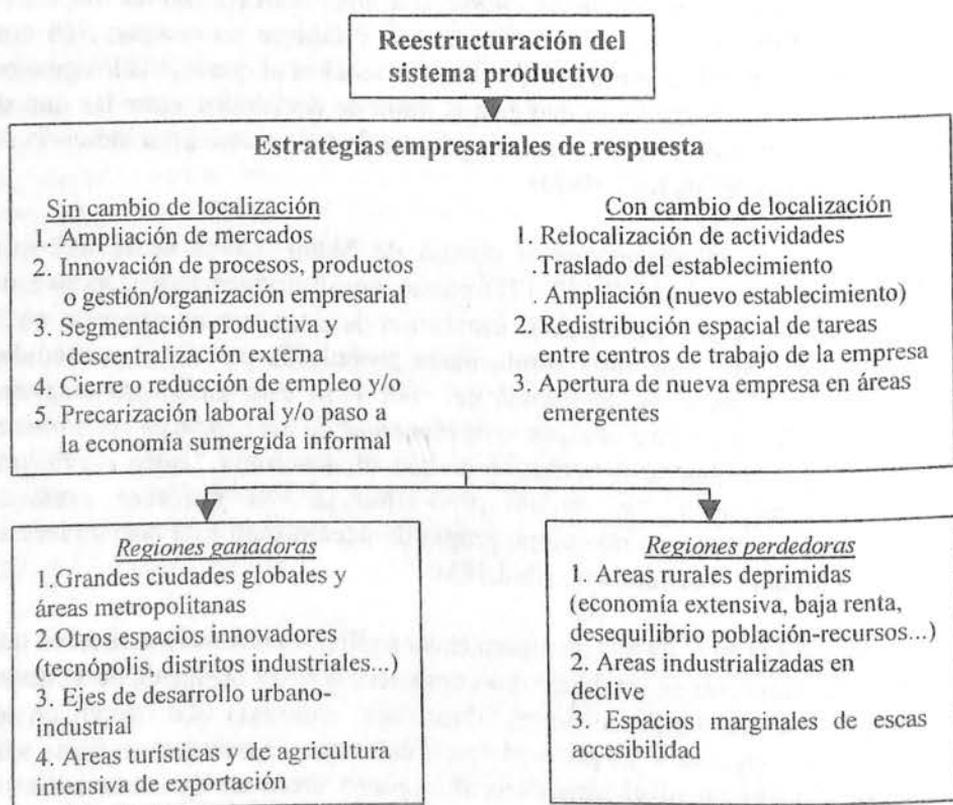
En tanto, Vidal Villa (1996: 93-94) orienta su lectura de estas nuevas compañías en otro sentido. Las considera el agente activo del proceso de mundialización por diferentes razones: uno es la generalización de la propiedad internacional de las empresas (el capital puede tener distintos orígenes nacionales); otra, la rentabilidad se produce también de forma extranacional (el cálculo económico desborda los límites de un sólo Estado); surge la valorización mundial del capital, *"lo cual implica que el Tiempo de Trabajo socialmente necesario que regula el valor de las mercancías se establece a nivel mundial, no nacional"*, es decir, la competitividad o no de una empresa se establece en comparación con otras de ámbito mundial; el mismo marco internacional es el que regula los precios de producción y de mercado y el que guía la toma de decisiones, entre las que se incluyen el cierre de una planta en un país para trasladarla a otro prescindiendo de los intereses nacionales de los Estados.

Un aporte interesante es el estudio de Sklair acerca de la industria maquiladora en México<sup>3</sup> (1992:163-172) puesto que introduce la perspectiva de los nuevos agentes originados desde la instalación de estas nuevas empresas en la frontera norte del país, iniciativa ampliamente propulsada por distintas medidas gubernamentales a partir de la década del '60. Para este autor, *"la empresa transnacional (ET) constituye el espacio fundamental de las prácticas económicas transnacionales"*; comienza a perfilarse lo que él denomina *"clase capitalista transnacional"*, es decir, *"el ámbito primordial de las prácticas políticas transnacionales"*; y surge como campo propio de acción para esta nueva clase la cultura – ideología del consumismo (ibid:165).

Méndez (1997: 48-54) incorpora en su análisis el territorio y observa que entre éste y las empresas se establece una competencia en la búsqueda de ventajas competitivas. Ello da lugar a distintas situaciones: empresas que operan en un ámbito reducido, cercanas a los proveedores; y otras que funcionan en áreas más extensas alcanzando un nivel internacional; algunas prefieren la subdivisión de tareas en su interior, otras, en cambio, se inclinan por la descentralización que va acompañada de la concentración de varias compañías en áreas centrales. Entre los criterios para definir las nuevas localizaciones figura la intención de reproducir el mismo tipo de establecimiento en distintos lugares, o por el contrario, la especialización de ciertos centros en tareas diferenciadas y complementarias. Estas situaciones no son estables, no se adquieren de una vez para siempre, sino que se modifican continuamente para adecuarse a las nuevas alternativas de competitividad. Todo esto hace pensar a Méndez que las empresas utilizan el

territorio “como herramienta estratégica para enfrentar con más posibilidades de éxito la nueva situación” (ibid:104), y lo expresa a través de un esquema (fig. 2). En él se muestran tres temas que preocupan en la actualidad: por una parte el impacto territorial de los procesos de reestructuración del sistema productivo, por otra, las nuevas tendencias de localización y, finalmente, el desarrollo desigual a que dan origen estas situaciones. Surgen, como consecuencia, dos grandes tipos de empresas: las *empresas – red* ligadas a la segmentación de tareas en múltiples localizaciones vinculadas entre sí por intensos flujos tangibles e intangibles; y también las *redes de empresas* especializadas e interdependientes, algunas de las cuales se concentran a fin de gozar de ventajas comparativas.

Figura 2: Estrategias empresariales y tipología de espacios



Fuente: Méndez, R. (1997), Geografía económica. Barcelona, Ariel, p. 103

## 2. Los lugares

El estudio de los lugares se desarrolla según distintas dimensiones: parte de las ciudades, que son los puntos preferidos para la concentración de capitales; pasa luego por los países con el objeto de identificar su

comportamiento en el contexto mundial para, finalmente, retornar a lo "local" y desentrañar su papel en el juego de la localización de capitales y empresas. La capacidad de los lugares para acoger las empresas es muy dispar y está sometida a múltiples condicionamientos.

Algunos autores consideran que los factores de producción se distribuyen desigualmente generando ventajas comparativas para las actividades que los utilicen; otros sugieren la existencia de un modelo centro - periferia, modelo dual, para explicar las ventajas competitivas de las diferentes áreas. Para la segunda opción los "centros" se caracterizan por concentrar funciones de carácter estratégico, ser objeto de importantes tasas de inversión -particularmente externas-, sustentar una población altamente calificada y de elevados ingresos (Méndez, 1997: 67-68), constituyendo de este modo, los lugares elegidos para la concentración de empresas de capitales nacionales o no.

Milton Santos (1996), en cambio, considera que en los lugares no se da el denominado "dualismo" sino que, como producto de la innovación tecnológica, conviven dos circuitos económicos (uno superior y otro inferior). El primero *"es el resultado directo de la modernización y se refiere a actividades creadas para servir al progreso tecnológico y a la población que de él se beneficia. El otro es también un resultado de la modernización, pero un resultado indirecto, ya que concierne a aquellos individuos que sólo se benefician parcialmente del reciente progreso técnico y de sus ventajas"* (Santos, 1996: 83). La jerarquía obtenida por los lugares a través del tiempo ejerce, entonces, tal atracción sobre los capitales y las empresas que orienta su localización dando lugar al creciente fenómeno de concentración geográfica.

Además de aquellos lugares "elegidos" por tradición, han aparecido otros como producto de la descentralización del poder político y económico hacia comunidades o sociedades locales - particularmente los municipios -. Ellos se debaten entre el ejercicio de su autonomía y la escasez de recursos que depende en buena medida de decisiones tomadas fuera de sus límites por compañías que no buscan el interés común, motivo por el cual se convierten en altamente inestables. Con ello hacen que ciertas localizaciones privilegiadas en un momento, no lo sean al siguiente; es decir, está siempre presente el doble juego de exclusión - pertenencia según sean o no beneficiarios de la instalación de empresas (Coraggio, 1997: 49 - 51).

En un análisis de países, Aguirre observa la misma situación antes señalada para territorios reducidos. Aunque muchos han intentado evitarlo, han quedado al margen del mercado mundial y, más aún, compiten entre sí, en vez de aliarse, para ofrecer las mejores condiciones a las compañías multinacionales a fin de que inviertan en sus territorios. La puesta en marcha de políticas de

privatización, liberalización y promoción de las exportaciones no ha dado los resultados esperados y corren en desventaja frente a los países "del Norte". Aun cuando hayan establecido acuerdos o iniciado alianzas, estas todavía carecen del poder que sí tienen las grandes potencias. De hecho ocurre que "*el mercado global funciona entre un número reducido de países, dejando a otros fuera de las ventajas del comercio (como el acceso a tecnología e innovaciones)*", aunque "*ninguna potencia tiene, en definitiva, la capacidad de imponer totalmente su voluntad sobre las otras, y sus economías se encuentran fuertemente entrelazadas*" (Aguirre, 1995: 78 – 82).

El tratamiento del tema en una escala parecida lleva a Vidal Villa a sostener que la pervivencia de los Estados "nacionales" permite "*la subsistencia de condiciones internas diferentes en cada país*" que sirven de tamiz a la competencia interempresarial. La manera más evidente de llevar a cabo esta acción es a través de la protección por parte del Estado de las compañías de capitales nacionales, obstaculizando la expansión de las extranjeras. En una lectura más extrema este autor prevé la gestación de iniciativas nacionalistas, pero de "nacionalismos de nación" -hecho que ya está aconteciendo, como es el caso del "estallido de la ex URSS", o los enfrentamientos étnicos de la ex Yugoslavia, entre los más cruentos- que implicaría no tanto la confrontación y competencia de los territorios, sino más bien, el enfrentamiento de los grupos sociales<sup>4</sup> dentro de un mismo país (Vidal Villa, 1996: 105 – 110).

No es posible olvidar, por otra parte, que esos grupos sociales están necesariamente vinculados a un espacio concreto, a un espacio local<sup>5</sup> diferenciado, único, particular, irreplicable, que imprime sus rasgos y condiciona cualquier acción sobre él. Sobre cada uno de ellos actúan las fuerzas externas, uniformantes, de alcance universal, propias del modelo de acumulación capitalista<sup>6</sup>. El debate entre la singularidad de los lugares y las regularidades estructurales ha llevado a Arocena, citando a otros autores, a utilizar términos como "*paradoja*", "*coexistencia de contrarios*", "*articulación*" (1995: 32 – 36). Y aunque las segundas parecen tener un carácter hegemónico, son suficientemente contrapesadas por las primeras a la hora de definir una localización de inversiones. Esta dinámica tan activa entre estos dos "polos opuestos" ha sido expresada por M. Santos en términos de *horizontalidades* -espacios locales, vividos por todos los vecinos, dotados de privilegios legales o de algún tipo de recurso que lo torna oportuno- y *verticalidades* -espacios globales regidos por normas foráneas, vinculados por redes sobreimpuestas atentas a las oportunidades brindadas por los lugares<sup>7</sup> (Santos, 1996: 124). Los nudos de concentración de capital serían los puntos de encuentro entre las líneas tendidas por las redes que alcanzan dimensiones planetarias y las áreas que circundan los lugares elegidos para las nuevas instalaciones. Según M. Santos habría una "racionalidad" emanada del orden global que afecta a todos los lugares en pugna con otra "racionalidad" propia

de cada uno de ellos. (Santos, 1996: 156)

### 3. Identificación de algunas pautas

Los movimientos de capital que se concretan en la “apropiación” de una nueva empresa se desarrollan en una amplia gama de espacios de diferentes escalas. Es decir, estos procesos involucran tanto a países (confrontación y competencia aún entre los más desarrollados), como a ciudades (de variado tamaño) e inclusive a unidades administrativas menores (productos de la descentralización). La vinculación entre todos ellos, que adquiere mayor o menor fuerza según los casos, se lleva a cabo a través de los espacios de la globalización, o sea, las redes. La presencia de estos elementos, a pesar de la variación que sufren en su combinación en razón de la escala, permite definir ciertas pautas que caracterizan el fenómeno.

Así, es posible afirmar que los capitales se mueven a escala planetaria con absoluta libertad sin que exista prácticamente ningún obstáculo que lo impida. Los mecanismos que adopta tal movilidad son variados: inversión internacional, otorgamiento de créditos para solventar actividades privadas, compra o fusión de empresas de distinta nacionalidad, subsidios para sostener a Estados periféricos.

De aquellos mecanismos, las inversiones exteriores directas (IED) como la implantación de una filial en otro país, la compra/absorción de una empresa local, inversiones conjuntas, obtención de franquicias, poseen un compromiso territorial más pronunciado puesto que de algún modo influyen (modificándolo) sobre el territorio.

Por su parte las empresas han incorporado algunos cambios en su modo de organización y gestión para mejorar su competitividad. Estas innovaciones obedecen a parámetros emanados de operadores que funcionan a nivel internacional y permiten definir dos grandes grupos: las empresas – red (que segmentan sus tareas en múltiples localizaciones) y las redes de empresas (que se especializan y se concentran para acceder en mejores condiciones a un mercado concentrado).

La preferencia por una determinada localización obedece a diferentes razones: históricas (jerarquía de centros que tradicionalmente resultan atractivos), políticas (la descentralización de funciones por parte del Estado prioriza unos asentamientos por sobre otros), económicas (la conjunción de recursos en una determinada localización la convierte en oportunidad). Esta elección trae consigo una evidente consecuencia: el territorio es objeto de una marcada disimetría entre unos lugares valorados y otros no. Los autores consultados han dado cuenta de ello a través del empleo de distintos términos tales como sociedades duales, sociedades

a dos velocidades, coexistencia de contrarios, centro – periferia, circuito superior – circuito inferior, horizontalidades – verticalidades. A ello se suma, finalmente, la alta inestabilidad de estos pares contrastados muy fuertemente relacionados con la etapa actual del capitalismo. Esta situación que caracteriza a los espacios se extiende, a su vez, a las sociedades, a la humanidad toda, la cual, tanto en los lugares marginados como en los privilegiados, está siendo objeto de un proceso de distinción social para llegar al extremo de la exclusión social.

### Conclusión

El tema de las inversiones extranjeras en un país, una ciudad o un municipio es de absoluta vigencia en estos días. Para insertarlo en un marco de reflexión se ha consultado una bibliografía que lo aborda desde distintos ángulos. Con ello se ha logrado alcanzar el objetivo propuesto de identificar algunas pautas que permitan la caracterización de estos procesos. Las mismas pueden constituir puntos de partida para el estudio de casos en la medida que se las considere como un conjunto de supuestos.

Aún cuando la temática tiene ribetes predominantes de índole económica, las marcas profundas que deja en el territorio - debidas a la localización y distribución de capitales, empresas y lugares -, la convierten en un objeto de preocupación geográfica.

### Notas

1. En un trabajo anterior se enuncian las políticas implementadas por algunos países para asistir el desarrollo de la agricultura (Schilan de Becette et al., 1996: 117 – 118). Por otra parte, el tema es ampliamente abordado por Molinero (1990: 194 – 200) En cuanto al comercio, hoy no se duda en afirmar que los distintos países imponen trabas al libre intercambio tales como proteccionismo, regulación o simplemente barreras de todo tipo tanto a nivel estatal como regional (Rapoport, 1997: 12)

2. “En 1993, el año de máxima inversión hasta el momento en los mercados emergentes, los flujos de capital desde las naciones avanzadas a todos los nuevos países industrializados sumaron un total de aproximadamente 100.000 millones de dólares” (Krugman, 1997: 61)

3. “La industria maquiladora es la versión mexicana de la industria de ensamblado orientada a la exportación” (Sklair, 1992:164)

4. El autor habla de lucha de clases que son, en realidad, franjas o sectores de población que asumen rasgos centrales o periféricos. Esta situación de contradicción constante tenderá a expandirse hasta alcanzar un carácter mundial al igual que el capital

5. Smith en su *Geografía humana* (1980) hacía referencia a la existencia de una clase socio-territorial

6. Las llamadas fuerzas funcionales en contraposición a las territoriales a las que aludían Friedmann y Weaver (1981: 328)

7. En la Tercera parte de la obra "De la totalidad al lugar", M. Santos desarrolla con sobrado detalle la temática que vincula los espacios globales -más concretamente los espacios de la globalización- y los locales.

### **Bibliografía**

AGUIRRE, Mariano (1995), **Los días del futuro**. Barcelona, Icaria Antrazyt.

AROCENA, José (1995), **El desarrollo local: un desafío contemporáneo**. Montevideo, Nueva Sociedad.

BERZOSA, Carlos, Pablo BUSTELO y Jesús de la IGLESIA (1996), **Estructura económica mundial**. Madrid, Síntesis.

CORAGGIO, José Luis (1997), **Descentralización, el día después...** Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC.

FERRER, Aldo (1997), **Hechos y ficciones de la globalización**. Buenos Aires, Fondo de cultura económica.

FRIEDMANN, John y C. WEAVER (1981), **Territorio y función**. Barcelona, Ariel.

KRUGMAN, Paul (1997), **El internacionalismo moderno**. Barcelona, Crítica.  
MÉNDEZ, Ricardo (1997), **Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global**. Barcelona, Ariel.

MOLINERO, Fernando (1990), **Los espacios rurales. Agricultura y sociedad en el mundo**. Barcelona, Ariel.

RAPOPORT, Mario (1997), La globalización económica: ideologías, realidad, historia, en *CICLOS*, año VII, vol. VII, n. 12, 1º semestre.

SANTOS, Milton (1996), **De la totalidad al lugar**. Barcelona, Oikos Tau.

SCHILAN de BECETTE, Rosa et al. (1996), El Estado y las organizaciones: su visión de las transformaciones de la agricultura mendocina, en FURLANI de

**ALGUNAS CONSIDERACIONES A CERCA DEL COMPORTAMIENTO DE LOS LUGARES QUE  
RECIBEN INVERSIONES INTERNACIONALES**

CIVIT, M. y GUTIÉRREZ de MANCHÓN, M. (coord.), **Mendoza: una geografía en transformación**. Mendoza, Ex Libris.

SKLAIR, Leslie (1992), Las maquilas en México: una perspectiva global, en *Revista mexicana de sociología*, n. 2, abril – junio, Instituto de Investigaciones sociales, UNAM.

SMITH, David (1980), **Geografía humana**. Barcelona, Oikos Tau.

VIDAL VILLA, José María (1996), **Mundialización. Diez tesis y otros artículos**. Barcelona, Icaria Antrazyt

# **SEMINARIO DE LICENCIATURA**

## IMPACTO DE LOS HIPERMERCADOS EN LA FUNCIÓN CENTRO. EL DEPARTAMENTO GODOY CRUZ.

Eleonora Ruth Guiñazú\*

*"El mercado resulta el mejor planificador de la ciudad. En el neoliberalismo en auge en casi todos los países latinoamericanos, la actividad privada empezó a organizar el ámbito urbano a partir de sus propios fines de lucro, tendencia que significó una pérdida en la calidad de vida de sus pobladores"* David HARVEY. 1997: 22

### I Introducción

El centro del Departamento de Godoy Cruz, Mendoza (figura 1) se reestructura como consecuencia de la apertura de un Hipermercado. Los cambios en las actividades económicas influyen sobre la población y modifica la estructura de la ciudad. El proceso de invasión-sucesión refleja cómo los cambios sociales determinan el uso del suelo.

El espacio concreto objeto de este estudio es la zona centro de Godoy Cruz, un pequeño espacio en donde se encuentran todos los elementos necesarios para estudiar el fenómeno: dos supermercados; Metro Max<sup>1</sup> y VEA; a pocas cuadras del centro tradicional conectados por una importante arteria de acceso que también cumple con la función de centro, la Avenida San Martín.

En una ciudad como el Gran Mendoza resulta difícil dejar de lado los demás componentes urbanos relacionados con el tema: el centro principal, los *Shopping*; la demanda de toda la Gran Ciudad, pero para poder realizar este trabajo no se tomaron en cuenta. Se enuncian las siguientes hipótesis:

1. La zona centro del departamento Godoy Cruz está pasando por un proceso de cambio, identificado en la teoría como Invasión-Sucesión; cambia la función centro pero no hacia otra distinta, sino que dentro de la misma está cambiando la especialización.
2. Los supermercados son la causa directa del cierre de comercios de uso diario y corriente, pero a su vez crean externalidades, que facilitan la apertura de otro tipo de actividades, sobre todo de servicios como los financieros, personales y otros.

---

\* Este trabajo es un resumen de la tesis de licenciatura dirigida por la Dra. Nelly Gray de Cerdán

3. Los Supermercados compiten con el centro tradicional, en este caso el del Departamento, obligando a modificar el tipo de servicio prestado en torno a ellos y reactivando los ejes de acceso principal: la Avenida San Martín.

El trabajo contempla dos objetivos:

1. Conocer las modificaciones producidas por las grandes inversiones, el hipermercado, sobre el espacio, en este caso el centro de Godoy Cruz.
2. Analizar en qué sentido evoluciona la función centro de Godoy Cruz, frente a su impacto.

## II El comercio minorista y el fenómeno del supermercadismo

En 1933 cuando Christaller formula su "Teoría de los Lugares Centrales" establece la estructura jerárquica tradicional de los centros comerciales como parte de la organización espacial de la ciudad, pero ahora existen también grandes centros comerciales planificados. A la unidad básica de los establecimientos comerciales, se le agrega la *plaza comercial o centro comercial planificado (Shopping)*, que se han asentado en espacios vacíos en el medio y en los bordes del espacio edificado. Siempre cercano o en el borde de importantes arterias.<sup>2</sup>

No son estos centros planificados los únicos nuevos canales de distribución minorista que han aparecido en las últimas décadas en el mundo. Junto con mejoras en tecnología, se modifica la modalidad de venta, aparecen los **comercios de autoservicio**, que se diferencian del comercio tradicional principalmente por el régimen de ventas y que en muchos casos cumplen en papel de imán de los centros planificados.

La Consultora AC Nielsen hace la siguiente clasificación de los nuevos canales de distribución: **Centro comercial planificado, hipermercado, supermercados grandes y pequeños, Almacén popular o tienda tradicional, minitiendas abiertas las 24 hs. del día, máquinas expendedoras, ventas por catálogo y establecimientos cash and carry.**<sup>3</sup>

Entre los centros tradicionales y los nuevos centros planificados se ha entablado una feroz competencia en la que van ganando los centros planificados.

Este fenómeno es mundial y adquiere ciertas connotaciones diferentes según el desarrollo y las políticas económicas del país. En algunos países

**IMPACTO DE LOS HIPERMERCADOS EN LA FUNCIÓN CENTRO.  
EL DEPARTAMENTO GODOY CRUZ.**

desarrollados la estricta regulación al comercio trajo como consecuencia la proliferación de supermercados pequeños distribuidos uniformemente en todas las ciudades. La tendencia es reducir la superficie de venta y aumentar el número de locales; los hipermercados surgieron hasta saturar el espacio y ahora están estancados. Las grandes superficies solo son permitidas en la periferia y adquieren otro carácter: grandes tiendas o centros comerciales planificados. Los hipermercados son considerados como imanes para los centros planificados.

Durante la década de 1980 los países latinoamericanos han experimentado un cambio hacia políticas económicas neoliberales que han traído aparejadas un crecimiento de la población urbana en detrimento de formas de producción rurales y la entrada de productos importados y de formas modificadas de distribución. Supermercados shoppings, tiendas por departamentos e hipermercados, avanzados en aspectos tecnológicos y con mejores precios, calidad y surtido, han cambiado el panorama comercial de la región; cambios que no solo han influido económicamente sino que están aparejando una profunda transformación del espacio.

La expansión de las grandes cadenas tuvo dos consecuencias sobre el funcionamiento de los mercados minoristas: aumentó la competencia que se hace a nivel de precios y se modificaron las cadenas de distribución. Antes eran los grandes proveedores, mayoristas, los que fijaban los precios; en el sistema actual los precios surgen de una negociación entre proveedores y supermercados. Supuestamente es la libre oferta quien fija los precios pero el poder de compra de estos últimos distorsiona el mercado. Esto obliga la transformación del comercio tradicional mediante el empleo de una nueva organización de ventas, adoptando ellos mismos el autoservicio, o una especialización distinta de sus líneas de productos; bienes menos masivos y en los cuales la atención personalizada presenta ventajas relativas o un traslado hacia servicios modernos, cabinas telefónicas y sobre todo servicios financieros.

En el país coexisten cuatro tipos de formato con autoservicio: **Hipermercados:** superficies de venta de alrededor de 10.000 m<sup>2</sup>; **Grandes supermercados:** entre 1.500 y 2.500 m<sup>2</sup>; **Supermercados de proximidad:** 350 a 1.000 m<sup>2</sup>; **Autoservicios:** menos de 350 m<sup>2</sup>. (Revista Aral, 1992: 41-42-43)

Las grandes economías de escala que los supermercados presentan en cuanto al uso del espacio y de la mano de obra han hecho entonces que estos se hayan apropiado de un importante sector de la demanda que antes era satisfecha por los comercios tradicionales.

En respuesta a la disminución en sus ventas, los comerciantes tradicionales han reaccionado de distinta manera. Optar por la modernización

para superar la crisis plantea las siguientes estrategias: **Especialización, Diferenciación, Economías de escala**<sup>4</sup>. Otra forma es la regulación por parte del estado.

En un estudio publicado por el CEC Mendoza (Centro Empleados de Comercio, Sindicato que nuclea al sector) declara que se han cerrado en el país alrededor de 150.000 locales con la pérdida aparejada de 450.000 puestos de trabajo. Los hipermercados, según este artículo, son un claro ejemplo del proceso de concentración y centralización por el que está pasando la distribución. Recae todo el peso del problema en las políticas supermercadistas y de esta manera el sindicalismo reclama por un marco regulatorio. (Diario Los Andes. 1998: 13)

Godoy Cruz cuenta con 3246 locales comerciales (12,16% del total provincial). De los cuales solo 7 son supermercados (figura 2). No se consideran los supermercados mayoristas porque éstos, al no tener un contacto directo con el consumidor, modifican menos el espacio. **Makro** es un Supermercado Mayorista, tipo cash and carry y está localizado en la zona industrial, donde la densidad de población es más baja. El Municipio de Godoy Cruz calcula las tasas de impuestos según las dimensiones de los comercios, pero estos datos no fueron brindados.

### **III Un caso particular: Metro Max, en el centro de Godoy Cruz**

#### **A - El área de estudio**

El área de estudio específica es la Zona centro del departamento de Godoy Cruz definida por el Ministerio de Medio Ambiente, Obras y Servicios Públicos Urbanismo en 1992, que comprende el Centro Tradicional y la Av. San Martín. Además se tuvo en cuenta que en esta zona se encuentra el supermercado más grande del departamento, según el personal empleado y la superficie cubierta (figura 1)

- 1) El Hipermercado **Metro Max** por su ubicación estratégica en el Centro Departamental, sobre San Martín y Rivadavia; cuenta con 25.000 m<sup>2</sup> cubiertos; 12.000 son el subsuelo de cocheras; el salón de ventas 10.000 m<sup>2</sup>. En él trabajan 300 personas (Según datos del Centro Empleados de Comercio Mendoza). El salón comercial tiene un sector de juegos para niños y locales que brindan servicios; sus 60 cajas funcionan con un sistema de cintas transportadoras y lectoras de códigos que acortan el tiempo de espera. Será tomado como referencia para probar las hipótesis propuestas.

## IMPACTO DE LOS HIPERMERCADOS EN LA FUNCIÓN CENTRO. EL DEPARTAMENTO GODOY CRUZ.

- 2) El Supermercado VEA de San Martín y Democracia solo tiene 2.000 m<sup>2</sup> cubiertos, aproximadamente y 106 empleados para 26 cajas; no posee cintas transportadoras. Este supermercado a pesar de no tener el peso del anterior es clasificado como supermercado grande para Argentina.

El análisis de la densidad de población y de algunos parámetros indicadores del nivel adquisitivo de la misma determina el área de influencia directa del Hipermercado en el departamento. Por sus dimensiones y el trayecto de las líneas de microómnibus se infiere que tiene alcance que supera el ámbito departamental. (figura 3).

En la carta Síntesis "Diferencias Espaciales Determinadas por Algunas Variables Demográficas" (figura 4), se concluye:

1. Los barrios del oeste y sur este, más poblados, no conforman el área de demanda del Hipermercado por tener una población muy empobrecida.
2. El Hipermercado está ubicado en la zona donde la población tiene mayor nivel adquisitivo, aunque está en decrecimiento y la densidad no es la más alta. La accesibilidad es la mejor.
3. La zona residencial sur, con sectores de nivel socioeconómico muy alto y bien conectados, por el corredor del oeste y la avenida San Martín cuenta con un Mall, que posee su propio Supermercado además del Hipermercado.

### **B- El uso del suelo asociado al supermercado**

El análisis del uso del suelo, permite identificar la estructura espacial y la manera como ésta evoluciona. (figuras 5-6-7-8). La competencia que comienza por la instalación del hipermercado es el primer paso del proceso de invasión sucesión.

Tipificar la función centro en Godoy Cruz permite dividir a este espacio en:

- a) **Centro comercial, financiero y administrativo:** Centro tradicional antiguo, predominan el comercio de uso corriente, de servicios a las personas. Es muy alto el número de bancos y la sede del gobierno departamental se encuentra allí. Los comercios de productos alimenticios junto con el de bienes de uso corriente están en retroceso a causa de la competencia directa que tienen con el hipermercado. La única manera de sobrevivir ha sido transformarse en minimarkets, con un sistema de venta por autoservicio. La diferenciación de productos es otra estrategia utilizada.

En este sector, el más viejo del área de estudio, aparecen depósitos y galpones aprovechando amplias y viejas construcciones en desuso.

El municipio departamental convierte a este sector en el centro administrativo, al cual se le han adjuntado funciones financieras y culturales.

- b) **Franjas de comercio especiales norte y sur con avance de la función centro:** importantes mueblerías y agencias de automóviles que requieren de locales comerciales muy amplios, de fácil acceso vehicular y estacionamiento en puerta. Este tipo de comercios no compite con el supermercado y sí puede beneficiarse de su instalación: utiliza sus amplias playas de estacionamiento y la mayor afluencia de gente a la zona.

En estas franjas se vinculan los dos centros comerciales: el centro principal del Gran Mendoza, y el secundario de Godoy Cruz; en donde aparecen un gran número de bancos y de locales destinados a servicios personales.

- c) **Núcleo educación:** A partir de dos colegios secundarios, una universidad privada y un colegio de Educación General Básica se asocian otros usos como cafeterías.
- d) **Núcleo salud:** Lo determinan dos importantes establecimientos que poseen internación de pacientes: El Hospital Español y la Clínica Pelegrina, que al igual que en el caso anterior atraen actividades como consultorios médicos, odontológicos, bioquímicos, farmacias y clínicas dedicadas al paciente ambulatorio (figura 9). La residencia sobre calle San Martín ha migrado o se encuentra en altura, en primer piso; solo aparecen dos edificios de más de tres pisos: uno ubicado frente a Metro Max y el otro frente a la plaza. Aunque dentro del área relevada este uso esté en retracción, la densidad de población en el área de influencia directa es muy alta al igual que en el resto del departamento.
- e) **Hipermercado Metro Max:** servicios financieros y personales además de los productos comestibles de limpieza, bazar, tienda, ferretería, librería, electrodomésticos, juguetería y algún otro de venta ocasional se ofrecen en su salón de ventas.
- f) **Supermercado VEA:** además de la mercancía tradicional, en su salón de ventas hay un pequeño banco.

A estos dos últimos establecimientos se los consideró como una clase aparte por agrupar en sí mismos varias categorías que si bien

## IMPACTO DE LOS HIPERMERCADOS EN LA FUNCIÓN CENTRO. EL DEPARTAMENTO GODOY CRUZ.

comercializan idénticos productos es diferente la variedad y cantidad que ofrecen.

Para que los procesos de cambio de uso del suelo no sean negativos para un lugar, es necesario que medie la planificación urbana, que en este caso no ha sido llevada a cabo. Se conocen dos proyectos en el área de estudio: a) Centro Comercial en la ex Bodega EL Globo no está en vigencia; b) Centro de Compras Jumbo en la Bodega Arizu: declarado Monumento Histórico Nacional por el Decreto Presidencial n° 339 con fecha del 13 de abril de 1999. No se pueden hacer modificaciones en la estructura del edificio. (Diario Los Andes. 1999:10). Al momento de realizar este extracto se estaba estudiando la posibilidad de trasladar el proyecto del hipermercado a un nuevo emplazamiento cercano y transformar esta vieja estructura en un centro cultural y de esparcimiento.

### C- El proceso de invasión - sucesión en el centro de Godoy Cruz.

La Ciudad no es una estructura estática; en el interior de las mismas, consideradas como el medio ambiente humano, se producen cambios físicos y estructurales reflejo de procesos sociales. Estos procesos se sintetizan de tres modos: **predominio, gradiente y segregación, centralización descentralización y sucesión e invasión.**<sup>5</sup> A estos procesos, Manuel Castells agrega el de expansión - agregación, que es simplemente el crecimiento de la ciudad. Pero que es importante agregar para explicar por qué, por ejemplo, la población marginal ensancha su zona residencial mediante la extensión gradual de la periferia de los barrios bajos, que en el caso de Godoy Cruz puede estar produciendo el crecimiento de barrios en el piedemonte (oeste de la Ciudad).

La invasión - sucesión es un proceso social que se manifiesta en el espacio. En el caso de los centros de las ciudades este proceso se produce por el efecto acumulativo de los avances tecnológicos, como puede ser un hipermercado, del decrecimiento demográfico y de la urbanización de población marginal. Esto tiene efectos negativos para el comercio por que el avance de la población marginal se traduce en menor poder adquisitivo de la población demandante y por lo tanto en una disminución de las ventas.

A partir de encuestas realizadas a los comerciantes y a los vecinos se busca identificar las etapas del proceso de invasión - sucesión para determinar si ellos perciben los cambios experimentados, cuáles son y cómo afecta a cada grupo y sobre todo qué incidencia tiene el supermercado en este proceso.

### **1. Primera Etapa: El Área Tradicional Antigua**

El proceso comienza con el descuido del barrio por los vecinos, no realizan gastos de conservación debido a la incertidumbre sobre sus ingresos futuros. Aparecen comercios abandonados y el aspecto general es de deterioro, permitiendo así que otro grupo o uso invada el barrio.

Una zona tradicional de comercios antiguos junto con el deterioro general del barrio y la explosiva intrusión de formas de comercialización muy avanzadas. Son percibidos tanto por la investigadora como por los habitantes y comerciantes encuestados. No hay mejoras edilicias en las calles aledañas a la plaza. Los comercios no se modernizan ni invierten en infraestructura. En el caso de hacerlo solo pintan los locales. Los mismos comerciantes reconocen el descuido en las edificaciones; otro tipo de mejoras como calles y veredas dependen del Municipio por lo que no fueron tomados en cuenta. La situación sobre la calle San Martín difiere los vecinos notan un mejor aspecto en los negocios y no le dan tanta importancia al supermercado.

La zona de la plaza tiene la mayor cantidad de locales desocupados y baldíos que, junto a la falta de mantenimiento le da un aspecto ruinoso. Vecina a un hipermercado que tiene todos los avances tecnológicos, es un área de población decreciente.

Esta etapa se cumple de manera completa en el área de estudio y tanto competidores como clientes no dudan en declarar que el causante tanto del deterioro como del cierre de comercios es el Hipermercado. (figuras 11 a 19)

### **2. Segunda Etapa: Renovación de la Población**

Período de renovación de la población o de usos: la demanda decae, sobre todo la de productos de mayor calidad. El pequeño comerciante no puede modificar sus precios ante la competencia del supermercado y tiene que abandonar el negocio. Este hecho es percibido, tanto por el mismo comerciante, como por los vecinos.

El hecho de que cierren negocios no significa que no haya aumentado la cantidad de gente que circula por la zona. No se determinó qué porcentaje acude al supermercado y cuál utiliza los accesos como calles de paso, pero el movimiento en general es muy alto. La actividad financiera y de servicios toma impulso mientras cierra el comercio de uso diario y corriente y el hipermercado es el primer invasor.

## IMPACTO DE LOS HIPERMERCADOS EN LA FUNCIÓN CENTRO. EL DEPARTAMENTO GODOY CRUZ.

La invasión causa que un alto número de comercios duren muy poco tiempo, "abren y cierran" declaran los mismos comerciantes, aumenta la cantidad de locales vacíos que no pueden enfrentar a las nuevas formas de distribución.

La percepción, que tiene sobre el mismo, el comerciante vecino y el habitante de la zona es contrapuesta. A los comerciantes sobre todo de productos alimenticios y de uso diario la existencia del hipermercado les quito clientes, no así locales que brindan servicios personales que reconocieron beneficios por la mayor afluencia de gente, y la disponibilidad de playas de estacionamiento. El habitante encuentra en este mejores precios, disponibilidad de horarios, comodidad en general.

En relación a las desventajas, solo consideraron una: la competencia de precios, que ellos califican de desleal. Para el vecino en cambio es ésta la principal ventaja.

La ventaja del comercio tradicional estriba en la calidad de los productos frescos, mejor atención y posibilidad de crédito basado en la confianza. Muchos se lamentan por su desaparición, contradiciéndose en cierta manera.

El comerciante tiene una postura pesimista, no plantea estrategias de sobrevivencia salvo algunos casos en que realizaron cambios de rubro, pero para esto es necesario contar con cierto capital. Comerciantes con muchos años en la zona le dieron importancia a la buena atención y la calidad.

Como resultado del estudio de uso del suelo frente a la retracción del comercio tradicional aparecen nuevos usos; principalmente servicios personales como los destinados a la telefonía y sobre todo financieros: bancos que se han multiplicado en dos núcleos: el de la Plaza - Hipermercado y en las inmediaciones del Hospital Español.

### **3. Tercera Etapa: comienza la invasión**

Comienza la invasión, los nuevos usos ocupan los espacios dejados por los antiguos usos. A medida que el grupo externo adquiere tamaño emigra lo que quedaba del anterior y se produce un cambio en el uso del suelo; por el momento abren sucursales de bancos y es de esperarse que aumenten usos relacionados con las finanzas y los servicios personales, que no compiten directamente con el supermercado. Servicios personales que se benefician de la afluencia de gente, la accesibilidad y que el mismo supermercado ha incluido

como complementarios en su salón de ventas. El Supermercado modifica su entorno.

Comienza la invasión, no de usos nuevos, servicios financieros y personales existen en la zona desde hace tiempo pero en este momento no cierran sino por el contrario su presencia en la zona es cada vez mayor. El comercio de uso diario y corriente es desplazado por servicios. No se produce un cambio en la función, esta zona actúa como centro y seguirá siendo centro salvo que medie algún acontecimiento desconocido. Pero los usos predominantes son distintos.

#### **4. Cuarta Etapa: se encuentra un nuevo equilibrio.**

Se encuentra un nuevo equilibrio, la sucesión ha sido completada. Es la fase de estabilización. En el contexto de estos cambios, el comercio de mayor categoría, y el "Central Bussines District"(CBD) también migran a centros comerciales planificados. En el área de estudio todavía no se ha llegado al nuevo equilibrio pero si se observa que el comercio corriente de categoría se ha mudado a los shoppings pero que permanece y se han acrecentado las funciones del CBD.

Los centros tradicionales, en este caso el centro departamental, suministran menos variedad de artículos para los grupos de mayor nivel adquisitivo, que los centros planificados. A esto se le suma que los centros planificados por ser más recientes cuentan con un nivel tecnológico más elevado que los hace más atractivos. El hipermercado en este caso cumple ésta función.

En este trabajo se pudo verificar el traslado de funciones centrales siguiendo el eje de la calle San Martín, hacia el sur hasta conectarlo con el centro de Godoy Cruz, modificando un espacio residencial y de comercio especializado a uno comercial con predominio de servicios. Proceso acelerado por la localización de un hipermercado que está transformado el espacio que lo circunda, en el caso de la Av. San Martín.

#### **D- Consecuencias de los cambios en la función centro: principales problemas detectados**

A partir de la situación planteada se evidencian una serie de problemas que se agravarán a corto mediano y largo plazo.

El proceso de cambio por el que está pasando el centro de Godoy Cruz trae como consecuencia:

## IMPACTO DE LOS HIPERMERCADOS EN LA FUNCIÓN CENTRO. EL DEPARTAMENTO GODOY CRUZ.

- a. El abandono de las estructuras edilicias.
- b. El cambio de un uso por otro implica para el grupo que es expulsado, deterioro económico y social.
- c. Hay una pérdida de empleos que no siempre es absorbida por los nuevos usos, que emplean gente joven y mejor calificada.
- d. Otro problema que se vislumbra es el aumento de automóviles en una arteria ya colapsada; que el Corredor del Oeste no alcanza a absorber. El tráfico que genera la demanda de servicios en esta zona no es absorbido por esta arteria.
- e. Esta zona tiene la densidad de población urbana más baja del departamento y además está decreciendo; es de esperarse que este fenómeno se acentúe sobre todo en el sector norte del área de estudio cercana al centro principal. Los fenómenos que se estudiaron pueden repetirse al verse expulsada la población residente.

Las nuevas formas de comercialización tienen sus ventajas como queda claro en la encuesta realizada a los residentes de la zona. Pero generan competencia desleal y cambios profundos donde se implantan. Es necesario que sean regulados y que en ese espacio medie la planificación. Para muchos regular es ir en contra de grandes emprendimientos que favorecen a la economía provincial con el agregado de que achicar salones de venta no impide que estos se distribuyan por todo el espacio causando el mismo efecto o quizás peor. La alternativa es el cambio de rubro aunque también tiene su dificultad.

### IV Conclusión

La primera hipótesis queda comprobada: el centro de Godoy Cruz está pasando por el proceso de invasión sucesión y el cambio se está realizando dentro de la misma función centro. Desaparece el comercio de uso diario y corriente y se incrementan los servicios personales y financieros. La segunda hipótesis, también: la competencia del hipermercado es la causante directa del cierre de muchos de estos comercios, pero también crea condiciones que facilitan la instalación de otro tipo de actividades que necesitan para su ubicación de la accesibilidad y de gran afluencia de gente.

En cuanto a su influencia sobre el comercio especializado sobre calle San Martín; esto se ve momentáneamente beneficiado por los mismos motivos que el anterior aunque a largo plazo la congestión vehicular puede perjudicarlo.

Grandes inversiones modifican el espacio por lo que se hace necesario que medie la planificación ante su instalación si no se quiere que la ciudad se transforme en un caos.

Figura 1

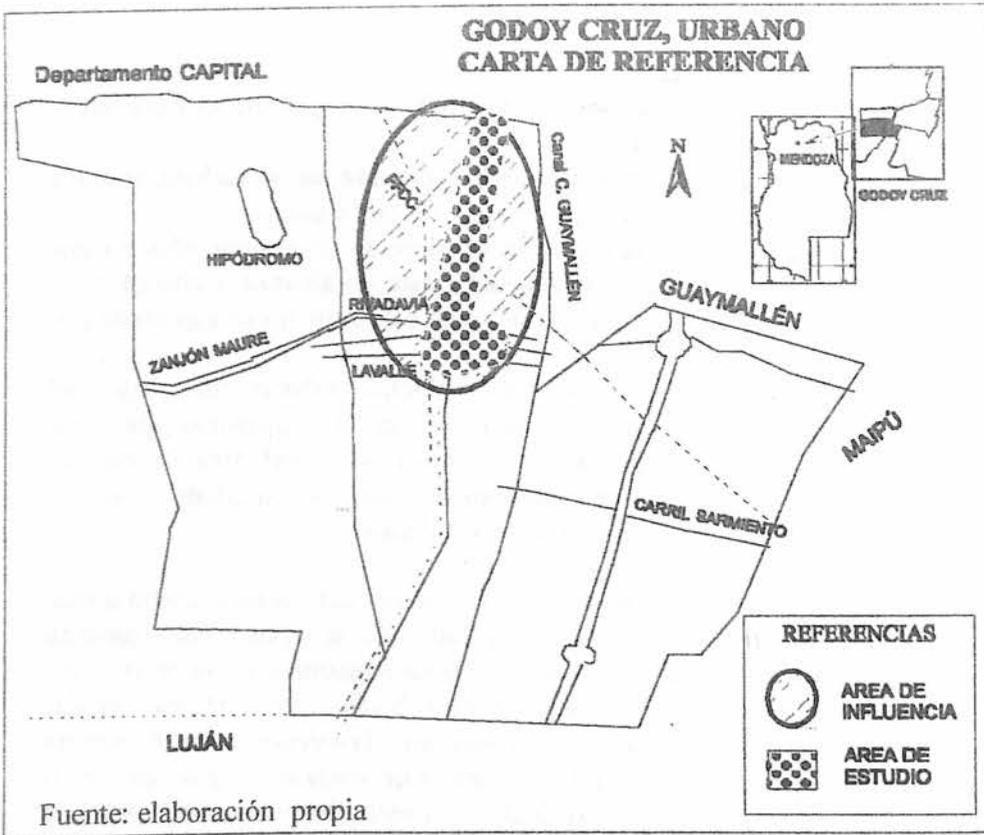


Figura 2

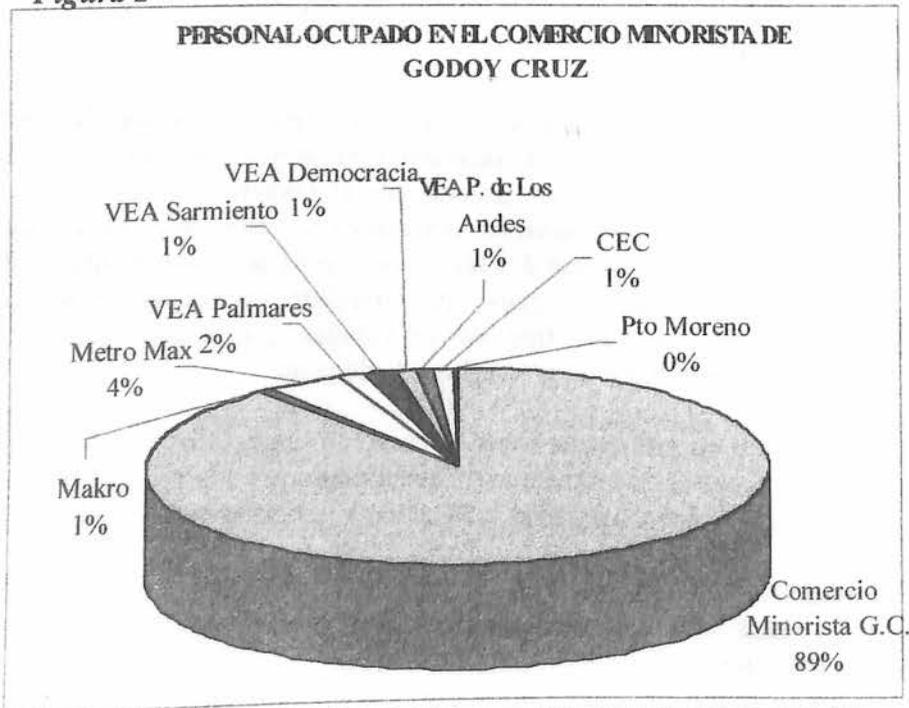


Figura 3

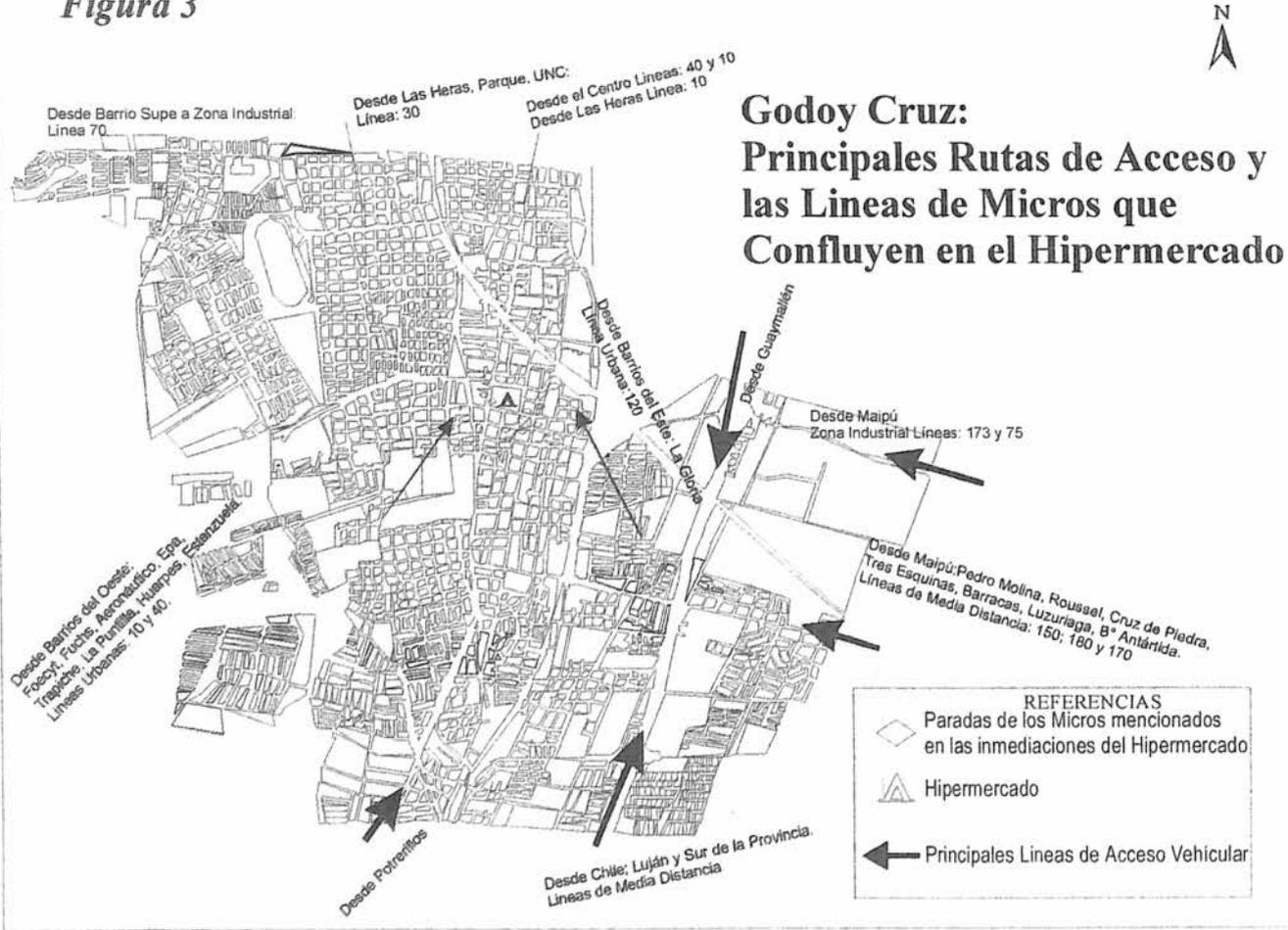
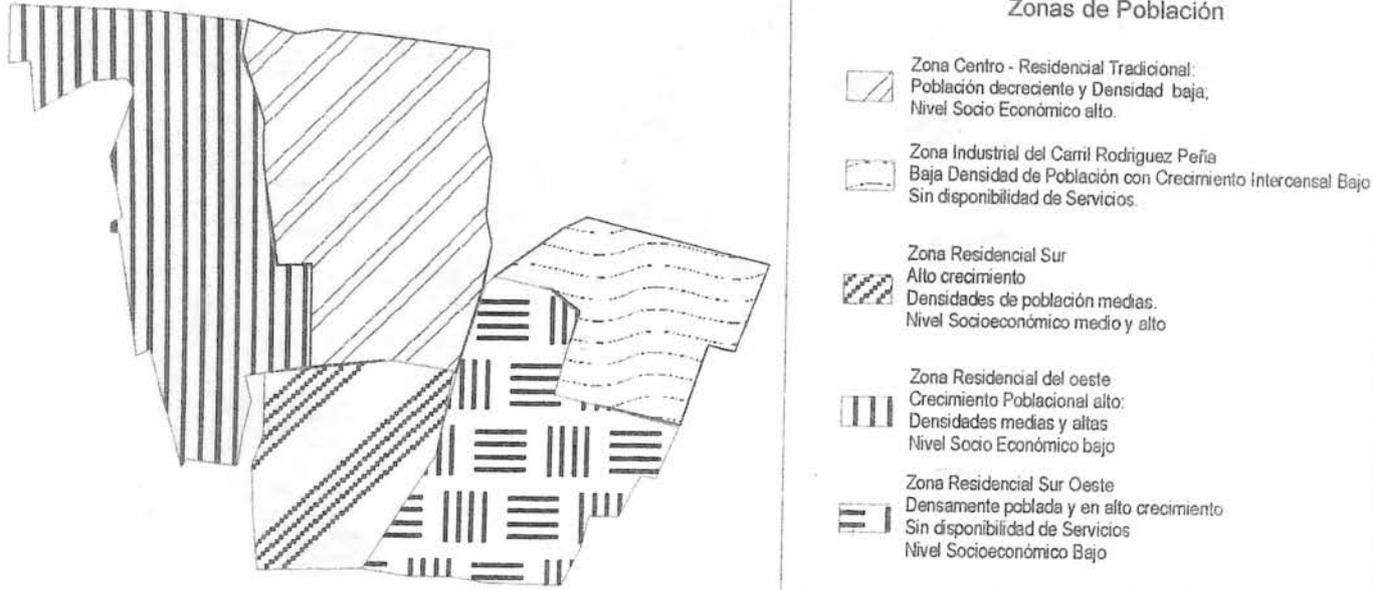


Figura 4

## Diferencias Espaciales Determinadas por Algunas Variables Demográficas



Fuente: elaboración propia

# Godoy Cruz: Uso del Suelo

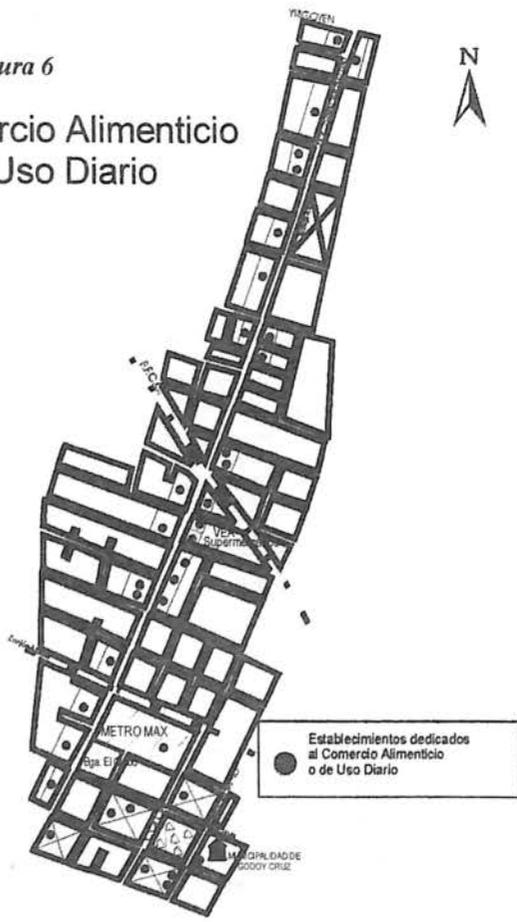
Figura 5

Comercio Especializado



Figura 6

Comercio Alimenticio y de Uso Diario



Fuente: elaboración propia sobre base a relevamiento realizado en diciembre de 1998.

# Godoy Cruz: Uso del Suelo

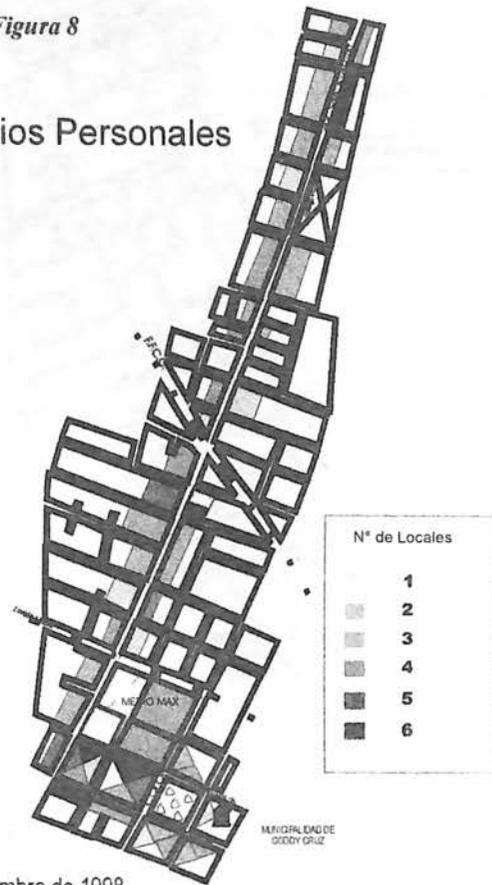
Figura 7

## FINANZAS



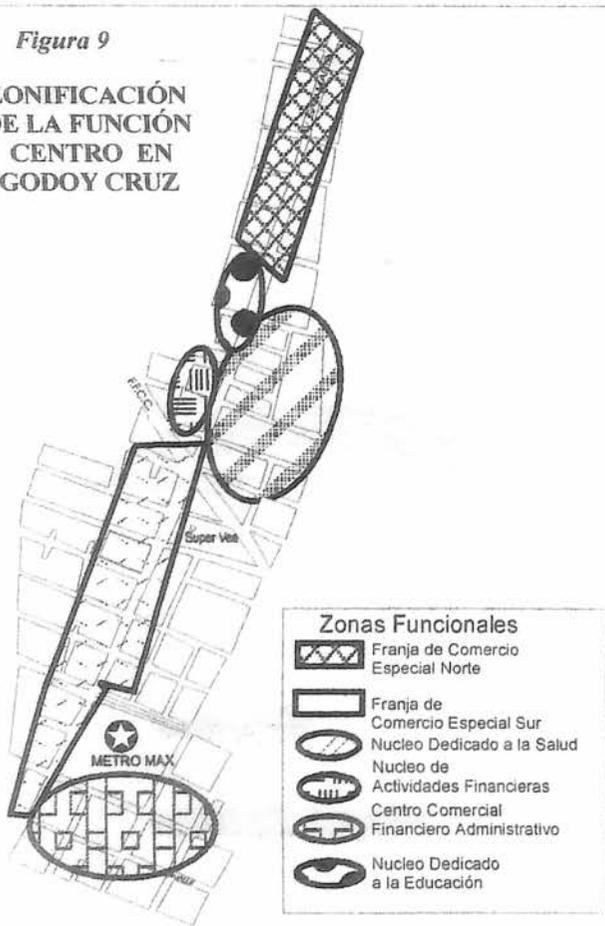
Figura 8

## Servicios Personales



Fuente: elaboración propia sobre base a relevamiento realizado en diciembre de 1998.

Figura 9  
ZONIFICACIÓN  
DE LA FUNCIÓN  
CENTRO EN  
GODOY CRUZ



Fuente: elaboración propia

Figura 10  
Godoy Cruz:  
Tendencias

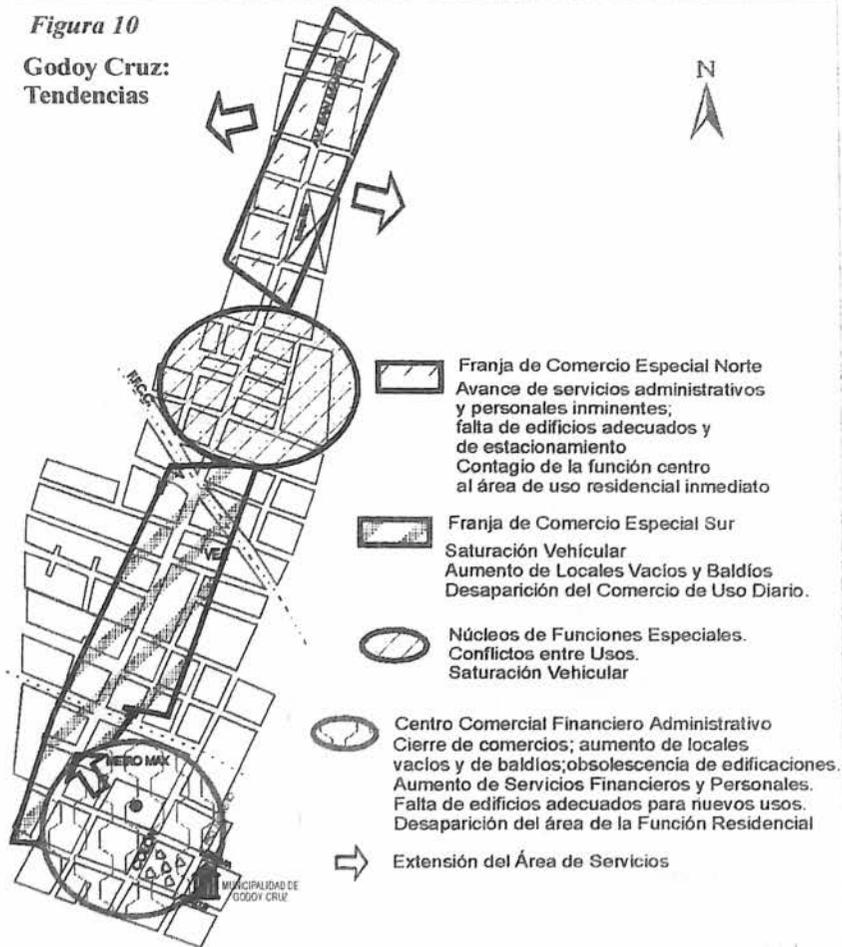


Figura 11

ANTIGUEDAD DE LOS COMERCIOS ENCUESTADOS

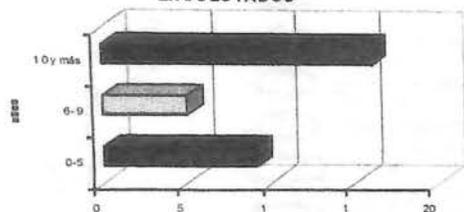


Figura 14

MANTENIMIENTO DE LA ESTRUCTURA EDILICIA



Figura 17

CARACTERÍSTICAS QUE EL COMPRADOR VALORA DEL HIPERMERCADO

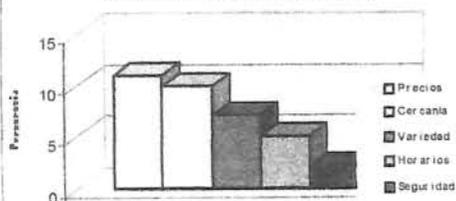


Figura 12

DINÁMICA DE LA ZONA LUEGO DE LA INSTALACIÓN DEL SUPERMERCADO

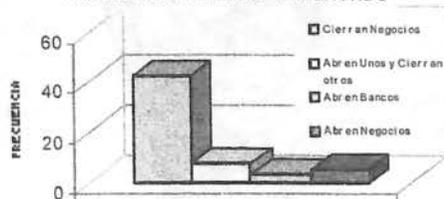


Figura 15

MOVIMIENTO DE LAS CALLES DE LA ZONA DE ESTUDIO

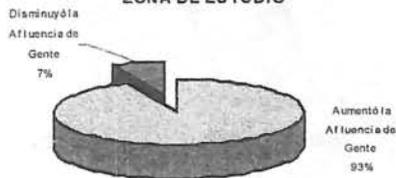


Figura 18

VENTAJAS DEL COMERCIO TRADICIONAL PARA EL COMPRADOR

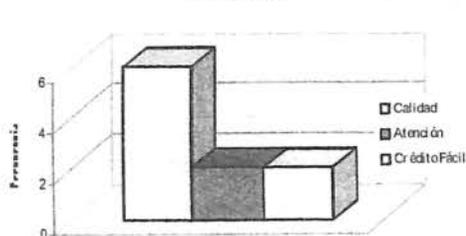


Figura 13

POSTURA DEL COMERCIO TRADICIONAL FRENTE A LA INSTALACIÓN DEL SUPERMERCADO

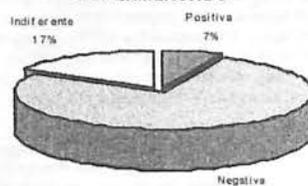


Figura 16

INCONVENIENTES QUE OBSERVAN LOS VECINOS POR LA INSTALACIÓN DEL SUPERMERCADO

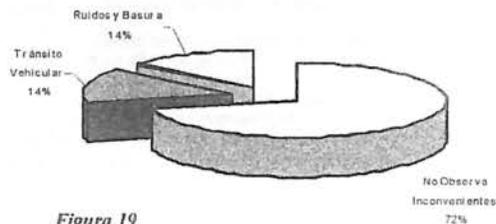
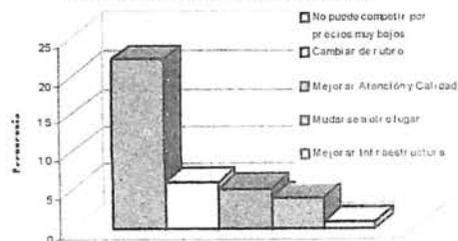


Figura 19

ACTITUD DEL COMERCIANTE FRENTE A LA COMPETENCIA DEL SUPERMERCADO



## IMPACTO DE LOS HIPERMERCADOS EN LA FUNCIÓN CENTRO. EL DEPARTAMENTO GODOY CRUZ.

### Notas

<sup>1</sup> Este Hipermercado fue inaugurado en 1996, en lo que fuera la Bodega EL Globo. Este predio está ubicado en la calle San Martín entre Rivadavia y el Zanjón Maure (ahora calle Carola Lorenzini).

<sup>2</sup> **Centros no planificados:** agrupaciones de establecimientos, en el que cada uno tiene su propietario, compiten por los emplazamientos, con estacionamientos junto a la acera. **Centros planificados** por el contrario pueden, considerarse como urbanizaciones en sí mismos; con playas de estacionamiento y alto nivel tecnológico. La gestión es realizada por un promotor que alquila los locales. Esto es posible por la financiación. Conjunto de establecimientos minoristas integrados en un edificio concebido y gestionado como una unidad. Tienen estacionamientos, propiedad única y los locales se alquilan. (Shopping Center) BERRY Brian.1973:73.

<sup>3</sup> **Hipermercados:** establecimientos de venta minorista, autoservicio, con una superficie que generalmente llega a 5000 m<sup>2</sup> y más de 30 cajas. Situados en las proximidades de grandes núcleos de población, tienen buenos accesos, desarrollo en altura, estacionamiento, y cuentan con una galería comercial.

**Supermercado Grande:** más de 2.500 m<sup>2</sup> y 5 cajas de salida. **Supermercado Pequeño:** menos de 2.500 m<sup>2</sup> y 3, 4 ó 5 cajas de salida. **Almacén popular o tienda tradicional:** establecimiento de venta minorista de productos de consumo habitual de alimentación, limpieza, aseo, vestido y hoga, régimen de despacho tradicional. **Minitiendas abiertas las 24 hs. del día:** funcionan en gasolineras generalmente. La más conocida es la cadena 7-Eleven de origen Japonés. Electrónica en el punto de venta y aprovisionamiento, Just-in-time son algunas de sus estrategias. Se mencionan también las máquinas expendedoras y las ventas por catálogo. **Cash and carry:** comercios con régimen de autoservicio pero de tipo mayorista, por ejemplo Makro. Clasificación realizada por la Consultora AC Nielsen que realiza estudios a nivel Internacional, sobre el fenómeno supermercados, incluye a la Argentina. REVISTA ARAL noviembre de 1990; marzo 1991 y febrero 1991.

<sup>4</sup> **Especialización:** consiste en darle al comercio un toque especial, productos especiales o de consumo no frecuente, de buena calidad y personal altamente calificado. La diversificación de productos es una estrategia de las grandes superficies. **Diferenciación:** se logra por servicios externos, surtido proximidad, facilidad de compra (estacionamiento, horarios, demostraciones), facilidades financieras (créditos tarjetas), facilidades técnicas (servicios posventas, garantías). **Economías de escala:** se logran integrándose en cadenas o agrupaciones comerciales que pueden ser de tipo corporativo (sucursalista, cooperativa, etc.) o contractual (franquicias, cooperativas de minoristas) etcétera. (VALLS BARREDA. Marzo 1995:72-73)

<sup>5</sup> **Predominio, gradiente y segregación.** Predominio: área de la ciudad con una posición de control económico o social sobre el resto. Gradiente indica la disminución progresiva de ese dominio. Segregación está relacionado con la agrupación de unidades homogéneas.

**Centralización - Descentralización:** centralización es la congregación de gente y funciones urbanas en un determinado centro, en busca de ciertas satisfacciones económicas, culturales o sociales. La descentralización es el proceso contrario; trae aparejado la ruptura del centro o área de funciones por la migración hacia la periferia o centros satélites.

**Sucesión e Invasión:** invasión: penetración de un grupo de gente o crecimiento explosivo de un área, sobre otra con un uso del suelo más competitivo, siendo la diferencia entre ambos económica, social o cultural. Sucesión: ocurre cuando el nuevo grupo o nuevo tipo de uso desplaza finalmente fuera del área a los antiguos ocupantes o usos. (BERRY, B. 1973:161-162)

### **Bibliografía**

BERRY Brian. (1973). **Geografía de los Centros de Mercado y Distribución al por Menor**. Barcelona. Vicens Vives.

CASTELLS, M. (1971). **Problemas de Investigación en Sociología Urbana**. Madrid. Siglo Veintiuno.

CHAPIN, Stuart. (1977). **Planificación del uso del Suelo Urbano**. Barcelona. Oikos Tau.

CLAVAL, Paul. (1980). **Geografía Económica**. Barcelona. Oikos Tau

DIARIO LOS ANDES.( viernes 4 de setiembre de 1998). Mendoza. pp 13

DIARIO LOS ANDES.(jueves 22 de abril 1999). Mendoza. pp 10

DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS E INVESTIGACIONES ECONÓMICAS. (1993). **Estadísticas Departamentales: Godoy Cruz**. Mendoza. Gobierno de Mendoza

HARVEY, David ( 20 de abril de 1997) **Diario Clarín**. Buenos Aires. pp. 22

REVISTA ARAL (1989;1990; 1991; 1992). Madrid. Tecnipublicaciones.

TOMANN, Claudio (1998) **Descripción de la Evolución del Fenómeno Supermercadista en la Argentina**. Página web del Ministerio de Economía de la Nación. [www.mecon.ar](http://www.mecon.ar)

VALLS BARREDA, Silvia. (1995) **Revista Distribución y Consumo** 72. Barcelona. pp. 13.

# CRITICA BIBLIOGRAFICA

Antonio BUJ BUJ, **El Estado y el control de las plagas agrícolas**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1996, 348 p.

El investigador barcelonés Antonio Buj Buj aborda un tema central de las plagas agrícolas: el de las langostas. Si bien se trata de un libro que lleva ya varios años de publicado –es de 1996– su valor, además de estar escrito de un modo claro y riguroso, radica en dos aspectos fundamentales. Primero, en que no es para nada frecuente encontrar en lengua castellana un estudio sobre la “geografía de las calamidades” como el que comentamos. Segundo, en que muestra de un modo contundente el rol insustituible del Estado en el desarrollo de la ciencia y la tecnología y su participación decisiva en la organización de la lucha contra una calamidad planetaria, desde la formación de los recursos humanos hasta su intervención en la destrucción de los enjambres. En consecuencia, la vigencia de la publicación es indiscutible.

Además de la importancia histórica del tema, cabe preguntarse si todavía existen las plagas de langostas. La respuesta la ofrece el autor al iniciar el capítulo I: en 1989, las Naciones Unidas declararon a la década de 1990 como *Decenio internacional para la reducción de los desastres naturales*, incluyendo en el término *desastres naturales* a las plagas de langostas junto con los terremotos, inundaciones, sequías, ciclones y erupciones volcánicas. Aunque en las últimas décadas regiones de todos los continentes han sufrido ataques de langostas, el más castigado sigue siendo África. En 1993, el insecto consumía las cosechas de Etiopía, Sudán, Somalia, Eritrea y Yibutí, agravando la crónica penuria de alimentos en ese conjunto regional, en donde los continuos conflictos políticos no contribuyen a combatir el flagelo y obstaculizan la ayuda a los países afectados. Un años más tarde la plaga atacó a Mauritania, Senegal y el sur de Marruecos.

La langosta pertenece al orden de los ortópteros y a la familia *Acrididae*. Se conoce alrededor de 5000 especies pero las más dañinas son pocas. Algunas seleccionan las comidas y otras son polífagas, incluyendo la carne (la *Schistocerca*, por ejemplo). Entre las más conocidas por su capacidad destructiva se encuentran la *Schistocerca gregaria* Foscá, la *Locusta migratoria migratorioidea* Reiche & Fermaire, la *Locustana pardalina* Walker, la *Nomadacris septemfasciata* Serville y el *Dociostaurus maroccanus* Thunberg, a quien se consagra la última parte del capítulo I, puesto que es la que afecta a la agricultura española: en 1992 había 113.000 hectáreas invadidas a pesar de las permanentes inversiones destinadas a la prevención. El autor centra su estudio en España, país que tiene una reconocida tradición en la lucha contra el ortóptero (leyes para combatirlo desde la época de Felipe II). Pero a raíz de la movilidad espacial del insecto y de las características de la lucha

contra su accionar, Buj ha debido considerar las plagas de langostas en todo el planeta, aspecto que conduce y articula adecuadamente.

El libro está dividido en tres partes y nueve capítulos. El capítulo I, introductorio y previo a la Primera Parte, trata sobre la vinculación entre los desastres naturales y la Geografía contemporánea. Sin soslayar una referencia histórica a diversos desastres naturales, en la Primera Parte el autor considera las plagas de langostas con relación a la actividad agrícola –la principal perjudicada- y traza una biogeografía del insecto para luego referirse a “la langosta en la crónica de viajeros, colonos, misioneros y naturalistas”, en distintos lugares del planeta. En el último capítulo de la Primera Parte (la langosta y la institucionalización de la entomología en España) queda claro que si a la filoxera –tomada como modelo comparativo- le correspondió un papel decisivo en el origen y desarrollo de la entomología aplicada peninsular, el “aporte” de la langosta fue mínimo; y ello a pesar de la abundante literatura existente desde antiguo en el país sobre el problema.

La Segunda Parte está dedicada, en dos capítulos, al Estado y el control de las plagas. Una preocupación de Buj, explicitada al comienzo del libro, es encarar el rol del Estado en la lucha contra el flagelo. En el capítulo V trata sobre las leyes españolas para controlar la plaga entre los siglos XVIII y XX (ley VI de 1723, instrucción de 1755, ley de extinción de la langosta de 1879, ley general de plagas del campo de 1908). Pero la intervención del Estado no se detiene en la legislación. Incluye también la labor de ingenieros, publicaciones y memorias detalladas de sus instituciones y hasta la intervención del ejército en casos puntuales. El capítulo VI está referido a la modernización agrícola española en la segunda mitad del siglo XIX vinculada con las plagas, las que provocaban estragos en la agricultura de varias provincias. “En 1885, en algunas localidades [las plagas] llegaron a ser tan intensas que los cordones del insecto impedían el paso normal de los trenes. Es lo que ocurrió en la línea que unía Mora y Mascaraque, en la provincia de Toledo, y muy cerca de Ciudad Real, en la línea hacia Badajoz” (p.183). Frente a este panorama, el autor rescata la encomiable labor de instituciones públicas españolas, tal la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos, o la valiosa contribución de ilustrados e investigadores, entre otros Agustín Salado, Francisco Rivas Moreno y el ingeniero agrónomo Leandro Navarro Pérez, ligado a la Estación de Patología Vegetal. Sus trabajos se conectan con la tarea de otros pioneros, tal el naturalista Ignacio Bolívar y Urrutia, “considerado el iniciador de la entomología moderna” en España o el incansable José Cruz Lapazarán Beristáin, en Aragón (Zaragoza) (abordado en el capítulo IX).

Por último, la Tercera Parte ocupa tres capítulos y comprende los nuevos métodos de lucha y la cooperación internacional ante el flagelo. El autor encara

aquí la expansión agrícola en las colonias y los problemas causados por la langosta, aspecto introducido en el capítulo III. Corresponde al Africa un lugar preferente en el tratamiento. Ello por la coincidencia entre la colonización europea y la existencia en el continente de varias de las especies más peligrosas. Es en Africa en donde el colonialismo europeo desarrolló programas científicos y aplicó un sistema general de lucha contra la plaga. En las primeras décadas del siglo XX, el problema creado por el insecto era de tal magnitud que los métodos de lucha exigieron la cooperación internacional. El eficaz punto de partida fue, en 1905, la creación del Instituto Intercontinental de Agricultura, con sede en Roma. Desde sus orígenes estuvo abocado al estudio de las enfermedades y plagas de las plantas, tarea que no interrumpió durante la Primera Guerra Mundial. Este organismo preparó la Conferencia Internacional de Fitopatología de 1914 y elaboró el primer informe mundial sobre las plagas de langostas en 1916. Cuatro años más tarde efectuó, en la capital italiana, la Conferencia Internacional Contra la Langosta. Posteriormente, en la década del treinta, cuando el problema era acuciante en las colonias africanas, hubo cinco reuniones internacionales antiacridianas. La primera se realizó en Roma en 1931, la última en Bruselas en 1938 y es considerada como la de "la definitiva internacionalización de la lucha contra la langosta". Las restantes fueron en París (1932), Londres (1934), y El Cairo (1936), siendo ésta la primera en la que la participación no estuvo reducida a algunos países africanos y a los países europeos con colonias en Africa, como había ocurrido en las anteriores. Con relación a estas reuniones, es oportuno señalar que Argentina acudió por primera vez a una conferencia internacional en 1938 (entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, la langosta devastó áreas agrícolas del país, incluyendo la región vitivinícola). La cooperación internacional también incluye los congresos de entomología, iniciados en 1910 en la capital belga y continuados en varias ciudades europeas -entre ellas Madrid en 1935- en donde las ponencias sobre la langosta ocuparon un lugar destacado.

Un hecho significativo en la lucha contra la langosta fue el revolucionario aporte del entomólogo ruso Boris P. Uvarov, creador del paradigma científico y fundador de la *acridología*. En 1921, cuando ya trabajaba en el *Institute Imperial of Entomology* de Londres, Uvarov propuso la teoría de las fases (fase solitaria y fase gregaria) para explicar las plagas, la cual fue verificada en los mismos años veinte por otros investigadores (J.C. Faure, H.B. Johnston y V.I. Plotnikov). El trabajo de campo en el norte del Cáucaso (1912-1913) con la *Locusta migratoria* fue decisivo en las investigaciones realizadas por Uvarov. Buj no elude la contribución de estudiosos de otras nacionalidades hasta la década de 1940, en especial de ingleses y franceses (resume la labor de Paul Vayssiére, un decidido sostenedor de la organización internacional). Como se sabe, se trata de investigadores de dos países con una fuerte presencia colonial en Africa e impulsores de una agricultura para proveer a las metrópolis de

alimentos y cultivos industriales. Los EE.UU fueron una avanzada en la mecanización de la lucha contra la langosta dentro de su territorio pero su colaboración internacional fue mínima, hecho que el autor atribuye a la ausencia del país capitalista hegemónico en la colonización africana. En el último capítulo vuelve sobre la cuestión en España durante la primera mitad del siglo XX. Allí, como también sucedió en otros países, la vigilancia permanente, los cebos envenenados, las roturaciones en terrenos con canutos, la lucha biológica, los nuevos insecticidas (los clorados en lugar de los arsenicales), y otros métodos de lucha condujeron, desde la década del cuarenta, a un marcado retroceso de las plagas pero no a su desaparición total. La plaga sigue siendo un problema endémico en varias regiones del planeta. El debilitamiento de las instituciones internacionales de lucha contra la langosta –contrarrestado por la prevención estatal en los países más avanzados- y la penosa situación política y socio-económica de numerosos países de Africa, presagian que, en este continente, el problema tendrá una larga continuidad.

Sin ánimo de especular acerca de lo verdaderamente “geográfico”, los aspectos, biológicos, legales, históricos, socio-éconómicos, políticos aparecen, a lo largo de la investigación, imbricados con análisis y relaciones geográficas y medio-ambientales: acción antrópica modificadora del uso de la tierra y su efecto en el ciclo biológico del insecto, influencia de las condiciones bio-climáticas en las migraciones de los enjambres, distribución espacial de algunas de las especies más dañinas, consecuencias de las plagas en la agricultura y en la alimentación de de los grupos humanos... En fin, mapas, cuadros, fotos, ilustraciones y treinta páginas de bibliografía –que confirman la erudición del autor- completan un estudio ejemplar, valioso para estudiantes, académicos e investigadores de diversas disciplinas.

*Eduardo Pérez Romagnoli*

## Nota para colaboradores del Boletín de Estudios Geográficos

Los artículos con pedido de publicación deben ser enviados a la Dirección del Instituto de Geografía – Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional de Cuyo – Casilla de Correo 345 (5500) MENDOZA – ARGENTINA

### Deberán ajustarse a las siguientes normas:

- 1) Se enviará el original y una copia del trabajo acompañado de un disquette ajustándose a las instrucciones, para su consideración por evaluadores externos. En caso de ser aprobado, los autores deberán efectuar las correcciones o modificaciones sugeridas por el árbitro y remitir nuevamente el trabajo.
  - a) Los trabajos deberán ser presentados en WP 6.0 o Word 97, con las medidas tipográficas que corresponden a medio oficio, 17 x 11 cm, incluido el número correspondiente de la página.
  - b) Las notas deberán incluirse al finalizar el texto del trabajo. A continuación, la bibliografía de referencia, que incluirá sólo las **obras citadas**.
  - c) El texto grabado a un espacio. Los párrafos separados a dos espacios. Las obras citadas, a un espacio y, dos espacios para separar una de otra.
  - d) Ubicar el número de nota fuera de comillas. Por ejemplo: "Este geógrafo sostiene"<sup>1</sup>.
  - e) Los disquettes deben enviarse identificados con el nombre del trabajo, su archivo y en la mejor corrección posible.
  - f) Las ilustraciones: gráficos, cartas, tablas y otros deben enviarse ajustadas a las medidas de la caja, y todas con la denominación de **figuras**, enumeradas correlativamente. Se solicita enviar las ilustraciones preferentemente en los siguientes formatos: jpg y wmf.
  - g) El trabajo debe ser acompañado de un resumen en español, inglés y francés con sus respectivas palabras claves, (en ese orden) que no exceda las doscientas.
  - h) El nombre del autor o autores se incluirá debajo del título, con una llamada que indicará a pie de página la institución a la que pertenece y n° de fax o correo electrónico.
  
- 2) **Tamaño de la caja del texto:** 12,5 x 19 cm  
**Tipografía:** times o universal  
**Título:** negrita alta 12p  
**Autor:** cursiva 11p  
**Sub-títulos:** alta y baja 11p negrita  
**Textos:** 11p blanca  
**Resaltar texto:** cursiva o negrita

Notas: alta y baja 10p

Bibliografía: alta y baja

- 3) Extensión de los trabajos: máximo 25 carillas incluyendo gráficos y tablas. Los cuadros, tablas, gráficos o cartas se enviarán con número de figura, título e indicación de las fuentes utilizadas.
- 4) Las citas bibliográficas se colocarán en el texto entre paréntesis, con indicación del apellido del autor, año de la obra y número de página si se trata de transcripciones textuales. Por ejemplo: (Pérez, 1991) o (Pérez, 1991:25).
- 5) Referencias bibliográficas: ordenadas por orden alfabético
  - Libros: autor (apellido en mayúscula), año de edición, título (en negrita), lugar, editorial.
  - Artículos: autor (apellido en mayúscula), año de publicación, título, nombre de la revista o libro (en negrita), lugar, editorial, páginas (por ejemplo, pp21-39).

**Es requisito indispensable para enviar los trabajos para su evaluación externa cumplir con las normas establecidas por esta revista.**

